

PABLO

EL HOMBRE Y EL MAESTRO

A LA LUZ DE LAS FUENTES JUDÍAS

RISTO SANTALA

PABLO

EL HOMBRE
Y EL
MAESTRO

A LA LUZ DE
LAS FUENTES JUDÍAS

Risto Santala

Traducido del Inglés por
Darrell Clingan

Copyright © 2005 por Risto Santala
Bible and Gospel Service, 18100 Heinola, Finlandia.

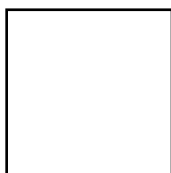
Traducido de “Paul:
The Man and the Teacher
in the Light of Jewish Sources”
Publicado originalmente
en finlandés por Perus Sanoma Oy
02701 Kauniainen, Finlandia
1994

Prohibida la reproducción
total o parcial de esta obra sin
la autorización escrita de los editores:

Keren Ahvah Meshihit
P.O. Box 10382, Jerusalén 91103, Israel

ISBN 965-447-015-2

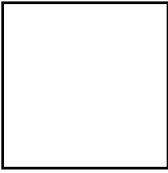
Las citas bíblicas han sido tomadas, con modificaciones ocasionales,
de la Versión Reina Valera Revisada de 1960.



CONTENIDO

INTRODUCCIÓN	5
EN BUSCA DE PABLO	7
PABLO A LA LUZ DE LA ERUDICIÓN MODERNA	11
LA INFANCIA Y EDUCACIÓN DE PABLO	22
LA IMPORTANCIA DE LA CULTURA GRIEGA	27
LA FORMACIÓN RABÍNICA DE PABLO	29
LLAMAMIENTO DE PABLO COMO APÓSTOL A LOS GENTILES	37
ENCUENTRO DE PABLO CON ESTEBAN	37
□ La Primera Crisis de la Sinagoga y la Iglesia Primitiva ...	38
□ Medidas Debidas al Crecimiento de la Iglesia Primitiva ...	40
□ El Sermón de Esteban y Sus Efectos	43
□ Las Primeras Persecuciones de la Iglesia Primitiva	47
LA EXPERIENCIA DE CONVERSIÓN DE PABLO	48
□ El Milagro en el Camino a Damasco	51
□ Pablo Renovado	55
LOS AÑOS INTERMEDIOS DE PABLO	58
□ Actividades de Pablo en Arabia	60
□ La Obra en Siria y Cilicia	62
□ Conclusiones Universales y Humanas	65
LOS VIAJES PROPIAMENTE MISIONEROS DE PABLO	70
EL PRIMER VIAJE MISIONERO DE PABLO	74

EL CONCILIO APOSTÓLICO DE JERUSALÉN	76
EL SEGUNDO VIAJE MISIONERO DE PABLO	84
EL TERCER VIAJE MISIONERO DE PABLO	88
□ El Enigma de la Reunión Vespertina en Troas	91
EL VIAJE DE PABLO DE JERUSALÉN A ROMA	97
□ Las Actividades de Pablo en Roma	107
□ Los Últimos Años de Pablo	114
PABLO EL MAESTRO	116
□ Enseñanza de Pablo Sobre las ‘Buenas Obras’	116
□ Canto de Cisne de Pablo, Última Voluntad y Testamento .119	
ENSEÑANZA DE PABLO SOBRE LA LEY JUDÍA	121
□ Comentario Académico sobre la Enseñanza de Pablo Respecto a la Ley	121
□ Premisas Básicas de la Interpretación Paulina de la Tora .124	
□ La Lógica de la Enseñanza de Pablo sobre la Tora	131
□ La Perspectiva que Tenía Pablo del Hombre	134
□ Las Bases para la Justificación por Fe	139
PABLO Y SU MISTICISMO DE CRISTO	146
□ Los Misterios en la Literatura Judía	147
□ Los Elementos del Misticismo Paulino Respecto a Cristo .150	
1. El Misterio de la Redención	151
2. La Expresión ‘En Cristo Jesús’	154
3. La Teología de la Muerte y la Vida	159
EL FUTURO DE ISRAEL	162
¿QUÉ PUES DIREMOS A ESTO?	172
□ Observaciones Universales y Humanas	173
□ El Sistema Metodológico	175
□ La Singularidad de Pablo	178
□ Lo que se Espera del Lector	181
LITERATURA CONSULTADA	183
ÍNDICE	187



INTRODUCCIÓN

Existe un antiguo dicho judío: “*Cuando los judíos regresen a la tierra de sus antepasados, volverán por un puente de papiro.*” Un proverbio arameo se refiere a algo similar: “*Safra sayafa*”, “el libro como espada.” La persona pensante tiene en alta estima los estudios literarios. Cuando deseamos dar a otros lo que es más precioso para nosotros desde nuestro corazón, echamos mano de una pluma.

Personalmente, se encendió en mi corazón un amor por Israel en el verano de 1947. Y desde el inicio de mis días de estudiante en 1948, he procurado leer todo lo que, dentro de mis limitaciones, he podido encontrar sobre el legado común del judaísmo y el cristianismo. Este puente de libros también condujo con el tiempo a una estancia prolongada de servicio en Israel. Tuve la fortuna de poder comprar de un rabino, que poco antes de que muriera había llegado a ser cristiano, una extensa colección de literatura rabínica, que desde entonces ha sido mi deleite en tardes largas de lectura.

Posteriormente, cuando fui director de la Escuela Bíblica de Helsinki durante siete años, siempre consulté en mis tesoros secretos lo que dice la tradición judía acerca de diversos problemas y conceptos. No considero que yo mismo sea uno de los “verdaderos comedores de maná” a quienes se confió originalmente la Tora. No obstante, con el paso de los años ha ido madurando la convicción de que la fe cristiana nació en suelo judío, y únicamente mediante el descubrimiento de estas “raíces” hereditarias de nuestra fe podremos entender el evangelio bajo la luz correcta. Así fue que en Israel escribí en hebreo dos libros acerca de estos descubrimientos míos, titulados: “El Mesías en el Antiguo Testamento a la Luz de los Escritos Rabínicos”, y “El Mesías en el Nuevo Testamento a la Luz de los Escritos Rabínicos”, los cuales para mi sorpresa han llegado a la sexta reimpresión. Al mismo tiempo, de ellos ha surgido una correspondencia que alcanza más de diez mil domicilios y largas cartas.

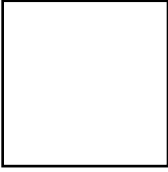
Lo más asombroso es el hecho de que sólo un puñado de estos lectores judíos han expresado indignación—que uno podría considerar explicable y hasta justificada. Sin embargo, cuando se aborda un tema con una perspectiva literaria siempre se crean actitudes más moderadas.

A poco tiempo de la publicación de estos libros hebreos, recibí la solicitud de interpretar también a Pablo a la luz de las fuentes judías. No ha sido sino hasta ahora, después de cuarenta y cinco años de navegar por el mar infinito de la literatura judía, que me he aventurado hacia las aguas peñascosas de la erudición paulina. Es Pablo el que ha sido, tanto para los eruditos judíos como para los cristianos, por decir así, un aguijón en la carne. Él ha deleitado y encolerizado a los lectores. La verdad es que Jesús, en la mayoría de los casos, es aceptado. Él creó una “secta” dentro del judaísmo, en hebreo “*kat*”—pero Pablo lo convirtió en una nueva “religión” o “*dat*”. ¿De dónde viene este concepto? Y, ¿los expertos en este campo habrán presentado una imagen correcta de Pablo?

En este estudio deseamos investigar la vida del apóstol Pablo y sus enseñanzas a la luz de las fuentes judías. ¿Qué factores afectaron su desarrollo como hombre? ¿Qué clase de educación básica recibió? ¿Qué podemos saber acerca de la interpretación contemporánea de la Ley? ¿Qué clase de métodos de enseñanza predominaban? Y lo que es más importante: ¿existen razones para “rehabilitar” a Pablo a su posición anterior?

Abordamos nuestro tema con extrema cautela. El libro de Malaquías dice: “*Pues los labios del sacerdote deben guardar la sabiduría, y los hombres deben buscar la instrucción de su boca, porque él es el mensajero del SEÑOR de los ejércitos*” (Mal. 2:7). Y Jeremías escribe: “*Si apartas lo precioso de lo vil, serás mi portavoz. Que se vuelvan ellos a ti, pero tú no te vuelvas a ellos*” (Jer. 15:19). Los rabinos explican que Jeremías no tenía por qué temer a sus detractores, porque con sólo traerles la Palabra de Dios, “podrían ser restaurados al buen camino.” La teología cristiana se encuentra en un estado de fermentación. En la actualidad el erudito que cree la Biblia es considerado una “excepción entre los teólogos”. Posiblemente la familiaridad con las raíces judías de nuestra fe cristiana restaure nuestra confianza en la Palabra de Dios. Por esta razón he construido mi “puente de papiros” hacia los orígenes de nuestra fe.

Heinola, 23 de junio de 1994 *Risto Santala*



EN BUSCA DE PABLO

Los *Hechos de Pablo y Tecla*,¹ una fuente apócrifa del segundo siglo de la era cristiana, describe el aspecto físico del apóstol Pablo. Onesíforo, un padre de familia de Éfeso, se entera de que Pablo viene por el camino real de Listra a Iconio. Así que sale con su esposa y dos hijos a encontrarse con él para ofrecerle hospedaje en su casa. Aún no había conocido a Pablo y es posible que haya contactado únicamente con la descripción de Tito. Junto al camino a Listra se encuentra con el hombre que esperaba. Era un *“hombre de baja estatura, calvo y con las piernas arqueadas, con buena condición física, las cejas juntas y nariz algo aguileña, lleno de gracia; de pronto parecía hombre, y de pronto tenía cara de ángel.”*²

Los judíos generalmente evitaban las descripciones del aspecto físico de las personas. De modo que esta es la única descripción que tenemos de los apóstoles, y parece genuina. Hechos 14 nos relata cómo en Listra Pablo sanó a un hombre cojo de nacimiento, que “jamás había andado”. Enseguida la multitud se amotinó y gritaba en lengua licaónica: “Los dioses se han hecho semejantes a los hombres y han descendido a nosotros.” Y llamaban a Bernabé, Júpiter, y a Pablo, Mercurio, porque éste era el que dirigía la palabra. Zeus era el principal dios de los griegos. Hermes, con quien comparaban a Pablo, era el mensajero de los dioses. Se le representaba como un hombre joven, que viajaba con yelmo, sandalias aladas y un cayado. Era el patrono de todos

1. Véase Bruce M. Metzger, *An Introduction to the Apocrypha*, N.Y. 1969, p.253. La tradición la registra Tertulio, *De Baptismo*, XVII.

2. E. Hennecke, W. Schneemelcher, R. McL. Wilson (ed.), *New Testament Apocrypha*, E.T., ii, Londres, 1965, pags. 353 y siguientes.

los que viajaban por tierra. Además, protegía a los jóvenes y sus intereses deportivos. Junto a su tarea de mensajero se le adoraba como el patrono de la retórica.

Ciertamente, Pablo era pequeño de estatura, como Hermes, pero también se dice que tenía *“buena condición física.”* Esto se comprende perfectamente a la luz de sus actividades. Según un cálculo, habría recorrido por lo menos 60,000 kilómetros en sus viajes misioneros y de predicación. Al pensar en las enormes montañas de Turquía, junto a las cuales las colinas de Israel y del Oriente Cercano palidecen al compararlas, uno se da una idea de las dificultades que encerraban esos “viajes apostólicos”. Exigía una profunda convicción respecto a la importancia de su mensaje, además de una excelente condición física.

El retrato de Pablo se refleja mejor en la narración de 2 Corintios, donde fue provocado a hablar respecto a sí mismo. Primeramente recuerda a sus lectores que “no nos predicamos a nosotros mismos, sino a Jesucristo”. Y él es embajador “en nombre de Cristo”. Hay un dicho en hebreo: *“Sheliah melekh ka-melekh, el enviado del rey es como el rey.”* Pablo estaba ocupado en los asuntos del Rey de Reyes. Uno siempre debe recordar que los materiales de construcción de la teología de una persona son: su propia vida y el mundo de los valores que experimenta como propios. En este sentido las cartas de Pablo son parte de su personalidad. Se reflejaba a través de su modesta apariencia como “el rostro de un ángel.”

Por esto escribe: “No damos a nadie ninguna ocasión de tropiezo, para que nuestro ministerio no sea vituperado; antes bien, nos recomendamos en todo como ministros de Dios, en mucha paciencia, en tribulaciones, en necesidades, en angustias; en azotes, en cárceles, en tumultos, en trabajos, en desvelos, en ayunos; en pureza, en ciencia, en longanimidad, en bondad, en el Espíritu Santo, en amor sincero, en palabra de verdad, en poder de Dios, con armas de justicia a diestra y a siniestra; por honra y por deshonra, por mala fama y por buena fama; como engañadores, pero veraces; como desconocidos, pero bien conocidos; como moribundos, mas he aquí vivimos; como castigados, mas no muertos; como entristecidos, mas siempre gozosos; como pobres, mas enriqueciendo a muchos; como no teniendo nada, mas poseyéndolo todo.” Aquí se combinan la retórica griega y la

narración típica de los rabinos, sazónada con antítesis paradójica. El mismo rasgo aparece un poco más adelante en las palabras: “Porque ya conocéis la gracia de nuestro Señor Jesucristo, que por amor a vosotros se hizo pobre, siendo rico, para que vosotros con su pobreza fueseis enriquecidos.”³

La vida interior de Pablo también se hace manifiesta en su discurso de defensa a los corintios. Allí dice que de verdad es “tosco en palabra, pero no en el conocimiento.” Y pregunta si pecó cuando condescendió a predicar el evangelio “de balde”. En ese tiempo el oficio de rabino aún no era oficialmente reconocido, y la mayoría de ellos se ganaban la vida en su oficio subsidiario. Pero ahora que la iglesia había permitido que algunos de sus miembros “los esclavizaran y los devoraran” y “se aprovecharan de ellos”, Pablo consideraba que estaba en su derecho al hablar, contrario a lo que era su costumbre, “como si estuviera loco”. Al compararse con estos “obreros fraudulentos” dice: “Yo he trabajado más abundantemente; en azotes sin número, en cárceles más; en peligros de muerte muchas veces. De los judíos cinco veces he recibido cuarenta azotes menos uno. Tres veces he sido azotado con varas; una vez apedreado; tres veces he padecido naufragio; una noche y un día he estado como náufrago en alta mar; en caminos muchas veces; en peligros de ríos, peligros de ladrones, peligros de los de mi nación, peligros de los gentiles, peligros en la ciudad, peligros en el desierto, peligros en el mar, peligros entre falsos hermanos; en trabajo y fatiga, en muchos desvelos, en hambre y sed, en muchos ayunos, en frío y en desnudez; y además de otras cosas, lo que sobre mí se agolpa cada día, la preocupación por todas las iglesias. ¿Quién enferma, y yo no enfermo? ¿A quién se le hace tropezar, y yo no me indigno? Si es necesario gloriarse, me gloriare en lo que es de mi debilidad. El Dios y Padre de nuestro Señor Jesucristo, quien es bendito por los siglos, sabe que no miento.”⁴ Este pasaje termina con un elogio, una “*hodayah*” típicamente judía, como si fuera para sellar así su mensaje.

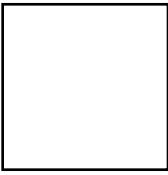
3. 2 Co. 4:5, 6:3-10 y 8:9.

4. 2 Co. 11:23-31.

Sería difícil encontrar, en toda la historia de la humanidad, otro hombre que haya sacrificado tanto por sus convicciones como el apóstol Pablo. Aquí se cumplen las palabras que Jesús anunció a su discípulo Ananías en Damasco respecto al futuro de Pablo: “Ve, porque instrumento escogido me es éste, para llevar mi nombre en presencia de los gentiles, y de reyes, y de los hijos de Israel; porque yo le mostraré cuánto le es necesario padecer por mi nombre.”⁵

En la actualidad, cuando solicitamos un empleo, es común que se nos pida redactar una *autobiografía*, un *curriculum vitae*, en el que aparece “la trayectoria de la vida de uno” con el relato de su experiencia y educación. El apóstol Pablo también ha de ser visto **como hombre y como maestro**. De esta manera podremos ver un retrato de él, lo más realista posible.

5. Hechos 9:15-16



PABLO A LA LUZ DE LA ERUDICIÓN MODERNA

Cuando pasamos del camino real de Listra a las carreteras del mundo, resulta asombroso ver cómo la erudición occidental ha alterado el retrato de Pablo. Las conclusiones cambiantes de la erudición no se deben al descubrimiento de fuentes radicalmente nuevas en nuestra época. Se trata más bien de las presuposiciones de los eruditos. No obstante, el espectro de diversas aseveraciones nos enseña a ver la totalidad de lo que abarca la persona y la enseñanza de Pablo. Un análisis más detenido nos conduce, además, a los fundamentos de nuestra fe.

Tradicionalmente, las *Iglesias Protestantes* han recalcado la enseñanza de Pablo de la justificación por fe, sin las obras de la Ley. Esto tuvo el efecto de hacer dudar de todas las demás premisas, e incluso se empezó a cuestionar, por ejemplo, la autenticidad de las llamadas epístolas pastorales de Pablo. **Ferdinand Christian Bauer** (1792-1860) intentó meter a Pablo en un molde uniforme, al aceptar únicamente sus “cartas polémicas” a los Romanos, Corintios y Gálatas. Se opuso a él en particular, el famoso profesor **J. Chr. K. von Hofmann** (m. 1877) de la Universidad de Erlangen, y el conservador más moderado, **B. Weiss**. Ellos consideraban que las “epístolas pastorales” de Pablo a Timoteo y a Tito eran cartas pastorales creadas por la situación espiritual que prevalecía en las iglesias, de modo que no se requerían posturas doctrinales.

De hecho, muy tempranamente se entendió que la piedad de la primitiva iglesia de Jerusalén incluía la observancia de la Ley tal como se hacía en el judaísmo contemporáneo. Ellos consideraban extraño que Pablo no exigiera la circuncisión de los gentiles convertidos. De igual modo, no los obligaba a observar los preceptos especiales de Moisés. En la década de 1880 se conocieron más exhaustivamente las fuentes de la antigua sinagoga. En particular, **F. Weber** las empezó a utilizar para crear un abismo aún más

profundo entre el pensamiento judío y el cristiano. Así, el pensamiento judío fue caricaturizado como algo que no corresponde a la realidad. Esto agudizó la tensión entre la iglesia y la sinagoga.

Posteriormente se produjo un *giro sano* en esta discusión por ciertos eruditos judíos como **C.G. Montefiore** y **H.-J. Schoeps**. En 1926 Montefiore fue electo presidente del movimiento liberal judío mundial. Él expuso su concepto del cristianismo y sus fuentes en sus exposiciones sobre los primeros tres evangelios. Además, escribió algunos estudios sobre la relación entre Pablo y la literatura rabínica.⁶ Montefiore dijo que la enseñanza de Jesús “es algo más que, y superior a una mera colección de declaraciones doctrinales aglomeradas. No sólo es la suma de sus partes, sino que es un *todo*, es espíritu. Este espíritu tiene la marca de un genio.” ...Aún cuando el judaísmo tiene afirmaciones que recuerdan la enseñanza de Jesús, y si se “combinaran en un libro, ni así podría uno conseguir una obra de tan grande valor: su *uniformidad*, aroma, espíritu y todo su genio habría desaparecido”.⁷ Y él veía el núcleo mismo del evangelio en tres dichos de Jesús: **1.** “El Hijo del Hombre no vino para ser servido, sino para servir, y para dar su vida en rescate por muchos” (Marcos 10:45). **2.** “No he venido a llamar a justos, sino a pecadores al arrepentimiento” (Lucas 5:32) y **3.** “El Hijo del Hombre vino a buscar y a salvar lo que se había perdido” (Lucas 19:10). “Con estas palabras de amor que busca y salva, Jesús dedica su personalidad completa a la tarea.” Cabe señalar que la erudición liberal suele negar la uniformidad de la enseñanza de Jesús, y en particular la doctrina de la Expiación. Precisamente en estos énfasis el erudito judío ve la esencia de la enseñanza de Jesús.

Pasando a describir a Pablo, Montefiore se pregunta cómo es posible que un erudito judío haya creado *una unidad doctrinal tan original*. Un dicho popular que era sólo parcialmente cierto, era: “Si Jesús anunció el Reino de Dios, sus seguidores lo anunciaban a Él mismo.”⁸ Pablo empezó a ser percibido como el verdadero creador del cristianismo. En el hebreo moderno existe un juego de

6. The Synoptic Gospels, London 1927, Judaísmo Rabínico y las Epístolas de San Pablo, JQR 13, págs. 161-217 y Judaísmo y San Pablo, Londres 1914.

7. Lindeskog, *Jesus och judarna*, Uppsala 1940, págs. 129.

8. Compare esto con Hechos 19:8, 20:25, 28:23 y 28:31.

palabras que ilustra esta aseveración: “Jesús creó una secta dentro del judaísmo (heb. “*kat*”), pero Pablo lo convirtió en una religión (heb. “*dat*”).” Debemos encontrar una respuesta objetiva a estas aseveraciones.

Montefiore logró demostrar a los eruditos de su época que *la imagen caricaturizada del judaísmo creada por Weber y los teólogos protestantes es totalmente falsa*. Su material de apoyo procedía principalmente de las fuentes rabínicas de los siglos IV y V. Con estas obras llegó a la conclusión de que no todos los judíos “se ganan” el perdón mediante sus buenas obras. Creen que Dios es misericordioso para con los que se arrepienten de sus pecados. No se basa en el rendimiento humano. Pablo evidentemente dirigió su mensaje principalmente a los judíos helenistas de la dispersión, que sostenían una interpretación más legalista de la fe.

El erudito judío, **H.-J. Schoeps** también recalcó hechos similares. La elección de Israel se basa en la gracia soberana de Dios. Las buenas obras definidas por la Ley son de valor únicamente para los hijos del pacto. El judaísmo helenista había separado la Tora, o la Ley, de su contexto original. Los eruditos judíos repetían de cuando en cuando, parcialmente en broma, el dicho que sostiene que *la Tora fue dada únicamente a los que comieron maná en el desierto*. Y sólo estos “consumidores de maná” son capaces de relacionar los seiscientos trece mandamientos y prohibiciones con sus exposiciones adicionales, los “seyag ha-Tora”, es decir, “la cerca y valla de la Ley” en su contexto correcto. Entonces la Ley es observada “be-kavanah” o “deliberadamente”, profundizando en ella con gratitud a Dios.

La teología del apóstol Pablo no ha de ser abordada aislada de las enseñanzas de Jesús. Esta verdad fue comprendida por el único erudito israelí hasta la fecha que haya estudiado a Jesús y que haya alcanzado renombre mundial: el Profesor Joseph Klausner (1874-1958). Cuando yo lo conocí en los inicios de la primavera de 1955, me contó acerca de los orígenes de sus libros. Primero escribió su estudio del idioma hebreo, *Israel's Messianic Idea* (el Concepto Mesiánico de Israel). Su otra obra importante llamada *Jesus of Nazareth*, llevó 15 años escribirla. Me dijo que había realizado un estudio meticuloso de todos los patriarcas de la iglesia y de los primeros escritores cristianos, y de todo lo que se había escrito a lo largo de 150 años sobre los

orígenes de la iglesia cristiana. El libro de Klausner sobre Jesús fue terminado en 1922. En 1929 se desataron disturbios en Jerusalén. Al mismo tiempo, el material recolectado para el libro sobre Pablo fue robado de la casa del profesor Klausner en Talpiot. Respecto a esto, él comentó: “Sólo el que ha perdido a un hijo, el gozo y la esperanza de muchos años, podrá comprender mi dolor.” Cuando en 1939 finalmente terminó su libro: *From Jesus to Paul* (De Jesús a Pablo), le había dedicado un total de treinta y dos años. Cabe mencionar que contiene aproximadamente 2,300 referencias. Incluso se cita nueve veces al catedrático finlandés Antti F. Puukko.

El interés de los judíos en los fundamentos del cristianismo se aprecia mejor por la manera tan exhaustiva en la que se trata el tema.

En la década de 1930 en la Alemania nazi, **Gösta Lindeskog** escribió su tesis de doctorado, titulado *On Jesus Research in Modern Judaism* (Investigación Sobre Jesús en el Judaísmo Moderno).⁹ Dijo que su inquietud por estudiar este tema nació con el libro *Is Jesus a Historical Person?* (¿Es Jesús una Persona Histórica?) por el Principal Rabino de Estocolmo, Profesor Gottlieb Klein.¹⁰ Este librito también ha sido un estímulo decisivo para mi propio amor por Israel. Es iluminador el hecho de que en la bibliografía de Lindeskog haya **381 eruditos judíos** y 119 eruditos cristianos, de los cuales varios han publicado entre cinco y veinte artículos y libros en este campo. Abordan la literatura rabinica, las enseñanzas de Jesús y asuntos relacionados con el mensaje de Pablo.

En hebreo existe un dicho, *hamosif goreq*, es decir: “quien agrega aminora”—profundizar demasiado en los detalles disminuye la claridad de la presentación. Por tanto, no tiene sentido referirnos a todos los comentarios sobre Pablo.

No podremos entender al apóstol Pablo si lo único que conocemos son estos análisis académicos especialistas del judaísmo. Los eruditos más importantes son de hecho los más grandes expertos en su campo. *Sin embargo, como religión, el judaísmo no representa el “doctrinismo puro” u “ortodoxia”. Más bien busca la observancia “práctica” de la Ley, u “ortopraxia”. Tampoco es posible*

9. Gösta Lindeskog, *Die Jesusfrage im Neuzeitlichen Judentum*, Leipzig 1938.

10. Gottlieb Klein, *Ist Jesus eine historische Persönlichkeit?* Tübingen 1910.

en el judaísmo, hablar de teología. Más bien, siempre es cuestión de opiniones de diversos rabinos, que se comparan entre sí. Y sus disputas sobre interpretación son tan agudas como la actitud de Pablo hacia los grupos judaizantes en la iglesia primitiva.

Los estudios religiosos escandinavos se basan en gran medida sobre la obra de **Hugo Odeberg**, un talentoso erudito de lenguas semíticas, de **David Hedegard**, experto en literatura de oración judía, de los eruditos judíos **Gottlieb Klein** y **Marcus Ehrenpreis**, y de **Hugo Valentín**.¹¹

Hugo Odeberg identificó el judaísmo rabínico con el fariseísmo. Weber había creado un creciente abismo entre el pensamiento judío y cristiano. Así, se había difundido la idea de que el judaísmo normativo era enfáticamente “casuístico”, y que con sus seiscientos trece mandamientos y sus interpretaciones, dictaba con meticuloso detalle la vida del creyente individual. De hecho, en la práctica suele ser así. Y precisamente por esa razón, los rabinos disputaban entre ellos. Jesús y Pablo también reprendieron las distorsiones de su época. Muchos eruditos del Talmud hacían énfasis en la ética del ánimo: que las buenas obras deben ser motivadas por un buen corazón. En la antología *Pirquei Abot*, o “Dichos de los Patriarcas”, hay comentarios acerca de lo que más conviene que una persona busque—un buen ojo, una buena compañía, un buen vecino o la capacidad para ver “relaciones casuales” (et ha-nolad). La respuesta de Rabí Eleazar es: “*¡Un buen corazón!*” Por otra parte, se dice de la obligación de hacer bien al prójimo, que “*Dios es misericordioso y recuerda en su bondad a todo el que le conoce y a todo el que no le conoce; de la misma manera, ustedes deben recordarse unos a otros.*” Y, “*si tu enemigo tiene hambre, dale de comer; si tiene sed, dale de beber.*”¹²

Los fariseos evitaban el uso del nombre de Dios y lo sustituían con la palabra “*lugar*”, o “*cielo*”. Las expresiones ‘la gloria del cielo’, ‘el temor del cielo’ y también ‘el reino del cielo’ siempre se referían a Dios. De modo que se exhortaba a los creyentes: “*que todas sus acciones sean por causa del cielo*”, o “*lo más importante no es que uno haga mucho o poco, sino que uno dirija sus*

11. Véase ej. Hugo Odebert, *Kristinusko ja fariseukset*, Jyväskylä 1984 y M. Ehrenpreis: *Talmud. Fariseísmo. Urkristendom*, Estocolmo 1933 y *Israels Nutid och Framtid: Valda Essayer av Samtida Judiska Tänkare*, Estocolmo 1921 y Hugo Valentín, *Antisemitismen i Historisk och Kritisk Belysning*, Estocolmo 1935.

12. *Pirquei Abot* 2:9, *Tanna de Be Elyahu* 26 y *Midrash Mishle* 27.

pensamientos al cielo”, es decir, a Dios. Pirquei Abot dice: “No seáis como los siervos que sirven a su rabino para recibir remuneración.”; los rabinos interpretan esto como una referencia a Dios. Significa que nuestro trabajo siempre se ha de hacer “por amor a Dios” (el equivalente hebreo es la palabra “lugar”). Y Rabí Ben Azzai dice: “La recompensa por un mandamiento es el mandamiento mismo, y la paga del pecado es pecado.”¹³ Pablo se expresa con términos similares en Romanos 6:25: “La paga del pecado es muerte, mas la dádiva de Dios es vida eterna en Cristo Jesús.”

Esta ética del ánimo se subraya en la abstrusa interpretación de la Ley en el Talmud, en ocasiones muy hermosamente: “A todo el que no realiza su trabajo en nombre del cielo, que se le conceda que realice su trabajo en nombre del cielo” . . . “y con un corazón íntegro” . . . “Yo he sido protegido, y sin embargo, estoy como si no hubiera sido protegido, soy sólo como polvo . . . mira, ante ti estoy como un vaso lleno de vergüenza y suciedad . . . ambos están en la misma posición, el que hace mucho y el que hace poco, cuando se hace ante el cielo . . . y aún se ocupa del extranjero en el mercado, para que sea amado arriba y bienvenido abajo y favorecido por toda criatura.” “La meta de la sabiduría es el arrepentimiento y las buenas obras . . . y aquel que no hace sus buenas obras en el nombre del cielo, sería mejor para él que no hubiera sido creado.”¹⁴

Odeberg dirigió la atención principal a la enseñanza de los rabinos en el sentido de que el hombre tiene *libre albedrío*. Por el contrario, Pablo recalcó que el hombre ha sido corrompido por el *pecado original*. Por tanto no es capaz en sus propias fuerzas de hacer lo que es aceptable delante de Dios. Únicamente la regeneración cambia la mente humana de modo que uno sea “renovado en mente y en espíritu” y tenga “la mente del Espíritu” . . . pero entonces uno ha de vivir la vida “con temor y temblor”.¹⁵

Este *énfasis sobre el libre albedrío*, generalmente aceptado por los rabinos, aparece en la literatura de oraciones judías, el Talmud y en los dichos de los Patriarcas. En este contexto sólo cabe men-

13. *Sifre* Deut. 11:13, *Berakot* 5:b y *Pirquei Abot* 1:3 y 4:2.

14. *Berakot* 17:a.

15. Ro. 12:2, Ef. 4:23, Rom. 8:5 y Fil. 2:12.

cionar algunas de las aseveraciones más claras: Pirquei Abot 3:16 cita las bien conocidas palabras de **Rabí Aqiba**: “*Todo está predeterminado; el individuo ha sido dotado de libre albedrío y la bondad de Dios juzga al mundo conforme a la preponderancia de las obras* (heb. *lefî rov ha-maáseh*)”.¹⁶ Los rabinos dicen sin ambigüedades que aquí se trata de libre albedrío y que la tendencia dominante de las obras de las personas será tomada en cuenta en el juicio final. “*Bienaventurados los israelitas cuando practican la Tora y las buenas obras, y cuando su impulso maligno está bajo su propio control y no ellos bajo el control de él.*” “*Bienaventurado el hombre que controla su impulso malo como hombre y ama la Ley*” . . . “*No seáis como esclavos que sirven a su amo por causa de su salario.*” “*¿Quién es hombre poderoso? El que somete su impulso maligno.*”¹⁷

La naturaleza del concepto judío del hombre, que sale a relucir en la erudición paulina, posiblemente alcance su máxima visibilidad en las obras del historiador Josefo. Josefo mismo había experimentado tanto una etapa farisaica como una etapa esenia en su vida. Así que, como experto, ataca las diferencias esenciales entre los principales partidos religiosos de su época: “Ahora, en este tiempo existían tres partidos religiosos entre los judíos, que sostenían diferentes opiniones respecto a los asuntos humanos; siendo el primero el de los fariseos, el segundo el de los saduceos y el tercero el de los esenios. En lo que toca a los fariseos, ellos dicen que ciertos actos están sujetos al destino, pero no todos; otros actos dependen del destino, pero no son determinados por el destino. Sin embargo, la secta de los esenios declara que el destino es la madre de todas las cosas, y que todo lo que sucede está predeterminado. Pero los saduceos eliminan el destino . . . todas las cosas están al alcance de nuestra fuerza, de modo que nosotros mismos somos responsables por nuestro bienestar, mientras que sufrimos infortunios por nuestra propia torpeza.”

La erudición teológica liberal sostiene que “*la doctrina de la predestinación, que una persona sea predeterminada a la salvación y otra persona a la condenación, es un buen ejemplo*” del

16. Véase *Pirquei Abot meforashim me-et Eliezer Levi*, Tel Aviv 1956, págs. 52-53, *Abot 3:16*.

17. *Abodah Zarah 5,b y 19,a y Pirquei Abot 4:1*; también referencias al impulso maligno en la literatura de oración en Santala, *El Mesías en el Nuevo Testamento*, p. 181

“desprender” totalmente, las mentalidades del Nuevo Testamento “de sus contextos originales”.¹⁸ Sin embargo, nuestras citas de las afirmaciones hechas por los rabinos y Josefo el historiador, muestran que el Nuevo Testamento se ocupa precisamente con los problemas contemporáneos.

Hechos 2:23 dice que Jesús fue muerto “por el *determinado* consejo y *anticipado conocimiento*”. Y Romanos 8:29 dice, en las palabras de Pablo, que Dios “antes [nos] conoció” y nos “*predestinó* para que fuésemos hechos conformes a la imagen de su Hijo”. De manera similar, Efesios 1:4-5 subraya que Dios “nos *escogió* en él *antes de la fundación del mundo*, para que fuésemos santos y sin mancha” y nos ha “*predestinado* para ser adoptados hijos suyos”. I Timoteo 2:4 agrega que Dios “quiere que todos los hombres sean salvos y vengan al conocimiento de la verdad”. Pedro también coincide con el mismo mundo conceptual cuando dice en II Pedro 3:9 que Dios “no quiere que ninguno perezca, sino que todos procedan al arrepentimiento”. Esta doctrina limitada y positiva de la predestinación del movimiento farisáico surge “de su contexto original”.

Josefo también afirma que “los fariseos habían transmitido a la gente ciertos reglamentos de la tradición de los patriarcas *que no están registrados en las Leyes de Moisés*, razón por la cual son rechazados por los saduceos, quienes sostienen que únicamente se deben considerar válidos aquellos reglamentos que fueron anotados en las Escrituras, y que no es necesario observar los de las tradiciones de los patriarcas.” En la actualidad le resulta difícil al judío piadoso aceptar que el llamado “taryag” o seiscientos trece preceptos de la ley contenga mandamientos que no hayan sido dadas por Moisés, aunque los rabinos reconocen de cuando en cuando que alguna cosa sólo viene de los patriarcas y no de Moisés.¹⁹

Josefo mismo era uno de los fariseos. Y la razón pudiera ser, como lo dice en otro contexto, que “los fariseos simplifican su estilo de vida, evitando elegancias. Ellos *siguen la voz de la*

18. Profesor Heikki Räisänen, periódico *Kotimaa* no. 13, 31.3.1994.

19. *Hilkhot Shebuot* VI, 1-2.

razón y hacen lo que les parece correcto. Ellos piensan que deben buscar honestamente en la práctica *soluciones racionales*Aún cuando postulan que todo es determinado por el destino, no por eso privan a las personas de la libertad de *actuar como mejor les parezca*. ”²⁰

Sobre esta base conviene familiarizarse con *la etapa más reciente de la erudición paulina*. Mientras que la erudición occidental ha creado básicamente una imagen estereotipada y caricaturizada del judaísmo de la época de Jesús, con pocas y raras excepciones, finalmente se produjo un cambio en esta situación con el erudito liberal **E.P. Sanders** y sus libros *Paul and Palestinian Judaism*, (Pablo y el Judaísmo Palestino), y *Paul, the Law and the Jewish People* (Pablo, la Ley y el Pueblo Judío). En su opinión, el concepto anticuado lo engaña a uno, porque presupone que los rabinos representaban una teología sistemática. Básicamente, las opiniones de los rabinos eran determinados por el hecho de que ellos se consideraban hijos del pacto, cuya conducta entera está atada a los reglamentos tradicionales de los patriarcas. Estas normas debían ser observadas por gratitud a Dios. Según Sanders, las fuentes rabínicas normativas no dicen que el perdón se gane con buenas obras. Dios tiene misericordia de los que se arrepienten. Por otra parte, el creyente confiaba en el ritual del Templo, el Día de Expiación o a veces, incluso en los sufrimientos o la muerte de su piadoso rabino. Ellos también pueden actuar como medio de expiación. *Sanders intenta crear un método que hiciera posible una comparación de las dos religiones*. Consistiría en elementos individuales que se pudieran comparar, por ejemplo, con la motivación comparable de Pablo.

El sistema postulado por Sanders fomenta la investigación en cuanto al trasfondo del judaísmo. Con base en esta metodología, no se puede exigir que Pablo, de cuna judía, provea una mentalidad exclusivamente “paulina” que se conforme a un estereotipo fijo—cosa que frecuentemente se exige entre los liberales. Lo que inquieta en la mayoría de los escritos de Sanders y en los de los miembros de su escuela es el hecho de que la lógica de Pablo se ve como “caprichosa” e “incongruente” o “fluctuante”. O se le ve como adoptando una actitud “totalmente negativa” hacia la Tora. Es con el punto de partida de Sanders, *que se justificaría entender*

20. *Obras Completas de Josefo*, Kregel Publ., págs. 274, 281 y 376. *Antigüedades XIII*; V,9,XIII, X,6 y XVIII; 1,3

el pensamiento ocasionalmente “no sistemático”. De modo similar, un conocimiento más cuidadoso de las fuentes ayudaría a apreciar el estilo “midrásico” de Pablo. Un erudito de la escuela de Sanders pudiera quejarse de que a Pablo “le falta hasta la división de la Ley en Tora escrita y oral.”

No obstante, Efesios 2:14-15 por ejemplo, presupone que Cristo “*derribó la pared intermedia*” (griego *mesotoikhon*) y que “*abolió* (griego *katargesas* o hizo impotente o anuló) *la ley de los mandamientos expresados en ordenanzas*”—esto presupone un conocimiento, tanto de la Ley escrita como de la oral, y de “la cerca de la Ley”, heb. *seyag ha-Torah*. De tal manera que no era necesario que Pablo hablara el lenguaje de la teología académica, porque él dirigía sus palabras a “los que conocen la Ley” (Ro. 7:1). Las interpretaciones judías de la Tora son asunto interno de los judíos, y en la práctica sólo los “comedores de maná” entienden su valor y significado.

El profesor **David Flusser**, de la Universidad Hebrea de Jerusalén, se ha quejado de que el diálogo religioso entre cristianos y judíos se da principalmente entre judíos liberales y cristianos liberales, y bajo las condiciones de ellos; y ninguno de los dos aprecian o en muchos casos ni conocen siquiera, los fundamentos de su propia fe. Sería mejor si este diálogo se realizara entre creyentes judíos y cristianos.

El Dr. **Pinchas Lapide**, judío, declara en cierto contexto, que las cartas de Pablo constituyen la tercera parte del Nuevo Testamento. Y casualmente pronuncia un aforismo muy atinado: “*Jesús no era teólogo, porque era judío.*” Jesús dio respuestas bíblicas a los cuestionamientos de su época. Esto fue lo que hizo Pablo también, en su servicio a las iglesias. Peo “*la fe de Pablo lo colocó en una situación post-mesiánica*”.²¹

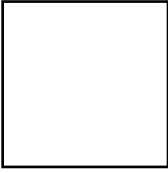
Así es la situación siempre que deseamos llegar a conocer a Pablo como hombre y como maestro. *Uno no debe proyectar conceptos de la literatura judía directamente sobre Pablo* para luego quejarse de que él actúa y piensa de manera diferente a otros eruditos judíos. *Todas las posturas de Pablo fueron adoptadas a la luz del hecho de que el Mesías ya había venido. Y ahora el asunto era determinar cómo se había de aplicar el papel del Mesías al pensamiento bíblico y judío.*

21. Lapide y Peter Stuhlmacher, *Paul, Rabbi and Apostle*, Minn. 1984, págs. 52-53.

En mis dos libros previos sobre el Mesías²² elegí como *método de investigación apropiada, una perspectiva “temática”* basada en la literatura rabínica. En ellos he descrito la diferencia entre el pensamiento judío y griego, y los estilos de la literatura midrástica. El problema siempre es que uno necesita percibir el estilo semítico de la Biblia, teniendo en mente su especial naturaleza judía. Aristóteles creó el llamado “tópico” (gr. *topos* o lugar), según el cual, en la retórica, la ética o al abordar problemas legales, *se intentaba encontrar los “principales puntos” de los asuntos*. Posteriormente este método fue desarrollado por el filósofo italiano, Giovanni Battista Vico.

Así como las humanidades, también la teología tiene sus propias leyes. El estudioso debe encontrar el “*lugar*” o “*topos*” *de cada cosa en la conciencia del hombre*. Si esta conformidad con la ley se notara con mayor frecuencia, escucharíamos con más atención para discernir de qué se trata cada asunto, para no hacerle violencia a la “intención” del mensaje de las personas estudiadas.

22. *El Mesías en el Antiguo Testamento a la Luz de los Escritos Rabínicos*, Jerusalén 1992 y *El Mesías en el Nuevo Testamento a la Luz de los Escritos Rabínicos*, Jerusalén 1993. Véase *El Mesías en el Antiguo Testamento*, págs. 23-33. Estos libros míos fueron escritos originalmente en hebreo.



INFANCIA Y EDUCACIÓN DE PABLO

La psicología de la infancia de la persona siempre se refleja en la obra de su vida. El *curriculum vitae* de Pablo, es decir, el “curso de su vida” se dirigió por los conductos que se le inculcaron durante su formación, incluyendo la cultura griega y la enseñanza de los rabinos. La gracia y dirección preventivas de Dios son efectivas en nosotros aun antes de que tengamos conciencia de sus planes. Pudiera yo tener el atrevimiento de afirmar que el llamamiento misionero de Pablo, el carácter básico de sus actividades y aun los énfasis especiales de su enseñanza fueron programados en su ser interno antes de su crisis espiritual en el camino a Damasco. Es como si, habiendo encontrado a Jesús, toda su búsqueda y sus dudas simplemente se resolvieran de manera natural.

En la arqueología, las piezas individuales de un mosaico no tienen ninguna función propia. Pero cuando el suelo muestra un trazo interrumpido, los diferentes fragmentos encuentran su respectivo “*topos*” o “lugar”. Y así se crea un todo integrado. De manera semejante, las referencias aisladas de Pablo a su hogar y su educación ayudan a crear una imagen completa de su vida posterior.

En el mundo de Pablo, la educación y la enseñanza ya se habían transferido de las familias a la sociedad. De modo que él también recibió los materiales constructivos de su vida, tanto en el hogar como en la escuela. En Palestina los primeros reglamentos respecto a la provisión de enseñanza gratuita se basaron en diálogos sostenidos alrededor del año 200 a. de C.

El libro apócrifo de Sirac hace referencia a esta enseñanza gratuita, en la cual se basa la ley actual de educación obligatoria. Su autor, **Yeshua Ben Sira**,²³ escribió en el hebreo del Antiguo Testamento. En las últimas exhortaciones de su libro exclama:

*“Acercaos a mí, vosotros indoctos, y habitad en mi escuela . . . Yo abrí mi boca . . . sin costo . . . dejad que vuestras almas reciban instrucción.”*²⁴ Sirac tenía su propia academia en Jerusalén, donde enseñaban sobre asuntos éticos y de la Ley.²⁵

Unos cien años más tarde, **Shimon Ben Shetaḥ** sugirió que la comunidad judía debería proveer enseñanza gratuita a sus miembros.

Rabí Gamaliel, conocido por el libro de los Hechos, repetía con frecuencia, que todos debían proveerse de un maestro, porque eso “nos prepara para la vida venidera”.²⁶ Al principio la enseñanza se limitaba principalmente a asuntos religiosos.

Desde muy temprana edad, se les enseñaban a los niños también otras destrezas de la vida. Los maestros decían: *“La Tora no combinada con la enseñanza de destrezas manuales, conduce finalmente a la pereza y al pecado.”*²⁷ Así, la inactividad da lugar a “el mal impulso”, y eso conduce a la caída. Una “profesión” significaba estudiar “las cosas del cielo” y de la vida práctica. *“El que no enseña a su hijo una profesión, lo convierte en un inútil.”*²⁸ Un padre también debe enseñarle a su hijo a nadar, por ejemplo; así tendrían posibilidades de sobrevivir aun en circunstancias difíciles. Recordamos que Pablo en una ocasión “pasó una noche y un día en alta mar”.

Pablo cuenta de sí mismo: “Soy hombre judío de Tarso, ciudadano de una ciudad no insignificante de Cilicia.” “Fui circuncidado al octavo día, del linaje de Israel, de la tribu de Benjamín, hebreo de hebreos, en cuanto a la ley, fariseo.” He sido ciudadano romano “de nacimiento”. “Mi vida, pues, desde mi juventud, la cual

23. Vale la pena recordar que el famoso intelectual medieval Maimónides escribía el nombre de Jesús en la forma “Yeshua” en su libro *Hilkhot Melakhim*. Lo mismo hacen los judíos mesiánicos israelíes para evitar el menosprecio secreto asociado al uso de la forma más corta Yeshu: “Que su nombre y recuerdo sean borrados.”

24. *Sirac* 51:23-28.

25. Bruce M Metzger; *An Introduction to the Apocrypha*, págs. 77-81.

26. *Pirqei Abot* 1:6 y *Mishnah* 1,6.

27. *Pirqei Abot* 2:2.

28. *Shabbat* 150,a y *Qiddushin* 29,a.

desde el principio pasé en mi nación, en Jerusalén, la conocen todos los judíos.” Y fui “instruido a los pies de Gamaliel”. Sin embargo, Pablo sentía que era “como un abortivo” debilucho y “el más pequeño de los apóstoles”, porque persiguió a la iglesia.²⁹

Cilicia, el distrito natal de Pablo en el sureste de Asia Menor, ejerció gran influencia sobre Pablo. A fines de la primavera las montañas Taurus, con sus cumbres de tres mil metros de altura aún cubiertas de nieve, enmarcaban el paisaje norteño alrededor de Tarso. Hacia el sur uno podía ver el panorama del Mediterráneo azul. Hacia el oriente y el occidente, se insinuaban las colinas de las Montañas Amanus. Al derretirse la nieve, uno podía llegar al fecundo altiplano desde “Las Puertas de Cilicia”. Los ingenieros de Tarso habían cortado un camino por este puerto de modo que las caravanas podían viajar por tierra desde el Éufrates hasta Éfeso y Roma. Desde el verano hasta fines del otoño, conducía las riquezas del comercio marítimo hacia los mercaderes de Siria. Por el centro de la ciudad fluía el Río Cydnus, que formaba poderosas cascadas antes de llegar a la ciudad, y después de atravesarla, se calmaba y se volvía navegable hasta llegar al mar. Pablo sabía desde su infancia lo que es “estar en peligros en las aguas de los ríos”.

Según una tradición registrada por Jerónimo, tanto el padre como la madre de Pablo eran oriundos de Gishala en Galilea. Su padre era de la tribu de Benjamín. Es evidente que la familia tenía una fábrica de pieles o un telar donde fabricaban los famosos textiles “cilicianos”. Estos se hacían con pelo de cabras criadas en el altiplano de Cilicia. Estas abrigadoras prendas eran las preferidas de soldados y marineros. Trabajar el áspero pelo de cabra era un oficio rudo y frecuentemente hacía sangrar las manos del artesano. Los patriarcas de la iglesia le llamaban a Pablo el curtidor o fabricante de tiendas. Posiblemente su padre en ocasiones llevara consigo a su hijito en sus viajes de negocios y al puerto cercano. Allí el hombrecito podría escuchar noticias acerca de la superpotencia Romana de su época.

La responsabilidad primaria por la educación de los hijos recaía sobre el padre. Éste enseñaba las oraciones establecidas que se debían memorizar. Además memorizaban algunos de los Salmos. En la actualidad también hay niños que saben todo el libro de

29. Hechos 21:39, Fil. 3:5, Hch. 22:28, 26:4 y 22:3 y I Co. 15:8-9.

Salmos de memoria. En el Talmud hay un dicho: “*No aceptes alumnos menores de seis años de edad y no le metas el conocimiento a fuerza, como a un buey.*”³⁰ También era costumbre enviar a los muchachos a ser instruidos por el “hazán” o cantor de la sinagoga. Allí también aprendían a leer la Biblia, recitándola. Algunos de los niños vivían con el cantor y aprendían su buena conducta, “*derekh erez*”. A estos niños se les llamaba “*tinoqot shel beit ha-kneset*”, es decir, “pequeños niños de la sinagoga”. Era una especie de jardín de niños. También se le conocía con el nombre de “*viña*”.

En las familias ricas un esclavo pedagogo llevaba a los niños al aula y cargaba sus utensilios de escritura, el estilo de hierro y las tablas de cera. A los diez años de edad comenzaba una etapa menos placentera de la educación. Ahora empezaban a introducirlos a la Ley oral y a la llamada “cerca de la Ley”, la “*seyag ha-Torah*”, y las numerosas reglas de purificación. Posiblemente ya en esta etapa, Pablo haya recibido su educación básica conforme al “partido más estricto de la Ley”. Él sabía que “la ley es buena, si uno la usa legítimamente” (I Timoteo 1:8). Los fariseos buscaban “soluciones racionales” y seguían “la voz de la razón”. No obstante, es posible que ya para este tiempo, el sensible y perfeccionista joven Pablo, hubiera recibido alguna especie de herida en su alma. Y relata posteriormente que esta Tora, “que era para vida, a mí me resultó para muerte” (Romanos 7:10).

Las escuelas *organizadas* se originaron en relación con la sinagoga. Habitualmente tenían lo que llamaban “*beit ha-sefer*” o “casa del libro”. La materia de la enseñanza era principalmente la Biblia. En los inicios el llamado “*beit talmud*,” “casa de enseñanza”, se distinguía de ella. Aquí se concentraban en explicar las tradiciones de los patriarcas. Un maestro siempre tenía bajo su cargo a veinticinco pupilos, pero si el número de niños ascendía a cuarenta, se le asignaba un asistente. De esta manera, Israel seguiría siendo “el pueblo del libro”.

La enseñanza de la filosofía, es decir, el pensamiento griego, se evitaba. De igual modo, el estudio del lenguaje se concentraba en el hebreo. En ocasiones las niñas, “por razones sociales”, recibían

30. *Ketubot* 50,a.

instrucción en el idioma griego e incluso en la poesía. Las madres eran responsables de guiarlas en la administración del hogar, tejido y cocina.

El padre solía asegurar que cuando crecieran los muchachos, fueran a *Jerusalén para realizar estudios adicionales*. El Rabí Gamaliel había fundado allí una escuela para quinientos pupilos, donde también enseñaban filosofía griega, de modo que los alumnos posteriormente pudieran conservar la comunicación con sus gobernadores provinciales. Se estima que en toda el área del Mediterráneo había entonces más de ciento cincuenta centros con sus sinagogas. En una ocasión el profesor David Flusser de la Universidad Hebrea de Jerusalén señaló que las regiones mencionadas en los Hechos en la descripción del Pentecostés, las regiones de las que habían venido judíos a la fiesta, cubrían las colonias judías más importantes de la época.³¹

Pablo era un niño de oración. Posiblemente hubiera razones prácticas para esto. Él sentía que Dios ya lo había “apartado desde el vientre de su madre” y lo había “llamado” para “predicar entre los gentiles”.³² Por otra parte, sentía que él era como un niño prematuro—quizá lo fue. Posiblemente su madre ya hubiera tenido varios abortos y por ello haya prometido su futuro hijo a Dios. Se depositaban grandes esperanzas en los hijos. En la circuncisión era costumbre preguntar al padre cuál sería el nombre del hijo.³³ Ahora, el muchacho llevaba el nombre del rey Saúl de la tribu de Benjamín, “quien sobrepasaba de hombros arriba a cualquiera del pueblo.” Pero el muchacho fue enfermizo y se quedó pequeño. Así que empezaron a llamarle por un equivalente parecido a su nombre hebreo, Paulus o “pequeño”. Posiblemente hubiera habido otra razón para esto.

Los ciudadanos romanos generalmente tenían tres nombres: el *antenombre*, del cual solía usarse sólo la primera letra; el segundo era el *nombre de la familia* y el tercero su *nombre agregado*. Así que G. (Gayo) Julio César significaba que era llamado por el nombre de César. Y como sus cualidades de gobernante eran muy prominentes, su nombre agregado llegó a significar líder del Imperio. Tarso también se conocía como Iuliopolis, por Julio.

31. Véase Hechos 2:7-11.

32. Gál. 1:15-16.

33. Lucas 1:62 y 2:21.

Anteriormente, la ciudadanía romana se podía solicitar únicamente si uno pertenecía a una familia respetable. En tiempos de Pablo se podía comprar por quinientos dracmas. Bien pudiera ser que estos derechos de ciudadanía hayan sido dados al abuelo de Pablo o a su padre. Pudiera ser que el conquistador de la ciudad, un general romano llamado L. Aemilius Paulus, hubiera visto en ellos algún mérito especial. Posiblemente el nombre romano de Pablo se haya derivado de él.

LA IMPORTANCIA DE LA CULTURA GRIEGA

En el hogar piadoso de Pablo indudablemente evitaban la influencia excesiva de la filosofía griega. En Tarso había una universidad de renombre. El famoso geógrafo griego **Strabo** lo consideraba mejor que los centros de aprendizaje de Atenas o Alejandría. El estadista romano **Cicerón** había sido en un tiempo gobernador de la provincia de Cilicia. Poco antes de los tiempos de Pablo, el filósofo estoico **Atenodoro** fue uno de los residentes eminentes de Tarso. Pablo probablemente escuchó muchas de sus enseñanzas. Él instruyó al emperador Augusto, por ejemplo, diciéndole que *“cuando uno está emocionado no debe abrir la boca antes de leer mentalmente el alfabeto”*. También dijo que *“la conciencia de cada hombre es su dios”*. Vale la pena mencionar que este concepto de “conciencia” definida por el filósofo Sócrates (gr. *syneidesis* o “conocer junto”, cf. *samvete* en sueco y *gewissen* en alemán) no aparece ni una vez en todo el Antiguo Testamento. Allí su equivalente es la palabra “corazón”. Job dice que la conciencia no le “reprendía; en hebreo su corazón no “ardía” en él; la conciencia de David le “reprochaba, en otras palabras, su corazón “latía” dentro de él; o Salomón tenía “dolores” de conciencia, heb. *“nega levavo”* o “dolores del corazón”:³⁴ Los creyentes del Antiguo Testamento no experimentaban su relación con Dios tanto en el área del “conocimiento” como del “corazón”.

34. Job 27:6, I Sam. 24:6, II Sam. 24:10 y I Reyes 8:38.

Por tanto, la conciencia o el corazón “latía” en su interior. Pablo usa ampliamente la palabra griega para conciencia.

Atenodoro también dijo: “*Vivid con los hombres como si Dios lo viera, y hablad con Dios como si los hombres lo oyeran.*” También enseñó que somos libres de las pasiones cuando llegamos al punto en el que “*no le pedimos a Dios nada que no le pudiéramos pedir públicamente*”. **Séneca** aprendió de Atenodoro el significado de conciencia. Con él se originó el dicho: “*Hay en nosotros un espíritu santo, que observa y registra nuestros pensamientos, tanto buenos como malos.*”³⁵

Pablo fue evidentemente influenciado principalmente por el estoicismo. Esto se puede deducir, por ejemplo, de su disciplina y abnegación en el trabajo misionero. Pablo de hecho evita mencionar los nombres de los eruditos de su época, aun cuando haga mención de sus ideas. En Hechos 17 se refiere a lo que “*algunos de vuestros propios poetas*” han dicho. En su discurso en el Areópago deja ver que conoce a los poetas **Epiménides**, quien vivió quinientos años antes, y **Arato** de Cilicia (315-245 a. de C.). Ellos escribieron que “*somos linaje de los dioses*”. En Tito 1:12 Pablo también cita las palabras de Epiménides, quien era de la isla de Creta: “*Los cretenses, siempre mentirosos, malas bestias, glotonos ociosos.*”

También el escritor ateniense **Menander** (343-291 a. de C.), reconocido por sus comedias, aparece en I Corintios 15:33. En su obra “*Thais*” este escritor dice: “*Las malas compañías corrompen las buenas costumbres.*”³⁶ El puerto de Tarso era muy conocido por sus vicios. Posiblemente haya sido la fortaleza moral del estoicismo lo que apeló al joven Pablo. Así, no creció en un restringido ghetto judío. En su distrito natal estaba acostumbrado a la libre asociación con sus contemporáneos. No sabemos si habrá estudiado en la famosa universidad de Tarso. El lector observador notará que cuando describe las actividades de Pablo, Lucas no usa su antenombre Saulo, sino su nombre agregado, Paulus, como era la costumbre de los romanos. Esto apoya la confiabilidad histórica del relato.

35. Joseph Holzner, *Paul of Tarsus*; el capítulo “The Influence of Greece”.

36. Estas cosas se abordan, por ej. en el libro hebreo “*The New Testament explained in the Light of Jewish and Other Sources*”, Jerusalén 1991, págs. 256, 330, y 404.

LA FORMACIÓN RABÍNICA DE PABLO

Un proverbio alemán frecuentemente citado dice: “Zeichnen ist Weglassen”, “dibujar es omitir”. Un artista busca comunicar en unos cuantos trazos los rasgos esenciales de su sujeto. Las actividades posteriores de Pablo se iluminan más claramente a la luz de los énfasis que recibió de su famoso maestro, Rabban Gamliel.

Rabban Gamliel ha-zaqen fue presidente del Gran Concilio y líder espiritual de su pueblo durante las últimas décadas anteriores a la destrucción del Templo alrededor de 25-50 a. de C. El nombre agregado “ha-zaqen” o “el anciano”, le fue dado para distinguirlo de su nieto Rabban Gamliel de-Yavneh, quien vivió y trabajó en Jamnia.

En la literatura rabínica se cuentan hasta seis eruditos con el nombre de Gamaliel. Los judíos también mencionan en sus fuentes que Gamaliel “el anciano” fue maestro de Saulo de Tarso.³⁷ Gamaliel fue el primero de los presidentes del Gran Concilio al que se le llamara “rabban” o “nuestro rabino”.

Hechos 5:34-40 cuenta de Gamaliel el maestro de la Ley “venerado por todo el pueblo”. Cuando el Gran Concilio deliberaba sobre qué hacer con los primeros apóstoles, que habían “llenado a Jerusalén de su doctrina”, Gamaliel, conocido por su moderación, se puso en pie y dio un consejo sabio: “Varones israelitas, mirad por vosotros lo que vais a hacer respecto a estos hombres . . . Apartaos de estos hombres, y dejadlos; porque si este consejo o esta obra es de los hombres, se desvanecerá; mas si es de Dios, no la podréis destruir; no seáis tal vez hallados luchando contra Dios.”

Gamaliel era reconocido por sus decisiones *humanas y racionales*. Pirqei Abot 5:17 ha registrado su declaración, que se parece a las palabras de Hechos: “*Todo partido (heb. maḥaloqet, es decir, “división” o “controversia”) que se basa en el nombre de Dios finalmente prevalecerá; pero el que no se construye en el nombre de Dios no perdurará al final.*” La frase hebrea correspondiente,

37. Véase Mordechai Margalio, “*Entziklopedia le-ḥakmei ha-talmud vehaga'onim*”, págs. 194-195.

“en el nombre del cielo”, significa lo mismo que “para la gloria de Dios”. Los rabinos explican que uno debe “*buscar la verdad con motivaciones puras*” y no actuar “*por envidia u obstinación*”.³⁸

Gamaliel resolvía problemas legales contemporáneos “*mipnei tiqun ha-olam*”, esto es, “para corregir al mundo”, lo cual significaba que “*la interpretación de la Ley se aplicaba conforme a las necesidades de renovación de vida*”. El fariseísmo también era una especie de movimiento de reforma. Este objetivo básico lo recibió Gamaliel de su abuelo Rabí Hillel.

Durante la gestión presidencial de Gamaliel en el Gran Concilio también se redactó el famoso “halakhah”, la aplicación de la Ley: “*En una ciudad en la que viven tanto judíos como gentiles, el judío, además de cuidar de los pobres, debe designar un superintendente que cuide de los gentiles y que reciba aportaciones para los pobres de mano de los gentiles, en caso de que quieran dar algo; de igual modo, uno debe velar por los pobres, tanto gentiles como judíos; visitar a los enfermos gentiles, sepultar a sus muertos y celebrar sus funerales, consolar a sus deudos y vestir a sus indigentes—con el fin de conservar la paz.*”³⁹

Con este trasfondo podemos comprender la actitud del apóstol Pablo hacia los gentiles, y su gran celo, por ejemplo, por aportar para las necesidades de los “santos en Jerusalén”.

Rabí Hillel ha-zaqen, o sea el “anciano Hillel” formó su propia escuela, que dominó la tendencia más tolerante del fariseísmo durante cuatrocientos cincuenta años. En ese tiempo los jóvenes se casaban a muy temprana edad y tenían muchos hijos. De tal manera que la importancia de los abuelos en la vida de los nietos era muy decisiva. Así, se puede comprender que el nieto de Hillel, Gamaliel el Mayor y el nieto de él, Gamaliel de Jamnia, hayan llegado a ser piedras angulares de apoyo a la interpretación Hillelita de la Ley.

Además, es bueno saber que Hillel era de la tribu de *Benjamín por parte de su padre*, y que por parte de su madre pertenecía a

38. *Pirquei Abot meforashim me-et Eliezer Levi*, 5:17, pág. 90.

39. Gottlieb Klein, *Ár Jesus en historisk personlighet*, pág. 45.

la casa de David.⁴⁰ No es de extrañar, pues, que haya encontrado gran satisfacción en el hecho de pertenecer a la misma tribu que su gran maestro.

Según la antigua tradición hebrea, los niños debían aprender a leer la Tora a los cinco años de edad; se familiarizaban con la tradición oral a los diez. Se encaminaba a los muchachos hacia las cuestiones doctrinales más profundas a los quince, y era bueno pasar bajo la “huppa” o “bóveda nupcial” a la edad de dieciocho.

Pirquei Abot 5:21 menciona cómo continúa esta secuencia: “*A los veinte años está listo para la guerra, a los treinta el varón se encuentra en la cima de su fuerza, a los cuarenta crece en entendimiento, a los cincuenta tiene la madurez suficiente para dar consejo, a los sesenta empieza a envejecer*”, etc. Según el Talmud, *Dios no se complace con el hombre que ya tiene veinte años y aún no se ha casado. Y si uno no se casa, no es hombre completo.*⁴¹ El matrimonio es uno de las primeras obligaciones del “taryag” o los seiscientos trece mandamientos.

El padre de Pablo podía costear los gastos de enviar a su talentoso hijo al centro de enseñanza de Gamaliel en Jerusalén. Esto pudiera haber ocurrido cuando el joven tenía quince años de edad. *Pudiera ser que esta etapa hubiera durado por lo menos tres a cinco años, c. 20 - 25*, suponiendo que Pablo haya nacido alrededor del año 5. En ese tiempo Jesús aún no había iniciado su ministerio público. *El método de enseñanza de los rabinos se basaba en el diálogo y los debates.* El profesor Josef Klausner y Shalom Ben-Chorin han sugerido que el Talmud describe una disputa entre el joven Pablo y Gamaliel, señalando a cierto alumno con la frase “*oto talmid*”, “*ese pupilo*”. El Talmud también menciona a Jesús con palabras que evitan el uso de su nombre— “*oto ish*”, “*ese hombre*”. Cuando Gamaliel explica la era mesiánica, dice que en ese tiempo “*una mujer dará a luz cada día, porque escrito está (Jer. 31:8): entre ellos están mujeres encintas y mujeres que dan a luz*”. En hebreo ese versículo dice: “*harah ve-yoledet yahdav*”, es decir, “*la mujer encinta y la mujer que da a luz, juntas;*” las palabras “*cada día*” eran interpretación

40. T.J. Kilayim 79; 5, 3 y T.B. Ketubot 62,b.

41. Qiddushin 29b, Yebamot 62b.

de Gamaliel. “*Luego ese pupilo se mofó de él y dijo: ‘No hay nada nuevo bajo el sol’*” (Ec. 1:9). Gamaliel continúa explicando que en la era mesiánica “*los árboles producirán fruto todos los días, porque escrito está (Ezequiel 17:23): ‘alzará ramas, y dará fruto.’*” De nuevo, Gamaliel le agregó al versículo las palabras “*todos los días*”. Y de nuevo “*ese pupilo se mofó de él y dijo: ‘No hay nada nuevo bajo el sol.’*” Gamaliel continúa, haciendo una aseveración imposible para el desarrollo del pensamiento espontáneo, a lo cual “*ese pupilo*” responde, diciendo por tercera vez: “*No hay nada nuevo bajo el sol.*” Posiblemente Gamaliel provocó intencionalmente esta discusión, y cuando el pupilo no pudo entrar en debate directamente con su maestro, recurre en su lugar a citas de las “*Escrituras*”.⁴²

La influencia de Gamaliel sobre Pablo se dejó ver en al menos tres cosas básicas: **Primero**, Hillel, quien había venido de Babilonia a Palestina, estaba consciente de la “*nueva situación*” en la que el judaísmo enfrentaba el mundo gentil contemporáneo. *Gamaliel actuó en el espíritu de su bisabuelo y tomó nota de los gentiles que se encontraban alrededor; “con el fin de conservar la paz”. Por tanto, también se realizaban obras de asistencia social dirigidas a los gentiles.* Esta *halakhah* redactada bajo el liderazgo de Gamaliel también los obligaba a consolar a los gentiles en su pesar, como anteriormente hemos mencionado. El superintendente responsable de esta asistencia social organizaba *colectas especiales* para sostenerla. Este fue el método que Pablo también utilizó en diversas iglesias. En la diáspora, los judíos también participaban vigorosamente en la obra misionera gentil, como lo describe la sátira de Horacio (I;4,142). Josefo y Séneca, por ejemplo, estaban muy conscientes de esta actividad, de la cual la obra misionera cristiana era una continuación. Rabí Gamaliel cuenta de su hogar: “*En la casa de mi padre era costumbre donar ropa blanca a los forasteros tres días antes del Sábado.*”⁴³ Así podían participar en los alimentos del Sábado.

Segundo, se puede considerar que el principio fundamental que dirigía la enseñanza de Gamaliel era que *recalcaba la importancia de la correspondencia en la creación de contactos*. El hecho de que

42. *Shabbat* 30,b

43. Véase por ej. Giuseppe Ricciotti: *Paul, the Apostle*, págs. 64-80.

su escuela tuviera una relación más abierta con la lengua griega también hacía posibles los contactos externos. El Talmud describe cómo Rabí Gamaliel se sentó en el monte del Templo y su escriba Yoḥanan tenía ante él tres cartas inconclusas. “Una la había escrito a Galilea Superior e Inferior, la segunda a los habitantes del sur, la tercera a la dispersión en Babilonia, y las demás a todos los de la diáspora de Israel.”⁴⁴ Se sabe que Gamaliel sostenía la correspondencia más amplia de su época, dando su consejo, por ejemplo, al rey Agripa I. Bajo esta luz podemos comprender que Pablo también dictara sus largas cartas didácticas y pastorales para ser enviadas a las iglesias.

Tercero, merece mención el hecho de que la escuela de Gamaliel buscaba simplificar la interpretación de la Ley en el espíritu tolerante de Hillel. Así que redactó algunas *aplicaciones de la Ley para mejorar la posición de la mujer*. Si un marido se hubiera divorciado de su esposa, ahora tenía derecho de resistir a las intenciones matrimoniales de ella ante otro juzgado. Si el marido de una mujer hubiera muerto, ahora bastaba un testigo en lugar de dos para confirmar que “ella era libre para un segundo matrimonio”, como siempre lo establecía la carta de divorcio.

Cuando la gente llegaba en Sábado para testificar ante la corte del tribunal del juicio en Jerusalén, debían permanecer allí hasta que terminara el Sábado. Rabí Gamaliel decretó que estos testigos tenían derecho de desplazarse dos mil codos en cualquier dirección sin violar el día santo. Esto se aplicaba a la mujer en trabajo de parto, porque la disposición “*protegia la vida*”. Este principio liberaba de los preceptos individuales de la Ley. También se nos informa que en una ocasión, cuando caminaba en el monte del Templo, Gamaliel vio una mujer con un hermoso cuerpo y dio gracias a Dios por haber “creado seres tan hermosos en su mundo.”

Se nos dice que los Galileos eran mucho más tolerantes con las mujeres que los habitantes de Jerusalén y Judea. Si los padres de Pablo eran de Gishala en Galilea, las enseñanzas de Gamaliel definitivamente cayeron en terreno favorable. Él enseña posteriormente que cuando nos hemos revestido de Cristo, “no hay judío ni

44. *Sanhedrin* 11,b.

griego, esclavo ni libre, varón ni mujer”—delante de Dios estamos en la misma posición. Y dice: “*Sois estrechos en vuestro propio corazón—¡ensanchaos también vosotros!*”⁴⁵

Esto conduce a la pregunta que frecuentemente surge respecto a *la posibilidad de que Pablo haya sido casado*. Como los rabinos eran de la opinión de que lo mejor sería entrar bajo “la bóveda nupcial” para la edad de dieciocho años,⁴⁶ se ha pensado que Pablo se hubiera casado cuando estaba en Jerusalén. Se requería de los miembros del Gran Concilio y de los candidatos a la membresía, que fueran casados. Sin embargo, si Pablo hubiera sido casado, parecería obvio que hubiera hecho referencia a este hecho por lo menos en I Corintios 7 o en Efesios capítulo 5, donde también pesa la posibilidad del nuevo matrimonio de una persona viuda.

Cuando Pablo dio su consejo, dijo que lo hacía “*por vía de concesión, no por mandamiento*”. En caso de problemas era mejor que una esposa “se reconciliase con su marido, y que el marido no abandone a su mujer”.

Tres veces recalcó que era mejor que una persona “permanezca en el estado en que Dios lo llamó”. Y que el hombre “será más dichoso si se quedare como está”. *Pero los creyentes no estaban “bajo ninguna obligación”*.⁴⁷

Pablo hablaba del amor con gran sabiduría pastoral. En Efesios 5 dice: “Maridos, amad a vuestras mujeres, así como Cristo amó a la iglesia, y se entregó a sí mismo por ella” . . . “Así también los maridos deben amar a sus mujeres como a sus mismos cuerpos” . . . “Grande es este misterio—mas yo digo esto respecto de Cristo y de la iglesia. Por lo demás, cada uno de vosotros ame también a su mujer como a sí mismo; y la mujer respete a su marido.” “La mujer es gloria del varón.” “Las mujeres asimismo sean honestas.”

45. Gálatas 3:28 y II Corintios 6:12-13.

46. *Pirquei Abot* 5:21.

47. I Corintios 7:6-11, 20, 24-26, 37, 40.

“Los diáconos sean maridos de una sola mujer.” También el anciano debe ser “irreprensible, marido de una sola mujer”.⁴⁸ Uno podría pensar que sólo un hombre casado podría escribir de esta manera—*posiblemente Pablo se haya casado durante los años 25-30 que pasó en Tarso.*

Los eruditos judíos recalcan aquí y allá que uno debe *ser un rabino confiable, de modo que pueda escapar de las “sospechas”*. De igual modo, la Tora debe ser “perdurable” (“*qeva*”), y que uno debe “*hacer muchos discípulos*” de manera que ellos transmitan la Tora a sus pupilos. Hillel, Shammai que era más estricto y Gamaliel el anciano, todos *lucharon apasionadamente contra las falsas interpretaciones de la Ley*. Además, debían evitarse las interpretaciones de la Ley que no fueran aptas para la vida cotidiana. “*Los esenios, que introdujeron nuevas costumbres y difundieron sus opiniones dentro de los muros del Templo, causaron disputas*”. “*Se apartaban de otras compañías, para no contaminarse, e introdujeron dispersión de la Tora en la vida de los fieles.*” Semejantes “rupturas” (heb. “*qera*”), eran las que los rabinos procuraban evitar.⁴⁹

Tanto Josefo como Filón estimaban que antes de la destrucción del Templo el número de los fariseos eran escasos seis mil y el número de los esenios eran cuatro mil.⁵⁰ Sólo después de la destrucción del Templo, cuando el principal centro de enseñanza de los fariseos fue trasladado a Jamnia, cerca del actual Tel Aviv, quedaron, por así decir, como únicos herederos de la interpretación Tora de los patriarcas.

Se sabe que Hillel tuvo ochenta discípulos, Gamaliel el Anciano tuvo quinientos pupilos en Jerusalén y Gamaliel “el menor” hasta mil pupilos en Jamnia, de los cuales quinientos estudiaron la Tora y quinientos la lengua y cultura griegas.⁵¹

La Gran Comisión en Mateo 28:19-20 usa la palabra griega “*Matheteusate*”, esto es, “*hacer discípulos*”. Jesús tuvo doce discípulos propiamente llamados así, porque sentía que había sido llamado a ser el Salvador de las doce tribus de Israel.

48. Ef. 5:25, 28, 32-33, I Co. 11:7, I Ti. 3:11-12 y Tito 1:6.

49. Véase Eliézer Levi, *Pirqei Abot meforashim*, Abot I,5-6, págs. 18-19.

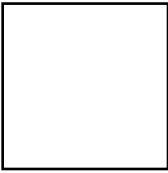
50. *Das Heilige Land*, Heft 2/3, Sept. 1981 y Josefo, *Guerras de los Judíos* XVII:2,4 y XVIII; 1,5.

51. *Sutta* 49,b y *Baba Qamma* 83,a.

Además, en otro momento, envió a setenta discípulos a los pueblos gentiles alrededor, porque ese número precisamente simbolizaba los setenta pueblos gentiles. Ahora la obra misionera de Pablo y toda su actividad literaria estaba difundiendo el mismo “discipulado” a todo el mundo contemporáneo. Esta actitud no era nada ajena al judaísmo. El Talmud dice que “*Santo Dios, alabado sea su nombre, no ha dispersado a Israel entre los pueblos con ningún otro fin, sino el de que hagan convertidos*”.⁵²

El apóstol Pablo indudablemente heredó su amor y su *responsabilidad por los gentiles* de su famoso maestro Gamaliel. Igualmente, aprendió de su padre espiritual *la importancia de la correspondencia*. Además, el atrevimiento en la interpretación de la Tora en situaciones nuevas era típico de la escuela de Hillel. Y veremos que *su manera de enseñar observaba principios aplicables al midrashim, es decir, los sermones de la sinagoga*. En la nueva situación “post-mesiánica” después de su conversión, estas enseñanzas encontraron nuevos contextos. Sólo hay una cosa que nos causa extrañeza: *a pesar de que la vieja literatura rabínica siempre menciona docenas de maestros que hablan “be-shem omro”, es decir, “en nombre del orador”, Pablo no se refiere a los eruditos contemporáneos en una sola de sus cartas ni siquiera en los sermones de los Hechos*. Su mundo interno de valores había cambiado de tal manera que aceptaba únicamente las enseñanzas del Antiguo Testamento como sola autoridad. Los demás apóstoles también observaban el mismo principio.

52. *Pesaḥim* 87,b.



LLAMAMIENTO DE PABLO A SER APÓSTOL A LOS GENTILES

Es evidente que después de haber asistido a la academia de Gamaliel, el joven erudito Pablo pronto regresó a su ciudad natal de Tarso. Posiblemente haya participado allí en las tareas de enseñanza en la sinagoga, como era la costumbre de su época. En Gálatas capítulo 1 Pablo dice de sí mismo: *“En el judaísmo aventajaba a muchos de mis contemporáneos en mi nación, siendo mucho más celoso de las tradiciones de mis padres.”* Posteriormente cuenta que vivió *“conforme a la más rigurosa secta de nuestra religión, fariseo”*. A pesar de haber recibido su educación a los pies del conciliador Gamaliel, pudiera ser que él mismo si inclinara hacia las interpretaciones del más estricto, Shammai. Esto se manifiesta en las posturas que posteriormente adoptara.

En la Ciudad de David, Jerusalén, hacia el lado sur del Templo, se construyeron varias sinagogas con sus aulas. Una de ellas servía a los judíos de Cilicia. Así que parecería natural que después de sus “ejercicios prácticos”, Pablo haya recibido, *a principios de los treinta*, la invitación para asumir el cargo de *rabino de la sinagoga de Cilicia*, en la Ciudad de David en Jerusalén. Posiblemente haya sido con este cargo que conociera por primera vez a los creyentes cristianos. Hechos capítulos 6 y 7 cuenta acerca de esto con gran detalle.

ENCUENTRO DE PABLO CON ESTEBAN

Existe un antiguo proverbio en latín que dice: *“Si martyr Stephanus non sic orasset, ecclesia Paulum non haberet”*, *“si el mártir Esteban no hubiera orado así, no tendríamos a Pablo.”* La persona de Esteban, su predicación y su muerte de mártir

sacudieron de tal manera la vida y los conceptos doctrinales de Pablo, que el recuerdo de Esteban venía siempre a su mente. Sólo sabemos de las predicaciones de Pablo por los Hechos de los Apóstoles. El capítulo 22 y todo el 26 describen en primera persona el testimonio personal de Pablo a la gente reunida frente a las puertas de la fortaleza Antonia en Jerusalén, y su discurso de testimonio ante el rey Agripa en Cesarea. Además, el capítulo 9 cuenta con detalle la experiencia de la conversión de Pablo. Pablo también menciona a Esteban por nombre y dice que cuando fue derramada su sangre, “yo mismo también estaba presente, y consentía en su muerte, y guardaba las ropas de los que le mataban.” Y esto no es todo: menciona todas estas cosas cuatro veces en sus cartas (Gá. 1:13, I Co. 15:9, Fil. 3:6 y I Ti. 1:13).

□ La Primera Crisis de la Sinagoga y la Iglesia Primitiva

Hechos constituye un drama sin comparación en la literatura antigua. Dos terceras partes se concentran en la vida de Pablo y los relatos de sus viajes. *La importancia de Esteban* en las primeras etapas de la iglesia era tan grande que los capítulos 6 y 7 se dedican en su totalidad a él. Y en ellos nos encontramos por primera vez con Pablo.

En Jerusalén, *en la fiesta de Pentecostés en la primavera del año 30*, se inició un admirable avivamiento. Hechos dice que los oyentes recibieron las palabras de Pedro, fueron bautizados, “y se añadieron aquel día como tres mil personas”. Disfrutaban de “*favor con todo el pueblo*.” Y el Señor añadía cada día a la iglesia los que habían de ser salvos”. Se nos dice que después del segundo sermón de Pedro, “muchos de los que habían oído la palabra, creyeron; y el número de los varones era como cinco mil”. Cuando esto condujo a una crisis entre los líderes espirituales de la gente, Rabí Gamaliel los exhortó: “*Apartaos de estos hombres*”. Y si “este consejo o esta obra es de los hombres, se desvanecerá; mas si es de Dios, no la podréis destruir; no seáis tal vez hallados luchando contra Dios.” A pesar de los látigos que recibieron, los discípulos no dejaron de hablar, sino que “todos los días, en el templo y por las casas, no cesaban de enseñar y predicar a Jesucristo”.

En medio de esta situación surgió una crisis: “En aquellos días, como *creciera* el número de los discípulos, hubo murmuración de los griegos contra los hebreos, de que las viudas de aquellos eran desatendidas en la distribución diaria.” El movimiento mesiánico incipiente había crecido hasta alcanzar casi el tamaño del partido contemporáneo de los fariseos. *Pudiera ser que estuviera corriendo para entonces el año 32*, y la situación exigía organización interna.

El sistema de asistencia social de los judíos también suplía un modelo para la organización de las primeras congregaciones cristianas. *En Jerusalén existía un sistema especial de asistencia social de la sinagoga*. Cada viernes distribuía víveres suficientes para una semana a los pobres de la ciudad. Los forasteros también recibían su ración diaria si se les consideraba acreedores a ella.⁵³ Los primeros cristianos también se habían organizado por separado, para que las necesidades de sus viudas y pobres fueran atendidas. Con este fin la iglesia organizaba sus propias colectas. Se nos informa que los creyentes “tenían todas las cosas en común, y vendían sus propiedades y sus bienes, y lo repartían a todos según la necesidad de cada uno” (Hechos 2:44-45).

Los esenios tenían un sistema similar de asistencia pública. Ellos no prohibían la propiedad privada; su comunidad definía lo que cada persona necesitaba. El Documento de Damasco 14:10-15 dice que los esenios daban “*el salario de dos días, cada mes*” para la distribución a los pobres. Y si alguno “*miente a sabiendas respecto a sus bienes*” (*yeshaqer behon*), deberá ser excluido de la comunidad y sentenciado a perder “*la cuarta parte de su pan*”.⁵⁴ La historia de Ananías y Safira en Hechos 5:1-11 es comparable a los problemas que enfrentarían los esenios.

Además, es bueno saber que en ese tiempo los pueblos y las aldeas israelitas elegían a *un grupo de siete personas* que funcionaran como especie de comité ejecutivo para representar a su área ante los funcionarios civiles romanos. A estos líderes locales se les llamaba “*shivah tuvei ha-ir*”, esto es, libremente traducido, “*los siete mejores de la ciudad*”. Cuando Josefo, como comandante supremo de Galilea, se estaba preparando para la guerra contra los

53. *M. Peah* 8:7.

54. Véase por ej. *Megillat Damesheq* 14:11-15 y *Megillat Serachim* 6:24-25 y 7:18-19.

romanos, él también eligió a setenta comandantes subordinados que fueran responsables de la defensa de diferentes aldeas y “*siete individuos en cada ciudad para arbitrar sobre disputas menores*”.⁵⁵

□ Medidas Debidas al Crecimiento de la Iglesia Primitiva

Cuando la iglesia primitiva creció y aumentó la responsabilidad por la obra social, los apóstoles tuvieron que “desatender la palabra de Dios para servir las mesas”. Por tanto decidieron escoger a “*siete varones de buen testimonio, llenos del Espíritu Santo y de sabiduría*”. Ellos mismos deseaban “persistir en la oración y en el ministerio de la palabra”. “Eligieron a Esteban, varón lleno de fe y del Espíritu Santo, a Felipe, a Prócoro, a Nicanor, a Timón, a Parmenas, y a Nicolás prosélito de Antioquía.” Ellos fueron designados como diáconos o servidores de mesas. En hebreo esto corresponde muy cercanamente al verger o “*shamash*”. No obstante, estos servidores de mesas estaban espiritualmente motivados y especialmente Felipe es conocido como evangelista, al menos en Samaria, la región de Gaza y en Cesarea.

Así, crecía la palabra del Señor, y *el número de los discípulos se multiplicaba grandemente en Jerusalén. También muchos de los sacerdotes obedecían a la fe*”. Debe haber sido por este tiempo que se conocieron Esteban y Pablo. Leemos acerca de esto en Hechos capítulos 6 y 7. “Y Esteban, lleno de gracia y de poder, hacía grandes prodigios y señales entre el pueblo.” Sin embargo, vino la oposición, de parte de los miembros de la Sinagoga llamada de los libertos. Judíos de *Cirene y Alejandría* así como de las provincias de Cilicia y Asia, empezaron a discutir con Esteban, pero no podían resistir a la sabiduría y al Espíritu con que hablaba.” Es posible que Rabí Pablo de la sinagoga de Cilicia haya estado involucrado en estos debates. Y de ellos surgió un drama que creció fuera de toda proporción.

55. Guerra Judía II, 20,5.

El nuevo movimiento mesiánico ya gozaba de “favor con todo el pueblo”. Hasta un “gran número de los sacerdotes” se habían adherido a él. Se estima que en ese tiempo, el número de los sacerdotes hubiera sido aproximadamente ocho mil y el número de los levitas diez mil. El sacerdocio había estado dividido desde los tiempos de David en veinticuatro subdivisiones, que servían en Jerusalén dos semanas de cada año, por turno. El historiador Josefo dice que en el área del Templo frecuentemente había tanto bullicio que no era posible que los sacerdotes cobraran los diezmos. Así que algunos de los más pobres morían de hambre.⁵⁶ Seguramente a Pablo le inquietaba el hecho de que el nuevo movimiento de avivamiento empezaba a adquirir proporciones semejantes a las de todos los demás partidos religiosos importantes. Las disputas de la sinagoga condujeron finalmente a la consignación de Esteban ante el Gran Concilio por la fuerza. *Los cargos se concentraban en dos cosas*: se aseguraba que había hablado contra el Templo y contra la Ley de Moisés. En ese tiempo uno podía ser sentenciado por profanación del Templo únicamente bajo la ley judía, y se podía aplicar la pena de muerte. Sin embargo, según la interpretación de la tradición de los patriarcas, había gran libertad de movimiento.

Los fariseos consideraban que la vida era sagrada. Por tanto “reducían” los castigos y se *oponían, por ejemplo, a la pena capital*. El profesor David Flusser de la Universidad Hebrea en Jerusalén ha señalado en diferentes contextos el hecho de que en el juicio de Jesús los fariseos no se mencionan específicamente. Detrás de la sentencia estaba el partido sacerdotal de los saduceos, de los cuales el historiador Josefo dice que “eran muy estrictos en sus juicios”. Lo mismo se ve más tarde, por ejemplo, en las acciones del sumo sacerdote Anás. Cuando cambió el gobernador romano en el año 62 d.C., Anás aprovechó la oportunidad para sentenciar a “*Jacobo, el hermano de Jesús, y otros de los discípulos a ser apedreados*”.⁵⁷ La actitud de los saduceos también aparece en el Talmud. Cuenta cómo un hombre montó un caballo en Sábado y fue apedreado “*no porque así lo exigiera la Ley, sino porque la situación lo demandaba*”. El Talmud registra este relato dos veces.⁵⁸

56. Josefo: *Antigüedades* XX;8,8.

57. Josefo: *Antigüedades* XX; 9,1.

58. *Sanhedrín* 46a.

Si hemos de entender la confiabilidad histórica del relato que describe la elección de diáconos, la lapidación de Esteban y la vida de Pablo, tales detalles son importantes. Los fariseos también se habían *organizado en grupos* (heb. “*le-ḥavurot*”), que *celebraban cenas colectivas ágape* de manera similar a lo que habían hecho los primeros cristianos. Hacían énfasis en el valor de esta vida y la santidad de Dios. Levítico 11:44 dice: “Sed santos, porque yo soy Santo”. Esto se interpretaba de la manera siguiente: “*Como yo soy Santo o ‘qadosh’, ustedes también sean santos, y como yo soy ‘parush’ o fariseo, sean también ustedes ‘perushim’, fariseos.*”⁵⁹ Ellos sentían que eran “gente del Padre”, y en algunos de sus dichos favoritos y en hermosas oraciones, se dirigían a Dios con las palabras: “Padre Nuestro”.

Rabí Yehudah Ben Teima, quien vivió en una etapa muy temprana, pronunció el famoso dicho: “Sé fuerte como una pantera, veloz como águila, ágil como gacela, y valiente como león, *para hacer la voluntad de tu Padre que está en el cielo.*”⁶⁰ De manera parecida, Jesús también mencionó como la motivación de su exhortación a amar a los enemigos “para que seáis hijos de vuestro Padre, que está en el cielo” y “sed pues, perfectos, como vuestro Padre celestial es perfecto”. La tarea del Mesías es dar “*teqmei Torah ḥadashim*”, es decir, “nuevos fundamentos de la interpretación de la Ley”.

El Nuevo Testamento usa diversas frases: “maestros de la Ley”, “escribas” y “escribas y fariseos”. Por tanto, los “escribas” que “arrastraron” a Esteban ante el Gran Concilio distaban mucho de ser propiamente fariseos. Al menos en sus orígenes, ese grupo no buscaba una solución final violenta. De alguna manera, a medida que la situación iba empeorando, todos olvidaron la *decisión mediadora del fariseo Gamaliel*, según la cual lo más sabio hubiera sido esperar para ver si este proyecto procedía de Dios o de los hombres.

59. *Sifra Wayiqra* 11:44, o de manera semejante *Miqraot Gedolot*, 42 perushim, Wilna 1922, III, pág. 132 ó ha-ḥayyim.

60. *Pirquei Abot* 5:20.

□ El Sermón de Esteban y Sus Efectos

El discurso de defensa de Esteban es un ejemplo típico de un sermón apostólico. El lector ha de admirarse de que Lucas le dedique casi sesenta versículos al discurso de Esteban. Esteban había sido acusado de *profanación del Templo y de una interpretación incorrecta de la Ley de Moisés*. El hombre moderno se ve tentado a pensar que con un sermón de ese tipo uno ni siquiera podría llegar a ser vicario de una parroquia—tan árido parece su mensaje. Pero ante una observación más detenida, uno se da cuenta de que Esteban *contestó precisamente las acusaciones que se habían hecho contra él*. Además, algunos detalles menores acerca de Abraham y Moisés dejan ver un *profundo conocimiento de la tradición*, con la cual puede coincidir aun el lector judío del día de hoy. La división de la vida de Moisés en tres etapas de cuarenta años cada una, por ejemplo, se encuentra en Midrash Génesis y en Éxodo Rabbah, así como en literatura posterior. La recepción de la Ley por medio de ángeles, a lo cual también se refiere la epístola a los Hebreos, era para los rabinos una garantía importante de la santidad de la Ley. Y la predicción en Deuteronomio 18:15 y 18 respecto al Mesías como un “segundo Moisés” y un “segundo salvador” se refleja aquí y allá en la literatura judía. El Targum de Jonathan Ben Uzziel dice en dos ocasiones, como lo hace también su “peirush” o explicación, que este profeta parecido a Moisés sería levantado “de-ruaḥ qudsha” y “be-ruaḥ qudsha”, esto es, “del Espíritu Santo” y “en el Espíritu Santo”.⁶¹

Esteban concluye su mensaje con una poderosa acusación: “Vosotros resistís siempre al Espíritu Santo; como vuestros padres, así también vosotros” . . . y “Vosotros que recibisteis la Ley por disposición de ángeles, y no la guardasteis”. Y cuando los oyentes “se enfurecían y crujían los dientes contra él”, Esteban levanta sus ojos al cielo y dice: “He aquí, veo los cielos abiertos, y al Hijo del Hombre que está a la diestra de Dios”. Esta imagen, que se basa en Daniel 7:13 y el Salmo 110, se refleja abundantemente en la esperanza mesiánica judía.⁶² Y así, “arremetieron a una contra él, y echándole fuera de la ciudad, le apedrearon”. En la opinión de ellos, “*la situación exigía*” decisiones tan radicales.

61. Véase Risto Santala: *El Mesías en el Antiguo Testamento*, págs. 57-63.

62. Véase la nota anterior págs. 117-118 y 123-128.

Es ilustrativo el hecho de que la nueva traducción de la Biblia finlandesa, en sus anotaciones relacionadas con el discurso de Esteban, cita *sesenta y dos pasajes del Antiguo Testamento* que proveen un entendimiento más profundo de su mensaje. Se incluye una referencia a Sirac 45:3, escrito alrededor de 180 a. de C., donde dice de Moisés, que Dios “*le mostró parte de su gloria*”. Es bueno recordar que el Nuevo Testamento no se puede interpretar sin un conocimiento del Antiguo Testamento y la antigua literatura hebrea.

A veces uno se pregunta *cómo es posible que Lucas haya registrado informes tan detallados de los sermones apostólicos y de las actividades de Pablo*. Se decía que Lucas era “inseparable a Paulo”, es decir, compañero “inseparable de Pablo”. Los pasajes “nosotros” después de Hechos 16:10 relatan los viajes de Lucas y Pablo juntos. Entonces hubiera oído acerca del sermón y la lapidación de Esteban.

Posiblemente Pablo haya sido de esos eruditos hebreos que eran como “genios” (heb. *gaon*) que no “dejaban caer a tierra ninguna de sus palabras”. Se nos dice, por lo menos de Josefo, que tenía semejante “memoria milagrosamente” inequívoca. Además, el historiador *Flavio Josefo hizo anotaciones precisas en su diario, por ejemplo, cuando siguió al conquistador romano Tito. Estos apuntes en arameo evidentemente fueron la base para su versión aramea de la “Guerra Judía”*.⁶³ Los eruditos consideran que es evidente que el libro de los Hechos es “la obra de un solo escritor”. Y se supone que hubieran existido fuentes escritas adicionales, por lo menos respecto al Concilio Apostólico (Hch. 15:23-29), la carta de Claudio Lisias (Hch. 23:26-30) y la acusación hecha por el abogado Tértulo (Hch. 24:2-8).

De cuando en cuando, los escritos de los teólogos jóvenes repiten clichés que aseveran que “no sabemos *con exactitud* lo que pudiera haber sucedido en Jerusalén hace casi dos mil años” y “no era el objetivo de los escritores de los Evangelios darnos *descripciones históricas precisas*”. Estas cosas son “*difíciles de comprender con el razonamiento*” y “*los hechos históricos y los datos que los acompañan para nada determinan*” nuestra relación con Dios. Las enseñanzas del Nuevo Testamento surgieron *porque tenían “un contexto social y psicológico”*. No

63. Ver Josefo: *Contra Apionem* 1:9 y Giuseppe Ricciotti: *Paul, the Apostle* págs. 81-102.

obstante, Lucas, el escritor de los Hechos, dice al inicio de su Evangelio que él narra “*cosas que entre nosotros han sido ciertísimas*” y que él había “*investigado con diligencia todas las cosas desde su origen*”, para que nosotros conociéramos “*bien la verdad de las cosas*”.⁶⁴ El profesor judío Josef Klausner citó en cierta ocasión el dicho de Rousseau: “*Amigos míos, tales cosas no son inventadas*. Los hechos respecto a Sócrates, cuya existencia nadie duda, tienen bases mucho más débiles” que los eventos del Nuevo Testamento.⁶⁵

Se nos dice que en la lapidación de Esteban, “los testigos pusieron sus ropas a los pies de un joven que se llamaba Saulo.” En el griego se usa aquí la palabra “*neanias*”, que según los eruditos, significa en verdad “un hombre joven”. Pablo tenía entonces posiblemente unos veintiocho años de edad. A esa edad aún no era candidato a los cargos de más responsabilidad en la sinagoga, ni tampoco podía ser miembro del Gran Concilio.

Existían reglamentos muy precisos respecto a la lapidación y sus testigos. En Jerusalén debía realizarse en un lugar especialmente designado fuera de los muros de la ciudad. Un heraldo iba delante de la procesión anunciando el nombre del acusado. Los testigos lo seguían. El lugar de la lapidación generalmente era un despeñadero alto, desde el cual el acusado primeramente era arrojado. El patriarca Clemente cuenta de la lapidación de Jacobo, el hermano del Señor, es decir, “*Jacobo Justo*”, que fue arrojado de la azotea del Templo y muerto a golpes.⁶⁶

Frente al lugar de la lapidación se le pedía al criminal que confesara su pecado, porque “*la confesión del pecado garantiza la participación en la vida venidera*”. Los hombres eran lapidados desnudos y las mujeres vestidas. A una distancia de cuatro codos (un par de metros) del lugar donde la persona había de ser lapidada, se le desvestía y sus ropas *se entregaban a los testigos*, quienes los entregaban a los parientes.

Los rabinos comentan lo siguiente: el primer testigo arroja al criminal; y si sigue vivo, el segundo testigo lo mata con una piedra. Si esto aún no produce el resultado deseado, el tercer tes-

64. Lc. 1:1-4, II Pedro 1:16 y I Juan 1:1-3.

65. Klausner: *Jesus von Nazareth, seine Zeit, sein Leben und seine Lehre*, pág. 98.

66. Ver por ej. Eusebio *Ecclesiastical History* II; 23,3.

tigo se encarga. Los comentarios de los rabinos muestran que usaban piedras muy grandes, que pudieran incluso requerir de dos personas para levantarlas, y los testigos juntos las usaban para aplastar a la persona condenada. Esto se basaba en las palabras de Deuteronomio 17:7: “La mano de los testigos caerá primero sobre él para matarlo”.

Considerando que en la lapidación *Pablo cuidó las ropas*, pudo observar la lapidación desde muy corta distancia. Si él mismo era testigo, entonces es posible que él haya participado en la lapidación. Por lo menos debe haber estado a un lado de Esteban para poderle oír cuando oró: “Señor Jesús, recibe mi espíritu.” Y después de ser arrojado, “cayó sobre sus rodillas y clamó a gran voz: ‘Señor, no les tomes en cuenta este pecado.’” El Talmud habla de que el castigo se realizaba “*apedreando o arrojando*”. Pudiera haber sido este el caso cuando intentaron “despeñar” a Jesús desde la cumbre de un monte en Nazaret (Lucas 4:29).

Después de consumada la sentencia los familiares de la persona apedreada generalmente tenían que saludar al juez y a los testigos para indicar que la sentencia, en su opinión, había sido justificada y que no guardaban ningún rencor contra ellos. Ahora, Esteban perdonó a los que lo apedrearon. Y Hechos recalca que Saulo también “consentía en la muerte de Esteban”.

Se menciona un detalle adicional de interés: “*Hombres piadosos* llevaron a enterrar a Esteban, *e hicieron gran llanto sobre él*”. Al referirse a hombres temerosos de Dios o “piadosos” se usa la palabra griega “eulabes”. Se piensa que ésta pudiera ser una referencia a los esenios, quienes tenían contacto estrecho con los primeros cristianos, y que no estaban tan atados por las órdenes de los rabinos. La expresión “gran llanto” se repite en varias ocasiones en la literatura antigua. Con esto se asociaban naturalmente las procesiones fúnebres y los discursos conmemorativos, que debían ser “cálidos” y relacionados con los méritos y virtudes del difunto. Sin embargo, la Mishna dice respecto a los que eran apedreados, que por ellos no debía hacerse semejante lamento.⁶⁷

67. *Mishna Sanhedrin* 6:5,6.

□ Las Primeras Persecuciones de la Iglesia Primitiva

La muerte de Esteban condujo indirectamente a la obra misionera activa. Se nos dice que *“en aquel día hubo una gran persecución contra la iglesia que estaba en Jerusalén; y todos fueron esparcidos por las tierras de Judea y de Samaria . . . Y Saulo assolaba a la iglesia, y entrando casa por casa, arrastraba a hombres y a mujeres, y los entregaba en la cárcel. Pero los que fueron esparcidos iban por todas partes anunciando el evangelio”*.

Se cree que la persecución que inició inmediatamente después de la lapidación de Esteban afectó principalmente a los miembros “helenistas” de la iglesia. Los apóstoles, que eran llamados “hebreos”, estaban más asociados con los piadosos de la época. “Todos los días, en el templo y por las casas, no cesaban de enseñar” (Hechos 5:42) y seguían observando una interpretación de la Ley, predominantemente rabínica. Permanecieron en Jerusalén durante mucho tiempo, y desde allí dirigían la vida de las primeras congregaciones cristianas. Los “helenistas” que hablaban griego como idioma principal, en contraste se reunían en sinagogas en el lado sur del Templo, donde había sido activo Esteban. Entre ellos brotaba la violencia más que en otros lugares. En la actualidad también, los “judíos americanos” que vienen de fuera de Israel representan posturas similares violentas y políticamente rígidas, con las que los piadosos de la región no concuerdan. La lapidación de Esteban pudiera haber ocurrido por iniciativa de estos “forasteros”.

Cuando los del segmento helenista que estaban más desconectados de sus raíces y de los más versados en idiomas fueron dispersados y fueron “de un lugar a otro”, al mismo tiempo predicaban “la palabra del evangelio” y la difundieron evidentemente hasta Antioquía. La totalidad del capítulo 8 de los Hechos cuenta acerca del diácono **Felipe**, mencionado en el segundo lugar después de Esteban, y cómo viajó por las regiones de Samaria, Gaza y Cesarea. **Pedro** también estuvo activo en estos tiempos en los distritos de Lida, Jope y Cesarea. Él es el protagonista de Hechos capítulos 9, 10 y 11.

Así el cristianismo gradualmente adquiere un carácter ecuménico. Y cuando, en contra de su voluntad, Pedro tiene que ministrar al

centurión romano en Cesarea, se aparta finalmente de la cautela de los primeros cristianos al juntarse con los gentiles. Al mismo tiempo *confirma la comisión misionera de Jesús*. En Hechos 10:41-43 dice primeramente que es uno de los “testigos que Dios había ordenado”, que comió y bebió con Jesús “después que resucitó de los muertos”. *“Y nos mandó que predicásemos al pueblo, y testificásemos que él es el que Dios ha puesto por Juez de vivos y muertos. De éste dan testimonio todos los profetas, que todos los que en él creyeren, recibirán perdón de pecados por su nombre”*.

LA EXPERIENCIA DE CONVERSIÓN DE PABLO

Es muy posible que Pablo hubiera estado actuando como rabino de la sinagoga Ciliciana en Jerusalén cuando Esteban estaba activo en la sinagoga helenista. También es posible que ya haya tenido un puesto fijo en las reuniones del Gran Concilio. Este Concilio de setenta y un miembros se reunía en una disposición de semicírculo. Los jueces se sentaban en “bancas”. Adelante de ellos estaban los estudiantes “sentados en el suelo” en tres filas, cada uno en el lugar que mereciera: los más distinguidos en la primera fila, en la segunda los de más experiencia, y en la tercera los estudiantes más nuevos. Si algún estudiante de las primeras filas era designado juez del Concilio, otro pasaba de las filas posteriores para ocupar su lugar.⁶⁸ Pablo dice en Gálatas 1:14 que él “había aventajado en el judaísmo a muchos de sus contemporáneos.” Posiblemente ya hubiera alcanzado un puesto en la primera fila del Sanhedrín. Esto también explicaría el hecho de que haya sido testigo de la lapidación de Esteban. Y quizá también por eso haya recibido permiso especial para dirigir medidas disciplinarias encaminadas a apagar el incipiente avivamiento cristiano.

Se dice que cuando Esteban habló ante el Gran Concilio, “vieron su rostro como el rostro de un ángel”. La misma descripción se

68. Ver *Mishna Sanhedrin* 5:5, y su exposición en el *Mishna*

aplica a Pablo posteriormente en el Libro de los Hechos de Pablo y Tecla. Pero el camino para llegar allá condujo a través de una crisis. *En griego la palabra “crisis” viene del término “juicio”.* *La palabra correspondiente hebrea “mashber” es un derivado de la raíz verbal que significa “quebrantar”.* Fue necesario que Pablo se quebrantara y se condenara a sí mismo antes de que pudiera producirse la restauración interior. Y en este sentido fue como si diera continuidad a la obra iniciada por Esteban. El desarrollo futuro de Pablo se puede estudiar sobre la base de su biografía y las observaciones psicológicas.

La experiencia de conversión de Pablo cambió toda su vida y su pensamiento. Habla de ello *tres veces*, en Hechos capítulos 9, 22 y 26. Igualmente, menciona tres veces en sus cartas que “una vez fue hombre blasfemo, perseguidor y violento”, que “persiguió e intentó destruir” a la iglesia de Dios, y por tanto era “el más pequeño de los apóstoles”.⁶⁹ Podemos imaginar la naturaleza revolucionaria de estas experiencias si las adaptamos a nuestros tiempos. Si, por ejemplo, el Rabino de Israel, Meir Kahane, que anteriormente recomendaba medidas violentas, se hubiera convertido a Cristo, o uno de los actuales líderes del partido religioso terrorista “kaḥ” se convirtiera en seguidor activo de Jesús, conduciría a cambios igualmente radicales.

Pablo *persiguió a la iglesia en dos etapas.* Primero nos dice Hechos 8:3 que “Saulo asolaba a la iglesia, y entrando casa por casa, arrastraba a hombres y a mujeres, y los entregaba en la cárcel”. Se estima que sólo en Jerusalén habría en ese tiempo aproximadamente cuatrocientos ochenta sinagogas, de las cuales algunas indudablemente eran utilizadas por judíos cristianos. Dondequiera que uno pudiera garantizar el “minyan” necesario de diez hombres para la reunión de la congregación, se contrataba un cuarto que se manejaba como sinagoga. Este número diez se basa en Génesis 18:32, donde Dios le dijo a Abraham que libraría a Sodoma si se encontraran allí “diez justos”. Posiblemente Pablo ya para estas alturas hubiera recibido su autorización por el Gran Concilio. La sinagoga utilizaba tres modalidades de castigo: 1. “*nezifah*” o “*repreñión*”, en la que se prohibía durante una semana que cualquiera se juntara con la persona castigada; 2. “*nidui*” o “*exclusión*” cuando el culpable

69. I Co. 15:9, Gá. 1:13 y I Timoteo 1:13.

era excluido de la sinagoga durante un mes y 3. “*herem*” o “*excomuni3n*”, cuando la persona finalmente era expulsada de la comunidad juda. Cuando Pablo dice m3s tarde en Romanos 9:3 que “deseara yo mismo ser anatema, separado de Cristo, por amor mis hermanos”, se est3 refiriendo a esta forma m3s severa de castigo aplicado por la sinagoga.

La sinagoga usaba castigo f3sico como medida disciplinaria, aun en la dispersi3n. Pablo mismo lo relata en II Corintios 11:23-25 cuando se ve obligado, en contra de su voluntad, a describir sus experiencias: “En azotes sin n3mero; en c3rceles m3s; en peligros de muerte muchas veces. De los judios cinco veces he recibido cuarenta azotes menos uno. Tres veces he sido azotado con varas; una vez apedreado . . .” Al inicio de su carrera Pablo fue culpable de imponer los mismos castigos estrictos sobre otros.

En la segunda etapa, descrita al inicio del cap3tulo 9 de Hechos, es como si Pablo olvidara la educaci3n moderada que hab3a recibido en la escuela de Gamaliel. All3, “*Pablo a3n respiraba amenazas y muerte contra los discipulos del Se3or.*” Esta elecci3n de palabras fuertes habla de una persona que estaba psicol3gicamente trastornada y en un c3rculo incontrolable de odio. En hebreo existe el dicho: “*sinat h3innam*”, es decir, “aborrecer sin causa”. Se encuentra dos veces en los Salmos de David. Jes3s experiment3 esa clase de odio como genuino Hijo de David. El antisemitismo tambi3n representa tal fen3meno. Y los primeros cristianos fueron aborrecidos de la misma manera.⁷⁰ Aun cuando el objeto del odio pudiera ser “inocente”, no obstante este odio pudiera tener una base psicol3gica.

Pablo mismo ahora toma la iniciativa y se acerca al sumo sacerdote saduceo. Y le “pidi3 cartas para las sinagogas de Damasco a fin de que si hallase algunos hombres o mujeres de este Camino, los trajese presos a Jerusal3n”. Los judios de la di3spora no pertenec3an a la jurisdicci3n religiosa del sumo sacerdote. Sin embargo, los judios ten3an una especie de acuerdo extraoficial de que en asuntos de naturaleza religiosa, ellos se encargar3an de sus propios negocios. Por tanto Pablo solicita autorizaci3n para traer a “cualquiera que perteneciera al Camino”, esto es, judios cris-

70. V3ase el Salmo 35:19 y 69:5 y Juan 15:25.

tianos, atados a Jerusalén para ser castigados en la propia jurisdicción del sumo sacerdote. Sale sobrando comentar acerca de los “derechos jurídicos” del sumo sacerdote en relación con esto.

En el Evangelio de Juan existen tres referencias que señalan el hecho de que ya durante el ministerio público de Jesús se había tomado alguna especie de decisión de expulsar de la sinagoga a los seguidores de Jesús. Se dice que aun muchos de los líderes habían creído en Jesús, “pero a causa de los fariseos no lo confesaban, para no ser expulsados de la sinagoga”. Y Jesús ya había dicho que cualquiera que matara a uno de ellos “pensará que rinde servicio a Dios”.⁷¹ No sabemos que tan oficial hubiera sido tal decisión. Sin embargo, por lo menos para los años 70 d. C. la situación estaba tan resuelta que la sinagoga prohibía el contacto con cristianos judíos (heb. “minim”). Cuando el reconocido Rabí Eliezer Ben Hyrkanos fue visto en compañía de “Jacobo, el discípulo de Jesús del pueblo de Sehanyah”, fue sometido a arresto domiciliario de por vida en Lida.⁷² Pablo estaba preparado para llegar hasta donde fuera necesario para obstaculizar el avivamiento incipiente.

□ El Milagro en el Camino a Damasco

Damasco es una de las ciudades más antiguas del mundo. La Biblia nos cuenta cómo durante la expedición militar de Quedarlaomer, Abraham libró a su sobrino Lot de las manos de los reyes de oriente y “les fue siguiendo hasta Hoba al norte de Damasco”. Igualmente, nos dice que Eliezer, siervo de Abraham, era de Damasco (Gn. 14:15 y 15:2). Los descubrimientos hechos en Ebla en Siria, que datan desde 2600-2300 a. de C., hablan de la venta de bienes a Damasco, Adma, Zeboim, Sodoma y Gomorra.⁷³ En tiempos de Jesús Damasco era el más cercano de los grandes centros judíos fuera de Israel. Había varias sinagogas que

71. Jn. 9:22, 12:42 y 16:2.

72. Aḇodah Zarah 27,v.

73. Ver *Biblical Archeologist* No. 4, Dic. 1978, págs. 143-162. Estas aprox. veinte mil tablas de barro de tiempos de Hamurabí mencionan cinco mil distritos diferentes en el Oriente Cercano, donde se hacían negocios.

reconocían al Gran Concilio de Jerusalén como autoridad suprema. Así podemos entender que Pablo haya sido autorizado para aplastar las actividades locales de los refugiados judíos cristianos. La autorización que tenía Pablo hace recordar la situación en I Macabeos 15:5-21 (c. 140 a. de C.), cuando el comandante romano Lucio manda una carta pidiendo al rey Tolomeo de Egipto que “*al sumo sacerdote Simón a algunos hombres viles*” que habían huido a su país “*para que puedan ser castigados conforme a sus propias leyes*”.

Antes de su conversión se nombra a Pablo en Hechos por su nombre hebreo Saulo. Cuando se acercaba a Damasco ocurrió un *fenómeno admirable, cuya autenticidad se aprecia mejor cuando se examina sobre la base de los capítulos 9, 22 y 26*. Estos tres relatos todos recalcan que “*súbitamente una luz del cielo*” o “*una gran luz*” “*resplandeció alrededor de él*” o “*alrededor de él y sus acompañantes*”. El capítulo 9 relata cómo sus compañeros de viaje “*se pararon atónitos*” y “*oyeron a la verdad la voz, mas sin ver a nadie*”. El capítulo 22 describe la situación con más detalle, diciendo que estos compañeros de viaje “*no entendieron la voz del que hablaba conmigo*”. En cambio, las tres descripciones declaran que Pablo oyó las mismas palabras: “*¡Saulo! ¡Saulo! ¿Por qué me persigues?*”

La teología moderna tiende a buscar rasgos discrepantes en estos relatos con el fin de poder negar que sean genuinos. Por tanto es bueno recordar las palabras de la obra ‘Hamlet’ de Shakespeare: “*Existen más cosas en el cielo y en la tierra, Horacio, que las que pudiera soñar tu filosofía.*” No todos los secretos se abren ante la sabiduría académica. La vida espiritual es una realidad, y tiene sus propias leyes. *Si uno mira detenidamente* las descripciones de Pablo, parece que todos vieron una luz resplandeciente e incluso oyeron algo. Sin embargo, *sólo Pablo recibió un mensaje claro* de su llamamiento. Lo describe con el mayor detalle ante el rey Agripa en el capítulo 26. Lucas era entonces el acompañante de Pablo, como vemos por la continuación del relato. Pudiera ser que entonces haya registrado por escrito los detalles de esta información también.

Cuando toda la compañía de viajeros cayó al suelo, Pablo cuenta de sí mismo que “*oí una voz que me hablaba, y decía en lengua*

hebrea: 'Saulo, Saulo, ¿por qué me persigues? Dura cosa te es dar coces contra el aguijón.' Yo entonces dije: '¿Quién eres, Señor?' Y el Señor dijo: 'Yo soy Jesús, a quien tú persigues. Pero levántate, y ponte sobre tus pies; porque para esto he aparecido a ti, para ponerte por ministro y testigo de las cosas que has visto, y de aquellas en que me apareceré a ti, librándote de tu pueblo, y de los gentiles, a quienes ahora te envió, para que abras sus ojos, para que se conviertan de las tinieblas a la luz, y de la potestad de Satanás a Dios; para que reciban, por la fe que es en mí, perdón de pecados y herencia entre los santificados.' Por lo cual, oh rey Agripa, no fui rebelde a la visión celestial, sino que anuncié primeramente a los que están en Damasco, y Jerusalén, y por toda la tierra de Judea, y a los gentiles, que se arrepintiesen y se convirtiesen a Dios, haciendo obras dignas de arrepentimiento . . . No digo nada fuera de las cosas que los profetas y Moisés dijeron que había de suceder: que el Cristo había de padecer, y ser el primero de la resurrección de los muertos, para anunciar luz al pueblo y a los gentiles."

Hechos capítulo 9 cuenta también de la revelación que recibió el discípulo Ananías, que vivía en Damasco, acerca de Pablo. *Esta descripción también, demuestra la habilidad de Lucas para registrar los puntos principales con pequeños detalles:* "Saulo se levantó de la tierra, y abriendo los ojos, no veía a nadie; así que, llevándole por la mano, le metieron en Damasco, donde estuvo tres días sin ver, y no comió ni bebió. Había entonces en Damasco un discípulo llamado Ananías, a quien el Señor dijo en visión: 'Ananías'. Y él respondió: 'Heme aquí, Señor.' Y el Señor le dijo: 'Levántate, y vé a la calle que se llama Derecha, y busca en casa de Judas a uno llamado Saulo, de Tarso; porque he aquí, él ora, y ha visto en visión a un varón llamado Ananías, que entra y le pone las manos encima para que recobre la vista.' Entonces Ananías respondió: 'Señor, he oído de muchos acerca de este hombre, cuántos males ha hecho a tus santos en Jerusalén; y aun aquí tiene autoridad de los principales sacerdotes para prender a todos los que invocan tu nombre.' El Señor le dijo: 'Vé, porque instrumento escogido me es éste, para llevar mi nombre en presencia de los gentiles, y de reyes, y de los hijos de Israel; porque yo le mostraré cuanto le es necesario padecer por mi nombre.' Fue entonces Ananías y entró en la casa, y poniendo sobre él las manos, dijo: 'Hermano Saulo, el Señor Jesús, que se

te apareció en el camino por donde venías, me ha enviado para que recibas la vista y seas lleno del Espíritu Santo.’ Y al momento le cayeron de los ojos como escamas, y recibió al instante la vista; y levantándose, fue bautizado. Y habiendo tomado alimento, recobró fuerzas. Y estuvo Saulo por algunos días con los discípulos que estaban en Damasco.”

Las consecuencias de la conversión de Pablo se hacen evidentes inmediatamente en sus actividades y en su predicación. Hechos 9:20 nos da una descripción concentrada de ello: “*En seguida predicaba a Cristo en las sinagogas, diciendo que éste era el Hijo de Dios.*” Pablo no predicaba teología ni filosofía—predicaba a la persona de Jesús, de quien ahora estaba plenamente convencido que es el Mesías, el Hijo de Dios. Aquí aparece, como si fuera un parteaguas, que en todo tiempo distingue a los teóricos de los creyentes convencidos.

Pablo trabajó en muchas sinagogas. Los oyentes se quedaban asombrados de que este antiguo perseguidor, cuya tarea era traer a los seguidores de Jesús “atados, a los principales sacerdotes para ser castigados”, se hubiera pasado al lado de los perseguidos. Y Lucas nos dice que “*Saulo mucho más se esforzaba, y confundía a los judíos que moraban en Damasco, demostrando que Jesús era el Cristo. Pasados muchos días, los judíos resolvieron en consejo matarle.*” Las puertas de Damasco eran vigiladas “día y noche”, para que no pudiera escapar. Pero “*sus discípulos tomándole de noche, le bajaron por el muro, descolgándole en una canasta*”. Una de estas grandes canastas utilizadas para mover mercancía estaba, todavía hace poco, en exhibición en el monasterio de Catalina en Sinaí.

Las actividades de Pablo en Damasco evidentemente produjeron un importante avivamiento. Nuevos discípulos se unieron a él. Y cuando esta etapa hubiera durado “*muchos días*”, se registró con los *funcionarios locales* una queja respecto al movimiento. II Corintios 11:32 complementa esta descripción. Allí Pablo dice que “*En Damasco, el gobernador de la provincia del rey Aretas (de los Nabateos) guardaba la ciudad de los damascenos*” con el fin de arrestarlo. Pero Pablo, “fue descolgado del muro en un canasto por una ventana” y así fue rescatado.

Hechos 9:26-30 describe lo que sucedió después; cómo Pablo intentó juntarse con la iglesia de Jerusalén después de ser rescatado. “Pero todos le tenían miedo, no creyendo que fuese discípulo. Entonces Bernabé, tomándole, lo trajo a los apóstoles, y les contó cómo Saulo había visto en el camino al Señor, el cual le había hablado, y cómo en Damasco había hablado valerosamente en el nombre de Jesús. Y estaba con ellos en Jerusalén; y entraba y salía, y hablaba denodadamente en el nombre del Señor, y disputaba con los griegos; pero éstos procuraban matarle. Cuando supieron esto los hermanos, le llevaron hasta Cesarea, y le enviaron a Tarso.” Luego Pablo empezó a predicar en sus propios distritos de Siria y Cilicia.

□ Pablo Renovado

Un estudio de la vida de Pablo conduce a *observaciones universales y humanas* aplicables a todo creyente, sean cristianos o judíos. No hay razón para dudar de la autenticidad de su experiencia de conversión, pensando que lo haya imaginado. La visión de Jesús ocurrió “súbitamente” y sorprendió a sus compañeros de viaje también. Ellos no eran ayudantes de Pablo, ni tampoco su escolta militar acompañante, sino simples miembros de una caravana. Su ceguera duró tres días, los cuales pasó en ayuno. Las palabras “Mira, está orando” ilustran la naturaleza espiritual de su experiencia. *Estos eventos externos no deben ser psicologizados*. Pablo recibió ya desde entonces un claro llamamiento como Apóstol a los Gentiles. La conciencia de esto era una motivación para el futuro.

Sin embargo, el cambio que había ocurrido en Pablo tenía *su propio trasfondo interno*. Su educación ya había creado un profundo conflicto. Él mismo nos cuenta que había vivido “conforme a la más rigurosa secta de su religión, fariseo” (Hechos 26:5). Esto señala una dura religiosidad y posiblemente indica que se había inclinado hacia la interpretación más estricta de la Ley fomentada por Rabí Shammai. Indudablemente, en su hogar se cifraron en él esperanzas excesivas. El nombre que le dieron, Saulo, presuponía que llegaría a sobrepasar “de hombros arriba a cualquiera del pueblo.” Sin embargo, el niño nacido prematuramente era *paulus*,

esto es, diminutivo y pequeño. Esperanzas exageradas pueden deprimir y crear auto rechazo. Este rechazo oculto se proyectaba hacia otros. La mentalidad tolerante y amable de Hillel y Gamaliel pudiera haber servido sólo para conducir a su colmo la crisis interna.

Cuando Saulo escuchó el sermón de Esteban y vio su rostro, que era como el rostro de un ángel, surgió dentro de él envidia y odio. Como representante de la sinagoga escogió el camino más seguro, el papel de defensor de la fe. La sentencia de muerte de Esteban violaba los principios farisaicos. Al mismo tiempo rechazaba el acabado superficial más tolerante de Gamaliel. Y cuando, por su propia iniciativa solicitó al sumo sacerdote saduceo una autorización especial para purgar las sinagogas de Damasco, se unió a los opositores de los fariseos. ¿Será que tenía en mente una nueva carrera como miembro del Gran Concilio?

Entre más poderoso sea nuestro anhelo de cambio interior, más fuerte suele ser la represión. Cuando Pablo es cegado, su rebeldía se vio desarmada. Jesús tocó un punto delicado cuando le dijo: “Dura cosa te es dar coces contra el aguijón.” Cuando el buey es sometido al yugo para trabajar, es guiado por un afilado aguijón. Los rabinos hablan del “yugo del Reino de Dios”. Pablo estaba preparado para este yugo. Sólo cuando se quebrantó y se humilló se cumplió en él la exhortación de Jesús: “Llevad mi yugo sobre vosotros . . . mi yugo es fácil, y ligera mi carga” (Mateo 11:29-30).

La psicología y el examen de la salud mental de la persona en realidad es un producto de nuestro siglo. Ninguna generación ha vivido tan angustiada como la presente. El padre de la psiquiatría moderna, el judío **Sigmund Freud**, consideraba que los problemas básicos del hombre son *la sexualidad y el odio*. Otro gurú de la psiquiatría, **Alfred Adler**, sostenía que el hombre *anhela poder y por tanto siempre lucha contra su sentido de inferioridad*. Según **C. G. Jung**, toda persona tiene *su propia sombra, la culpa reprimida*. Mientras luche contra la culpa y niegue la verdad acerca de sí mismo, su problema lo ciega. Sólo cuando reconocemos nuestras faltas las podemos resolver.

Si uno logra conducir a una persona, sin forzarla, al umbral del área del problema, de modo que comprenda su herida interna,

podrá experimentar esa liberación explosiva. Los médicos lo designan con el nombre *apertura ad coelum*, esto es, “apertura al cielo”. *En Pablo operaba el odio, un anhelo de poder, un complejo de inferioridad y la culpa interna reprimida*. Esto produjo su agresión. Toda persona que lucha con problemas de fe se encuentra con los mismos factores contribuyentes. Y si la persona ha recibido una crianza autoritaria estricta, el camino hacia la liberación suele pasar por una crisis profunda.

Esto fue lo que ocurrió con Pablo. Su actitud básica de odio se convirtió en amor. Suele llamarse a Juan el “apóstol del amor”. *Sin embargo, Pablo habla del amor más que los evangelios o las epístolas de Juan*. Esto se deja ver, por ejemplo, en el himno del amor en I Corintios 13. El difunto primer ministro de Israel, *David Ben Gurion, consideraba que este capítulo era la joya más preciosa de la literatura hebrea*. Aquí habla una persona liberada del poder del odio y la agresión. Su detalle mismo refleja su propia experiencia. “Si yo hablase lenguas humanas y angélicas, y no tengo amor, vengo a ser como metal que resuena, o címbalo que retiñe. Y si tuviese profecía, y entendiese todos los misterios y toda ciencia, y si tuviese toda la fe, de tal manera que trasladase los montes, y no tengo amor, nada soy. Y si repartiese todos mis bienes para dar de comer a los pobres (cosa que enseñaba Gamaliel), y si entregase mi cuerpo para ser quemado, y no tengo amor, de nada me sirve.” No habría ningún “zekhut” mérito en ello.

¡Qué revolución! ¡Qué reto y súplica surge de lo profundo del corazón! *Cuando no tengo amor—cuando mi problema es el odio—cuando soy perseguidor de la iglesia—cuando he arrastrado a hombres y mujeres a la cárcel—cuando todavía expreso con frecuencia mis agresiones—*el Mesías Jesús nos enseña a amar a nuestros enemigos. En Él se hace realidad el amor abnegado que es “paciente y amable”; que “no envidia, no es jactancioso, no es soberbio. No es descortés” *como lo soy yo*, “no busca lo suyo” como lo hago yo, “no se irrita fácilmente” como yo, no guarda rencor, como yo—sino que “todo lo sufre, todo lo cree, todo lo espera, *todo lo soporta*”.

De ahora en adelante Pablo estaría listo para sufrir “*yisurei malkhut*” o “*los dolores de parto del Reino de Dios*”.

Además, en otro contexto, Pablo escribe: “El amor de Dios ha sido derramado en nuestros corazones por el Espíritu Santo que nos fue dado” (Ro. 5:5). Uno no lo puede encontrar dentro de sí mismo. “Vosotros mismos habéis aprendido de Dios que os améis unos a otros” (I Ts. 4:9). Y estas palabras de Pablo son muy conocidas: “El amor de Cristo nos constriñe . . . para que ya no vivamos para nosotros mismos”. “En Cristo Jesús lo único que vale es la fe que obra por el amor”. “El fruto del Espíritu es amor, gozo, paz”. Ustedes deben estar “arraigados y cimentados en amor . . . y conocer el amor de Cristo, que sobrepasa todo entendimiento.” “Nos soportamos los unos a los otros en amor.” “Andamos en amor.” “Queremos vestirnos de amor, que es el vínculo perfecto.” “La gracia de nuestro Señor, con fe y amor.” “La meta de este mandamiento es amor.” Así habla el Pablo renovado. Todo esto lo produjo la experiencia en el camino a Damasco.

LOS AÑOS INTERMEDIOS DE PABLO

Por el libro de los Hechos uno no puede necesariamente observar *la longitud del intervalo entre el llamamiento de Pablo y sus viajes propiamente misioneros*. Gálatas 1 es un relato bastante exacto de esa etapa de maduración que preparó a Pablo, tanto como hombre y como maestro, y como teólogo “mesiánico” también. De hecho, Pablo empezó a predicar inmediatamente después de su conversión. Su llamamiento era tan claro que *rechazó toda autoridad humana*. De ello escribe: “Pues, ¿busco ahora el favor de los hombres, o el de Dios? ¿O trato de agradar a los hombres? Pues si todavía agradara a los hombres, no sería siervo de Cristo. Mas os hago saber, hermanos, que *el evangelio anunciado por mí, no es según hombre; pues yo ni lo recibí ni lo aprendí de hombre alguno, sino por revelación de Jesucristo*”. (Gá. 1:10-12).

Esta actitud nos recuerda lo que los fariseos dijeron de Jesús en tres de los Evangelios: “Maestro, sabemos que eres amante de la verdad, y que enseñas con verdad el camino de Dios, y que no te cuidas de nadie, porque no miras la apariencia de los hombres.” Jesús mismo dijo: “Gloria de los hombres no recibo”-“¿Cómo podéis vosotros creer, pues recibís gloria los unos de los otros?”⁷⁴ Pablo se había convertido en un genuino seguidor de Jesús. Él

dijo de su enseñanza, que *Jesucristo se la había revelado*; en griego la expresión es “*di apokalypseos*”, esto es, él había recibido esta enseñanza como si fuera por una revelación “apocalíptica”. Una vez, comentando acerca de este versículo, el Dr. David Hedegård, el conocido experto sueco en literatura de oración judía, mencionó que *la teología de Pablo es por naturaleza “apocalíptica”*. Pudiera parecer místico e irracional. Básicamente es la teología del Espíritu Santo.

Pablo lo describe con el más amplio detalle en I Corintios: “Mas hablamos sabiduría de Dios en misterio - Dios nos la reveló (gr. “*apekalypsen*”) a nosotros por el Espíritu - No hemos recibido el espíritu del mundo, sino el Espíritu que proviene de Dios, *para que sepamos lo que Dios nos ha concedido*. Lo cual también hablamos, no con palabras enseñadas por sabiduría humana, sino con las que enseña el Espíritu, *acomodando lo espiritual a lo espiritual. Pero el hombre natural no percibe las cosas que son del Espíritu de Dios, porque para él son locura, y no las puede entender, porque se han de discernir espiritualmente.*”⁷⁵ Esto presupone que uno sólo puede estudiar a Pablo si toma nota de estos requisitos internos.

Al final de Gálatas 1 y al principio del capítulo 2, Pablo presenta un relato general de las etapas iniciales de su ministerio: “No consulté en seguida con carne y sangre, ni subí a Jerusalén a los que eran apóstoles antes que yo; *sino que fui a Arabia, y volví de nuevo a Damasco. Después, pasados tres años, subí a Jerusalén para ver a Pedro, y permanecí con él quince días. - Después fui a las regiones de Siria y de Cilicia. - Después, pasados catorce años, subí otra vez a Jerusalén con Bernabé, llevando también conmigo a Tito. Pero subí según una revelación, y expuse el evangelio que predico entre los gentiles.*”

Si la conversión de Pablo fue *en el año 32*, trabajó “*mucho tiempo*” en Damasco, luego fue a hacer una corta visita a Jerusalén, estuvo “*tres años en Arabia*” y *en Siria y Cilicia tanto tiempo que fueron “catorce años más tarde” cuando visitó a Jerusalén de nuevo*. Evidentemente estos **catorce años**

74. Mt. 22:16, Marcos 12:14, Lucas 20:21 y Juan 5:41-44.

75. I Co. 2:7-14.

se deben contar desde la experiencia de la conversión de Pablo. De modo que **32 + 14** más el “largo tiempo” en Damasco, esto es, quizá **casi un año entero**, señalaría el año **47 d. C.**, donde suele colocarse su primer viaje misionero. Estas estimaciones aproximadas hacen que uno se pregunte dónde había trabajado Pablo durante esos “*años intermedios*”. ¿Y qué *conclusiones universales y humanas* se pueden deducir de esta larga demora?

□ **Actividades de Pablo en Arabia**

Pablo permaneció en Arabia por tres años. Este reino nabateo era gobernado en ese tiempo por el rey Aretas IV. Éste casó a su hija con Herodes Antipas. Y cuando Herodes se enamoró de Herodías, esposa de su hermano Felipe, se inició una larga guerra de guerrillas. Josefo explica las derrotas de Herodes diciendo que Dios lo estaba castigando por haber decapitado a Juan el bautista, “porque era un hombre justo”. Y los judíos estaban convencidos de que “debido a su muerte “las tropas de Herodes habían llegado a ser objeto de la ira de Dios”.⁷⁶ Aretas gobernó regiones de lo que actualmente es Jordania y Siria desde 9 a. de C. hasta 40 d.C. Indudablemente en esta región se encuentra el lugar donde Pablo permaneció por largo tiempo.

Se ha pensado que la expresión en Gálatas: “fui a Arabia”, significa únicamente “al desierto”, según la palabra hebrea “*aravah*”. El erudito judío **Leo Baeck** piensa que la palabra *Arabia* da una impresión incorrecta. En Dt. 2:8, 3:17 y 4:49 la Septuaginta griega usa la palabra “*Araba*” para referirse al desierto. De esta palabra se formó el término Arabia. En su opinión, esto puede apoyar la idea de que *Pablo trabajó con los hermanos esenios en el desierto.*⁷⁷

Como Pablo primero estuvo “un largo tiempo” en Damasco, se piensa que allí haya tenido *contacto con los grupos esenios damascenos*. La comunidad Qumran también era conocida con el nombre de Damasco. Por tanto la conversión de Pablo también se

76. *Antigüedades* XVIII,5,2.

77. Leo Baeck: *Judaism and Christianity*. Ensayos. A Temple Book, NY 1970, p. 143

ha relacionado con el Qumran. Sin embargo, en Qumran no existía ninguna “calle Derecha” ni tampoco existían sinagogas en las que hubiera sido aplicable la disciplina del Gran Concilio. No obstante, cabe mencionar que Pablo, y en particular la carta a los Hebreos tienen un gran número de puntos de contacto convergentes.

Yigael Yadin, el reconocido arqueólogo e intérprete de los rollos del Mar Muerto, en varios contextos hizo *extensos análisis de concepto entre los textos Qumran y en particular, la carta a los Hebreos*. Los comentarios acerca del sumo sacerdote y el Maestro de Justicia, la comparación del Mesías con Moisés y las huestes angelicales y por ejemplo, la mención de la “última generación” escatológica (dor aḥaron), que se encuentran particularmente en el fragmento de Damasco, crean un puente hacia el Nuevo Testamento. De esto Yadin escribe: “el autor de la carta a los Hebreos no pudo haber escogido ejemplos más cercanos a los corazones de los destinatarios - quienes a mi manera de ver eran la secta del Mar Muerto - ejemplos que tocan a esta, la carta más extraordinaria de toda la literatura del Nuevo Testamento.”⁷⁸ En su introducción *le parece extraño* a Yadin que expertos cristianos reconocidos digan que en la carta a los Hebreos no hay “*nada que deje ver que haya sido dirigida especialmente a lectores hebreos*” y que “*es la que menos manifiesta del carácter judío del Nuevo Testamento*”. Los judíos están muy conscientes de la condición tan baja a la que ha caído la teología cristiana.

El patriarca de la iglesia, **Clemente de Alejandría**, mencionó la tradición según la cual Pablo escribió Hebreos en hebreo y Lucas lo tradujo al griego. **Orígenes** pensaba que sus conceptos proceden de Pablo, pero no su forma literaria. **Tertuliano** consideraba que Bernabé había sido el escritor de la carta. Muchos eruditos piensan que fue escrita entre los años 60-70, porque si el Templo ya hubiera sido destruido, por lo menos la carta a los Hebreos y los Evangelios también lo hubieran mencionado como testimonio de lo acertado de las predicciones de Jesús. *La carta a los Hebreos no es en realidad una carta, sino una especie de estudio midrásico*. Su comienzo es una homilética “*petiḥta*” (apertura o prólogo) típica, en la que se enumeran los factores básicos con los que trata un midrash.

78. Véase Y. Yadin & C. Rabin, “*Mehqarim bemegilot hagenizot*”, Jerusalén 1961, págs. 191-208.

Posiblemente Pablo haya sido miembro asociado de una comunidad esenia en Arabia. Por tanto, hubiera escrito posteriormente a estos judíos cristianos de origen esenio este estudio midrásico, la carta a los Hebreos. Yigael Yadin escribe que “el tema principal de Hebreos es: Él es tanto superior a los ángeles, cuanto heredó más excelente nombre que ellos”. “Esta carta busca comunicar que Jesús es un sacerdote ungido, un sacerdote que no es de la simiente de Aarón, sino de un origen más noble”. Siendo así, es la carta “*que más manifiesta*” el carácter judío del Nuevo Testamento.

Después de predicar y madurar internamente durante tres años, Pablo visitó Jerusalén de nuevo. Quería conocer a Cefas, es decir, Simón Pedro. *Estos quince días inolvidables, cuando pudo oír con detalle acerca de la vida y el ministerio de Jesús*, permanecieron indeleblemente en su memoria. Pablo no vio entonces a los otros apóstoles, “sino sólo a Jacobo, el hermano del Señor”. Cuando uno sabe que en Jerusalén todo está muy cerca de todo lo demás, esto resulta extraño, a menos que uno suponga que los apóstoles estaban dispersos debido a las persecuciones y que atendían a pequeños nuevos grupos de creyentes.

□ La Obra en Siria y Cilicia

Entre los años 36 y 47 Pablo trabajó en su distrito natal de Siria y Cilicia. Sin embargo, no contamos con ninguna información detallada respecto a esto. Luego el Evangelio se difundió ampliamente, y cada creyente actuaba en su región natal. Estos “años intermedios” de Pablo indudablemente incluyeron el establecimiento de contactos con iglesias. Hechos 11:19-20 relata la etapa inicial: “Ahora bien, los que habían sido esparcidos a causa de la persecución que hubo con motivo de Esteban, pasaron hasta *Fenicia, Chipre y Antioquía*, no hablando a nadie la palabra, sino sólo a los judíos. Pero había entre ellos unos varones de Chipre y de Cirene, los cuales, cuando entraron en Antioquía, hablaron también a los griegos, anunciando el evangelio del Señor Jesús.”

El evento más importante de esta época fue sin lugar a dudas, **la organización de los juegos Olímpicos en Antioquía a principios del otoño 44.** Este festival afectó a todo el imperio. Reunió

representantes de ciudades distantes, creó nuevos contactos comerciales y fomentó la vida cultural de la época. Según la tradición, los nombres de los primeros vencedores olímpicos datan del año 776 a. de C. Los últimos juegos se celebraron en 393 a. de C. Cuando se reanudaron, judíos de diferentes nacionalidades ganaron, entre 1896-1968, un total de ciento cinco medallas de oro y poco menos de plata y bronce.⁷⁹ Se distinguieron especialmente en gimnasia, natación y esgrima. También se han inclinado por eventos de fuerza, como boxeo y lucha libre. Los judíos piadosos siempre han evitado las carreras de atletismo, porque las apuestas asociadas con ellas se prohíben en la Tora. Es muy posible que las “exhibiciones mundiales” comerciales relacionadas con las olimpiadas también hayan relacionado los asuntos del negocio familiar de Pablo con la exhibición de Antioquía. Al mismo tiempo, pudiera haber estado al pendiente del rendimiento de los competidores olímpicos.

En la antigüedad los eventos varoniles incluían la competencia quintupla, el *pentatlón*, que consiste en carrera, salto de distancia, lanzamiento de disco y jabalina y boxeo, el llamado *pankration*, que era una especie de combinación de lucha libre y boxeo. Las carreras también eran parte del programa. El premio era una guirnalda de olivo. En I Corintios 9:24-27 Pablo se refiere claramente al premio olímpico, a la carrera y al boxeo. “¿No sabéis que *los que corren* en el estadio, todos a la verdad corren, pero *uno solo se lleva el premio*? Corred de tal manera que lo obtengáis. Todo aquel que lucha, de todo se abstiene; ellos, a la verdad, para recibir *una corona corruptible*, pero nosotros, una incorruptible. Así que, yo de esta manera *corro*, no como a la ventura; de esta manera *peleo* (gr. ‘boxeo’), *no como quien golpea el aire*, sino que golpeo mi cuerpo, y lo pongo en servidumbre, no sea que habiendo sido heraldo para otros, yo mismo venga a ser eliminado.”

En otra parte Pablo habla de un “premio” y de una “corona de victoria”. Y le pide al joven Timoteo que pelee la “buena batalla de la fe”. “Si alguno lucha como atleta, no es coronado si no lucha legítimamente.” Y “he peleado la buena batalla, he acabado

79. Véase *Encyclopaedia Judaica*, Tomo 12, págs. 1373-1378.

la carrera, he guardado la fe. Por lo demás, me está guardada la corona de justicia.”⁸⁰ Estas influencias las recibió Pablo de la vida deportiva contemporánea.

Evidentemente Pablo había conocido a Tito en Antioquía en la etapa inicial de su ministerio, y lo envió a él a entregar I Corintios y organizar los asuntos en la iglesia allí. *La terminología deportiva era muy familiar para los corintios también.* Cada tercer año organizaban los famosos **Juegos del Istmo** cerca de su ciudad. En estos juegos, el deportista tenía que jurar que se había preparado para los juegos durante diez meses, y que *estaba preparado para competir conforme a las reglas.* Pablo por lo menos era espectador de los deportes, y en las modernas competencias de caminata indudablemente hubiera ganado una medalla. Fue a los corintios que Pablo escribió que los creyentes son “templo de Dios”, que uno no debe “destruir” y que *“vuestro cuerpo es templo del Espíritu Santo”*.⁸¹ Se sabe que Clemente de Alejandría, el patriarca de la iglesia, recomendaba a los jóvenes el uso del campo de gimnasia, aunque en su opinión los quehaceres domésticos ya proveían el ejercicio físico necesario.

No contamos con ninguna información precisa respecto a los años intermedios de Pablo. Evidentemente usó de sus antiguos conductos creados mediante contactos comerciales. Por tanto, era natural que su *centro de actividades fuera Siria y Cilicia.* Posiblemente también durante las olimpiadas los representantes deportivos y comerciales de todo el mundo contemporáneo que visitaban Antioquía le hayan abierto los ojos para ver nuevos retos más amplios.

Hechos 11:22-26 muestra que también en *Jerusalén se observaba un constante crecimiento del evangelio.* Cuando algunos chipriotas y cirenios predicaron el evangelio en Antioquía a los gentiles también, llegó la noticia de estas cosas a oídos de la iglesia en Jerusalén. “Y enviaron a *Bernabé que fuese hasta Antioquía.* Cuando llegó, y vio la gracia de Dios, se regocijó, y exhortó a todos a que con propósito de corazón permaneciesen fieles al Señor. *Porque era varón bueno, y lleno del Espíritu Santo y de fe.* Y una gran multitud fue agregada al Señor.” Los resultados muestran que Pablo ocupaba un lugar prominente en el aviva-

80. I Ti. 6:12, II Ti. 2:4-5 y 4:7-8.

81. I Co. 3:16-17 y 6:19.

miento Sirio. Bernabé ya conocía a Pablo. Por tanto se nos dice: “*Después Bernabé fue a Tarso para buscar a Saulo; y hallándole, le trajo a Antioquía. Y se congregaron allí todo un año con la iglesia, y enseñaron a mucha gente; y a los discípulos se les llamó cristianos por primera vez en Antioquía.*” Además, este año que dejó tan profunda impresión en la vida de Pablo se asocia a la obra en Siria y Cilicia.

□ Conclusiones Universales y Humanas

Cuando intentamos entender a Pablo *como hombre y como maestro*, necesariamente tenemos que sacar una vez más, ciertas deducciones respecto a su desarrollo interior. Recibió su actitud emocional básica en el estricto ambiente farisaico de su hogar. Ese movimiento ciertamente buscaba “soluciones racionales”, siempre tomando nota de “la situación cambiante de la época”, adaptando la interpretación de la Tora según procediera. No obstante, creaba cientos de pequeños reglamentos, en las que “colaban los mosquitos, pero se tragaban los camellos”. La actitud conciliadora y positiva de Gamaliel hacia la vida aliviaba esta tensión interior y también abría los ojos de la gente a lo que era aceptable de la cultura griega. Al mismo tiempo aprendió la importancia de la expresión epistolaria. Dicen en arameo: “safra sayafa” o “el libro es una espada”.

La muerte de Esteban como mártir y la visión de Jesús en el camino a Damasco condujo a Pablo a una “crisis” (heb. *mashber*), que “rompió” las antiguas estructuras mentales. La experiencia fue tan poderosa que “*inmediatamente*” empezó a proclamar a Jesús como el Mesías prometido. Sus acciones abiertas y atrevidas siempre lo colocaron en peligro mortal - y así se cumplió la promesa de Jesús de mostrarle “cuánto habría de sufrir” por el nombre de su Maestro. No obstante Pablo trabajó, por decir así, *como empresario por más de quince años. ¿Por qué experimentaríamos una demora tan larga antes de iniciar sus viajes propiamente misioneros y su actividad epistolaria?*

Ya de niño el judío tiene un excelente conocimiento de los fundamentos de su fe. *A la edad de trece años llega a ser miembro pleno de la sinagoga.* Este “bar mitzvah” significaba que era con-

firmado como adulto en un día. Sin embargo, *no era considerado apto para el cargo de rabino y maestro público mientras no cumpliera la edad de treinta años*. Pablo escribió sus primeras cartas didácticas como a la edad de cuarenta y cinco años. Para entonces había recibido una excelente educación básica y una larga y diversificada experiencia en la vida. Además, la actividad literaria de Pablo *duró únicamente unos diez años*. Pablo le escribe a Timoteo (I Timoteo 3:1-10) una larga lista de características requeridas del “obispo”: debe ser “irreprochable, marido de una sola mujer - apto para enseñar - que gobierne bien su casa. *No un recién convertido* - debe gozar también de una buena reputación entre los de afuera - Que también sean sometidos a prueba primero, y si son irreprochables, que entonces sirvan.”

Para el judío, el estudio de la Tora es una actividad para toda la vida. Si hay siete hijos en la familia, suele suceder que los otros seis se ven obligados a cuidar al séptimo para que ése pueda dedicar todo su tiempo a la sinagoga. La teología cristiana tiende a ser de carrera corta. El erudito cristiano siente que está creando una carrera teológica. Primero cursa cuatro o cinco años de carrera universitaria. Después deberá elaborar su tesis de doctorado sobre un tema limitado en unos tres años. Ya desde sus días de estudiantes la mayoría de los teólogos jóvenes presentan sus tesis básicas posteriores, que ya no serán modificadas por su investigación académica. Casi no se hará ningún trabajo sobre análisis independientes basados en fuentes primarias o en lenguas originales. Y nadie se atreverá a hacer investigación general confiando en la Biblia, porque consume tanto tiempo. Además, en la mayoría de los casos, los eruditos carecen de contacto con una iglesia viviente. Los rabinos dicen que *“La Tora que no cuenta con el hogar del padre no es Tora.”*

Considerando el largo proceso de la preparación de Pablo, nosotros también debemos aceptar los retos de la investigación prolongada. Por ejemplo, un conocimiento adecuado del hebreo y el acostumbramiento a los extensos comentarios rabínicos escritos en caracteres “Rashi” ya exige una motivación firme y por lo menos diez años de trabajo de tiempo completo. Sólo así podremos apreciar algo de la confiabilidad del Nuevo Testamento en la historia de los conceptos y del trasfondo de las ideas de Jesús y de Pablo. Pero esto no ocurre con la luz artificial. También necesitamos contacto práctico con “el pueblo del libro”. Su formulación de la problemática y los métodos literarios puede ayudarle a uno a encontrar una perspectiva confiable de la Biblia.

Se puede comprender mejor la línea independiente del pensamiento de Pablo cuando *se le compara con sus contemporáneos*. Las descripciones que el historiador **Josefo** nos proporciona respecto a los movimientos religiosos de su época nos enseñan a entender el mundo de los valores de los fariseos, su limitada doctrina de la predestinación, su actitud hacia la pena capital y sus intentos por reformar la interpretación judía de la Tora. **Filón de Alejandría** (c. 20 a. de C.-50 d.C.) intentó combinar el pensamiento helenista y el judío, y hablaba de la misma manera que Juan sobre el “logos” de Israel como representante de Dios y como sumo sacerdote. Así personifica el concepto logos del Mesías como el “Verbo” de Dios que nosotros conocemos por el evangelio de Juan. *Filón y Pablo fueron niños en la misma época*. Ambos eran urbanitas, discípulos del judaísmo de la diáspora, usaban la misma traducción griega del Antiguo Testamento, la Septuaginta, hecha en el año 200 a. de C., y ambos conocían la dialéctica y el pensamiento helenístico. Sin embargo, Filón era un filósofo teórico y un especulador frío. Pablo era más rabino, demagogo ambulante y volcán activo.⁸²

Además, la comparación de Jesús con Pablo proporciona algunas pistas humanas. Nunca se dice de Jesús que haya sido influenciado por ningún rabino contemporáneo ni escuela filosófica particular. Sabemos que “toda la gente estaba atónita de su enseñanza” y que “les enseñaba como quien tiene autoridad, y no como los maestros de la ley”. Cuando la gente se preguntaba cómo era que “sabe estas letras, sin haber estudiado”, Él contestó: “Mi doctrina no es mía, sino de aquel que me envió. El que quiera hacer la voluntad de Dios, conocerá si la doctrina es de Dios, o si yo hablo por mi propia cuenta.”⁸³ Tampoco se nos dice que Jesús se haya apartado al desierto como Juan el Bautista o posiblemente Pablo también durante su tiempo en Arabia. Jesús normalmente se levantaba de madrugada para orar a solas, y el ayuno también era parte de su vida normal. Si es cierto, como la tradición lo sugiere, que su padrastro José murió cuando Jesús tenía 19 años de edad, Jesús actuó como protector de su familia en su papel de hermano mayor hasta el inicio mismo de su ministerio público.

82. Ver por ej. Adolf Deissmann, *Paul - a Study in Social and Religious History*, o Peder Borgen, *Philo, John and Paul*.

83. Marcos 1:22 y Juan 7:15-17.

Todas *las parábolas y alegorías se relacionan con la vida rural*. Habló de un sembrador, de arar, de campos listos para la siega, del falso trigo, de la cosecha de grano, de piedras de molino, de higos e higueras, de espinos, de las flores del campo y las aves del cielo, de recoger redes y peces, de odres de vino, de sal y levadura, de llevar un yugo, de bodas rurales, de aceite y lámparas, de pastores y ovejas, de agua viva y pan - metáforas que jamás se vuelven obsoletas y se relacionan con todas las culturas del mundo. Cierto es que también habló de guerra, de préstamos, de deudas y dinero. Sin embargo, carece de imágenes urbanas y términos técnicos relacionados con deportes y guerra.

En contraste, la vida de Pablo se relaciona estrechamente con condiciones urbanas. Por tanto en sus cartas hay muchos *puntos de contacto con la construcción y los edificios, las autoridades y su uso de la ley, los deportes, la navegación y la vida militar*. Las Sociedades Bíblicas Unidas han publicado un *nuevo tipo de diccionario griego/inglés*, en el que se presenta *temáticamente el trasfondo semántico* de diversos términos griegos.⁸⁴ Contiene secciones y explicaciones separadas sobre deportes, navegación marítima, vida militar y, por ejemplo, términos relacionados con el sistema de tribunales. Cuando Pablo escribe a los Efesios acerca de la guerra espiritual, dice: “Vestíos de toda la *armadura* de Dios” - y “Tomad toda la *armadura* de Dios, para que podáis resistir en el día malo, y habiendo acabado todo, estar firmes. Estad, pues, firmes, *ceñidos vuestros lomos con la verdad, y vestidos con la coraza de justicia, y calzados los pies con el apresto del evangelio de la paz*. Sobre todo, tomad el *escudo de la fe*, con que podáis apagar todos los *dardos de fuego* del maligno. Y tomad el *yelmo de la salvación y la espada del Espíritu*, que es la palabra de Dios.” “Habiéndonos vestido con la *coraza* de fe y de amor, y con la esperanza de salvación como *yelmo*.”⁸⁵

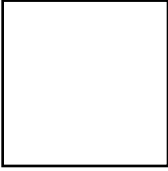
La descripción del *viaje marítimo y naufragio de Pablo* en Hechos 27 *se considera el más detallado relato de navegación marítima en la antigüedad*. Aquí habla de Adramiteno y de un

84. *Greek-English Lexicon of the New Testament based on Semantic Domains*, United Bible Societies 1989, 843 pp.

85. Ef. 6:11-17 y I Ts. 5:8, I Co. 9:7, II Co. 2:14, 10:3-4, Fil. 2:25, Col. 2:15, etc.

barco alejandrino y de navegar en el Mediterráneo durante una tormenta de otoño. Islas como Chipre y Creta son aprovechadas como refugios contra el viento. Cuando el barco no logra llegar a puerto seguro en el vendaval del noreste, es abandonado para ser arrastrado por el viento. Se atan sogas alrededor del barco como precaución y se bajan las velas. Finalmente la carga es arrojada al mar, y cuando eso resulta insuficiente, los aparejos de la nave y su abasto de trigo corren la misma suerte. En extrema angustia sondean la profundidad del mar y cuando lo encuentran de escasa profundidad, bajan cuatro anclas por la popa. Cuando no queda ninguna alternativa mas que dar en escollos, cortan las amarras de las anclas y del timón, intentando llegar a la playa con la ayuda de la vela de proa. El rescate mismo ocurre usando tablas y pedazos de la nave.

Yo mismo he experimentado una tormenta de invierno en el Mediterráneo en febrero de 1955 que alcanzó 13 en la escala de Beaufort. Afortunadamente, el Negbah, que anteriormente había sido barco de guerra, pudo estabilizar el movimiento de la nave, llenando con agua la bodega inferior, y de esta manera fuimos rescatados de la tormenta considerada como la peor de este siglo por la prensa italiana. De nuevo la pericia de Pablo ayudó a los marineros contemporáneos. Fue este *mundo conceptual aplicable al imperio romano* el que ha hecho que la actividad literaria de Pablo sea tan pertinente a la vida.



LOS VIAJES PROPIAMENTE MISIONEROS DE PABLO

Cuando estudiamos al apóstol Pablo **como hombre y como maestro**, no hay razón que haga indispensable la descripción de sus viajes misioneros con mayor detalle. No obstante, es bueno saber algo acerca de los pueblos donde más vivió y trabajó y también donde escribió sus cartas didácticas y pastorales. Los mapas comunes de los viajes misioneros de Pablo no proporcionan estimaciones de las fechas en las que fueron enviadas sus cartas. De modo que resulta difícil esbozar sus actividades en forma global.

Sus tres viajes misioneros comenzaron en Antioquía en Siria, que se había convertido en el centro más importante para la nueva iglesia. Allí por primera vez los discípulos fueron llamados cristianos, en griego “khristianous” (Hch. 11:26). En la práctica esto significaba que Jesús era reconocido como el Cristo, esto es, el Mesías. La designación “nazareno”, que los acusadores de Pablo le aplicaron en Jerusalén (Hch. 24:5), tenía una connotación despectiva. Todavía en la actualidad, la palabra hebrea para cristiano, “notzri” o “nazareno”, tiene básicamente el mismo matiz. Sin embargo, Mateo 3:23 dice de Jesús que “fue dicho por los profetas” que habría de ser llamado nazareno. Esto se relaciona con el “retoño” o “netzer” que saldría del tronco de Isaí en Isaías 11:1. Uno de los muchos nombres ocultos del Mesías es “Netzer” o el término correspondiente en arameo, “Netirutha”.

Es difícil bosquejar e interiorizar los viajes misioneros de Pablo. Nos encontramos con esta dificultad cuando durante siete años fui director de la Escuela Bíblica de Helsinki. A lo largo de tres años dimos mil horas de cátedra sobre la Biblia para cada curso. En relación con esto preparamos un diagrama de los viajes misioneros de Pablo, que siempre incluía *una mención breve de sus acompañantes, los capítulos en los que se trata cada etapa, los principales eventos en cada ciudad, y los lugares desde los*

cuales Pablo escribió sus cartas. Así podremos percibir una imagen global del ministerio del apóstol a los gentiles. Junto a ellos uno puede también estudiar los inicios de los ministerios de Felipe, Bernabé y Pedro.

Por supuesto que Pablo no fue el único erudito que viajara a los diversos centros judíos contemporáneos de la diáspora. *El rabino más importante de su época, Rabí Aqiba, también visitó Arabia, Sicilia, Capadocia, Frigia y Galacia buscando apoyo para la revuelta contra los romanos a principios de la década de los 130 d. C.* Sin embargo, el ministerio de Pablo se concentró únicamente en predicar y establecer iglesias cristianas.

Al evaluar a Pablo como hombre y como maestro, nos quedamos asombrados ante su dinamismo y capacidad de organizador. Un vistazo al *diagrama de sus viajes misioneros* muestra lo extenso y lo físicamente demandante de su ministerio. *Los Hechos de los Apóstoles y las cartas de Pablo, al compararlos con las fuentes judías, dejan ver algunas decisiones revolucionarias que Pablo no pudo haber tomado sin el fundamento de su educación rabínica.* Deseamos concentrarnos sobre estas grandes decisiones de principio, que ilustran los fundamentos de nuestra fe.

Cuando Pablo y Bernabé habían trabajado juntos en Antioquía aproximadamente durante un año, los Hechos de los Apóstoles mencionan dos cosas en relación con la vida de Pablo. *Una tiene que ver con la recolección de ofrendas para Jerusalén y la otra con la “separación” oficial de Bernabé y Saulo para la obra misionera.* “En aquellos días unos profetas descendieron de Jerusalén a Antioquía. Y levantándose uno de ellos, llamado Agabo, daba a entender por el Espíritu, que vendría una gran hambre en toda la tierra habitada; la cual sucedió en tiempo de Claudio.

Los discípulos, cada uno conforme a lo que tenía, *determinaron enviar socorro a los hermanos que habitaban en Judea; lo cual en efecto hicieron, enviándolo a los ancianos por mano de Bernabé y de Saulo*” (Hechos 11:27-30). Así Pablo pudo acatar el consejo de su gran maestro Gamaliel. El historiador Josefo también relata esta hambre. En el año 46 d. C. la reina Elena de Adiabene, que se había convertido al judaísmo, envió trigo de Alejandría a Jerusalén y sus alrededores para ayudar a los que padecían por el hambre.⁸⁶

86. Antigüedades XX; 2, 5 y XX; 5, 2.

LOS VIAJES MISIONEROS DEL APÓSTOL PABLO

PRIMER VIAJE MISIONERO, 47-49 d. C., Hch. 13-14

SELEUCIA < CHIPRE < SALAMIS < PAFOS < PERGE < ANTIOQUÍA EN PISIDIA

Isla natal de Bernabé Juan Marcos se une al grupo Conversión de Sergio Paulo Renuncia Juan Marcos Primera congregación gentil cristiana Muchos creen

fines de otoño 49, Hechos 15 Pablo designa ancianos en las iglesias — 5 Éxito P y B. vistos como dioses; apedreados

ICONIO

Regreso a Siria = ATALIA = PERGE = ANTIOQUÍA P. = ICONIO = LISTRA = DERBE = LIS-

Pablo y Bernabé
Concilio apostólico de Jerusalén

SEGUNDO VIAJE MISIONERO, 50-53 d. C., Hch. 15:36-18:22

SIRIA+CILICIA < DERBE < LISTRA < FRIGIA + GALACIA < TROAS < FILI-

Timoteo se une al grupo E. espíritu Santo impide hablar en Asia e ir a Bitinia Visión de Pablo; llega Lucas Lidia vende púrpura; Conversión de carcelero; Evangelio a Europa

Despedida P. 18 meses en Corinto; Aquila y Priscila; 1 y 2 Tes. Pablo predica en areópago Oposición

TESALÓNICA

Muchos griegos llegan a la Te

Regreso a Siria = JERUSALÉN = ÉFESO = CORINTO = ATENAS = BEREA

ANTIOQUÍA EN SIRIA

Pablo y Timoteo

TERCER VIAJE MISIONERO, 53-57 d. C., Hch. 18:23-28:31

FRIGIA+GALACIA < ÉFESO < MACEDONIA < CORINTO < TROAS < ASON

P. trabaja aquí 2 años; 1 Co. pos. Gá. 2 Cor. 3 meses, Romanos 7 días; Eútico y la celeb. nocturna de eucaristía

Naufragio en Malta P. 2 años en prisión; Félix, Festo, Agripa Encarcelamiento Despedida de ancianos de Efeso

MILETENE

A Roma por mar = CESAREA = JERUSALÉN = MILETO =

ROMA

Primer encarcelamiento 60-62 d. C.; Posible viaje a Asia menor, Macedonia y España; -Segundo encarcelamiento 64 d.C.; Según Eusebio, P. decapitado en 67 d.C.; Escribió Ef. Fil. Col. Flm. 1 y 2 Tim. y Tito

PRIMER VIAJE MISIONERO — *Acompañado por Bernabé*



Además, se ha descubierto una carta escrita por Claudio a la ciudad de Alejandría, en la que, al principio de su reinado, en el año 41, les prohíbe a los judíos sirios que se muden para allá. Posteriormente expulsó a los judíos de Roma debido a los disturbios ocasionados por un hombre “llamado Christos” en 52 d.C., como lo atestiguan Hechos 18:2 y el historiador romano Suetonio. Luego Aquila y Priscila se fueron a Corinto, donde se hicieron colaboradores de Pablo. Posiblemente Pablo no haya escogido a Egipto como campo misionero precisamente por estas limitantes impuestas a los sirios por Claudio.

“Y Bernabé y Saulo, cumplido su servicio, volvieron a Jerusalén, llevando también consigo a Juan, el que tenía por sobrenombre Marcos” (Hechos 12:25). Así, este primo de Bernabé se une al equipo de colaboradores de Pablo.

EL PRIMER VIAJE MISIONERO DE PABLO

La separación para *el primer viaje misionero oficial de la iglesia ocurrió sobre la base de la revelación carismática*. En la iglesia en Antioquía había “profetas y maestros”. “Ministrando éstos al Señor, y ayunando, dijo el Espíritu Santo: ‘Apartadme a Bernabé y a Saulo para la obra a que los he llamado.’ Entonces, habiendo ayunado y orado, les impusieron las manos y los despidieron” (Hechos 13:1-3).

La solemne separación de misioneros para la obra siempre se ha basado en esta bendición sobre los primeros misioneros. Y *así comenzó el primero viaje misionero oficial en le año 47-49 d. C.* Los detalles de la ruta y sus principales eventos se pueden apreciar mejor mediante el uso del diagrama de los viajes misioneros, que uno puede seguir más de cerca a la luz de los pasajes pertinentes en los Hechos de los Apóstoles:

Antioquía; la separación para la obra misionera (13:1-3). **Seleucia**; navegando hacia Chipre (13:4). **Salamis**; Juan Marcos

se une al grupo, sermón en la sinagoga (13:5). **Pafos en la isla de Chipre**; ceguera de Elimas el mago (13:6-11), conversión del comandante Sergio Paulo (13:6-13). **Perge**; Juan Marcos regresa a Jerusalén (13:13). **Antioquía en Pisidia**; primer ejemplo de sermón misionero de Pablo (13:14-43), nacimiento de la primera iglesia cristiana gentil y la expulsión de Pablo (13:44-52). **Iconio**; predicación exitosa durante “mucho tiempo” con milagros y expulsión (14:1-7). **Listra**; curación de un cojo (14:8-10), intento de adorar a Pablo y Bernabé como a dioses (14:11-18), y lapidación de Pablo (14:19-20). **Derbe**; predicación fructífera (14:20-21). Posteriormente, *el viaje de regreso por la misma ruta, fortaleciendo a las iglesias: Derbe, Listra, Iconio, Antioquía*, comisionando oficialmente a los ancianos de las iglesias (14:22-23), viaje a través de Pisidia y Pamfilia hasta los puertos de **Perge** y **Atalia** (14:24-26). Viaje al punto de partida, **Antioquía** en Siria, donde permanecieron “*por mucho tiempo*”.

El comentario más importante sobre el primer viaje misionero se encuentra en relación con el sermón misionero en Antioquía en Pisidia. Es comparable al sermón de Pedro en Pentecostés y al largo discurso de testimonio de Esteban. Es el más breve y mejor ejemplo de un sermón apostólico.

Cuando se hacía la *lectura de la Tora* y la llamada “*haftarah*” o pasaje de los profetas, conforme a la costumbre judía, se le concedió a Pablo, como invitado de honor, la oportunidad de presentar su saludo y posiblemente dar una “palabra de exhortación”. De modo que “se levantó, y haciendo señal con la mano, habló”. Filón también describe la aparición de tales predicadores de las sinagogas.

El discurso de Pablo se puede dividir en una *introducción*, que contiene un repaso de la historia de Israel (13:17-25), *un sermón sobre Cristo* (13:26-31), *profecías mesiánicas del Antiguo Testamento* (13:32-37) y *una exhortación a recibir salvación y perdón de pecados* (13:38-41). La esencia del mensaje es que todo el que cree en Cristo “es justificado de todas las cosas de que no pudisteis ser justificados por la ley de Moisés”. Este sermón apostólico debe ser el modelo para toda predicación en todo tiempo. Cuando la sinagoga de Antioquía en Pisidia escuchó el sermón de Pablo el siguiente sábado, se desató de nuevo un

disturbio. Entonces Pablo y Bernabé tomaron una decisión muy trascendente: “*Era necesario que la Palabra de Dios os fuera predicada primeramente a vosotros; mas ya que la rechazáis y no os juzgáis dignos de la vida eterna, he aquí, nos volvemos a los gentiles.*” Sin embargo, dice respecto a la iglesia, que “los discípulos estaban continuamente llenos de gozo y del Espíritu Santo.”

EL CONCILIO APOSTÓLICO DE JERUSALÉN

Pablo y Bernabé evidentemente regresaron a Antioquía después de que iniciara la temporada de navegación a principios de la primavera del año 49. Después de permanecer allí “por mucho tiempo”, surgió un problema que condujo a una de las decisiones más importantes de la iglesia primitiva. De Judea habían venido “algunos” a Antioquía que exigían que los gentiles también fueran circuncidados, porque de lo contrario no podían ser salvos. Por tanto la iglesia decidió enviar a Pablo y Bernabé “a Jerusalén a los apóstoles y a los ancianos para tratar esta cuestión”. Posiblemente ya hubieran comenzado las tormentas de fines de otoño del año 49. Por tanto, viajaron por tierra “pasando por Fenicia y Samaria” y en su viaje contaron cómo habían sido convertidos los gentiles. Estas noticias causaban gran gozo a todos los hermanos.” Cuando “la iglesia y los apóstoles y ancianos” en Jerusalén oyeron los resultados del primer viaje misionero, algunos de los convertidos que pertenecían a la “secta de los fariseos” se pusieron en pie y dijeron: “Es necesario que los gentiles sean circuncidados y mandarles que guarden la Ley de Moisés.”

A estas alturas, a fines del otoño del 49, se celebró el Concilio Apostólico de Jerusalén. Estableció los fundamentos para el ministerio de Pablo y para todas las misiones gentiles. La crisis de la iglesia de Antioquía no sólo abordó el problema de si los creyentes gentiles y judíos podían tener comunión y comer juntos. Se hacía de la circuncisión un requisito para la salvación: sin ella, “no podían ser salvos.”

Por tanto, *“los apóstoles y ancianos se reunieron para tratar esta cuestión”*. En realidad *la rama farisáica de la iglesia primitiva tenía actitudes más estrictas que los obreros proselitistas judíos contemporáneos*. En este contexto los apóstoles llegaron a un acuerdo negociado que observaba mejor en la práctica las probadas instrucciones de la misión gentil judía. Tampoco encontramos en los Hechos de los Apóstoles ni en Gálatas ninguna referencia a la necesidad de que los de Antioquía reconozcan una posición de liderazgo de Jerusalén al llevar su problema para ser resuelto por los apóstoles. Si hubiera existido tal *lucha de poder*, indudablemente se vería en los escritos del Nuevo Testamento. Más bien, el asunto era que la interpretación de la ley judía era mejor conocida en Jerusalén que en ninguna otra parte. Por tanto, *este concilio apostólico debe interpretarse a la luz de los preceptos judíos dominantes*.

El concilio apostólico comprende el discurso de Pedro (15:7-12), la solución propuesta por Jacobo (15:13-21) y la decisión “unánime” de los apóstoles, que Judas Barsabás y Silas presentaron por escrito a las iglesias cristianas gentiles (15:23-29).

Cuando **Pedro** expresa su opinión señala el hecho de que los gentiles también han recibido el Espíritu Santo al llegar a la fe, y así *Dios no hizo ninguna distinción entre nosotros y ellos*. “¿Por qué, entonces, tentar a Dios ahora, colocando sobre los gentiles un yugo “que ni nuestros padres ni nosotros hemos podido llevar?” Y creemos *“que somos salvos por la gracia del Señor Jesús, de la misma manera que ellos también lo son”*. Mientras tanto, Bernabé y Pablo cuentan de las señales y los milagros que Dios ha hecho por medio de ellos entre los gentiles.

Jacobo el justo, hermano del Señor, a quien los judíos también conocían por su estricta obediencia a la Ley, se refiere en su decisión a la restauración del “tabernáculo de David que ha caído” en Amós 9:11. **Midrash Bereshit Rabbah** interpreta que esto significa que *“en ese día todo el mundo será una sola familia”*, (heb. *“agudah ahat”*). Y entonces Dios, según Sofonías 3:9, *“purificará los labios de los pueblos, para que todos invoquen el nombre del Señor y le sirvan de común consentimiento”*. Posiblemente sea así como se debe entender la interpretación de Jacobo de la Biblia. Y por tanto él dice: “Yo juzgo que no se inquiete a los gentiles que se convierten a Dios, sino que se les escriba *que se aparten de las*

contaminaciones de los ídolos, de fornicación, de ahogado y de sangre. Porque Moisés desde tiempos antiguos tiene en cada ciudad quien lo predique en las sinagogas.

La carta que redactaron también revela la causa fundamental del problema: “Hemos oído que algunos que han salido de nosotros, a los cuales no dimos orden, os han inquietado con palabras, perturbando vuestras almas. Nos ha parecido bien, habiendo llegado a un acuerdo,” enviarles las siguientes instrucciones: “Ha parecido bien al Espíritu Santo, y a nosotros, no imponeros ninguna carga más que estas cosas necesarias: que os abstengáis de lo sacrificado a ídolos, de sangre, de ahogado y de fornicación; de las cuales cosas si os guardareis, bien haréis. Pasadlo bien.”

Los expertos de Jerusalén en la interpretación de la Ley en el Concilio Apostólico en la práctica no giraron ningunas instrucciones que fueran nuevas para el judaísmo. La mejor imagen de la obra de proselitismo judío contemporáneo, y los posibles fundamentos del Concilio Apostólico, pudiera ser la que proporciona el famoso rabino erudito de Estocolmo, **Profesor Gottlieb Klein**, en su libro: “*Den första kristna katekesen*”. El finado maestro de diálogo de Israel, Profesor Martín Buber, mencionó en una ocasión en una conversación personal, que él consideraba que Klein era *el más conocedor de su época sobre literatura judía del periodo del Segundo Templo*. Este “*Primer Catequismo Cristiano*” se ocupa de las instrucciones para la obra de proselitismo judío, las llamadas reglas “*derekh erez*” y las leyes “*Noéicas*”, comentando muy extensamente sobre todo el “*Didache*” o “*Enseñanza de los Doce Apóstoles*”.⁸⁷

El Profesor Klein dice en la introducción de su libro que “*en la actualidad la gente se cree capaz de demostrar todo bajo la bandera de la investigación histórico-religiosa*”. Así llegan a “*conclusiones apresuradas en áreas que no han sido estudiadas con mucho detalle*”. Klein se queja del profeta y “*genio universal*” de esta tendencia en la investigación, A. Harnack, de quien más había aprendido según él, diciendo que “*no podía moverse en forma independiente en el campo de la literatura*

87. Gottlieb Klein: *Den första kristna katekesen, dess religionshistoriska förutsättningar*. Estocolmo 1908.

rabínica". El libro de Klein contiene más de quinientas referencias a fuentes judías y también capítulos completos dedicados a la enseñanza de los prosélitos y, por ejemplo, al Concilio Apostólico y las problemáticas que proveen su trasfondo.

En Palestina en los tiempos de Jesús se presentaban extensas instrucciones llamadas "*derekh erez*" o, mejor aún, las instrucciones "*derekh kil ha-aretz*", es decir, "*concernientes a toda la tierra*". Esta "*doctrina del camino*" a la que hacen referencia muchos pasajes en el Nuevo Testamento, definía las *instrucciones básicas de la conducta moral*. En algún tiempo las enseñanzas del Didache funcionaban como manual de la misión judía gentil. La *derekh erez* pretendía ser un atrio exterior de la Tora misma. Junto a ella se utilizaban las llamadas "*haggadot meshubbaḥot*", anécdotas seleccionadas para avivar la predicación.

Un midrash dice que las instrucciones "*derekh erez*" ya existían desde veintiséis generaciones antes de Moisés.⁸⁸ Los rabinos recalcan que estos preceptos, que se aceptaron muy tempranamente, daban a la gente *la dirección correcta en la vida*. Según los eruditos, "*la mente modesta y el corazón humilde son de mayor valor que todos los sacrificios prescritos por la Tora*".⁸⁹ Las cualidades morales del hombre son las que sostienen este mundo. Dicen los rabinos que existen "*ocho cosas que traen juicio sobre el mundo: la violación de la justicia, la idolatría, la fornicación, el homicidio, la blasfemia, conversaciones impías, el orgullo y la calumnia*". En contraste, existen "*cuatro cosas que mantienen funcionando al mundo: rectitud, justicia, verdad y paz*". **Klein** repite de diferentes maneras su tesis básica de que "*sólo el que practica el amor, la justicia y la rectitud conoce a Dios y sólo un hombre moral puede ser religioso*". El apóstol Pablo recibió el énfasis principal de su obra misionera, según estima Klein, de las doctrinas judías "*derekh erez*". Esto también lo señalan las palabras de Pablo: "Porque toda la ley en esta sola palabra se cumple: Amarás a tu prójimo como a ti mismo." Y "el que ama al prójimo, ha cumplido la Ley" (Gálatas 5:14 y Romanos 13:8).

88. *Midrash Wayiqra Rabbah* 9.

89. *Sotah* 5a.

Las llamadas *leyes Noéicas* también contienen fundamentos reglamentarios de la vida común de la sinagoga y de la cultura pagana. Algunas fuentes hablan de tantas como *treinta leyes Noéicas*.⁹⁰ *No es probable que su definición precisa y su limitación a siete haya ocurrido tan tempranamente como los tiempos de Jesús*. Por tanto las instrucciones de Hechos 15 no corresponden exactamente a preceptos posteriores. No obstante, *el homicidio, la fornicación y la idolatría* se consideraban prohibiciones de las más básicas.⁹¹ A ellas solía agregarse *la obediencia a las autoridades, honrar el nombre de Dios, la prohibición de robar al prójimo y de comer carne cruda de animales*.⁹²

Si uno **define los siete mandamientos de Noé a la luz de otros comentarios**, pudieran enumerarse como sigue: **1.** el mandamiento de evitar la idolatría y costumbres relacionadas, **2.** la prohibición de la blasfemia, **3.** la prohibición del incesto y la conducta sexual antinatural, **4.** la prohibición del asesinato u homicidio, **5.** la prohibición del robo, asalto o tomar propiedad ajena, **6.** la prohibición de comer carne a la que no se le haya extraído la sangre y el consumo de carne cruda y sangre, **7.** el mandamiento de respetar y obedecer a las autoridades. El erudito más famoso de la Edad Media, **RaMBaM**, recalca que *“un gentil que observa los siete mandamientos de Noé tiene su parte en la vida venidera”*.

Según la opinión de Klein, la “halakhah”, es decir, las normas de los seiscientos trece mandamientos y prohibiciones redactadas por los rabinos, *de hecho estaban encaminados a preservar el carácter especial de los judíos como pueblo*. *“Pero en la actualidad se dedican exclusivamente a esta halakhah e Israel está rodeada por la red de halakhah, de tal manera que ni el más pequeño rayo de luz puede entrar”*. Sin embargo, *“la tradición didáctica ética de Israel es como un oasis entre el desierto de halakhah.”* La joven iglesia cristiana reclutaba como nuevos miembros principalmente a aquellos “temerosos de Dios” a quienes la obra misionera judía ya había convertido al judaísmo.

90. *Hullin* 93a y b, *A.bodah Zarah* 8:4 y *Bereshit Rabbah* C.98.

91. *Pesaḥim* 25a.

92. *Sanhedrin* 56b.

Los judíos tenían dos clases de prosélitos: a) “*gerei toshav*” o “medios prosélitos”, quienes “vivían” con judíos y por tanto observaban algunas de las exigencias mínimas de la Ley, y b) “*gerei tzedeq*” o “prosélitos de justicia”, quienes intentaban cargar con el yugo de la religión judía completa. En general se reconocía que “*si un gentil prometía, en presencia de tres judíos que conocen la Ley, que observaría los siete mandamientos de Noé, podrá ser considerado judío, con ciertas restricciones*”. Los que fomentaban una interpretación más tolerante de la ley, consideraban que ya era suficiente si un gentil piadoso tan sólo prometía evitar la idolatría. El grupo más estricto exigía que un prosélito se comprometiera con la totalidad de la Tora judía.

Como el asunto de los preceptos de la “*derekh erez*” y los “mandamientos de Noé” está directamente relacionado con los fundamentos que regulaban la relación de Pablo con los pueblos extranjeros, es bueno ver algunos de los reglamentos especiales tocante a ellos en el Talmud. Según los eruditos, la prohibición de la idolatría creaba seguridad social y *garantizaba la salvación personal*. Sin embargo, un gentil *realmente no necesitaba “conocer a Dios”, ni se exigía de él una muerte de mártir, si se le obligara a adorar a los ídolos*.⁹³ El Nuevo Testamento no establece diferencia entre creyentes gentiles de nacimiento y cristianos judíos: ambos debían tener una fe personal y una relación con Dios, y estar preparados para morir como mártires por su fe.

Deuteronomio 18:9-11 *prohibía la “imitación” de las naciones gentiles mediante la práctica de la magia, interpretación de agüeros, participación en brujería y adivinación, encantaciones y consulta de los espíritus de los muertos*. Los rabinos recalcaban los mismos principios. Los prosélitos no debían “*beber la sangre de animales, no se permitía la castración, y se prohibía la brujería y todas las prácticas supersticiosas*”.⁹⁴ Por otra parte, se requería de los gentiles una pureza general, respeto a los padres y amor por el prójimo, por ejemplo. El robo no se concebía únicamente como hurtar, sino que incluía la adquisición de despojos y la explotación económica de otra persona. En realidad, los preceptos dietéticos de la Ley de Moisés son asunto de pureza interior. Levítico 1:43-44

93. *Megillah* 13a, *Qiddushin* 40a y *Sanhedrin* 74a.

94. *Abodah Zarah* 8:6.

dice dos veces en relación con la prohibición del consumo de animales inmundos: “no contaminéis ‘vuestras personas,’ *‘et nafshoteikhem.’*” En toda interpretación judía de la Ley siempre hay amplios comentarios respecto al significado interno de los mandamientos.

En los preceptos de Noé suele existir un énfasis sobre *tres asuntos básicos* que también tienen relación con las polémicas de nuestra época: los asuntos del *aborto, blasfemia y nuestras relaciones con las autoridades*. Cosas como el incesto y la homosexualidad, se consideraban típicos pecados paganos. Las prohibiciones de Didache II,2 también incumben a todos: “No matarás; no cometerás adulterio . . . no robarás; no usarás magia . . . *no te harás practicar abortos, ni cometerás infanticidio; no codiciarás los bienes de tu prójimo.*”

También cabe mencionar que en estos *preceptos mínimos de Noé que se habían de enseñar a los gentiles, suele hacerse mención primeramente de la idolatría y junto a ella la prohibición de la blasfemia*. Una sociedad en la que no hay respeto alguno por los valores sagrados de la otra persona conduce al caos ético. Es muy característico de nuestra época el hecho de que la llamada “cláusula contra la blasfemia” haya sido eliminada de la legislación de Finlandia, y la iglesia fue incapaz de defender este requisito mínimo de conducta humana.

Los principios de Noé también incluían el “*respeto por las autoridades*” que frecuentemente es visto de manera prejuiciada y negativa. Particularmente las palabras de Pablo al principio de Romanos 13 han despertado mucha crítica: “Sométase toda persona a las autoridades superiores . . . ¿Quieres, pues, no temer la autoridad? Haz lo bueno, y tendrás alabanza de ella; porque es servidor de Dios para tu bien.” *El respeto por las autoridades era uno de los reglamentos protectores que el Imperio Romano exigía de los judíos*. Romanos 12:18 exhorta a lo siguiente: “Si es posible, en cuanto dependa de vosotros, estad en paz con todos los hombres.” Los judíos tienen un conocido proverbio arameo: “*Dinna de-malkhutha dinna*”, es decir, “*La Ley del Reino es nuestra Ley*”. Sin embargo, en última instancia, los creyentes siempre apelan a la justicia de Dios: “*It dinna ve it Dayanna*”,

“Existe el juicio ¡y un Juez (más alto)!” Si uno pronuncia estas últimas palabras ante un judío piadoso, lo obliga a decir la verdad como en la presencia del Gran Juez.

Las ideas de Gottlieb Klein respecto al “decreto apostólico” y Pablo tienen su lugar en el propio marco de referencia de los judíos. Según la opinión de Klein, las decisiones apostólicas se tomaban conforme a la antigua práctica de la halakhah. Como la madre de Timoteo era judía, por ejemplo, él fue circuncidado. En contraste, Tito quedó en la posición de “ger toshav”, y por tanto no fue circuncidado (Gálatas 2:3). Klein concluye con varias cosas: *“Con lo anterior hemos demostrado que . . . Pablo conocía el concepto de “derekh erez” y desarrolló sus enseñanzas en conformidad con él. Esto se hace más claramente aparente en I Co. 6:9-10, II Co. 12:20b, Col. 3:1-10, Gál. 5:19-22 y Ef. 4:32 y 5:22-6:9. En estos pasajes tenemos catálogos de virtudes y vicios que son comparables con los tratados derekh-erez y las enseñanzas del Didache.”*

“Así Pablo sacaba conclusiones para su fe y su significado para las naciones gentiles. Él derribó el muro existente entre Israel y los gentiles. Los gentiles temerosos de Dios han dejado de pertenecer a un sistema secundario de semi-prosélitos y una especie de apéndices del judaísmo. En Cristo todos son iguales. Nace así un nuevo pueblo, el pueblo de los cristianos.”

“Pablo está plena y claramente consciente del significado de su modo de actuar. Pero no puede conducirse de otra manera, porque Dios no desea otra cosa. Dios desea que los gentiles también sean salvos. Sin embargo, no deben romperse los lazos con Israel. No, sino que deben atarse aún más fuertemente. Pero Israel no goza de ningún privilegio al lado de los gentiles, porque en Cristo todos son uno.”

Klein se refiere al “misterio de Cristo” en Efesios 2 y 3, según el cual los judíos y los gentiles participan en la misma “herencia”. En otro tiempo era diferente. “En aquel tiempo estabais sin Cristo, alejados de la ciudadanía de Israel y ajenos a los pactos de la promesa, sin esperanza y sin Dios en el mundo. Pero ahora en Cristo Jesús, vosotros que en otro tiempo estabais lejos, habéis sido hechos cercanos por la sangre de Cristo. Porque él es nuestra

paz, que de ambos pueblos hizo uno, *derribando la pared intermedia* de separación . . . para crear en sí mismo de los dos *un solo y nuevo hombre* . . . Así que ya no sois extranjeros ni advenedizos (i.e. semi-prosélitos, gerim toshavim), sino conciudadanos de los santos, y miembros de la familia de Dios.”

Gottlieb Klein concluye en la página 322 con las palabras **Tanna debe Eliahu**, que también hizo imprimir en la primera página de su libro: *“Invoco a Dios como mi testigo de que tanto gentil como israelita, hombre o mujer, siervo y sierva puede participar del Espíritu Santo únicamente mediante una vida moral.”*

Las decisiones del Concilio Apostólico fueron comunicadas a la iglesia de Antioquía. “La gente la leyó y se gozaron en su mensaje alentador.” Y se nos informa que Pablo y Bernabé “permanecieron en Antioquía, donde ellos y muchos otros enseñaban y predicaban la palabra del Señor”. Pero *“Después de algunos días* Pablo dijo a Bernabé: *‘Volvamos a visitar a los hermanos en todas las ciudades en que hemos anunciado la palabra del Señor, para ver cómo están.’*” El dicho griego *“tinás hemeras”* pudiera referirse a la expresión hebrea correspondiente, que también pudiera traducirse: *“algún tiempo después”* (Hechos 15:36). Estos finos matices de significado señalan el hecho de que a poco tiempo de las conferencias de Jerusalén Pablo estaba iniciando su segundo viaje misionero. Evidentemente había tenido noticias de que algunos promotores de una interpretación más estricta de la Ley, procedentes de Jerusalén, estaban viajando sin autorización a las iglesias jóvenes, trayendo discordia y conflictos. Ahora el mensaje del decreto apostólico había de ser llevado a todos.

EL SEGUNDO VIAJE MISIONERO DE PABLO

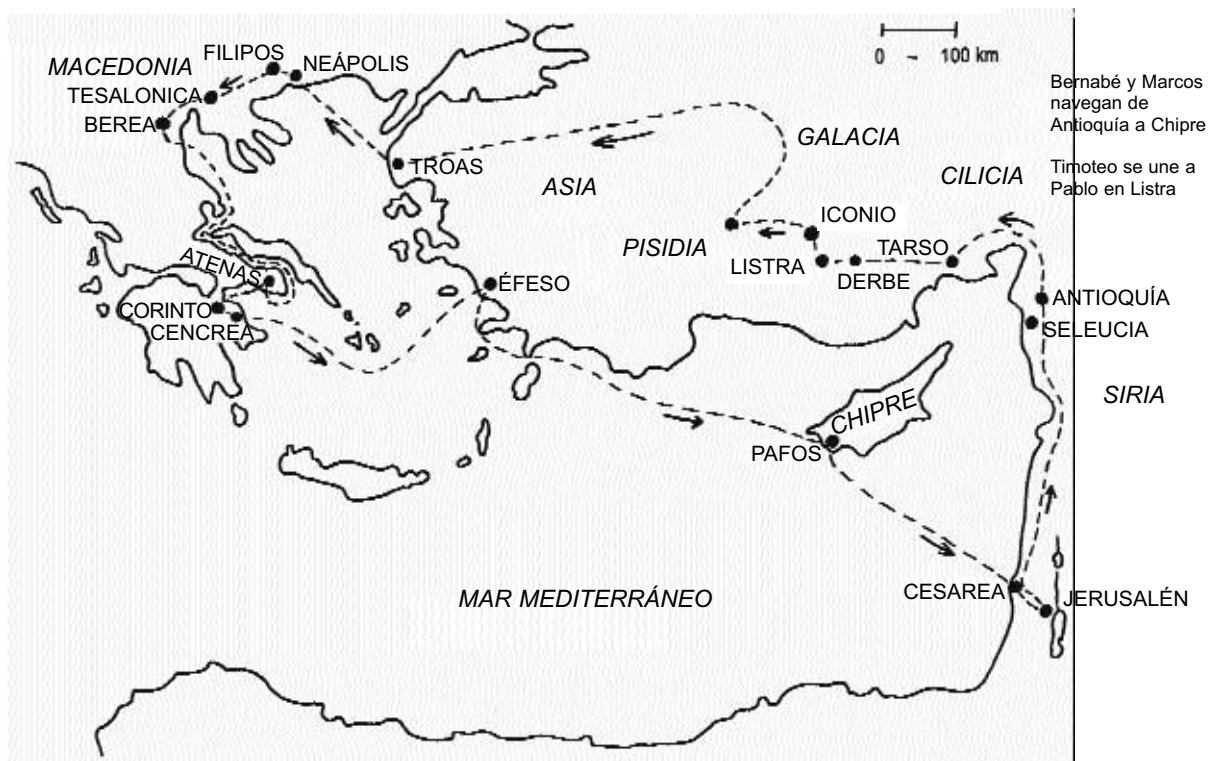
En el curso de los preparativos para el viaje Bernabé expresó el deseo de llevar también consigo a su primo, Juan Marcos. Pero como hombre de principios, “a Pablo no le parecía bien llevar consigo al que se había apartado de ellos desde Panfilia, y no

había ido con ellos a la obra.” Pudiera ser que el joven Marcos había tenido miedo a las dificultades que enfrentarían y por tanto había regresado a casa a Jerusalén (13:13). Sabemos que la actitud de Pablo hacia Marcos cambió posteriormente y de nuevo llegó a ser un colega “útil” (Col. 4:10, II Ti. 4:11 y Flm. 24). Según la tradición, él escribió el evangelio según Marcos, y fue el más íntimo ayudante e intérprete de Pedro en Alejandría, hasta que sufrió muerte de mártir. Pablo y Bernabé tuvieron “tal desacuerdo entre ellos, que se separaron el uno del otro; Bernabé, tomando a Marcos, *navegó* a Chipre” (15:39), su distrito natal.

Y así comienza el **segundo viaje misionero**. *Pablo escoge a Silas como compañero*, “los hermanos lo encomendaron a la *gracia del Señor*; e inició su viaje. *Pasó por Siria y Cilicia, confirmando a las iglesias*” (15:40-41). Considerando que para entonces era posible navegar a Chipre y el puerto a Cilicia estaba libre de nieve, haciendo posible el viaje por tierra, el segundo viaje misionero de Pablo evidentemente comenzó *alrededor de febrero del año 50* y terminó posiblemente en la *primavera del 53*.

*La ruta del segundo viaje misionero y sus principales eventos se pueden apreciar mejor con el diagrama de la página 72, que conviene seguir con los pasajes correspondientes en Hechos y el mapa. En principio el viaje se divide en tres partes: actividades en la región que actualmente es Turquía, empezando con Antioquía, la fase en Grecia, y el regreso a casa. **Tarso**; Pablo pasa por Siria y Cilicia, fortaleciendo a las iglesias (15:41). **Derbe y Listra**; Timoteo se une al grupo, y se comunican a las iglesias las decisiones del Concilio de Jerusalén (16:1-5). **Iconio y Antioquía** en Frigia y Galacia; el Espíritu Santo les impide compartir la Palabra en Asia o ir a Bitinia (16:6-7). **Troas**; después de pasar por *Mileto* hacia Troas Pablo ve una visión de un hombre macedonio, quien le llama a “pasar a Macedonia”. *Empiezan los pasajes “nosotros”, dando a entender que Lucas ahora se ha unido al grupo* (16:8-10). **Filipos**; después de zarpar hacia Samotracia y Neápolis, Pablo llega a Filipos. La conversión de Lidia, vendedora de púrpura, y el bautismo de su familia (16:12-15), la expulsión de un “espíritu de adivinación” de una muchacha (16:16-18), Pablo y Silas son encarcelados y azotados*

SEGUNDO VIAJE MISIONERO — Acompañado por Silas



(16:19-24), el terremoto, la liberación y la conversión del carcelero y su familia (16:25-40). *Anfípolis, Apolonia y Tesalónica*; Pablo entabló “discusiones” por tres días de reposo en la sinagoga y un gran número de griegos llegaron a la fe (17:1-4), Jasón, el anfitrión de Pablo, es arrastrado al tribunal. **Berea**; sermón en la sinagoga: los judíos de Berea fueron más nobles que los tesalonicenses y “examinaron las Escrituras cada día para ver si lo que Pablo decía era cierto” (17:10-12). Judíos de Tesalónica incitan al pueblo y Pablo es acompañado a Atenas. Sólo Silas y Timoteo permanecen en Berea (17:13-15). **Atenas**; sermón en el areópago y la conversión de Dionisio, uno de sus miembros, y de Dámaris (17:16-34). **Corinto**; Pablo permanece en la ciudad durante *dieciocho meses* enseñando la Palabra de Dios. Se instala con *Aquila y Priscila* (18:1-3), “diálogo” en la sinagoga (18:4), *Silas y Timoteo* se unen al grupo (18:5-6), son bautizados *Tito Justo y Crispo* y muchos más (18:7-8), la visión de Pablo y nuevo ánimo para la obra en Corinto (18:9-10), Pablo permanece dieciocho meses en Corinto y *evidentemente escribe I y II Tesalonicenses* (18:11). El procónsul, *Galión*, hermano del filósofo Séneca, se rehúsa a condenar a Pablo (18:12-17). El viaje de *Cencrea a Éfeso*; Pablo discute en la sinagoga y deja la responsabilidad de la iglesia en manos de Aquila y Priscila (18:18-19). El viaje a **Cencrea** y el viaje a **Jerusalén**, llevando saludos de las iglesias y el regreso a **Antioquía**; allí Pablo tiene que reprender a Pedro por su hipocresía (18:20-22 y Gá. 2:11-21).

Entre el *fruto del segundo viaje misionero se pueden incluir los convertidos de la fase de Corinto*, con quienes posteriormente sostuvo contacto por carta:

Crispo (Hechos 18:8)
Estéfanos (I Co. 16:15)
Fortunato (I Co. 16:17)
Acaico (I Co. 16:17)
Erasto (Ro. 16:23)
Gayo (I Co. 1:14)
Tercio (Ro. 16:22)
Cuarto (Ro. 16:23)

Sóstenes (I Co. 1:1)

Cloé (I Co. 1:11) y

Febe (Ro. 16:1)

El compañero de Pablo en el segundo viaje misionero, **Silas** o **Silvano**, *evidentemente era una persona muy distinguida*. Se dice de él que “*era principal entre los hermanos*” de la iglesia en Jerusalén y que tenía *el don de profecía*, con el cual animaba a los hermanos (Hechos 15:22,32). El segundo viaje misionero representaba un constante peligro mortal. Por tanto Pablo y Silas fueron encomendados “*a la gracia del Señor*”. Los que en alguna ocasión han experimentado amenazas y peligro mortal por causa del evangelio podrán comprender el gozo interior de Pablo y Silas cuando en la prisión de Filipos, con ropas rotas y habiendo sido azotados, estaban “orando y cantando himnos a Dios”. En Corinto Pablo “se dedicó exclusivamente a la predicación de la palabra”, y fue apoyado por **Timoteo** además de Silas (18:5). *Estos tres* también se mencionan en la introducción de las cartas a los Tesalonicenses *escrita desde Corinto* (I Ts. 1:1 y II Ts. 1:1) y en *II Corintios* (1:19). Después del segundo viaje misionero Silas se separó de Pablo y fundó iglesias en diversas partes de Asia. También actuó como “fiel” colega de Pedro y como escribano de II Pedro (II P. 5:12).

EL TERCER VIAJE MISIONERO DE PABLO

El siguiente viaje misionero de Pablo también se puede dividir en tres partes – su *fase de Éfeso*, donde trabajó durante dos años, *la fase de Macedonia y Corinto* y el largo *viaje de regreso a Jerusalén*, en el cual animó a todas las iglesias por el camino. *El principal colaborador de Pablo* fue **Timoteo**, que había ido a prueba en el viaje misionero anterior. En este viaje Pablo también escribió sus *principales cartas doctrinales*. El tiempo de inicio pudiera haber sido *a fines del verano del 53* y el tiempo de llegada a Jerusalén *alrededor de Pentecostés del 57*.

TERCER VIAJE MISIONERO — *Acompañado por Timoteo*



*La naturaleza del tercer viaje misionero era predominantemente pastoral; Pablo buscaba fortalecer a las iglesias, tanto con su apoyo personal, como con sus cartas. Y esto fue lo que determinó la elección de la ruta. Empezando en **Galacia** y **Frigia**, Pablo recorrió “todas” las iglesias “confirmando a todos los discípulos” (18:23). Al mismo tiempo dio instrucciones de que cada uno debía apartar “cada primer día de la semana”, como una ofrenda de amor “para los santos” de Jerusalén, una cantidad apropiada de dinero según sus posibilidades. Posteriormente sería llevado con una carta acompañante, como también lo había mandado a los Gálatas (I Co. 16:1-4).*

*En **Éfeso**, su destino principal, Pablo *permaneció por más de dos años*. Aquila y Priscila le explican “más exactamente” a Apolos “el camino de Dios” (18:24-28). Pablo bautiza a doce de los discípulos de Juan Bautista (19:1-7). Pablo trabaja en la *sinagoga local durante tres meses*, hablando del “Reino de Dios” (19:8). Posteriormente se traslada a la *escuela de Tirano*, donde *por dos años* sostiene “*discusiones*” y “*todos los que habitaban en Asia, judíos y griegos, oyeron la palabra del Señor Jesús.*” Pablo realiza “*milagros extraordinarios*” y los que habían practicado la magia pagana queman sus libros en la hoguera (19:8-20).*

*Posiblemente una visita corta a Corinto (II Co. 13:1), *correspondencia* con los corintios (I Co. 5:9 y 7:1), *el envío de Timoteo y Erasto por adelantado a Macedonia y la redacción de I Corintios* (Hechos 19:21-22). Un platero llamado Demetrio y su sindicato causaron un alboroto por los modelos en plata en miniatura del templo de Artemis (19:23-40).*

*Pablo zarpa para **Macedonia** y evidentemente pasa en su viaje por **Troas**, **Filipos** e **Ilírico** (Ro. 15:19) hacia **Corinto**, saludando al mismo tiempo a los creyentes de las iglesias que había fundado (20:1-2). Durante el viaje Pablo espera en vano a Tito en **Troas** (II Co.2:12-13), pero lo encuentra posteriormente en **Macedonia** (II Co. 7:5-6). Desde allí, Pablo *escribe II Corintios*, carta que envía con Tito y otros dos (II Co. 8:6, 16-24). *Se cree que Gálatas fue escrita antes del Concilio Apostólico en Jerusalén en el año 49 d. C. o en este viaje a Macedonia.**

*Pablo permanece tres meses en Corinto y escribe la carta a los Romanos, que envía con la hermana Febe (Ro. 16:1). **Tercio***

actúa como escribano (Ro. 16:22). *Se envían saludos* por medio de Timoteo y de los macedonios: Lucio, Jasón y Sosípater y por los originarios de Corinto, Tercio, Gayo, Erasto y Cuarto. Resulta interesante que en el último capítulo de Romanos Pablo envía *saludos a veinticuatro personas diferentes y para cada una hay una palabra de gratitud y consuelo*. ¿Esta fina costumbre también se derivaría de su gran maestro Gamaliel? En el Oriente, los saludos personales aún no han perdido su valor.

Pablo tenía planes de salir por mar a Siria, pero debido a las asechanzas por sus opositores se ve obligado a hacer su viaje de regreso por tierra pasando por Macedonia – el resto de sus acompañantes se adelantan por mar a **Troas** (20:1-6).

En relación con el regreso del tercer viaje misionero existen *detalles sensibles* que arrojan luz sobre Pablo como hombre y como maestro. Por una parte, lo vemos en acción. La descripción de esta acción revela las costumbres de su época. Y por otra parte, cuenta abiertamente acerca de su debilidad y su temor al futuro. Hechos es la historia de las aventuras más emocionantes de la historia de la humanidad.

Pablo permaneció en Troas “siete días”. Se nos relata que durante su largo discurso un joven llamado Éutico se quedó dormido en la ventana y “vencido del sueño cayó del tercer piso abajo”. Lo recogieron muerto, pero Pablo lo abrazó y dijo: “No os alarméis, pues esta vivo.” Y Pablo regresó al aposento alto. Allí continuó con la reunión, “partió el pan y comió”. La reunión se prolongó hasta el alba, cuando salió de viaje. Y el joven fue llevado a casa vivo (Hechos 20:7-12).

□ El Enigma de la Reunión Vespertina en Troas

La descripción de la reunión empieza con las palabras: “*El primer día de la semana, reunidos los discípulos para partir el pan . . .*” En el griego original la frase “en de te mia ton sabbaton”, esto es, “en el primero del Sábado”. Esto suele interpretarse como domingo, cuando se supone que la iglesia celebraba la cena del Señor a esta hora extraña de la noche.

Los judíos contaban su día desde la tarde anterior a la siguiente. La **Peshitta** siria, usada por las antiguas iglesias orientales, dice que la comida era una “*eukharistia*” y que era “*ba-yamma dehad ba-shabba*”, esto es, “*en el primer día del sábado*” o, para interpretarlo de otra manera, “*en el primer día de la semana*”. La traducción hebrea de **Franz Delitzsch**, “*be-ehad ba-shabbat*”, es literalmente “*en el primer día durante el sábado*”. ¿Pero por qué aparece la palabra “sábado” en el original griego y en el sirio? Lucas debió haber escrito “en el primer día de la semana” o “en la tarde del primer día de la semana”, si era domingo. Entonces hubiera correspondido también a la expresión hebrea “*be-yom ha-rishon*”. Esta interpretación alternativa ha conducido a algunos judíos a la conclusión de que era la última comida del sábado, o sea el llamado “*melaveh malkah*”, que siempre se prolonga, conforme a la tradición judía, hasta muy avanzada la noche. A esta comida también se le llama la “*cena de David*” o popularmente, “*la cena del Mesías*”, porque sus oraciones y discusiones a la mesa frecuentemente se relacionan con la venida del Mesías.⁹⁵

Las antiguas iglesias sirias y del Cercano Oriente aún tienen la costumbre de celebrar la Eucaristía o la Santa Comunión “*a la segunda hora de la noche del sábado*”. En sus iglesias hay muchos judíos que circuncidan a sus hijos. La celebración de la Eucaristía el sábado por la noche se basa en una antigua tradición, que según ellos tuvo su origen en la era apostólica. Hillel y Shammai y sus discípulos discutían respecto a los detalles de esa cena.⁹⁶ El Midrash habla de una mesa preparada con especial cuidado que es “como un altar y el alimento es como un sacrificio, porque en Levítico 2:13 está escrito que ‘sazonarás con sal toda ofrenda que presentes.’” “*Melaveh malkah*” o “*el acompañamiento de la reina*” del sábado de regreso a la vida cotidiana era un acto solemne realizado mediante el llamado “*havdalah*” o la “*distinción*” del pan y del vino. Según la escuela de Hillel, el pan siempre se bendecía primero y luego el vino, así como lo hizo Jesús en su cena de pacto mesiánico. La *havdalah* se leía después de anochecer, cuando ya eran visibles las estrellas. Así, el sábado se acompañaba y se “prolongaba” hasta la noche.

95. Véase Santala, *El Mesías en el Nuevo Testamento*, págs. 208-212.

96. *Berakot* 52,a y *Pesahim* 105,a y 113,a.

Según el Talmud, existen tres cosas que garantizan la vida venidera: el que uno viva en Israel, le enseñe la Tora a su hijo y el que celebre la havdalah o santificación del vino.⁹⁷

Si la reunión nocturna en Troas era una cena “*melaveh malkah*”, como acostumbraban celebrarla los judíos, entonces podemos entender el por qué del prolongado discurso de Pablo. De igual modo, adquieren un nuevo significado las palabras de Pablo en I Corintios 11:29 cuando dice que uno no debe comer y beber “*sin discernir*” el cuerpo del Señor de lo demás. La reunión en Troas y la exhortación en I Corintios 16:2 respecto a apartar algo en casa el “primer día de la semana”, se ha interpretado como un apoyo a la idea de que muy tempranamente el día del Señor llegó a ser un día de reposo. Sin embargo, el judío no debía manejar dinero en sábado, y por tanto siempre lo hacía el primer día de la semana. Las ofrendas recogidas en estos hogares no se pueden comparar con las colectas en las iglesias. Además, Apocalipsis 1:10 de ninguna manera se refiere al domingo. Cuando Juan “estaba en el Espíritu en el día del Señor”, se refería al mismo día del Señor que se menciona, por ejemplo, en I Ts. 5:2 o II Ts. 2:2.

En su marco de referencia judío la Cena del Señor está relacionada con tres cosas principales: 1. La Santa Comunión fue instituida en Jueves Santo *en relación con la cena de la Pascua*. Sus detalles están enlazadas con esa cena “seder” judía. En el lenguaje de los sacrificios, la expresión “*guf ha-pesah*”, esto es, “el cuerpo de la Pascua”, se usaba para referirse al cordero pascual. Pablo entendía que la tercera copa llamada “*copa de bendición*” del “seder” significaba participación en la sangre expiatoria de Cristo (I Corintios 10:16). El énfasis principal de la Eucaristía es el perdón de los pecados. Por otra parte, en muchos sentidos señala la *perspectiva eterna*; un día comeremos y beberemos su fruto “nuevo” en el Reino de Dios.

2. La tradición judía ve en algunos pasajes de la Biblia una referencia a la “*cena del Mesías*”. Por ejemplo, cuando el **Midrash sobre Rut** interpreta las palabras del versículo 2:14 sobre la inmersión de una pieza de pan en vinagre, repite cuatro veces las palabras: “*Todo el que coma la cena del Mesías en este mundo, la comerá en la vida venidera.*” Cuatro veces dice también: “*Esta pieza de pan es el pan del Reino de Dios.*” Y un rabino dice: “*en*

97. *Pesahim* 113,a.

el Espíritu Santo”, esto es, como asunto aceptado por la sinagoga, el “*vinagre se refiere a aquellos sufrimientos de los cuales está escrito que ‘él fue herido por nuestras transgresiones.’*”

El expositor bíblico más reconocido del judaísmo, RaSHI, dice del Salmo 22:26, según el cual “comerán los humildes y serán saciados”, que se *refiere al “tiempo de la redención, los días del Mesías”*. De manera similar, el Midrash Shemot Rabbah interpreta el Salmo 23 del Pastor, versículo 5 como sigue: “‘Aderezas mesa delante de mí en presencia de mis angustiadores’ significa maná; ‘unges mi cabeza con aceite’ significa estar libre de cuidados; ‘mi copa está rebosando’ se refiere a un manantial; y *así prepara él una mesa para el (Mesías) que viene y comerán y beberán en el huerto de Edén.*”⁹⁸ Por Paraíso los rabinos entienden el “departamento bueno” del Seol, como Jesús también, con sus conocidas palabras al ladrón sobre la cruz. También en estas palabras podemos ver claramente la perspectiva eterna.

3. La última comida del sábado, la “*melave malkah*” o “*cena de David*” o “*la cena del Mesías*” y sus oraciones mesiánicas contienen rasgos que se reflejan en las cartas de Pablo. “*Una mesa que es como un altar*”, “*pan*”, que se *refiere a las ofrendas de harina y “havdalah”, esto es, la “distinción” especial del vino y del pan del resto del alimento* se reflejan en el mundo conceptual de Pablo. Bien pudiera ser que la reunión eucarística en Troas que se prolongó hasta la madrugada fuera una continuación de la *melaveh malkah* normal. Y también es posible que la iglesia primitiva haya transferido gradualmente esta celebración de la “cena mesiánica” al día del Señor, esto es, al domingo. Ignacio, obispo de Antioquía, escribe alrededor del 110 d. C. a la iglesia magnesiana: “Ellos (es decir, los judíos cristianos contemporáneos) dejaron de observar el sábado y santificaron el día del Señor, cuando las vidas, tanto de ellos como las nuestras, empezaron a brillar” con la luz de la resurrección. Justo Mártir también escribe en 140 d.C. que los cristianos se reunían para sus reuniones los domingos.

Otro detalle delicado se relaciona con el largo discurso de despedida de Pablo dado en algún lugar cercano al puerto de Mileto

98. *Shemot Rabbah*, parashah 25,7.

(Hechos 20:17-38). En él declara a sus amigos que habían venido desde Éfeso para despedirlo, cómo “*por tres años, de noche y de día, no había cesado de amonestar con lágrimas*” a cada uno de ellos (20:31). Anterior a esto hay una descripción de la ruta de su viaje de Troas a Mileto, en la forma “nosotros”. Por esto sabemos que Lucas se encuentra de nuevo entre el grupo. Cuando Pablo “se reunió con nosotros en **Asón**, tomándole a bordo, vinimos a **Mitilene**. Navegando de allí, *al día siguiente* llegamos delante de **Quío**, y *al otro día* tomamos puerto en **Samos**; y *al día siguiente* llegamos a **Mileto**. Porque Pablo se había propuesto pasar de largo a Éfeso, para no detenerse en Asia, pues se apresuraba por estar **el día de Pentecostés**, si le fuese posible, en **Jerusalén** (20:13-16). Por tanto los ancianos de la iglesia fueron llamados a una reunión de despedida en Mileto.

El discurso de despedida de Pablo es la *más tierna descripción de Pablo como hombre y como maestro*. En él relata sus sentimientos respecto a su trabajo en Asia y también menciona el contenido principal de su enseñanza. Y dice que “desde es primer día” que entró en Asia había “*servido al Señor con toda humildad y con muchas lágrimas*”. No ha “rehuido anunciar” a sus oyentes lo que fuese útil, y enseñarles “*públicamente y por las casas*”. Y ha “*testificado a judíos y a gentiles acerca del arrepentimiento para con Dios, y de la fe en nuestro Señor Jesucristo*”. He aquí el contexto y el contenido de la actividad de Pablo.

Pablo continúa, y dice: “Ahora, he aquí, *ligado yo en espíritu, voy a Jerusalén, sin saber lo que allá me ha de acontecer*; salvo que el Espíritu Santo por todas las ciudades me da testimonio, diciendo que me esperan prisiones y tribulaciones. Pero de ninguna cosa hago caso, ni estimo preciosa mi vida para mí mismo, con tal que *acabe mi carrera con gozo, y el ministerio que recibí del Señor Jesús, para dar testimonio del evangelio de la gracia de Dios*. Y Pablo recalca que ha “*predicado el Reino*”. No ha “rehuido anunciaros *todo el consejo de Dios*”. Tampoco había codiciado “*plata ni oro ni vestido de nadie*”. “En todo os he enseñado que, trabajando así, *se debe ayudar a los necesitados, y recordar las palabras del Señor Jesús, que dijo: ‘Más bienaventurado es dar que recibir.’*” Una vez más se hacen visibles aquí las enseñanzas de Gamaliel.

Es conmovedora la descripción de lo que sucedió después de esto: *“Cuando hubo dicho estas cosas, se puso de rodillas, y oró con todos ellos. Entonces hubo gran llanto de todos; y echándose al cuello de Pablo, le besaban, doliéndose en gran manera por la palabra que dijo, de que no verían más su rostro. Y le acompañaron al barco.”*

En la práctica el tercer viaje misionero terminó en Jerusalén. Los presentimientos de Pablo respecto al sufrimiento venidero se fortalecen en las paradas que hace por el camino. Primero el grupo se detuvo en la **isla de Cos** y al siguiente día en **Rodas**. De allí el viaje continuó hacia **Pátara**, donde abordaron un barco para Fenicia. De allí el viaje continúa por el **sur de Chipre hacia Tiro**. Mientras el barco descarga, Pablo se reúne con los *“discípulos” allí durante siete días*. “Ellos decían a Pablo por el Espíritu, que no subiese a Jerusalén.” Y de nuevo llegan los creyentes para acompañar a Pablo hasta las orillas de la ciudad “con sus mujeres e hijos”. Lucas nos dice respecto a esto: “Y puestos de rodillas en la playa, oramos.”

Desde allí navegaron, primeramente a **Tolemaida** o la actual Acre, y al siguiente día a **Cesarea**. Pablo permanece en Cesarea “algunos días” con Felipe el evangelista. El profeta Agabo, quien anteriormente había profetizado respecto a una gran hambre, viene de Judea, alegóricamente ata a Pablo con su cinto y profetiza: “Esto dice el Espíritu Santo: *‘Así atarán los judíos en Jerusalén al varón de quien es este cinto, y le entregarán en manos de los gentiles.’*” Pero Pablo dice: “¿Qué hacéis llorando y quebrantándome el corazón? *Porque yo estoy dispuesto no sólo a ser atado, mas aun a morir en Jerusalén por el nombre del Señor Jesús.*” Lucas concluye el relato del tercer viaje misionero con las palabras: “Después de esos días, hechos ya los preparativos, subimos a **Jerusalén**” (Hch. 21:15). Esto pudiera haber ocurrido en Pentecostés del año 57 d.C.

Son los viajes misioneros de Pablo los que nos proporcionan “retratos” precisos de él, tanto como hombre y como maestro. En él se conjugan una admirable sensibilidad y una profunda gracia. Así pudo establecer relaciones humanas cálidas y perdurables. En el primer viaje misionero, e incluso en el segundo, fundo nuevas iglesias y escogió ancianos responsables para ellas. En su tercer viaje buscó fortalecer a las iglesias por carta, aunque no se concentrara en sus verdaderas cartas pastorales hasta más tarde, durante su largo tiempo en la prisión.

La narración de los Hechos es muy detallada. Su descripción humana, los relatos de los diferentes eventos, la elección de rutas marítimas en las diferentes estaciones, los términos profesionales asociados a la navegación y la descripción de su propia personalidad sensible, son testigos de eventos reales que ningún escritor pudiera haber creado de su propia imaginación. Se ha dicho que Pablo era un gusano delante de Dios y un león delante de los hombres. Todo esto se debió a su fuerte sentido de llamamiento.

EL VIAJE DE PABLO DE JERUSALÉN A ROMA

El apóstol Pablo llega a Jerusalén acompañado de algunos de los discípulos de Cesarea. Se aloja con “uno de los discípulos antiguos, Mnasón de Chipre.” Al día siguiente, Pablo va a visitar a Jacobo, y todos los ancianos de la iglesia de Jerusalén también están presentes. Pablo les cuenta “una por una todas las cosas que Dios había hecho entre los gentiles por su ministerio.” Después de escucharlo, ellos alaban a Dios y le dicen a Pablo: “Ya ves, hermano, *cuántos millares de judíos hay que han creído; y todos son celosos por la Ley.*” Estas palabras indican que eran los judíos ortodoxos de la época los que estaban mejor calificados que otros para comprender el carácter mesiánico de Jesús. Y así es en la actualidad también.

Sin embargo, Pablo tenía que recordar que se estaban difundiendo rumores de que él enseñaba a los judíos a abandonar a Moisés y que prohibía la circuncisión. Por tanto, debía tomar a cuatro hombres que “habían hecho un voto.” Su tiempo de nazareos se había terminado y como evidencia de ello tenían que cortarse el pelo y ofrecer al Señor un sacrificio de comunión.⁹⁹

Pablo “se purificó” con ellos, pagó por sus ofrendas y los metió en el Templo, para que la gente llegara a la conclusión de que Pablo

99. Núm. 6:18 y *Mishneh Nazir* 6:6.

también vivía conforme a la Ley. Y los ancianos les aseguraron por segunda vez, que “en cuanto a los gentiles que han creído, nosotros les hemos escrito determinando que se abstengan de lo sacrificado a los ídolos, de sangre, de ahogado y de fornicación.” De manera que se apegaron firmemente a los requisitos mínimos previamente emitidos para regular el proselitismo judío. (Hechos 21:15-25).

Esto da inicio a una especie de reacción en cadena, con lo que se cumplen las palabras que una vez fueron dichas a Pablo: “Yo le mostraré cuánto le es necesario padecer por mi nombre.” El viaje de Pablo lo llevó **de Jerusalén a Cesarea y de allí a Roma**. Esto incluyó *dos periodos de encarcelamiento de dos años* (Hechos 24:27 y 28:30), varios de los largos discursos de defensa de Pablo que arrojan luz sobre su autobiografía, una excelente descripción detallada de la navegación marina de la época y su diligente elaboración de cartas. Cuando uno lee detenidamente estos capítulos (21:15-28:31), uno siempre observa que Lucas “ha investigado diligentemente todas las cosas desde su origen” y ahora lo presenta “en orden”, de tal manera que sepamos cuan “confiables” son estos hechos (Lucas 1:1-4). De esta última fase de la vida de Pablo presentaremos únicamente las etapas principales y las observaciones que sirvan para iluminar su retrato.

Por casualidad estaban también en Jerusalén algunos judíos “de Asia.” Ellos conocían a Pablo. Pero cuando vieron a “Trófimo de Éfeso” con él en la ciudad, pensaron que Pablo lo había introducido al “atrio de Israel” en el Templo. Esto estaba prohibido so pena de muerte.¹⁰⁰ En cada una de las nueve puertas que conducían al área había advertencias escritas en griego y en latín. Los romanos aceptaban esta prohibición. Por tanto, se produjo un alboroto. Pablo fue arrastrado fuera del santuarios y sus puertas fueron cerradas.

Cuando el comandante militar observó desde la elevada fortaleza Antonia adyacente al Templo que había un alboroto en el área del Templo, tomó luego soldados y centuriones y corrió a ellos. Entraron al área del Templo por una estrecha escalinata desde la fortaleza. Al ver a los soldados, la ruidosa multitud dejó de golpear a Pablo. Así, fue atado “con dos cadenas”, y los soldados

100. *Mishneh Kelim*, 1:8.

VIAJE DE PABLO A ROMA



tuvieron que llevarlo en peso a un lugar seguro debido a la violencia de la multitud. Pero Pablo apeló en griego a sus derechos civiles y pidió que le permitieran hablar a la multitud. Cuando usó el “hebreo” que era conocido únicamente por los judíos de letras, se hizo un “gran silencio”.

De modo que Pablo pronunció un *largo discurso de testimonio* (22:1-21). Llegó a su momento culminante con una descripción de su visita a Jerusalén después de su conversión. En ese tiempo, mientras oraba en el Templo, le sobrevino un éxtasis, “vio” a Jesús y recibió la orden: “Ve, porque yo te enviaré a los gentiles.” La fuerte conciencia que tenía Pablo de su vocación se basaba en parte sobre estas experiencias místicas y extáticas. En II Corintios 12:2-4 relata que “hace catorce años” había sido arrebatado en un trance “*hasta el tercer cielo*” y al “paraíso”, y allí escuchó “palabras inefables que no le es dado al hombre expresar”. Durante el período del segundo Templo los eruditos hablaban de dos o tres cielos. El “tercer cielo” era llamado el “cielo de los cielos” (Salmo 68:34) y era el más cercano a Dios. Posteriormente empezaron a hablar de siete cielos y a analizar su naturaleza.¹⁰¹ Por “paraíso” se entendía la cercanía a Dios y el estado intermedio entre la muerte y la resurrección. Nuevamente se produjo un alboroto.

Así que el tribuno de la fortaleza ordenó que fuera azotado e interrogado. Pero cuando se enteró de que Pablo era ciudadano romano de nacimiento, tuvo miedo. Y para resolver el asunto, llevó a Pablo al día siguiente *ante el Gran Concilio*. Nuevamente Pablo tiene oportunidad de dar testimonio de su fe (23:1-11). El **sumo sacerdote Ananías** “ordenó a los que estaban junto a él que le golpeasen en la boca.” Enseguida Pablo contesta con atrevimiento: “¿Dios te golpeará a ti, pared blanqueada! ¿Estás tú sentado para juzgarme conforme a la ley, y quebrantando la ley me mandas golpear?” Los observadores dijeron: “¿Al sumo sacerdote de Dios injurias?” Pero Pablo no estaba consciente de su elevado puesto. Ananías o Hananiah ocupó el cargo de sumo

101. El cielo más bajo es el llamado “*vilin*” o “cortina”; el segundo cielo es el llamado “*raqia*” o “cielo del firmamento”, el cielo del sol, la luna y las estrellas; en el tercer cielo, “*shahaqim*”, se prepara maná para los piadosos; en el cuarto cielo, “*sebol*”, se encuentra la Jerusalén exaltada y el altar; en el quinto cielo, “*maon*”, se encuentra el cielo de los ángeles ministradores; en el sexto cielo, “*mahon*”, está la cámara del tesoro de la nieve y el arco iris; y en el séptimo cielo, “*aravot*”, moran la justicia, la rectitud, las virtudes, la vida y la paz. Doctrinas esotéricas relacionadas con el cielo y los poderes angelicales frecuentemente eran favorecidas por los eruditos.

sacerdote del 47 al 58 d.C. El historiador Josefo cuenta en muchas ocasiones de su arbitrariedad y brutalidad. Además, el Talmud dice que era un glotón y borracho, y que robaba los diezmos y fondos del Templo para su propio uso.¹⁰²

Cuando Pablo se da cuenta de que sus jueces son saduceos y fariseos, declara que se le está juzgando “a causa de la resurrección”. Con esto consigue que los fariseos tomen el lado de Pablo. Incluso reconocen: *“Ningún mal hallamos en este hombre; que si un espíritu le ha hablado, o un ángel.”* Cuando se acalora aún más el debate, el tribuno empieza a temer que Pablo sea despedazado por ellos. Por tanto ordena a los soldados que bajen a arrebatarlo de las manos de ellos. Así, Pablo es llevado a la fortaleza. A la noche siguiente el Señor se le presentó y le dice: *“Ten ánimo, Pablo, pues como has testificado de mí en Jerusalén, así es necesario que testifiques también en Roma.”*

Ahora Pablo se convierte en objeto de una conspiración. Casi cincuenta hombres hacen un voto de no comer ni beber hasta que hubieran matado a Pablo. Por tanto, los principales sacerdotes y ancianos invitan a Pablo al Gran Concilio para “indagar alguna cosa más cierta acerca de él”. Sería asesinado antes de que pudiera llegar allá. Pero el sobrino de Pablo se entera de lo de la emboscada. Se dirige con el tribuno de la fortaleza. Y Lucas cuenta hermosamente cómo el tribuno *“tomándole de la mano y retirándose aparte, le preguntó: ‘¿Qué es lo que tienes que decirme?’”*

Así que Pablo es acompañado hasta **Cesarea** por “doscientos soldados, setenta jinetes y doscientos lanceros” (23:23) de modo que llegó ileso hasta el **gobernador Félix**. El emperador Claudio había designado a este Antonio Félix como gobernador de Judea (52-59 d. C.). El tribuno de la fortaleza, Claudio Lisias, redactó una carta para enviarla con ellos. Es posible que Lucas haya tenido en su poder una copia de esta carta (23:26-30). Pablo fue llevado en la oscuridad de la noche, primeramente a **Antípatris**. Desde allí el viaje continúa hacia la **fortaleza de Cesarea**. Cinco días más tarde el sumo sacerdote Ananías con el abogado Tértulo llegaron para acusar a Pablo ante Félix. En este discurso intere-

102. *Pesahim* 57,a y Josefo: *Guerras Judías* II; 12, 6 y II; 17, 6 y *Antigüedades* XX; 5, 2 y XX; 6, 2.

sante y elegante, Pablo es llamado “plaga, promotor de sediciones entre todos los judíos por todo el mundo y cabecilla de la secta de los nazarenos” (24:1-8).

La respuesta de Pablo al gobernador Félix es un tipo de *confesión sincera de fe*. Dice: “Confieso que según el Camino que ellos llaman herejía, así sirvo al Dios de mis padres, creyendo todas las cosas que en la ley y en los profetas están escritas; teniendo esperanza en Dios, la cual ellos también abrigan, de que ha de haber resurrección de los muertos, así de justos como de injustos. Y por esto procuro tener siempre una conciencia sin ofensa ante Dios y ante los hombres.”

Pablo fue un hombre muy *entregado*. Un alumno en mi escuela bíblica calculó en una ocasión, que en sus trece cartas Pablo repite la palabra “todo” o “cada” en sus diferentes formas aproximadamente trescientas sesenta veces. Según mi computadora, exactamente trescientas noventa y seis veces: “En todas las cosas agrado a todos, no procurando mi propio beneficio” - “Renunciamos a lo oculto y vergonzoso; no andando con astucia” - “Nos recomendamos en todo como ministros de Dios” - “Estimo todas las cosas como pérdida por la excelencia del conocimiento de Cristo Jesús, mi Señor, por amor del cual lo he perdido todo, y lo tengo por basura” - “Todo lo puedo en Cristo que me fortalece”.¹⁰³ Esta entrega sin reserva se aplicaba a su vida espiritual, y también es aplicable a sus posturas doctrinales.

Cuando Pablo dice que él cree “*todo*” lo que está escrito en los profetas, significa que basaba todo su pensamiento en las Escrituras del Antiguo Testamento. La misma actitud se refleja en las palabras de Lutero en 1535: “En la teología un ligero error puede trastornar completamente una doctrina . . . Si niegas a Dios en un artículo, lo niegas como consecuencia en todos, porque a Dios no se le puede dividir en muchos artículos, sino que lo es todo en cada artículo y uno en todos los artículos”, es decir, los artículos de fe. Pablo reconocía que “en parte conocemos, y en parte profetizamos” (I Corintios 13:9), no obstante, él intenta observar *en todo* la voluntad de Dios.

103. I Corintios 10:33, II Corintios 4:2 y 6:4, Filipenses 3:8 y 4:13.

Félix tenía interés en el mensaje de Pablo. “Esperaba también que Pablo le diera dinero.” Por tanto, “muchas veces lo hacía venir y hablaba con él”. Incluso invitó a su *esposa judía, Drusila*, a la reunión. “*Al disertar Pablo acerca de la justicia, del dominio propio y del juicio venidero, Félix se espantó, y dijo: ‘Ahora vete; pero cuando tenga oportunidad te llamaré.’*” Dos años más tarde Félix fue reemplazado por **Porcio Festo** (59-62). “Pero queriendo Félix congraciarse con los judíos, dejó preso a Pablo.” Así, Pablo tuvo una nueva oportunidad de hablar de su fe.

Desde la perspectiva de un retrato personal de Pablo, Hechos 25 y 26 proveen la más abundante cosecha de información. Por una parte, Pablo es llevado apresuradamente ante Festo para que él lo vea, y tiene que apelar a César para no ser llevado a Jerusalén. Pero por otra parte, es en estas entrevistas separadas, meticulosamente registradas por Lucas, que Pablo una vez más abre su corazón. Especialmente el encuentro de Pablo con el hijo del rey Herodes Agripa, **Rey Agripa II** (44-70), y su **hermana Berenice** (25:22-26:32) da testimonio de su absoluta honestidad.

Se decía de Berenice que era “tan inmoral en su vida como hermosa en su figura.” De esto también da testimonio el hecho de que vivía en una relación “íntima” con su hermano, cosa reprobada por los judíos. Posteriormente fue amante del comandante romano Tito. Su hermosa hermana, Drusila, era esposa del ex-gobernador Félix. Evidentemente era por esta razón que tenían relación estrecha con Cesarea. Y a ellos les dirigió Pablo su sermón sobre el arrepentimiento.

Cuando Agripa había expresado a Festo que a él también le gustaría escuchar a “ese hombre”, Agripa y Berenice llegan “con mucha pompa” “con los tribunos y principales hombres de la ciudad”.

Así que Pablo “extendió la mano” como solían hacerlo los oradores contemporáneos y dijo: “*Me tengo por dichoso, oh rey Agripa, de que haya de defenderme hoy delante de ti.*” Y cuenta de su vida desde su juventud, cómo había intentado “muchas veces . . . castigarlos en todas las sinagogas”, para obligar a los creyentes a insultar a Jesús y cómo se había encontrado con Jesús

en el camino a Damasco. Luego le dice: “Por lo cual, oh rey Agripa, *no fui rebelde a la visión celestial*, sino que anuncié primeramente a los que están en Damasco, y Jerusalén, y por toda la tierra de Judea, y a los gentiles, que se arrepintiesen y se convirtiesen a Dios, haciendo obras dignas de arrepentimiento. Pero “habiendo obtenido auxilio de Dios, persevero hasta el día de hoy, dando testimonio a pequeños y a grandes, *no diciendo nada fuera* de las cosas que los profetas y Moisés dijeron que habían de suceder: que el Cristo había de padecer, y ser el primero de la resurrección de los muertos, para anunciar luz *al pueblo y a los gentiles.*” En estas palabras vemos una especie de “santa concentración” sobre el núcleo de la fe.

Ahora Festo interrumpe “a gran voz” el discurso que está tocando puntos álgidos: “Estás loco, Pablo; las muchas letras te vuelven loco.” Pero Pablo continúa: “El rey sabe estas cosas. . . pues no se ha hecho esto en algún rincón. ¿Crees, oh rey Agripa, a los profetas? Yo sé que crees.”

Entonces Agripa le dice: “Por poco me persuades a ser cristiano.” Pero Pablo contesta: “*¡Quisiera Dios que por poco o por mucho, no solamente tú, sino también todos los que hoy me oyen, fueseis hechos tales cual yo soy, excepto estas cadenas!*”

Así, el rey y su comitiva se levantan y “hablaban entre sí, diciendo: ‘Ninguna cosa digna de muerte ni de prisión ha hecho este hombre.’” Y Agripa le dice a Festo: “Podía este hombre ser puesto en libertad, si no hubiera apelado a César.” De tal manera que queda asegurado el boleto de Pablo para ir a Roma.

Difícilmente sería posible producir una mejor imagen de acercamiento de Pablo. Aun cuando mostraba calor humano y sabiduría estratégica en su encuentro con sus oyentes, no obstante siempre proclamaba “conversión y arrepentimiento” sin favoritismo. Era de verdad, en las palabras de sus acusadores, “un agitador de motines y un problemático”, y un par de años de cárcel en las húmedas celdas de Cesarea no lo habían sometido.

Existe un dicho en latín: “Nemo accendit nisi ipse ardet”, es decir, “nadie puede encender a otro a menos que él mismo esté ardiendo.” Jesús dijo en una ocasión: “Yo he venido para echar fuego sobre la tierra; y ¡cómo quisiera que ya estuviera encendido!”

(Lucas 12:49) Además, se conocen palabras de Él fuera del Nuevo Testamento: “El que está cerca de mí está cerca del fuego; y el que está lejos de mí está lejos del reino de Dios.” Pablo fue llamado a encender este fuego.

Se considera que Hechos 27 es el relato más detallado de la navegación marítima en la literatura antigua. Evidentemente era ya el *final del otoño del año 59 d.C.* y siendo así, se habían iniciado ya las caprichosas tormentas del mar Mediterráneo.

Pablo es entregado al cuidado de “un centurión de la compañía Augusta, llamado *Julio*”. Éste lleva a su prisionero a una nave de Adramitia, cerca de Esmirna. “Estaba para zarpar hacia las regiones de la costa de Asia”, es decir, los distritos cercanos a su lugar de origen, evidentemente para invernar allí. La compañía incluye a Lucas y *Aristarco* de Tesalónica. Julio trata a Pablo con benevolencia y le permite “ir a sus amigos y ser atendido por ellos” en **Sidón**.

En el otoño el viento siempre sopla desde el oeste y “los vientos nos eran contrarios.” Así que navegaron al abrigo de **Chipre** y por la costa de **Cilicia** y **Panfilia** hasta **Mira**, que está en Licia. Allí traspasaron a una nave de Alejandría que iba para Italia. “Lentamente y con gran dificultad” llegaron a **Gnido**. Pero cuando el viento no les permitió llegar al puerto, siguen adelante hacia la protección de **Salmón** y **Creta**. Desde allí navegan por la costa hasta llegar a un lugar llamado **Buenos Puertos**.

Pablo advierte que la navegación ya se ha vuelto peligrosa. Pero el centurión siguió el consejo del piloto y el capitán del barco, más que el consejo dado por Pablo. Y como el puerto no era adecuado para invernar, decidieron intentar llegar a Fenice, en la parte sudeste de Creta.

Cuando empieza a soplar el viento del sur, uno pensaría que ayudaría a la navegación, pero sucede que “un viento huracanado”, el llamado “viento del nordeste”, descendió sobre la isla. La palabra griega “tyfónikos” ha dado origen en los idiomas de cultura en occidente a la palabra “tifón”. Por un tiempo encuen-

tran refugio al abrigo de una pequeña **isla de Cauda** (o **Clauda**), donde implementan medidas de seguridad extremas. Se considera que este relato es la descripción más detallada de la navegación marítima antigua (27:9-44).

Durante dos semanas estuvieron “a la deriva en el mar Adriático”, hasta que el naufragio los trae a la **isla de Malta**. El dueño de sus granjas más grandes, *Publio*, recibe y hospeda por tres días a Pablo como su huésped. Lucas, el médico, cuenta que el padre de este hombre yacía en cama, enfermo con fiebre y disentería. Cuando Pablo lo sana por medio de la oración, otros enfermos de la isla vinieron a él y fueron sanados. Los judíos jamás han negado que Jesús y sus discípulos hayan realizado milagros. Únicamente se les ha prohibido recurrir a ellos, aún en casos de peligro mortal.¹⁰⁴

Cabe señalar que Pablo aún no ha sido sentenciado, y que él mismo ha apelado a César. Sus acusadores no son romanos, sino judíos de la secta sacerdotal de los saduceos, en una tierra lejana. Por tanto Pablo goza de relativa libertad. Permanecen en Malta por *tres meses*. Este tiempo entre noviembre y principios de febrero solía aprovecharse para la reparación general de las naves, abrigados contra el frío del invierno.

Reanudan el viaje en una nave alejandrina, que tenía por insignia a Cástor y Pólux, dioses patronos de los marineros. Primero se detienen durante tres días en **Siracusa**, la antigua capital de Sicilia. Navegaron desde allí siguiendo la costa hasta **Regio**, y asistidos por un viento del sur, llegan a **Puteoli**.

La carta que Pablo previamente había escrito a los romanos ha tenido tanto impacto que encuentra a un grupo de cristianos reunidos para encontrarlo. No se vuelve a mencionar nada del centurión, ni parece haber ninguna prisa. Pablo permanece allí con “los hermanos” durante siete días. Luego continúa el viaje por tierra hasta el **Foro de Apio**, donde nuevamente se encuentra con hermanos en la fe que están allí para encontrarse con él. Roma se encuentra a escasos sesenta kilómetros de distancia. Pablo es acompañado por otros diez kilómetros hasta llegar a las **Tres Tabernas**.

104. *Aboda Zarah* 27b.

□ Actividades de Pablo en Roma

Al llegar a **Roma**, se le permite a Pablo “*vivir aparte, con el soldado que lo custodiaba.*” Y tres días después él invita a los líderes judíos para que vengan a verlo. Ellos no han recibido ninguna carta de Judea. Por tanto Pablo les cuenta acerca de las acusaciones por las cuales ha apelado a César. Pero él “*no tiene acusación alguna contra su pueblo*” (28:17-22).

Al final del libro de los Hechos (28:23-31) se mencionan tres puntos importantes que lo caracterizan de nuevo como hombre y como maestro. *En dos ocasiones Lucas describe los dos énfasis de la enseñanza y la predicación de Pablo.* Primero se nos relata cómo recibe a los líderes de la comunidad judía en Roma en el lugar donde él se estaba quedando. “Desde la mañana hasta la tarde *les explicaba testificando* fielmente sobre *el reino de Dios*, y procurando persuadirlos *acerca de Jesús*, tanto por la ley de Moisés como por los profetas.” “Y Pablo se quedó *por dos años enteros* en la habitación que alquilaba, y recibía a todos los que iban a verlo, predicando *el reino de Dios*, y enseñando todo lo *concerniente al Señor Jesucristo* con toda libertad, sin estorbo (Hechos 28:23 y 30-31).

El Reino de Dios está ligado a la historia de la salvación. Hechos 1:3 dice que Jesús demostró por medio de muchas pruebas irrefutables que él vivía, “*apareciéndoseles durante cuarenta días y hablándoles de lo concerniente al reino de Dios*”. Tanto Jesús como Juan Bautista proclamaron que “*¡el Reino de Dios se ha acercado!*” Jesús predijo en Lucas 21:24 que los judíos serían llevados como “*cautivos a todas las naciones, y Jerusalén será hollada por los gentiles, hasta que los tiempos de los gentiles se cumplan.*” Anteriormente Pablo había escrito a los cristianos en Roma en Romanos 11:25: “No quiero que ignoréis este misterio, para que no seáis sabios en vuestra propia opinión: que a Israel le ha acontecido un endurecimiento parcial hasta que haya entrado *la plenitud de los gentiles*. Y entonces todo Israel será salvo.” El tema principal de Romanos está ligado a la relación entre los judíos y los gentiles. Y los capítulos 9-11 hablan por separado de la posición de Israel en la historia de la salvación divina. Al hablar en sus instalaciones alquiladas acerca de “*el Reino de Dios*”, evidentemente abordó precisamente estos “*misterios*”.

Los eruditos judíos también concebían *la historia de la salvación como algo compuesto por periodos de tiempo definido*. Es bien conocida la llamada tradición Elías en el Talmud. Según ella, “el mundo durará seis mil años: dos mil años serán desolación y vacío, dos mil años serán la época de la Tora y *dos mil años serán los días del Mesías; pero debido a nuestros pecados, que fueron grandes, ocurrieron las cosas así.*”¹⁰⁵ Oseas 3:4-5 predice que Israel “acudirá temblorosa al Señor y a su bondad en los últimos días” y que será desposada de nuevo “en misericordia y compasión” (Oseas 2:18-20); el *Tárgum de Jonatán dice que entonces serán "obedientes al Mesías, el hijo de David"*. Y el *Metsudat David*, la exposición del famoso erudito del siglo XVIII, David Altschuler, dice respecto a estos versículos, que “*los israelitas desde hace mucho están en la dispersión y esperan salvación . . . y tampoco tienen sacrificios, porque el Templo está en ruinas . . . y carecen de la inspiración del Espíritu Santo y del servicio del altar . . . pero en largos tiempos buscarán al Mesías Rey.*” *Metsudat David* también habla de la renovación de Israel en el “*tercer día*” (Oseas 6:1-3), lo cual “*significa que en el tercer período de tiempo, que es futuro, Él nos levantará de la degradación y viviremos.*” ¿Será ésta también una referencia a la renovación mesiánica de la tradición Elías? Según RaSHI, la “*pedra angular que los edificadores rechazaron*” en el Salmo 118:22 es el Mesías que había de nacer en Belén, según se anunció en Miqueas 5:1. *Metsudat David* explica que un día “*será elevado hasta el lugar de más alta estima*”. Pero estos eruditos judíos también describen elocuentemente en relación con la “*pedra de angular en Sión*”, de Isaías 28:16, cómo alguna vez, “*después de grandes sufrimientos*” la piedra angular rechazada “*resultará ser la preciosa semilla de la casa de David y fundamento de los fundamentos*”.¹⁰⁶

Pablo ya se ha referido a esta *dolorosa conclusión* en Antioquia en Pisidia y en Corinto (13:48 y 18:6). Y ahora en Roma, cuando “*algunos estaban persuadidos pero otros no creían*” su mensaje, Pablo dice: “*¡Bien habló el Espíritu Santo a vuestros padres por medio de Isaías el profeta*” (Isaías 6:9-10)! Así, la Biblia es inspirada por el Espíritu Santo. Isaías ya había predicho que no “*oirían*

105. *Sanhedrín* 97a.

106. Véase Santala, *El Mesías en el Antiguo Testamento*, págs. 133-140.

con sus oídos, ni entenderían con su corazón” los actos de Dios. “*Sabed, por tanto, que esta salvación de Dios ha sido enviada a los gentiles. Ellos sí oirán.*” En realidad, Pablo de esta manera continúa aquí con la discusión iniciada en Romanos. Por esta razón comienzan ahora “*los tiempos de los gentiles*” (Lucas 21:24), y “*el número completo de los gentiles*”, o mejor dicho, su “*plenitud*” o “*pleroma*” (Romanos 11:2 y 11:25), es recogida en el Reino de Dios. Estos son los “*días del Mesías*” a los cuáles se refiere la tradición Elías.

Jesús también pronunció palabras sacudidoras, al presuponer que los gentiles también recibirían su mensaje. Cuando explica la trascendencia de la piedra angular rechazada por los edificadores, dice: “Por eso os digo que el *reino de Dios* os será quitado y será dado a una nación que produzca sus frutos” (Mateo 21:43). Y “vendrán muchos del oriente y del occidente, y se sentarán a la mesa . . . en el *reino de los cielos*, pero los hijos del reino serán arrojados a las tinieblas de afuera” (Mateo 8:11). *Los rabinos también han usado, de cuando en cuando, un lenguaje igualmente duro.* Jeremías 13:16-17 exhorta: “Dad gloria al Señor vuestro Dios, antes que haga venir las tinieblas . . . Pero si no escucháis esto, mi alma sollozará en secreto por tal orgullo; mis ojos llorarán amargamente y se anegarán con lágrimas, porque ha sido hecho cautivo el rebaño del Señor.” Rabí *Shmuel Ben Yitzchak* dice que “esto se debe a su soberbia y *por tanto la Tora les será quitada y será entregada a los gentiles*”.¹⁰⁷

Aparte de la perspectiva de la historia de la salvación, Pablo siempre se concentraba en el mensaje cristológico. Inmediatamente después de su conversión “predicaba a Jesús en las sinagogas, proclamando que Él es el Hijo de Dios”. Y “confundía a los judíos que habitaban en Damasco, demostrando que este Jesús es el Cristo” (Hechos 9:20 y 22). También en Corinto discutió durante 18 meses en la sinagoga cada día de reposo y “testificaba a los judíos que Jesús era el Cristo” (18:5). Y en el discurso de despedida en Mileto dice que ha predicado “el Reino” y ha mandado en todas partes, “tanto a los judíos como a griegos, que deben arrepentirse y volverse a Dios, teniendo fe en nuestro Señor Jesucristo” (20:21-25). Esta actitud se perpetuó sin

107. *Hagigah* 5b.

cambios hasta Roma. De manera semejante, Jesús habló en el camino a Emaús, comenzando “desde Moisés y todos los profetas” y también con “los Salmos”, explicándoles “lo referente a Él en todas las Escrituras” (Lucas 24:27 y 44). Alguien dijo alguna vez que estaría dispuesto a desprenderse de su última camisa con tal de poder escuchar esa exposición bíblica de Jesús. En Roma Pablo aplicó este principio formal: “comenzando con la ley de Moisés y los profetas.”

El libro judío de oraciones, el **Siddur**, enumera después de las oraciones matutinas, los trece artículos de fe redactados por el erudito medieval, Moisés Maimónides (1135-1204). Los artículos sexto y séptimo dicen así: “*Creo con fe perfecta que todas las palabras de los profetas son ciertas.*” “*Creo con fe perfecta que la profecía de nuestro maestro Moisés, la paz sea con su memoria, es cierta, y que él fue el padre de los profetas, tanto de los que lo precedieron como de los que lo siguieron.*” El Talmud también dice: “*Todos los profetas a su vez han hablado acerca de los días del Mesías, pero el ojo humano no ha visto el mundo venidero, sino sólo Dios . . . y entre este mundo y los días del Mesías únicamente está la esclavitud de Israel entre las naciones.*”¹⁰⁸

Pablo se condujo de conformidad con estas reglas inmutables. Tuvo que elegir “*el largo camino corto*” para poder convencer a los gentiles respecto a la esencia mesiánica de Jesús. Tuvo que enseñarles primero el Antiguo Testamento, es decir, la Septuaginta griega. Sólo entonces podrían entender que “las Escrituras” se cumplían en Él. Cuando esta traducción de los “setenta” llegó a ser el libro sagrado de los cristianos, la sinagoga dejó de usarla. De manera semejante, el Tárgum de Jonathan Bern Uzziel fue rechazado porque contiene, como dice el Talmud, “*qetz Meshiah*”, es decir, un énfasis demasiado fuerte sobre “los últimos tiempos del Mesías”.¹⁰⁹ En su lugar aceptaron el Tárgum de Onqelos, un prosélito de origen gentil. Jonathan representaba, como lo señala el Talmud Mejilla 3a, la tradición de “Hageo, Zacarías y Malaquías” y deseaba revelar “*los secretos de*

108. *Berakot* 34b.

109. *Megillah* 3a y *Shabbat* 115a.

Dios a los hijos de los hombres". Pero en su intento por evitar la "división doctrinal en Israel" (*mahaloqet be-Israel*), su interpretación mesiánica generaba desconcierto.

De la misma manera, se consideraba también que la predicación de Pablo representaba una amenaza a la unidad de la sinagoga. El oyente judío tiene únicamente *dos alternativas*: tiene que creer que Jesús es el Mesías prometido por las Escrituras, quien ha expiado nuestros pecados y ha llevado los castigos que prescribe la Ley por nuestras transgresiones. Y luego debe ser obediente a sus convicciones. De lo contrario se ve obligado a cumplir con las reglas de la sinagoga y su interpretación de la Ley. Entonces tiene que buscar algún otro candidato mesiánico perteneciente al período del Segundo Templo, porque el Mesías tenía que venir cuando se "cumpliera" el tiempo prescrito y Jerusalén y su santuario aún no hubieran sido destruidos (Daniel 9:26). *Este hecho es parte del alfabeto del concepto mesiánico*. El Talmud recalca, desde la perspectiva de la historia de la salvación, que después del período de seis mil años de la tradición Elías, se librará "la guerra de Gog y de Magog, y el resto de los días del Mesías, y del santo Dios, alabado sea su nombre, no renovarán la tierra hasta que hayan pasado siete mil años".¹¹⁰ Porque, según RaMBaM, en la era mesiánica, "el mundo seguirá su curso normal" (*ke-minhago noheg*), las leyes naturales aún no habrán sido renovadas.

Sólo la Biblia es aceptable como fundamento de la fe cristiana. Sin embargo, en la tradición judía existen muchas interpretaciones que debemos escuchar para poder entender el fundamento de la fe cristiana. A un teólogo liberal "cristiano" le encantan sus propios "dichos", según los cuales "basta asomarse a la ventana para darse cuenta de que el Mesías aún no ha venido". Según la Biblia y también según los eruditos judíos, después de dos mil años del período mesiánico, es decir, del tiempo de los gentiles, iniciará el "*shabbaton*" de mil años, o tiempo de reposo. Entonces serán renovados "los hijos de Leví" (Malaquías 3:1-3). Es decir que los Israelitas serán una bendición para toda la humanidad. Sólo *después de esto será renovada toda la creación*. En la discusión del Talmud previamente mencionada sobre el

110. *Sanhedrin* 97b.

planteamiento de que el Mesías ya debiera haber venido, dice que “*los últimos tiempos ya se han cumplido*” (*kalu ha-qitzin*). Si no se encuentra otro candidato mesiánico mejor de la época de Jesús, debería rechazarse todo el concepto mesiánico. Por tanto, *estos asuntos deben abordarse desde la perspectiva de la historia de la salvación y de la cristología.*

Este estudio de la historia de la salvación incluye otra consideración que pudiera desconcertar al lector judío. El erudito americano Eugene W. Faulstich ha producido en su institución de cómputo una obra enorme analizando las fechas en la Biblia basado en los calendarios romano, persa, egipcio, judío y cristiano, y a la luz de la información procedente de fuentes antiguas y la astronomía. Cuando estuvimos en Moscú en una reunión, mi compañero de habitación me presentó una larga demostración en computadora. Cada uno de sus principales cuatro libros, que además coinciden con los expertos conocedores de la materia, es una “obra maestra” por sí mismo.¹¹¹ Los eruditos cristianos y judíos deben seguir sus resultados. La prueba de computadora demuestra indiscutiblemente que, debido a su peculiar manera de calcular (basado sobre una tradición relativamente tardía del Talmud), el calendario judío ha creado hasta ahora *un déficit de doscientos cuarenta y dos años.*¹¹¹

Al momento de escribir esto, en la primavera de 1994, cursamos el año judío de 5754. *De modo que evidentemente es el año 5754 + 242, o sea, 5996.* El Dr. Faulstich planteó algunas preguntas sobre la previamente mencionada tradición Elías. Si la fase “mesiánica” o cristiana de la historia de la salvación dura dos mil años, conduce a nuevas preguntas: ¿Este tiempo ha de contarse a partir del nacimiento de Jesús? Porque Él nació unos seis años “antes de su nacimiento”. Existe un error en el calendario cristiano que no fue descubierto sino hasta el siglo VI. ¿O debemos tomar como punto de partida el año 26 d.C.? Esa es la fecha del inicio de su ministerio público. ¿O se deben contar estos dos mil años a partir de la crucifixión de Jesús en el año 30? ¿O posiblemente desde los eventos de Pentecostés? Posiblemente el punto de partida correcto sería el de la destrucción de Jerusalén en el año 70 d. C.

111. E.W. Faulstich: *History, Harmony: The Hebrew Kings; The Exile and Return; Daniel; Bible Chronology and the Scientific Method*, 1986-1991, Spencer, Iowa.

En hebreo existe un dicho: “*megalle tefah, mastir tfaḥayim*”, es decir, si uno revela una palma, oculta dos palmas”. Cada cosa nueva duplica el número de incógnitas.

Jesús mismo dijo respecto a su segunda venida, que constituye uno de los fundamentos de la fe cristiana, que “Nadie sabe el día ni la hora, ni siquiera los ángeles del cielo, ni el Hijo, sino sólo el Padre” – por tanto, “Velad, porque no sabéis qué día vendrá vuestro Señor” (Mateo 24:36,42). Y refirió muchas parábolas sobre la importancia de velar (Mateo 24:43-25:46).

RaMBaM o Maimónides declara la esencia de la expectativa mesiánica: “*Antes de la venida del Mesías, vendrá Elías. Y nadie sabe todo lo relacionado con esto, porque se ha ocultado a los profetas también. Nuestros eruditos tampoco han encontrado una opinión uniforme de ellos, sino que interpretan todo conforme a versículos aislados. Por tanto sus opiniones no concuerdan*” — y lo principal aquí no es un conocimiento preciso, “*porque no conduce al temor ni al amor de Dios; por tanto, uno no debe hacer cálculos respecto a los últimos tiempos*”.¹¹² Estas excelentes palabras también son aplicables al cristiano. Jesús dijo: “No os corresponde a vosotros saber los tiempos ni las épocas — pero . . . me seréis testigos” (Hechos 1:7-8).

Desde **Roma** Pablo escribió sus cartas llamadas “*epístolas de la prisión*” a los Colosenses, Efesios, Filemón y a la iglesia de Filipos. Evidentemente Pablo no había predicado personalmente en Colosas, y Epafras es considerado el fundador de la iglesia (Colosenses 1:7 y 2:1). El mensajero que llevó la carta fue Tíquico, quien al mismo tiempo entregó *Efesios, considerada carta gemela de Colosenses* (Colosenses 4:7-8 y Efesios 6:21). Es importante observar que evidentemente habían llegado a *Colosas, judíos procedentes del círculo de los esenios*, quienes “dependían de la tradición humana y de los poderes elementales del mundo, y no de Cristo.” Y se habían “deleitado en la falsa humildad y el culto a los ángeles” imponiendo sobre la iglesia costumbres ascetas (2:8 y 20-23).

De modo que no es de extrañar que Pablo, quien conocía bien las doctrinas de los esenios, nos cita el concepto, conocido por los

112. RaMBaM; “*Hilkhot melakhim umiḥamoteihem*” XII, b.

rollos del Mar Muerto, de que “en Él fueron creadas todas las cosas” y que “Él es antes que todas las cosas y todas las cosas en Él subsisten” (Colosenses 1:14-18).¹¹³ Además de estas dos cartas circulares pastorales, Pablo envió desde la prisión la carta a los *Filipenses*, a quienes había conocido en su segundo viaje misionero. Les escribió una carta que ha sido llamada su “carta de gozo” exhortándolos a llevar una vida irreprochable (Filipenses 1:10-11, 27 y 4:4-8). Allí se encuentra también uno de los himnos más hermosos del Nuevo Testamento acerca de Cristo (2:5-9) y la última evaluación de Pablo sobre su vida (3:7-14 y 4:12-13). Sólo si nos concentramos en estos latidos del corazón de Pablo podremos comprender su grandeza como hombre. La carta personal a *Filemón* también fue escrita entre 60 y 62 d.C. Con esta carta, posiblemente la más tierna de ellas, Pablo envía al esclavo Onésimo de nuevo a su amo, de quien había huido para ir a Roma, donde llegó a ser “hijo” de Pablo mientras éste estaba encarcelado. Al enviarlo, lo hace “ya no como esclavo, sino como más que esclavo, como hermano amado, mayormente para mí, pero cuánto más para ti, tanto como hombre y como hermano.” Antes de esto Onésimo (gr. útil) había sido “inútil, pero ahora ha llegado a ser útil, tanto para ti como para mí.” (vs. 10-11 y 16)

□ Los Últimos Años de Pablo

Los estudiosos se han quedado extrañados ante el hecho de que el libro de los Hechos termine tan abruptamente: “Y Pablo permaneció *dos años enteros* en una casa alquilada, y recibía a todos los que a él venían, predicando *el reino de Dios y enseñando acerca del Señor Jesucristo abiertamente y sin impedimentos.*”

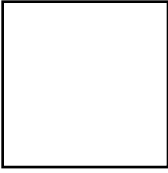
Por sí solas estas últimas palabras presentan en forma concentrada el carácter del ministerio y mensaje de Pablo. Pero, ¿esta etapa concluyó con su muerte como mártir? ¿O habrá sido puesto en libertad para cumplir su deseo de viajar a España (Romanos 15:24)? Las palabras “dos años”, en griego “*dietia*”, son en realidad una expresión legal de que *los cargos generalmente caducaban si el caso se posponía debido a la ausencia del acusador más allá de ese límite.* Es muy posible que los cargos contra Pablo hayan caducado en forma automática después de

113. Véase Santala, *El Mesías en el Nuevo Testamento*, págs. 65-68 y *Qumran* 1 QS XI:11, 1 QS III:15-16, 1 QS III:20 y 1 QH IX (=I):19, para comparar con Hebreos 1:1-4, Juan 1:1-3, y 1 Corintios 8:6 y Apocalipsis 4:11.

dos años. La carta I Clemente, que data de alrededor de 95 d.C., cuenta que Pablo había proclamado las buenas nuevas “en el este y en el oeste” y que había llegado “finalmente hasta los límites del oeste.” Sin embargo, generalmente se ha pensado que habría seguido trabajando en Asia Menor o por ejemplo, en Creta (Tito 1:5). Igualmente, hubiera “invernado” en la costa occidental de Grecia en Nicópolis (Tito 3:12).

Si Pablo realmente fue puesto en libertad por las autoridades romanas, resultaría más fácil entender la situación de sus “cartas pastorales” a *Timoteo y Tito* y su mensaje. Pareciera que en algún momento de principios del año 64 llegó de nuevo a Roma. Ese verano estalló en Roma un gran incendio y el emperador Nerón culpó del siniestro a los cristianos. Poco tiempo después pudiera haber iniciado el último período de encarcelamiento de Pablo. Ahora la razón ya no era el trastorno del orden que se había producido en el Templo en Jerusalén, sino sus acciones contra el culto al imperio. En este tiempo pudiera haber escrito como su último mensaje, su *segunda carta a Timoteo*. Esta carta ha sido considerada su “canto de cisne” y su última voluntad y testamento.

En estas últimas cartas de Pablo se pueden observar tres aspectos importantes. En primer lugar, dicta *instrucciones detalladas para el establecimiento de ministerios* (Tito 1:7-9, I Timoteo 3:1-13 y II Timoteo 4:1-5). Segundo, *vuelve a las enseñanzas escatológicas* anteriores de la carta a los Tesalonicenses, refiriéndose a los últimos tiempos (I Timoteo 4:1 y II Timoteo 3:1-7). El tercer hilo en estas cartas, que contienen un fuerte mensaje pastoral es *la exhortación a “las buenas obras”*. Este es un asunto tan prominente en la interpretación paulina de la Ley, que haremos un estudio independiente de este tema en el siguiente capítulo.



PABLO EL MAESTRO

Las enseñanzas del apóstol Pablo siempre se relacionan estrechamente con las experiencias prácticas y con la vida. Su particular interpretación de la Ley no era más que la aplicación Hillelita de la Tora judía a una nueva situación post mesiánica. De manera similar, sus instrucciones a las iglesias siempre se desprendían de retos prácticos. Desde esta perspectiva debemos entender sus instrucciones para Timoteo: “No permitas que nadie menosprecie tu juventud; antes, sé ***ejemplo de los creyentes en palabra, conducta, amor, fe y pureza-ten cuidado de ti mismo y de la enseñanza***” (I Timoteo 4:12-16).

El movimiento de avivamiento popular farisaico pretendía proveer un ejemplo para otros. El Salmo 69:6 es muy apropiado como oración de todo creyente: “*¡No se avergüencen de mí los que en ti esperan, oh Señor, Dios de los ejércitos! ¡No sean humillados por mí los que te buscan, oh Dios de Israel!*” Pablo también dijo: “Hemos renunciado a lo oculto y vergonzoso, *no andando con astucia, ni adulterando la palabra de Dios*” (II Corintios 4:2). Esto significaba que la doctrina y la vida se confirmaban mutuamente. Pablo deseaba ser “ejemplo de los creyentes”. Por tanto, hay razones para examinar lo que Pablo era como hombre y como maestro.

□ **La Enseñanza de Pablo sobre 'Buenas Obras'**

Cuando Pablo escribió su última carta desde Roma, enfrentaba un problema nuevo en las iglesias. En su énfasis sobre la gracia como la única base para la salvación, algunos miembros de la iglesia habían olvidado las obligaciones de la Tora que se basan

en el amor práctico por el prójimo. El creyente debe cuidar su vida moral, sus relaciones humanas y también su actitud hacia el dinero-generalmente el último sitio tocado por el arrepentimiento es la cartera. El lector de occidente pocas veces capta la importancia que realmente tiene este asunto. Por tanto Pablo recalca en estas últimas cartas desde la prisión, el asunto de las “buenas obras” (gr. *erga kala* o *agatha*). Dice: “Somos hechura suya, *creados en Cristo Jesús para buenas obras*, las cuales Dios preparó de antemano para que anduviésemos en ellas” (Efesios 2:10). Cristo nos redimió, “para purificar para sí un *pueblo celoso de buenas obras*.” “Quiero...que los que *han creído en Dios procuren ocuparse en buenas obras, atendiendo a las necesidades apremiantes*” (Tito 2:14, 3:8 y 3:14). “*Si alguno se limpia de estas cosas . . . será útil para el Señor, preparado para toda buena obra*” (II Timoteo 2:21). Y Pablo escribe: “Toda Escritura es inspirada por Dios y *útil para enseñar, para reprender, para corregir, para instruir en justicia*, a fin de que el hombre de Dios sea perfecto, *equipado para toda buena obra*” (II Timoteo 3:16-17).

Aquí no se trata de obras de la Ley, ordenados por la “Tora”, sino de la aplicación del amor al prójimo a la vida diaria. Ya hemos citado anteriormente la observación del Rabí Gottlieb Klein en el sentido de que estos “catálogos de virtudes y vicios” típicos de la literatura “*derekh erez*” son los que mejor ilustran el mundo interior de los valores de Pablo.

*En la literatura rabínica los términos equivalentes, “gemilut ḥasadim” y “maqsim tovim” se presentan en cientos de ocasiones. Enseñan que “el hombre fue creado exclusivamente para hacer buenas obras”; un benefactor hace “las obras de Dios”; así llena “todo el mundo con el amor de Dios”; y debe hacerlas “de un corazón generoso y amoroso” y “en secreto”. Cuando, por ejemplo, algunos de los piadosos hacían sus compras en el mercado, siempre apartaban la mitad para los menesterosos. Algunos prohibían aceptar donativos de los extranjeros, porque esto aumentaba los méritos de ellos y frenaba la redención de Israel.*¹¹⁴ Ya hemos dicho que **Hillel y Gamaliel** extendían obras de amor

114. Véase por ejemplo, Strack - Billerbeck IV, 1 *Die altjüdische Privatwohlthätigkeit* págs. 536-559 y *Die altjüdischen Liebeswerke* págs. 559-610.

incluso a los gentiles “*para conservar la paz*”. Y el modelo para esta actitud, según los rabinos, era Abraham, quien recibió a extranjeros, y quien tenía en su tienda, como señal de hospitalidad, “puertas que se abrían hacia los cuatro puntos cardinales”. *Las buenas obras incluían la visitación de los enfermos, alojamiento para los extranjeros en el hogar; sostenimiento para las parejas jóvenes recién casadas, asistencia a las bodas y los funerales, y por ejemplo, presentación de discursos de consolación incluso a los gentiles*, como lo enseñaba Gamaliel. Esta interpretación práctica del mandamiento del amor también se refleja en los Tár gum.

Deuteronomio 6:4-9, que está escrito en el “mezuzah” en el dintel externo de la puerta de los hogares judíos, recalca que debemos amar a Dios “con todo nuestro corazón y toda nuestra alma y *toda nuestra fuerza*” (hebreo *be-khol meodekha*). Es difícil traducir con precisión este tercer término. El Tár gum de Onqelos la substituye con la palabra “*nikhsekh*”, es decir, “*con tu propiedad*”, y el Tár gum de Jonatán con “*memonkhon*” o “*con tu dinero*”. El dinero también debe servir a Dios.

En los tiempos de Pablo era muy común dar diezmos a la obra de la sinagoga. Además, existían instrucciones precisas en cuanto al dinero apartado “*para las obras de caridad*” (*agatha*). Génesis 28:22 relata cómo Jacob prometió dar diezmos a Dios, siempre que tuviera pan para comer y ropa para vestir; el texto original usa dos veces aquí las palabras “*aser a’asrennu*”, “*Separo diez como diezmo.*” Se ha interpretado como indicando que uno podía dar dos décimas.

Por otra parte, se hace la advertencia de que uno no debe poner en peligro el presupuesto familiar como resultado de una generosidad indiscriminada. Por tanto no se permite que uno aparte de una sola vez más de el veinte por ciento de su propiedad total. Esta cantidad máxima podía darse incluso al siguiente año. Pero sólo al morir podía una persona dedicar la totalidad de sus posesiones a los pobres. Se consideraba importante elaborar un testamento, pues así se evitaría que las propiedades pasaran a manos del “impío” estado romano. *Se consideraba que la cantidad mínima para estas obras de caridad era el tres por ciento.* Aparentemente la costumbre musulmana de dar limosnas se basa en esta antigua tradición. Gamaliel de-Yavneh recomendaba este límite máximo del veinte por ciento. Esto demuestra que los reglamentos tocante a las buenas obras datan indiscutiblemente de los tiempos de Jesús.

La costumbre respecto a la separación del “*salario de dos días de pago mensualmente*”, para distribuir entre los pobres, descrita en el Documento Esenio de Damasco 14:10-15, también pudiera tener el mismo origen. En el periodo del Templo se elegían para ello en diferentes localidades, un “*havurah*” o “*hever ir*”, es decir, “delegados de la ciudad” o un “grupo” que realizaba la colecta de fondos de asistencia pública. Y en el Templo mismo existía un “salón silencioso”, donde uno podía donar anónimamente su aportación para los pobres. A estas cosas deseaba Pablo que “pusiéramos más atención, para ocuparnos de las buenas obras”.

□ El Canto de Cisne de Pablo, Su Última Voluntad y Testamento

El historiador Eusebio relata que Pablo llegó “*por segunda vez a este pueblo*” de Roma y que sufrió allí una muerte de mártir. Y los cristianos podrían “enorgullecerse de que tal hombre” los persiguiera: “porque quien entiende a Nerón sabe que él no hubiera condenado esta enseñanza a menos que hubiera sido algo extremadamente bueno”.¹¹⁵ Eusebio también señaló el hecho de que II Timoteo 4:16-17 dice que nadie vino a auxiliar a Pablo en su “primera defensa” en el tribunal-sin embargo el Señor estuvo con él y le fortaleció, de modo que fue “librado de la boca del león”. En un juicio romano se les permitía a las amistades y familiares que estuvieran al lado del acusado para apoyarlo.

Pero ahora Pablo dice en este “canto de cisne” que “*ahora ya estoy para ser derramado como una ofrenda de libación, y el tiempo de mi partida ha llegado. He peleado la buena batalla, he terminado la carrera, he guardado la fe.*” (II Timoteo 4:6-7). La palabra griega que se traduce “partida” también significa “desatar” y “quitar una tienda” o “levar anclas” para emprender un largo viaje. Este **segundo encarcelamiento**, que habría comenzado en la primavera del 64, evidentemente terminó en el 67 d.C., cuando fue acusado de traición contra César y

115. Véase Eusebio, *Ecclesiastical History* II, 22:2-8 y II, 25:4-5.

decapitado. Eusebio relata que los nombres de Pedro y de Pablo se hubieran encontrado en el cementerio romano y que su “señal de victoria” o piedra conmemorativa aún se puede ver “en el Vaticano o en la Vía Ostia”.

El *mensaje* de las últimas cartas paulinas llamadas “*de la prisión*” es muy brillante y sereno. Por una parte era luchador y por otra era pastor de almas. **Hans Lilje**, obispo de la iglesia oficial de Alemania, cuenta en su libro “Im Finstern Tal”, es decir, “En el Valle Oscuro”, de su propia “agonía de muerte santa” y de la “nueva profundidad” que encontró en la prisión de Tegel. Sólo una quinta parte de los prisioneros de la Gestapo sobrevivían. Al ser privado de todo apoyo humano, Lilje descubrió que “ya no había nada que inquietara mi vida ni distrajera mis pensamientos. Mi espíritu se encuentra en absoluto reposo y libertad para recibir las impresiones más importantes y esenciales. El río del tiempo corre por su lecho, calmado y potente, sin estorbos hacia Dios. A mí me ha sido concedido, desde la ribera del tiempo, entrar a la región donde ya se proyecta la luminosidad del mundo del más allá.” Bien pudiera ser que como prisionero Pablo haya disfrutado de libertad. Y fue entre la agonía de la muerte que encontró la profundidad que reflejan sus cartas de la prisión.

La serenidad de la personalidad de Pablo y su más honda preocupación se deja ver hermosamente en el mensaje paternal de II Timoteo: “Tú, pues, hijo mío, fortalécete en la gracia que hay en Cristo Jesús. Y lo que has oído de mí en la presencia de muchos testigos, eso encarga a hombres fieles que sean idóneos para enseñar también a otros. Sufre penalidades conmigo, como buen soldado de Cristo Jesús.” - “Procura con diligencia presentarte a Dios aprobado, como obrero que no tiene de qué avergonzarse, que usa bien la palabra de verdad.” - “Pero tú has seguido *mi enseñanza, conducta, propósito, fe, paciencia, amor, perseverancia, persecuciones, sufrimientos*, como los que me acontecieron en Antioquia, en Iconio y en Listra. ¡Qué persecuciones sufrí! Y de todas ellas me libró el Señor. Y en verdad, todos los que quieren vivir piadosamente en Cristo Jesús, serán perseguidos.” - “Pero tú, sé sobrio en todas las cosas, sufre penalidades, haz el trabajo de un evangelista, cumple tu ministerio. Porque yo ya estoy para ser derramado como una ofrenda de libación, y el tiempo de mi

partida ha llegado.”¹¹⁶ Verdaderamente, la tienda de la habitación de Pablo había sido recogida, el ancla y los amarres ya habían sido sueltos para la partida, y había “entrado a la región donde ya se proyecta la luminosidad del mundo del más allá.”

Hemos visto el genuino retrato humano presentado en los Hechos, sus detalles históricos y los asuntos doctrinales que aborda. En Mileto el apóstol Pablo dijo que no estimaba valiosa su vida para sí mismo, con tal de cumplir con la “tarea” que le había sido encomendada de “testificar del evangelio de la gracia de Dios” (Hechos 20:24). Esta tarea la selló con su muerte.

ENSEÑANZA DE PABLO SOBRE LA LEY JUDÍA

A medida que nos familiarizamos con Pablo **como maestro**, surgen de manera muy natural varias preguntas importantes. ¿Qué quiso decir Pablo en realidad cuando habló de cumplir la Ley por medio de Cristo? ¿Cómo justificaba su concepto de “justificación por fe”? ¿De qué se trata la llamada ‘teología de la muerte’? ¿En qué se basa su misticismo de Cristo? ¿Qué era lo que enseñaba respecto a la obra y los dones del Espíritu Santo? ¿Y qué pensaba respecto al futuro de Israel y la escatología? Al mismo tiempo uno debe esforzarse por entender la base de su pensamiento en la tradición bíblica y judía.

□ **Comentario Académico Respecto a la Enseñanza de Pablo Sobre la Ley**

Las posturas respecto a la enseñanza de Pablo sobre la Ley varían desde un extremo hasta otro. Respecto a sus perspectivas existen, como lo escribe **Peter A. Tomson** en su excelente libro, “*Paul and the Jewish Law*” (Pablo y la Ley Judía), tres principales suposiciones tradicionales: **1.** En primer lugar, se piensa que

116. II Timoteo 2:1-3, 15, 3:10-12, 4:5-6.

Pablo era polémico y negativo en su actitud hacia la Tora judía; 2. Segundo, esta Ley ya no tenía valor para la vida del individuo y 3. La literatura judía antigua carece de valor como fuente de información en la interpretación de sus cartas. Tomson también se admira de que, a pesar de un creciente interés en la literatura rabínica a lo largo de siglos recientes, no obstante las fuentes griegas han influido más sobre la teología cristiana que las fuentes hebreas o arameas. “Y el valor más bajo ha sido otorgado a la *halakhah* - esto es, la interpretación rabínica de la Ley”.¹¹⁷ Bajo esta luz debe entenderse, por ejemplo, la extraña afirmación del Profesor Heikki Räisänen de que uno debe estar apercibido de que “entre más modelos judíos se puedan encontrar sobre el asunto, si es que se pueden encontrar, más fácil es explicarlo como no-histórico”. Y “los antiguos métodos judíos de exposición no pueden ser tomados como modelo para la exposición bíblica.”¹¹⁸

Tomson está consciente de que la crítica histórica no asigna el menor valor a Pablo como “teólogo sistemático”. Pero se debe principalmente a que “la lógica de Pablo representa el pensamiento lógico y pastoral en lugar del sistemático” y fueron “escritas en situaciones diversas a diversas iglesias” (pág. 56). Además, el teólogo finlandés Räisänen está consciente de que Pablo escribió sus principales cartas en un intervalo relativamente corto, habiendo trabajado previamente durante veinte años como predicador del evangelio. Y esto elimina la teoría llamada del desarrollo. Räisänen tampoco considera probable la interpolación, es decir, que se hayan hecho cambios posteriores a las cartas de Pablo.¹¹⁹

Como la teología moderna está inundada de ideas que no tienen relación alguna con las fuentes mismas de los comentarios de la Tora judía, yo pudiera citar algunas de las principales aseveraciones sostenidas por el liberal profesor Räisänen, que también se encuentran en estudios por otros de la misma escuela. En el prefacio de su libro *Paul and the Law* (Pablo y la Ley), Räisänen dice que el libro “iluminador” de E.P. Sanders con el mismo título fue para él “como un regalo del cielo”, porque en él encontró apoyo para sus presuposiciones críticas.

117. Peter J. Tomson, *Paul and the Jewish Law, Halakha in the Letters of the Apostle to the Gentiles*, págs. 1 y 4. En el libro se estima que hay más de 700 referencias a la literatura rabínica.

118. Periódico *Kotimaa* 14.3.1985.

119. Räisänen, *Paul and the Law*, págs. 8 y 14.

Y Räisänen repite su palabra favorita “nunca”. *“Pablo nunca define el contenido del término nomos (ley).” “Nunca distingue entre la Tora escrita y la no escrita”. Y “Pablo nunca establece ninguna distinción explícita dentro de la ley”.* (pags. 16 y 200) Su doctrina se caracteriza por ser “laxa” (p. 82), es “incongruente”. Con su negación de la Ley *“también anula el significado del Decálogo (los Diez Mandamientos) como tal”.* Räisänen establece un paralelo entre Pablo y “los grupos helenistas opuestos a la ley”. “Pablo presupone, dentro del marco de su teoría teológica, primero, que no es posible cumplir la ley aparte de la unión con Cristo y, segundo, que *los cristianos cumplen con lo que exige la ley* (Gálatas 5:14, Romanos 13:8-10, Romanos 8:4, 2:29)” (op. cit. p. 113 y 201). Räisänen “resume”: *“No logro encontrar en la literatura pertinente, ningún concepto de la ley que incluya tantas incongruencias ni tanta arbitrariedad como la de Pablo. Y “el concepto común de que Pablo es el pensador del cristianismo primitivo, debo concluir, es erróneo”* (p. 228).

A estas aseveraciones de “nunca”, uno sólo puede decir brevemente que Pablo de hecho sí distingue entre la Ley oral y escrita cuando dice en Efesios 2:14-15 que Cristo “destruyó la barrera, el muro de separación” y “abolió (gr. Katargesas, i.e. hizo impotente) la Ley de los mandamientos expresados en ordenanzas”. Esto presupone un conocimiento de la Ley escrita y oral y del llamado “cerco alrededor de la Ley” (heb. *seyag ha-Tora*), que constituye los reglamentos protectores adicionales de la Ley. La segunda aseveración, de que Pablo no define la Tora, ni por ejemplo, distingue los tres usos principales de la Ley, parece extraña. Otros eruditos judíos tampoco establecen esta distinción en relación con la teología cristiana. Pablo no hablaba el lenguaje de la teología académica, pues dirigía sus palabras “a los que conocen la Ley” (Romanos 7:1). Y al referirse a los Diez Mandamientos la Biblia en los idiomas originales no usa la palabra “mandamientos” sino “palabras del pacto”, o “las diez palabras”, es decir, las condiciones básicas para toda comunión con un Dios santo. *Todas las cartas de Pablo dejan ver que esperaba que la iglesia viviera una vida de absoluta moralidad basada en los Diez Mandamientos.* Lo más extraño de todo son las repetidas antítesis de Räisänen y los versículos que elige para apoyar la aseveración de que, según Pablo, los “cristianos” cumplen la Ley y los judíos no. Es Pablo

quien quiso recalcar que “*todos*, tanto judíos como griegos, están bajo pecado” y que, “*todos* se han apartado, *a una* se hicieron inútiles” (Romanos 3). Tanto Pedro como Pablo hicieron hincapié en que en el asunto de la salvación y ante los ojos de Dios, “no hay diferencia” entre judío y griego (Hechos 15:9, Romanos 3:22 y 10:12).

Tampoco debe decir nadie respecto a la presentación “no sistemática” de Pablo, que es “incongruente y arbitraria”. J.P. Sanders percibió que la enseñanza de los rabinos no era sistemática en el sentido occidental de la palabra. No obstante, la presentación sinuosa de los rabinos, donde se pesan las diferentes interpretaciones de la tradición, a su manera es muy consistente. Si hemos de entender las enseñanzas de Pablo hemos de reunir dos condiciones básicas: 1. Únicamente la persona que ha intentado por sí misma cumplir la voluntad y los mandamientos de un Dios santo puede entender el trasfondo del pensamiento de Pablo. Generalmente la mentalidad de una persona surge de su experiencia empírica. 2. La autenticidad de la interpretación judía de la Tora sólo se puede discernir si uno conoce los “métodos de exposición judías”. La mayor parte de este material interpretativo coleccionado en la Edad Media está escrita con caracteres del hebreo “Rashi” y requiere de estudio sistemático de varias décadas. Sólo los “verdaderos consumidores de maná” podrán digerirlo adecuadamente.

□ Las Premisas Básicas de la Interpretación Paulina de la Tora

Hemos afirmado previamente, en las palabras de *Pinchas Lapide*, que Jesús no era teólogo porque era judío. El mismo principio es aplicable a Pablo. Sin embargo, cuando uno examina sus enseñanzas desde una perspectiva “temática” y busca establecer sus “puntos principales” y el lugar (topos) de cada pensamiento en el mundo de valores de Pablo, entonces sus énfasis principales se distinguen claramente de la amplia totalidad. Difícilmente se encontraría otro rabino judío que represente un pensamiento tan consistente como el de Pablo. El que un judío atado a la interpretación tradicional de la Tora lo pueda aceptar es otro asunto totalmente diferente. También requiere de él una aceptación del

papel mesiánico de Jesús. Por tanto, los judíos suelen decir que Jesús sólo deseaba crear una “secta” (heb. “kat”) interna de la religión de ellos, pero que Pablo lo convirtió en una nueva “religión” (“dat”)

Este es el meollo de todo el problema. *Las ideas de Pablo sólo pueden ser entendidas en una “situación post-mesiánica”*. Si el Mesías ya vino, todas las inferencias deben postularse *sobre la base de una teología de cumplimiento*. Sería extraño y poco genuino que los pensamientos de Pablo fueran idénticos a las aseveraciones de otros rabinos. Cuando esto se presupone, toda la discusión se “paraliza”.

Casi todos los estudios sobre esta materia se refieren al dicho famoso del Rabí **Hillel**: “*Lo que es aborrecible para ti, no lo hagas a tu prójimo; aquí radica la totalidad de la Tora, y todo lo demás es su comentario, ve a aprenderlo*” (“veidekh peirusha hu zil gemor”).¹²⁰ Jacob Neusner ha sugerido que ésta no era la declaración doctrinal de Hillel, sino de uno de sus seguidores.

Sin embargo, esta crítica difícilmente podría ser correcta, puesto que en la misma discusión, el extranjero prosélito prospecto también se encuentra con Shammai, contemporáneo de Hillel. Pero si fuera cierto, entonces la instrucción podría proceder incluso de Gamaliel, el maestro de Pablo. Se utilizaba en la interpretación de las obligaciones que la Ley imponía al extranjero. Por otra parte, refleja también *los intentos de los rabinos por definir cuál es la esencia de la Ley*. Si hemos de entender la mentalidad “post mesiánica” de Pablo, que se basa en la convicción de que el Mesías ya vino, será necesario *citar en forma concentrada algunas de las palabras de los rabinos* relacionados con el futuro de la Ley.

El futuro de la Ley era tema del que se ocupaban los eruditos del Talmud y también los rabinos medievales. *Maimónides o RaMBaM*, en los artículos 8 y 9 de los trece artículos de fe redactados para proteger el corazón del judaísmo, asevera que “*la Tora que ahora obra en nuestro poder fue entregado a Moisés*” y “*esta Tora no cambiará, ni tampoco el Creador, bendito sea, dará otra Tora*”. Sin embargo, él mismo posteriormente explicó en su libro “*los Reglamentos de los Reyes*”; El Mesías Rey ungido se

120. *Shabbat* 31a.

“sentará en su trono y escribirá por sí mismo un nuevo libro de Tora, adicional a la Tora entregada a los padres” y “él obligará al pueblo a observar estos mandamientos”. Primero comienza con la llamada “milhemet mitzvah”, es decir, la “guerra por las ordenanzas”, y obliga al pueblo a observarlas; sólo después de esto iniciará su guerra de conquista.¹²¹ Únicamente el Mesías tiene derecho de dar “*teamei Torah hadashim*”, esto es, “nuevos principios de exposición de la Tora”. “Dios Santo, bendito sea, se sienta (en el huerto de Edén) y redacta una nueva Tora para Israel, que les será entregada por el Mesías.”¹²² *Pesiqta Rabbati* dice que entonces “la Tora vuelve a su renovación”, “*hozeret lehidushah*”.¹²³

El Talmud también declara que “en el futuro los mandamientos serán abolidos.”¹²⁴ La expresión “*le-atid lavo*” se refiere al futuro mesiánico. De modo similar, el *Midrash Mekhilta* de los primeros dos siglos afirma que “al final la Tora será olvidada.”¹²⁵ También el Rabí *Simón Ben Elazar*, quien vivió y trabajó alrededor de 170-200 d.C., señala: “Así será en los días del Mesías. Entonces no habrá mandamientos ‘haz’ y ‘no hagas’ (*zekhut ve-ḥova*).”¹²⁶ El profesor judío *Joseph Klausner* explica en su libro “The Messianic Idea in Israel” (El Concepto Mesiánico en Israel) que “con esto se quiere decir naturalmente que la Tora y los mandamientos pierden su importancia en los tiempos del Mesías.”¹²⁷

En estas fuentes tradicionales del judaísmo parece haber *dos énfasis principales*. Por una parte, *en la era mesiánica prevalecerá la interpretación mesiánica* con un énfasis en el mensaje central de la Ley. Por tanto se plantea la pregunta: “Tora, ¿qué sucederá contigo?”¹²⁸ Aquí no se trata de negar los Diez Manda-

121. RaMBaM, *Hilkot Melakhim*, III, 1 y capítulos V y VI.

122. *Yalqut Isaías* 26, siman 296.

123. *Pesiqta Rabbati* 89, 6.

124. *Niddah* 61,b.

125. *Mekilta*, *Masekhet Pisha*, 2.

126. *Shabbat* 130,a-b.

127. J. Klausner, “*Ha-ra. 'ayon ha-meshiḥi be-Israel*”, p. 289.

128. *Nazir* 50a.

mientos ni la voluntad de Dios, sino más bien de rechazar una nueva interpretación de los reglamentos tradicionales rituales y de purificación. Ya en el Talmud existen comentarios respecto a lo que constituye la esencia de la Ley. “A Moisés fueron dados seiscientos trece mandamientos; trescientos sesenta y cinco de ellos (mandamientos “no harás”) corresponden al número de días en el año, y doscientos cuarenta y ocho (mandamientos “harás”) corresponden al número de huesos de un hombre ... llegó David y los limitó a once ... llegó Isaías y los limitó a seis ... llegó Miqueas y los limitó a tres ... regresó Isaías y los limitó a dos ... vino Habacuc y los limitó a uno, como está escrito (Habacuc 2:4), ‘y el justo por la fe vivirá.’”¹²⁹

Por otra parte, cualesquiera de los preceptos de la Tora que se consideren innecesarios bajo la nueva situación son “abrogados” y “abolidos” (heb. *bittel*). *La lectura de la exposición de RaMBaM sobre los seiscientos trece mandamientos, es decir, la “taryag ha-Torah”, es la que nos proporciona la mejor idea de aquello de lo cual uno posiblemente es librado mediante el “cumplimiento” de la Ley mesiánica.*¹³⁰

Estos mandamientos y prohibiciones son una interpretación de la Ley en los primeros cinco libros de Moisés: primero se recalca que uno debe amar y servir a Dios. Luego se hace hincapié en que uno debe también escuchar a los rabinos y ser obediente a ellos. Luego siguen las instrucciones respecto a las ofrendas, las reglas dietéticas, el sacerdocio y los levitas, y por ejemplo, las ciudades de refugio. Además se habla sobre ‘buenas obras’, instrucciones relacionadas con los extranjeros, los siervos y los matrimonios mixtos. Un kohen, es decir un hombre de una familia sacerdotal no podrá casarse con una persona inmoral o divorciada. Aun la mujer gentil que se ha convertido al judaísmo es contada todavía en la clasificación de persona “inmoral” para estos fines. También se aborda el tema de la prohibición de relaciones sexuales con animales, personas del mismo sexo o con parientes consanguíneos.

Los mandamientos “no harás” números 363-365 terminan con las restricciones impuestas al rey: no podrá tomar para sí “muchos

129. *Makkot* 23b, 24a.

130. Véase *Sefer ha-mitzvot le-ha-RaMBaM, minyan ha-mitzvot*.

caballos, esposas ni propiedad privada”. Es ilustrativo el hecho de que los mandamientos propiamente relacionados con el sábado son “cuarenta menos uno” y que sus mandamientos auxiliares o “el cerco de la Ley” son siete tantos o 39×39 preceptos, o sea un máximo de mil quinientos veintiún instrucciones. Sólo los judíos piadosos, amantes de la Ley conocen este contenido del “*taryag*”.

El concepto de la abolición de “la Tora” toca un punto muy sensible de la interpretación rabínica. Sin embargo, la exposición farisaica de la Ley representaba un movimiento de reforma contemporánea, y uno pensaría en la actualidad, que sus herederos, los judíos ortodoxos, sabrían enfrentar las reformas que exige la época. Particularmente la tendencia doctrinal de Hillel resolvía los problemas de la Ley “mipnei tiqun ha-qlam” o literalmente “para la corrección del mundo”. Significaba que las instrucciones halakhah eran “aplicadas según las necesidades de la vida en renovación”. Sin embargo, los preceptos “taryag” no se aplican a los tiempos modernos.

Ya Isaías había encontrado que la interpretación contemporánea de la tradición podía causar el extravío de la persona. La palabra del Señor se había convertido en “mandato sobre mandato, línea sobre línea”. Por tanto los creyentes se cansan bajo la carga de la ley, de tal manera que “caen y se lesionan” y son “atrapados y capturados” interiormente. En lugar de esto hubieran dicho: “Aquí hay reposo, dad reposo al cansado”, y “este es lugar de descanso.” (Isaías 28:10-13). “El Señor dice: ‘Este pueblo se me acerca con sus palabras y me honra con sus labios, pero aleja de mí su corazón, y su veneración hacia mí es sólo una tradición aprendida de memoria’”; por tanto, “perecerá la sabiduría de sus sabios” (29:13-14).

El problema del judaísmo es que estos “sabios” (heb. *hakhmamim*) no están autorizados para modificar preceptos tradicionales. Únicamente el Sanedrín o el Mesías pueden hacer eso. En la situación subsecuente a la venida del Mesías es necesario re evaluar todo.

El Mesías da “una nueva Tora”. El Midras sobre el libro de Eclesiastés dice: “La Tora que aprende el hombre en este mundo es vanidad en comparación con la enseñanza del Mesías.”¹³¹ La

131. *Midrash Qohelet* 71,8.

era mesiánica exige soluciones nuevas, por ejemplo, para la multiplicidad de reglas dietéticas. Este concepto se refleja, por ejemplo, en la interpretación midrásica de los Salmos. El Salmo 146:7 dice que “El Señor pone el libertad a los cautivos”. El Midras explica que hay “*quienes dicen que en el futuro (mesiánico) Dios santo limpiará todo animal inmundo para hacer que sea apto para comer*”.¹³²

Las palabras hebreas “*asirim*” o “*encarceladas*” y “*asurim*” o “*cosas prohibidas*” se derivan de la misma raíz verbal. La idea de comer alimentos prohibidos, como el cerdo y la sangre, es abominación para la mayoría de los judíos.

Sin embargo, las reglas “*kashrut*” también se aplican a las extensas *aplicaciones* de estas cosas básicas. Los judíos no pueden comer productos lácteos y carne en el mismo plato; deben mantenerlos separados. Cuando comen carnes, deben esperar cinco horas antes de comer productos lácteos. Y si toman leche, deben esperar tres horas antes de comer carne, etc. Además, existe un gran número de reglamentos respecto al lavado de diversos platos. En Israel algunos se asombran de que Abraham no observaba lo “*kosher*”, sino que, según Génesis 18:8, ofreció a sus invitados “*cuajada y leche y el becerro que había preparado*” (heb. “*ḥem’a ve-ḥalav uben-habakar*”).

La *prohibición* en Éxodo 23:19: “*No cocerás el cabrito en la leche de su madre*”, pudiera ser ampliamente aceptada, porque se considera que no es apropiado cocer la carne en leche. Además, “por razones sentimentales” tal costumbre parece extraña, al menos para quienes crían ganado.

Cuando Jesús fue reprendido porque sus discípulos comían con manos inmundas, sin practicar la llamada “*netilat ha-yadayim*”, “*llamó junto a sí a la multitud, y les dijo: ‘Oid y entended: no es lo que entra en la boca lo que contamina al hombre; sino lo que sale de la boca, eso es lo que contamina al hombre’*” (Mateo 15:10-11).

Marcos 7:18-23 describe aún más ampliamente esta discusión. Continúa: “*Así declaró limpios todos los alimentos*”. “*Porque de*

132. *Midrash Tehilim* 146,7.

adentro, del corazón de los hombres, salen los malos pensamientos, fornicaciones, robos, homicidios, adulterios, avaricias, maldades, engaños, sensualidad, envidia, calumnia, orgullo e insensatez. Todas estas maldades de adentro salen, y contaminan al hombre.”

Si Jesús era el Mesías tenía el derecho de establecer estas nuevas bases para la Tora o “*teqmei Torah hadashim*”.

En Israel, donde la religión y el estado no están separados, la legislación se adapta conforme a las leyes rabínicas. Principalmente el Ministerio de Servicios Sociales y el Ministerio de Religión y los funcionarios responsables de la educación y las escuelas tienen que seguir las instrucciones del *taryag* y las interpretaciones religiosas posteriores. Así, los restaurantes, hoteles y fábricas tienen que observar las leyes *kashrut* de pureza. El tránsito nacional se tiene que planear de tal manera que no se violen las antiguas reglas pertinentes al sábado. El rabinato, que tiene esta autorización, percibe un pago considerable por su supervisión. También todos los problemas familiares, asuntos relacionados con matrimonio y divorcio, y funerales caen bajo el control de ellos.

La sociedad sufre por esta situación, y finalmente perjudica a la minoría piadosa del país, porque pierden el respeto del resto de la población al actuar como “policías religiosos”. Si fuera reconocido el papel mesiánico de Jesús, sería, para usar las palabras de Pablo, “como vida de entre los muertos” (Romanos 11:13-15).

Sin embargo, el liderazgo religioso de Israel ya podría estar en una situación que le permitiera producir una interpretación más flexible de la Ley, en el espíritu de los rabinos Hillel y Gamaliel, “*con el fin de conservar la paz*”. Levítico 11:43-44 prohíbe consumir animales inmundos, diciendo dos veces: “*¡No os contaminéis!*”, ‘*et natshoteikhem!*’

Cuando Jesús interpreta las reglas dietéticas y señala lo interior y el corazón del hombre, corresponde a este énfasis del Antiguo Testamento. En el diálogo acerca de las tradiciones de los ancianos y la costumbre de dar una ofrenda o “qorban” al Templo para así quedar libre de la obligación impuesta por el quinto mandamiento, Jesús declaró sin titubeos: “Y así invalidasteis la palabra de Dios por causa de vuestra tradición.” (Mateo 15:1-6) No es de extrañar que los fariseos “se hayan escandalizado cuando oyeron sus palabras.” Ya desde aquellos tiempos la gente estaba luchando con

estos asuntos.” Posteriormente se han añadido a la Tora numerosos reglamentos nuevos que atan aún más la vida del judío ortodoxo moderno.

□ La Lógica de la Enseñanza de Pablo sobre la Tora

El apóstol Pablo tuvo que aclarar los fundamentos de su enseñanza sobre la Tora bajo la presión, por un lado, de la primera congregación cristiana de Jerusalén, y por otra parte, las sinagogas de la diáspora. Por tanto, especialmente en Romanos y Gálatas, desarrolla su perspectiva sobre el nuevo estado de la Ley en la situación “post mesiánica” después de la venida de Cristo. La fe en el Mesías definitivamente incluía otros puntos. Sin embargo, ahora era decisivo lo que la “nueva Tora” mesiánica significaba en la práctica, tanto para el judío como para el gentil.

La profecía en Génesis 49 respecto a la venida del Mesías como “gobernante de naciones” también se refiere a Él como “legislador”. La profecía continúa: “El cetro no se apartará de Judá, ni la vara de gobernante de entre sus pies, hasta que venga aquel a quien pertenece, y la obediencia de las naciones es de Él.” Aquí se usa el término “*mehoqueq*” o literalmente “*legislador*”.

Todas las fuentes rabínicas, como el Targum y el Midrash, ven aquí al Mesías.¹³³ *Rabí Hanin dice: “Israel no necesitará la Tora del Mesías Rey, porque en Isaías 11:10 está escrito: ‘En aquel día las naciones acudirán a la raíz de Isaí, no Israel.’”* Y en un comentario sobre el “legislador” continúa: “*Si esto es así, ¿por qué vendrá el Mesías Rey, y qué hará? Restaurará a Israel de su dispersión y les dará treinta mandamientos.*”¹³⁴ El comentario hebreo llamado “*El Don del Sacerdocio*” da una interpretación de lo que esto significa desde la perspectiva de la Tora: “*El Mesías Rey claramente iluminará para ellos la Tora y los errores*

133. Véase Santala, *El Mesías en el Antiguo Testamento*, págs. 48-57.

134. *Midrash Bereshit Rabbah* par. 98.

de los cuales ellos han sido culpables hasta ahora” . . . “Treinta mandamientos es una referencia a los reglamentos que observarán los pueblos de la tierra.”¹³⁵

Según los rabinos, el Mesías realizará el llamado “tiquin ha-qlam” es decir, “la corrección del mundo”. La teología moderna lo denomina “rehabilitación”. También es posible hacer “tiquinim” o “correcciones” y ajustes a la Tora. La lógica de Pablo se basa en el hecho de que el Mesías tiene precisamente tal autorización. Y toda la obra de Dios persigue este cumplimiento mesiánico y la nueva obediencia de la fe (Romanos 1:5 y 16:26).

El nuevo estado mesiánico de la Ley en el pensamiento de Pablo se puede expresar en sus tres pasajes centrales: 1. Romanos 10:4 dice: “Porque Cristo es el fin de la Ley (en griego ‘telos’) para justicia a todo aquel que cree.” Usando el mismo concepto, Pablo escribe en I Timoteo 1:5, “El propósito de nuestra instrucción es el amor nacido de un corazón puro, de una buena conciencia y de una fe sincera.”

*2. Gálatas 3:23-25 dice: “Y antes de venir la fe, estábamos encerrados bajo la ley, confinados para la fe que había de ser revelada. De manera que la ley ha venido a ser nuestro ayo para conducirnos a Cristo, a fin de que seamos justificados por la fe. Pero ahora que ha venido la fe, ya no estamos bajo ayo.” La palabra ‘ayo’ o ‘director’ (griego *paidagogos*) señala el hecho de que las muchas interpretaciones “pedagógicas” de la Tora posteriormente pierden su importancia. Así como los bastones usados para apoyar las plantas o el andamiaje de un edificio se retiran posteriormente, también “la cerca de la Tora” es sólo temporal. En Jeremías 31:31-34 Dios promete a su pueblo que “en el nuevo pacto” pondrá su Ley dentro de ellos y la escribirá en sus corazones”.*

3. Pero esto ocurrirá sólo cuando haya amanecido la era mesiánica. Gálatas 4:1-5 dice que somos “como menores bajo guardianes y tutores hasta la edad señalada por el padre”. “Pero cuando vino la plenitud del tiempo, Dios envió a su Hijo, nacido

135. El pasaje correspondiente en *Matanot Kehunah*.

de mujer, nacido bajo la Ley, a fin de que redimiera a los que estaban bajo la ley, para que recibiéramos la adopción de hijos.”

Sin embargo, la relación de Pablo con la Ley siempre se basó en el hecho de que, según la Biblia, *Dios es santo y exige santidad*. Moisés recibió de cuando en cuando el mandamiento: “Sed santos porque yo, el Señor tu Dios, soy santo” (Levítico 11:44, 19:2, 20:26 etc.). Eran los fariseos quienes recalcaban esta santidad. Por esto Pablo escribió sus duras palabras: “La ira de Dios se revela desde el cielo contra toda impiedad e injusticia de los hombres . . . tribulación y angustia para toda alma humana que hace lo malo, del judío primeramente y también del griego” (Romanos 1:18; 2:9). “Así que *la ley es santa, y el mandamiento es santo, justo y bueno*” (Romanos 7:12). Además, la Ley es esencialmente “*espiritual*” (Romanos 7:14). “*La ley es buena, si uno la usa legítimamente*” (I Timoteo 1:8). En esto Pablo no es negativo en cuanto a la Ley. Funcionaba y sigue funcionando como pedagogo de Cristo.

*El Talmud también ve la Tora como protectora del hombre. Abodah Zarah dice con hermosura: “Los israelitas son felices cuando se ocupan de la Tora y hacen buenas obras; entonces su impulso maligno (‘yetzer ra’) está bajo su control y no están sujetos a su impulso maligno.”*¹³⁶

Este pasaje da origen a una pregunta que revela *la perspectiva correcta de la interpretación paulina de la Tora*. Cuando la teología liberal sostiene que Pablo tenía una actitud anti-Ley o “antinómica”, y que restaba toda importancia a los Diez Mandamientos, la razón de esta perspectiva es una especie de “error de análisis”— *la supuesta negatividad de Pablo no aparece en relación con la Ley, sino más bien en su concepto pesimista del hombre*.

Fue sólo porque los primeros cristianos o “minim” hacían hincapié en la naturaleza obligatoria de la Ley, que *en el año 90 D.C. el gran Concilio de Jamnia tomó la decisión de que en la sinagoga los Diez Mandamientos ya no se habían de leer diariamente*. Según el Talmud, esto era para que nadie pensara equivocadamente, que Dios había dado únicamente estos Diez Mandamientos en Sinaí.

136. *Aboda Zarah* 5b y 19a.

Además, el movimiento encabezado por el falso mesías, Shabbetai Zvi, en el siglo XVII renunció a los Diez Mandamientos y aceptó los preceptos rituales judíos. Esto fue seguido por un fatal deterioro moral. Él declaró: “Benditos vosotros quienes nos librais de las prohibiciones.” “El creyente debe descender a la “superficialidad” (heb. “*qlipot*”) y “abrir las puertas de la inmundicia”, pecando tanto que ya no molestara a nadie. Sus seguidores, los llamados “*atzilim*” o “nobles” o “super hombres”, estaban todos por encima de la moralidad.¹³⁷

Pablo no tenía una actitud negativa hacia los mandamientos, ni tampoco contra la Tora. La Tora únicamente tenía una tarea definida, la de “guardar” (Gálatas 3:23) y proteger a las personas bajo la Ley hasta que llegara la era mesiánica. En su período post-mesiánico, rige la Ley mesiánica, y el tiempo del “guardián” ha pasado. Esta verdad sobre la historia de la salvación también aparece en la interpretación de la tradición de Elías, referente a la cual el Profesor Joseph Klausner dijo que dos mil años de la Tora y dos mil años de “los días del Mesías” significa “naturalmente que en los días del Mesías la Tora y los mandamientos pierden su importancia”.¹³⁸

En hebreo la frase “la Ley y los mandamientos”, “*Tora umitsvot*”, significa la enseñanza general de la ley y la “*halakhah*” y legislación sagrada relacionada con ella en general, y no las llamadas “palabras del pacto”, o sea los Diez Mandamientos. Esta interpretación de la Tora no sería necesaria en la era mesiánica.

□ La Perspectiva que Tenía Pablo del Hombre

Al estudiar tales problemas es bueno saber de un comentario hecho por el experto judío en el Talmud, Profesor *Shmuel Safrai* que dijo que “*la información contenida en el Talmud provee el trasfondo esencial para un correcto entendimiento del Nuevo*

137. Véase Gershom Scholem, *The Messianic Idea in Judaism*, N.Y. 1974, págs. 49-175.

138. “*Ha-ra' ayon ha-meshiḥi be-Israel*”, p. 289.

Testamento".¹³⁹ El judío, según *Avodah Zarah 5b*, es "feliz" estudiando la Tora, porque entonces su "impulso maligno", la llamada "yetzer ra", está bajo su control. Por el contrario, Pablo descubrió que su "impulso bueno", el "yetzer tov", también está corrompido por el pecado. En cuanto a esto Pablo era pesimista.

Ya hemos dicho que el historiador Josefo, quien pasó él mismo por una etapa farisáica en su vida, vio en el movimiento farisáico dos rasgos característicos. Por una parte, *elaboraban para el pueblo una gran cantidad de tales tradiciones "que no están escritas en la Ley de Moisés"*, y por otra parte, *"algunos actos, si no es que todos, están sujetos al destino y algunos de ellos dependen de nuestra propia habilidad"*. Y aunque creían que *"el destino lo dirige todo"*, siempre buscaban en la práctica las *"soluciones racionales"*.

Posiblemente el pasmoso trasfondo de Pablo como perseguidor de la iglesia y la conciencia de su propia debilidad y limitaciones lo condujeron a escribir Romanos 7, respecto a lo cual los teólogos cristianos han sostenido gran controversia. Se discute si aquí se describe a sí mismo antes o después de su conversión.

Sin embargo, Pablo escribe en este capítulo en *primera persona y en tiempo presente*. "Sabemos que la Ley es espiritual; mas yo soy carnal, vendido a la esclavitud del pecado. Porque lo que hago, no lo entiendo; porque no practico lo que quiero hacer . . . **Yo sé** (griego "oída") que en mí, es decir, en mi carne (griego "sarx"; otra traducción es: "en mi naturaleza pecaminosa" = yetzer ra), no habita nada bueno . . . **Hallo** (griego "heurisko", encuentro, observo) la ley de que el mal está presente en mí . . . pero **veo** (griego "blebo") otra ley en los miembros de mi cuerpo, que hace guerra contra la ley de mi mente (griego "nous" o razón)" (Romanos 7:14-23).

Únicamente el hombre que realmente está intentando vivir la vida cristiana experimenta su propia corrupción. Sólo el Espíritu Santo puede revelar la profundidad de nuestro pecado. Y entonces *sabemos, percibimos y vemos* que necesitamos de la gracia de Dios.

139. Shmuel Safrai; *Talmudic Literature as an Historical Source for the Second Temple Period*, pág. 132.

En Romanos 8:18 Pablo usa la palabra “*logizomai*”, “deducir”, y vuelve al tema de lo que el creyente, no obstante, *sabe y ve*. Aun cuando la creación” está sujeta a corrupción, un día también será liberada “de su esclavitud a la corrupción” (8:18-22). Y “nosotros mismos, que tenemos las primicias del Espíritu, aun nosotros mismos gemimos en nuestro interior, aguardando ansiosamente la adopción como hijos”, plena liberación en la eternidad. El distintivo de la obra del Espíritu Santo es precisamente esta fe anhelante, que mira con esperanza hacia el futuro. “Pero la esperanza que *se ve* no es esperanza.” Y ahora, “el Espíritu nos ayuda en nuestra debilidad; porque *no sabemos* orar como debiéramos, pero el Espíritu mismo intercede por nosotros con gemidos indecibles; y aquel que escudriña los corazones *sabe* cuál es el sentir del Espíritu . . . *sabemos* que para los que aman a Dios, todas las cosas cooperan para bien.” (8:23-30) Y nada puede separarnos del amor de Dios (8:35-39).

Esta “lógica” de Pablo no es “incongruente y arbitraria”. Él simplemente comprobó la verdad de lo que leemos respecto a la generación de Noé: “El Señor *vio* que era mucha la maldad de los hombres en la tierra, y que toda intención de los pensamientos de su corazón (hebreo “*kol yetzer mahshevot libbo*”) era sólo hacer el mal.” “Y *miró* Dios la tierra, y he aquí que estaba corrompida, porque toda *carne* (‘persona’) había corrompido su *camino* (‘andar’) sobre la tierra” (Génesis 6:5,12). El pecado siempre aparece en la vida y en el “andar” de las personas. Sin embargo, sólo estaremos conscientes de esto a la luz derramada por el Espíritu Santo. En esta etapa de la historia de la salvación, aún no somos libres de nuestra corrupción.

Además, *en los Rollos del Mar Muerto descubiertos en Qumran, el término “yetzer” se repite docenas de veces*. Su trasfondo es la frase en Génesis 6:5, “*mahshevet yitzro*”, es decir, los pensamientos “del corazón” o, aún mejor, los pensamientos que surgen del “impulso” o “nuestra inclinación heredada”. Por ejemplo, en los “*hodayot*” o himnos de gratitud, se usan las expresiones “*naturaleza engañosa*”, “*criatura de barro*”, “*criatura de polvo*” o “*naturaleza carnal*” (*yetzer remiya, yetzer haheimar, yetzer afar* o *yetzer basar*). Pablo también habló mucho de la “*naturaleza carnal*”, de la “*mente carnal*” y de “*carnalidad*”.

En su contenido estas ideas de los esenios hacen contacto con la

perspectiva que tenía Pablo del hombre. La idea de que yo soy “criatura de barro” le recuerda a uno las palabras de II Corintios 4:7 que dicen que “tenemos este tesoro en vasos de barro”. Y los esenios también escribieron: “*Al Dios Altísimo pertenecen todos los actos de justicia, y los caminos del hombre no están seguros sino por el espíritu que Dios crea para él.*” “*Y yo, criatura de barro . . . mi naturaleza de polvo he conocido por el espíritu que tú me has dado.*” “*¿Qué es pues la carne para que entienda? . . . ¿Y cómo podrá el polvo dirigir sus pasos?*” “*Al contemplar tu gloria repaso tus maravillas, y al entenderla confío en la abundancia de compasión y espero en tu perdón. Porque tú has formado mi ser de barro (yetzer heimar) . . . y no has puesto en mí naturaleza carnal*” (“yetzer basar”).¹⁴⁰

Pablo descubrió que en él no moraba el bien, es decir, “*en su carne*”. Había hecho su mejor esfuerzo por observar los preceptos de la Ley judía.

Los esenios tenían una interpretación de la Ley y un concepto del hombre que era aún más estricta que la de los fariseos. Sin embargo ellos creían que podían conquistar su vileza humana mediante un ascetismo aún más estricto, mortificando así el pecado en sus cuerpos.

Pablo también lo intentó, pero fracasó. Por tanto escribe que él “mediante la ley murió a la ley” (Gálatas 2:19). La Tora, que “debió haber sido vida para él, fue muerte para él”. El pecado “lo engañó y por medio del mandamiento lo mató” (Romanos 7:10-11). Y pregunta: “¿Entonces lo que es bueno vino a ser causa de muerte para mí? ¡De ningún modo! Al contrario, fue el pecado, a fin de mostrarse que es pecado al producir mi muerte por medio de lo que es bueno” (7:13).

Todo esto lo experimentó a la luz de la muerte de Jesús sobre la cruz. Romanos capítulo 6 menciona que “hemos muerto al pecado”, “fuimos bautizados en la muerte de Cristo”, “fuimos sepultados con Él”, “nuestro viejo hombre ha sido crucificado” y por tanto “nos consideramos muertos al pecado”. Pero al mismo tiempo andamos “en vida nueva”, porque hemos sido “unidos” a Cristo y hemos “pasado de muerte a vida” con Él.

140. *Hodayot* XII (=IV):31 y “qeta” o fragmento 3:11 y 14; y *Hodayot* VII (=XV):25 y XVIII (=X):20-23.

De modo que Pablo inicia con pesimismo y concluye con una actitud auténticamente optimista. Romanos capítulo 8 describe esta renovación interior revolucionaria, a la cual él entonces dedicó su vida entera: “Por consiguiente, no hay ahora condenación para los que están en Cristo Jesús, los que no andan conforme a la carne sino conforme al Espíritu. Porque *la ley del Espíritu de vida en Cristo Jesús me ha libertado de la ley del pecado y de la muerte. Pues lo que la ley no pudo hacer*, ya que era débil por causa de la carne (‘naturaleza pecaminosa’), *Dios lo hizo*: enviando a su propio Hijo en semejanza de carne de pecado (‘carne’) y como ofrenda por el pecado, condenó al pecado en la carne (‘hombre pecaminoso’).” De modo que ahora “no andamos conforme a la carne (‘naturaleza pecaminosa’), sino conforme al Espíritu”, tenemos “la mente del Espíritu”, somos “controlados por el Espíritu”, el Espíritu nos “vivifica”, “el Espíritu nos guía”, “el Espíritu mismo da testimonio a nuestro espíritu de que somos hijos de Dios” y “el Espíritu nos ayuda en nuestra debilidad”. Pablo hablaba con términos que sus contemporáneos podían entender. Y todo el que está consciente de la santidad de Dios, tarde o temprano llegará a las mismas conclusiones.

El concepto que Pablo tenía del hombre ha conducido a los eruditos a hablar del hecho de que el creyente es “*al mismo tiempo justificado y pecador*”, “*simul iustus et peccator*”. Vivimos aquí “en la carne”, que la herencia del pecado original (yetzer ra) ata hasta el mismo final. Pero cuando “estamos en Cristo”, entonces “la ley del Espíritu de vida” nos libra de lo que “era imposible para la Ley”. De modo que ya no somos “controlados por la carne” sino que el Espíritu Santo gobierna nuestra vida y nuestras acciones. Santiago, el hermano de Jesús, se refirió a lo mismo cuando dijo que nosotros “miramos atentamente a *la ley perfecta, la ley de la libertad*”. Y así hablamos y así procedemos, “como los que han de ser juzgados por *la ley de la libertad*”. (Santiago 1:25 y 2:12). En la práctica esto significa que la Ley que exige perfección hace de nosotros pecadores consumados, y sólo entonces podemos experimentar libertad perfecta.

Se considera que la mentalidad de Pablo es difícil de entender. No obstante, es internamente congruente y sigue la lógica rabínica. El apóstol Pedro describe bien a Pablo en su segunda carta. Refiriéndose a los últimos días, cuando “los cielos pasarán con gran estruendo, y los elementos serán destruidos con fuego intenso”,

Pedro dice: “Puesto que todas estas cosas han de ser destruidas de esta manera, ¡qué clase de personas no debéis ser vosotros en santa conducta y en piedad, esperando y *apresurando la venida del día de Dios*, en el cual los cielos serán destruidos por fuego y los elementos se fundirán con intenso calor.” Los rabinos suelen usar el dicho: “*lehašish et ha-gezt*”, “apresurar los últimos tiempos” y la venida del Mesías. Y Pedro continúa diciendo que *respecto a esto “os escribió también nuestro amado hermano Pablo, según la sabiduría que le fue dada*. Asimismo en todas sus cartas habla en ellas de esto; *en las cuales hay algunas cosas difíciles de entender*, que los ignorantes e inestables tuercen—como también tuercen el resto de las Escrituras—para su propia perdición” (II Pedro 3:10-16).

Un reconocido médico sorprendió a su hijo de seis años leyendo las genealogías del Antiguo Testamento. Le dijo al hombrecito: “Yo te puedo mostrar *pasajes mucho más interesantes*.” El niño contestó con mirada de asombro: “Papá, ¿se supone que debe ser interesante?” Se requiere tiempo, búsqueda e investigación para entender a Pablo. Los primeros cristianos y esenios usaban la palabra “camino” al referirse a la fe. Sólo el viajero en el camino sabe de los pozos, curvas y peligros del camino. Los árabes dicen que “el camino es más sabio que el hombre”. Si uno encuentra un camino en el desierto, lo lleva a uno de nuevo a la civilización.

La evaluación de la vida religiosa de Pablo presupone que nosotros mismos estamos en el mismo camino y que vivimos las leyes de la vida espiritual. No es posible entender la música sin un oído musical; los que padecen ceguera para los colores no pueden entender la pintura. Los más profundos descubrimientos acerca de la vida de Pablo se abren únicamente ante los que buscan hacer la voluntad de Dios en sus vidas. Cuando estos misterios se abren, son verdaderamente “*interesantes*”. “La exposición de tus palabras imparte luz; dan entendimiento a los sencillos.” “El que ande por ese *Camino* no se perderá, los necios no vagarán por él” (Salmo 119:130 e Isaías 35:8).

□ Las Bases para la Justificación por Fe

Una palabra favorita de Pablo era “*logizomai*”, *es decir, sacar deducciones “lógicas”*. “Porque *concluimos* que el hombre es justificado por la fe aparte de las obras de la ley” o “*Consideraos*

(lógicamente) muertos para el pecado” (Romanos 3:28 y 6:11). “*Considero que los sufrimientos del tiempo presente no son dignos de ser comparados con la gloria que nos ha de ser revelada*” (8:18). “Cuando yo era niño, hablaba como niño, pensaba como niño, *razonaba* (sacaba deducciones lógicas) como niño” (I Corintios 13:11). También la palabra “lógico”, “*logigos*”, era uno de sus términos favoritos. “Por consiguiente, hermanos, os ruego por las misericordias de Dios que presentéis *vuestros cuerpos como sacrificio vivo y santo, aceptable a Dios, que es vuestro culto racional*” (Romanos 12:1). Según Pablo, “somos templo de Dios” y “templo del Espíritu Santo”, que no debemos “destruir” (I Corintios 3:16-17 y 6:19). De manera similar, usa la *palabra griega “analogía”* al hablar de la profecía, que debe usarse “*según la analogía de la fe*”, “*kata ten analogian tes pisteos*” (Romanos 12:6). En la práctica todo pensamiento teológico debe observar esta analogía de fe.

Pablo adopta la mentalidad rabínica. El estudio analógico de los diferentes puntos de vista se llama “*middot*” o “*medidas*” por las cuales eran evaluados los problemas. A Rabí *Aqiba* le gustaba “expansión y contracción”. Rabí *Ishmael el hijo de Eliseo*, quien también vivió en el siglo II de la era cristiana, aplicó sus exposiciones a “generalización e individualización”.¹⁴¹ Rabí *Hillel* tenía siete premisas básicas o “*middot*”, Ismael, hijo de Eliseo, tenía trece, algunos tenían treinta y dos, cuarenta y nueve o setenta maneras diferentes de estudio. El teólogo occidental no debe quejarse de que Pablo no es lógico. Básicamente seguía las instrucciones de la escuela fundada por Hillel.

Algunas de estas instrucciones aparecen en el terreno de la doctrina paulina de la justificación. **La primera regla de Hillel** era la llamada “*qal va-ḥomer*”, que significa, llegar a una conclusión “*de lo más pesado a lo más liviano*”, *desde las cosas más pequeñas a las más amplias*. Jesús también usó esta manera de pensar cuando se refirió a las “aves de los cielos” que Dios cuida—y ¿no valemos nosotros mucho más que ellos? o “el que es fiel en lo poco, también lo será en lo mucho” (Mateo 6:26 y Lucas 16:10). **La segunda “middah” de Hillel**, “*gezerah shavah*”, *buscaba analizar las relaciones causales internas de un*

141. Véase Addison G. Wright, *The Literary Genre Midrash*, N.Y. 1967, págs. 62-65.

mismo asunto. Según Romanos 4:1-5, Abraham no fue justificado sobre la base de sus obras; y esto se aplica a todos los demás. En los versículos 4:9-12 vemos que Abraham fue justificado siendo aún incircunciso, y “recibió la circuncisión como sello de la justicia de la fe que tenía”; esto también se aplica a todos nosotros.

La tercera regla de Hillel, “*binyan av mikatuv ehad*”, significaba *clasificación de versículos bíblicos, opiniones y datos en una sola familia*. En la literatura midráshica pudieran existir en un mismo capítulo, hasta cien pasajes bíblicos diferentes. Bastaba con mencionar el inicio del versículo y la palabra “va-gomer”, es decir, “y así continúa”, y cada persona repetiría todo el versículo en su mente. Esto también se deja ver en el hecho de que, por ejemplo, en las notas de pie de página para el sermón de Esteban existen sesenta y dos versículos diferentes. Además, era permitido *tomar prestado únicamente la idea principal del versículo o combinar* en el nombre de un profeta, ideas que pertenecían a la misma “*familia*”, discretamente modificadas para formar su propia unidad. Esto también ocurre aquí y allá en el Nuevo Testamento.

Estos principios crean la impresión de que el pensamiento judío es por naturaleza asociativa, desviándose en diversas direcciones. Sin embargo, los rabinos buscaban proceder en general, tanto *de los detalles a las reglas y de las observaciones concretas a lo conceptual*. Es por esta razón que uno debe poder analizar cuáles asuntos van juntos. Los demás puntos de Hillel se basaban en la *clasificación de diversos temas*, sus *generalizaciones* o un *énfasis* en algo básico y “*conclusiones*” sacadas de diversos versículos.¹⁴²

A estos principios también van unidos los *métodos homiléticos y estilísticos de la literatura midráshica de la sinagoga*. También se presentan en las cartas de Pablo. “***Al tiqra***”, “*no se lea la Biblia de esta manera, sino de ésta*”, se encuentra en Gálatas 3:16: “Las promesas fueron hechas a Abraham y a su descendencia. No dice: y ‘a las descendencias’, como refiriéndose a muchas, sino más bien a una: ‘y a tu descendencia’, es decir, Cristo.” De manera similar, el llamado “***muqdam umeuḥar***” se dirige al estudio “*anterior y posterior*”. En Gálatas capítulo 3 Pablo habla extensamente respecto al “*pacto ratificado*” con

141. Hermann L. Strack, *Einleitung in Talmud und Midrasch*, págs. 96-109.

Abraham, que “la ley, que vino cuatrocientos treinta años más tarde, no invalida”. “Abraham creyó a Dios y le fue contado por justicia” (Gálatas 3:6,15 y 17).

“**Tartei mashmaq**”, es decir, la palabra tiene “otro significado”; por ejemplo el dicho “*dammim tartei mashmaq*”, o “sangre tiene dos significados”—“sangre” y “pago”, da una nueva dimensión al sacrificio de sangre y la redención.¹⁴³ La explicación general de palabras observaba la llamada *regla “PaRDeS”*, cuando las consonantes de este “huerto”, según la Biblia, se debe explicar a la luz de “*pshat*” o significado básico “simple”, “*remez*”, conforme a sus “referencias” asociativas, “*drashah*”, o conforme al “sermón” y mensaje del versículo o “*sod*”, es decir, el estudio de los “misterios” que contiene. Pero como la Biblia es la Palabra de Dios, siempre se deben tomar en cuenta todos los puntos de vista posibles.

Además, la trasposición de las letras de las palabras raíces, la interpretación de los significados de diversos nombres o la llamada “*gematria*”, donde se estudia el valor numérico total de las letras de diversas expresiones, que pudiera funcionar por lo menos como *mnemotecnia* para los alumnos.¹⁴⁴ Considerando, por ejemplo, que las palabras “Mashiah” y “nahash”, es decir, Mesías y serpiente, tienen el mismo valor numérico de 358, puede conducir a la interpretación de que el Mesías aplastaría la cabeza de la serpiente. Y en la “*Qabbalah*”, el esotérico material interpretativo judío derivado de los tiempos de Pablo, la palabra que significa Dios, “*ein sof*”, es decir, “interminable”, “*Adon olam*”, “El Señor del mundo”, “*raz*” o “misterio”, “*zer*” o “corona” y “*or*” o “luz” tienen el mismo valor numérico de doscientos siete, por lo que estas expresiones se combinaban.¹⁴⁵ En los Salmos del Antiguo Testamento, en los escritos del Qumran, en las enseñanzas de Jesús y en Pablo, uno de hecho puede ver

143. Megilla 14b.

144. Véase por ejemplo, M. Gertner, *Midrashim in the New Testament*, Addison G. Wright, *The Literary Genre Midrash* o I.L. Seeligmann, *Voraussetzungen der Midraschexegese*.

145. Véase Gottlieb Klein, *Bidrag till Israels Religionshistoria*, págs. 89 y 113. Sabiduría de Salomón 11:20 dice que Dios ha “dispuesto todas las cosas según su medida, número y peso”.

rasgos y argumentos midráshicos adoptados por los rabinos. *Sin embargo, tanto el Antiguo como el Nuevo Testamento renuncian a todos los significados esotéricos de la Qabbalah.*

Ya hemos afirmado que Pablo usó la *argumentación Hillelita* en Romanos y Gálatas. Él ancló su convicción en dos versículos principales: Abraham fue justificado “*por fe*” (Génesis 15:6). De manera similar, las palabras de Habacuc 2:4, “*el justo por su fe vivirá*” (Romanos 1:17, Gálatas 3:11 y Hebreos 10:38), fueron para Pablo un descubrimiento decisivo. La Septuaginta traduce este versículo para indicar que el justo vive “*ek pisteos mou*”, es decir, “de mi fe” o “de mi justicia”—de manera que ésta es una fe engendrada por Dios.

Se encuentra una tercera idea clave, un poco más extraña en Deuteronomio 30:11-14. Pueden ser consideradas, en un sentido, como *las palabras de la institución de la doctrina de la expiación*. Pablo escribe: “Cristo es el fin (gr. *telos* o meta) de la ley para *justicia a todo aquel que cree*. Porque Moisés escribe que el hombre que practica la *justicia que es de la ley*, vivirá por ella. Pero la *justicia que es de la fe* dice así: ‘No digas en tu corazón: “¿Quién subirá al cielo?”’ (esto es, para hacer bajar a Cristo), o “¿Quién descenderá al abismo?”’ (esto es, para subir a Cristo de entre los muertos). Mas, ¿qué dice? ‘Cerca de ti está la palabra, en tu boca y en tu corazón’, es decir, *la palabra de fe que predicamos: . . . porque con el corazón se cree para justicia, y con la boca se confiesa para salvación. - Porque no hay distinción entre judío y griego.*” (Romanos 10:4-12)

Deuteronomio 30 contiene dos veces las palabras: “¿Quién ascenderá o descenderá ‘*por nosotros,*’ ‘*pro nobis,*’ para traernos la Ley?” El *Targum de Jerusalén* lo interpreta como sigue: “Oh, ¡si tan sólo tuviéramos al profeta como Moisés, que ascendiera al cielo para darnos la Tora y proclamar sus reglamentos!” El versículo 4 del mismo capítulo habla de Israel desterrado hasta “los confines de la tierra”, y el Targum de Jonatán explica que regresan “*por el sumo sacerdote Elías y él los recoge de allí por el Mesías Rey*”.

Midrash Rabbah se opone a la idea de que sea necesario otro Moisés para que entregue “otra Tora del cielo”. Aplicando esta lógica, Pablo testificó que Cristo es este “segundo Moisés” – Él ha ascendido “de parte nuestra” al cielo y ha descendido “de parte nuestra” al Hades para cumplir la Ley. Por tanto dice respecto a lo mismo en Efesios 4:9-10: “Esta expresión: Ascendí, ¿qué significa, sino que Él también había descendido a las profundidades de la tierra? El que descendió es también el mismo que ascendió mucho más arriba de todos los cielos, *para poder llenarlo todo.*)” De este “ascenso y descenso” (gr. *anabesetai* y *katabesetai*) de la obra de expiación perteneciente al Mesías, la teología ha creado los conceptos de “ascenso” y “descenso”. Así es expiado el pecado y conquistada la muerte. Además la *Sabiduría de Salomón*, que presenta la serpiente de bronce levantada por Moisés como “señal de salvación”, y continúa diciendo: “*Condujiste a los hombres hasta las profundidades del Seol y los regresaste.*”¹⁴⁶ Y, hablando del “Hijo” de Dios, Proverbios 30:4 dice: “*¿Quién subió al cielo y descendió? – ¿Cuál es su nombre o el nombre de su hijo? Ciertamente tú lo sabes.*” Pablo habla de estos “misterios” usando la lógica Hillelita contemporánea característica.

Esta justificación se basa en la muerte expiatoria del Mesías. Las profecías centrales del Antiguo Testamento respecto a Cristo y sus interpretaciones judías apoyan este concepto Paulino. A este aglomerado de ideas pertenecen los pasajes más centrales de la profecía mesiánica del Antiguo Testamento y su interpretación rabínica. *Daniel 9:24* dice respecto al “Ungido” o Mesías, que cuando Él venga “terminará con el pecado, expiará la iniquidad, y traerá justicia eterna”. *Jeremías 23:6* y *33:16* así como su interpretación en el Talmud, afirman que el nombre de Mesías, “*la justa raíz de David*”, es “*el Señor nuestra justicia*”. El libro de oraciones utilizado en las sinagogas para los días festivos, el *Mahzor Rabbah*, tiene una larga oración mesiánica, cuyo pasaje principal es: “Entonces antes de la creación Dios ya había instituido el Templo y el Mesías . . . *el Mesías nuestra justicia* ya se ha apartado de nosotros, *estamos perturbados, y no hay quien nos justifique.* El yugo de nuestros pecados y transgresiones es una carga, pero Él fue herido por nuestros pecados . . .”¹⁴⁷

146. *Sabiduría de Salomón* 16:6 y 13.

147. Véase Santala, *El Mesías en el Antiguo Testamento*, págs. 206-207.

Joel 2:23, explicado en el sermón de Pedro el día de Pentecostés, promete que Dios les dará “*lluvias tempranas para vuestra vindicación*, y la lluvia temprana y la tardía”. La expresión “*more litzdaq*” de hecho también se puede interpretar como “lluvia temprana de otoño”, pero literalmente significa “*Maestro de Justicia*”. Por tanto, algunos rabinos y la comunidad de los esenios en Qumran junto al Mar Muerto lo relacionaban con el Mesías como “Maestro de Justicia”. En su exposición del inicio del libro de Zacarías, *RaSHI* explica que *no podemos entender las palabras de los profetas “antes de que llegue el Maestro de Justicia”*. En su exposición del libro de Joel *RaDaK* dice que la profecía entera se ocupa de “*los días del Mesías*” y *que entonces Dios “derramará su Espíritu Santo sobre ellos”*.

Eben Ezra interpreta la palabra ‘maestro’ como una referencia al hecho de que “*Él enseña el camino de justicia*”, pero “*entre la lluvia temprana y la lluvia tardía media mucho tiempo*”.

Isaías 53:11 combina la justificación del pecado con el perdón: “*Por su conocimiento, el Justo, mi Siervo, justificará a muchos, y cargará las iniquidades de ellos.*” *Isaías 54:17* recalca que la justificación es una dádiva de Dios: “*Esta es la herencia de los siervos del Señor, y su justificación viene de mí—declara el Señor.*” En el *Salmo 22:29*, la cena descrita al final habla, según *RaSHI*, del “*tiempo de salvación, los días del Mesías*”. El salmista dice que entonces vendrán y *anunciarán su justicia*, que Él ha hecho esto”. En la teología cristiana este Salmo de sufrimiento, junto con *Isaías 53*, constituye la evidencia más importante de la muerte expiatoria del Mesías.

Estos pasajes bíblicos testifican *uniformemente* de que el Mesías introduce “*justicia eterna*”, que Él es “*el Señor, nuestra justicia*”, Él es el “*Maestro de Justicia*” esperado por los eruditos, sin el cual no podríamos entender correctamente a los profetas, Él “*justifica a muchos, cargando con sus maldades*”, esta justicia se “*recibe*” de Dios y la iglesia “*proclama la justicia de Él*”.

Con todo esto también vemos que para sacar conclusiones, Pablo actuaba en forma “analítica” y “lógica” y que, conforme a la escuela de Hillel, combinaba diversos pasajes bíblicos para formar “familias” uniformes, relacionadas. Así encontramos los “principios básicos” en el sistema temático de pensamiento y su “lugar” (gr. “*topos*”) en el pensamiento de Pablo.

Pablo escribe acerca de la justificación por fe como el más grande descubrimiento de su vida. En ocasiones se refiere a ello en forma abstrusa; en ocasiones de manera muy clara; a veces, como lo expresaron los eruditos, “en el lenguaje de la Tora”, a veces “en el lenguaje de los idiotas” –la palabra hebrea “hediot” y la palabra griega “idiotas” significan “laicos”. Pablo dice también, “*Tengo obligación tanto para con los griegos como para con los bárbaros, para con los sabios como para con los ignorantes.*” E inmediatamente después sigue una profunda confesión: “*No me avergüenzo del evangelio, pues es el poder de Dios para la salvación de todo el que cree; del judío primeramente y también del griego. Porque en el evangelio la justicia de Dios se revela por fe y para fe; como está escrito: Mas el justo por la fe vivirá*” (Romanos 1:14-17). También relacionó el mismo misterio inmutable con la simple lección de “cinco dedos”: “*Porque por gracia sois salvos por medio de la fe – y esto no de vosotros, pues es don de Dios–no por obras, para que nadie se gloríe*” (Efesios 2:8-9).

PABLO Y SU MISTICISMO DE CRISTO

Jesús les dijo a sus discípulos que a ellos se les había concedido “conocer los misterios del reino de los cielos” (Mateo 13:11, Marcos 4:11 y Lucas 8:10). El apóstol Pablo también habla del “misterio de Cristo” y del “misterio del evangelio” (Efesios 3:4, Colosenses 4:3 y Efesios 6:19). A los creyentes se les “habían confiado los misterios de Dios” y ellos proclamaban la Palabra para que los oyentes “conocieran el misterio de Dios, es decir, a Cristo” (I Corintios 4:1, Efesios 3:9 y Colosenses 2:2). Este

misterio de la piedad” y el “misterio de la fe” habían de guardarse con una limpia conciencia (I Timoteo 3:9 y 3:16). Los teólogos hablan del misticismo cristológico de Pablo, en griego “*mysterion tou Khristou*”.

□ Los Misterios en la Literatura Judía

Al acercarnos a los misterios del judaísmo, penetramos en territorio desconocido. La palabra hebrea para secreto, “*sod*”, aparece numerosas veces en el rollo Hodayot del Qumran de los esenios. El concepto del “*secreto de la verdad*” aparece aquí por lo menos siete veces,¹⁴⁸ “*el secreto de los santos*” dos veces,¹⁴⁹ “*el secreto de la inutilidad*” una vez, además de “*el secreto de la anarquía*”, concepto que era conocido también por Pablo.¹⁵⁰ Además, “*el secreto de Dios*”, del cual habló Pablo, aparece de manera hermosa: “*¿Qué, pues, es el hombre? No es sino tierra. De barro ha sido hecho y al polvo debe volver. Pero tú le das sabiduría sobre maravillas como éstas y le revelas el secreto de Dios.*”¹⁵¹

Los rollos del Qumran también usan otra palabra para “misterio” – “*raz*”. La frase “*razei pele*” o “*razei niflaoteikha*”, es decir, “los misterios de tus maravillas”, aparece unas diez veces en los diferentes rollos. También la frase “*razei El*” o “los misterios de Dios”, se repite acá y allá. Existen buenas razones para estudiar estas fuentes hebreas más antiguas, porque entre las fuentes del periodo del segundo Templo, precisamente éstas posiblemente reflejen las ideas con las que Pablo se enfrentó cuando pasó los tres años “en Arabia” o “en el desierto” o “arabá”. Hodayot dice respecto a estos misterios, que: “*me escondiste de los hijos de los hombres, me ocultaste tu Tora, hasta que me sea revelado el último tiempo de tu salvación*”. Y el comentario Habacuc dice: “*Y Dios le dijo a Habacuc que escribiera lo que iba a suceder con la última generación (‘dor ha-aḥaron’), pero no le dio a conocer el fin del siglo. Y en cuanto a lo que dice, ‘para que el que lo lea*

148. Hodayot IX [=I];27, X [=II];10, XIII [=V];9 y 26, XIX [=XI];4,9 y 16.

149. Hodayot XII [=IV];25 y Bnei o I;16.

150. Hodayot X [=II];22, XIV [=VI];5 y II Tesalonicenses 2:7.

151. Hodayot XVIII [=X];3-4.

corra', su interpretación se relaciona con el Maestro de Justicia, a quien Dios ha revelado todos los misterios de sus siervos los profetas. – Él extenderá los últimos tiempos ('qetz ha-aḥaron') e irá más allá de todo lo que dicen los profetas, porque los misterios de Dios son maravillosos."¹⁵²

De hecho existen similitudes formales entre el pensamiento de Pablo y el de los esenios. Ambos hablan de eventos escatológicos finales, justificación y un maestro justo, de cierto orden congregacional y puestos relacionados, de responsabilidad social y amor, de luz y tinieblas, de verdad y error, de guerra espiritual y la preparación para ella, de la corrupción de la carne, de cenas ágape congregacionales y de los misterios especiales de Dios. Además, la obra del Espíritu Santo se recalca de manera especial en los escritos de los esenios. Esto surge de un legado común del Antiguo Testamento: "Desde mi juventud te has revelado a mí en tus sabias ordenanzas, y con certera verdad me has sostenido y me has deleitado con tu Espíritu Santo." "He recibido entendimiento, te he conocido, mi Dios, mediante el espíritu que me has dado, y he escuchado con lealtad tus maravillas secretas. Por tu Santo Espíritu has abierto dentro de mí el entendimiento del misterio de tu sabiduría . . ." El Documento de Damasco también dice que "Él dio a conocer su Espíritu Santo por medio de su Mesías y Él es verdad." Y afirma, respecto a la conducta sexual perversa mencionada en Levítico 18, que así "contaminan su Santo Espíritu" ("et ruaḥ qodsheim tim'u").¹⁵³ Esto posiblemente sea el trasfondo para la imagen de contristar "al Espíritu Santo de Dios" en Efesios 4:30.

Cuando uno hace tales comparaciones, definitivamente tiene que recordar que estas fuentes extra bíblicas no tienen ningún valor normativo para nosotros – sólo dan testimonio del trasfondo, de los conceptos y autenticidad del evangelio y de las cartas de Pablo.

El profesor **David Flusser** de la Universidad Hebrea de Jerusalén ha subrayado en sus conferencias y escritos que "el mundo conceptual de los esenios y los cristianos en verdad eran afines,

152. *Hodayot* XIII [=V];11-12 y *Pesher Massa Habaqut* 7;1-8:

153. *Hodayot* XVII [=IX];31-32, XX [=XII];11-13, *Megillat Damesheq* 2;12-13 y 5;11.

pero en espíritu y en contenido representan más bien una antítesis.”. En su interpretación de la Ley y de los reglamentos dietéticos y de purificación, los esenios eran aún más estrictos que los fariseos contemporáneos. No representaban “doctrina sana” sino que confundían la mente de los nuevos convertidos con sus doctrinas de ángeles y exigencias de ayuno.

Fueron ellos a los que se refería Pablo en sus últimas cartas cuando habló de “principios elementales del mundo” y de que observaran “días de fiesta, o luna nueva, o día de reposo”. Uno no debe deleitarse con “falsa humildad y la adoración de los ángeles” ni dejarse gobernar por preceptos humanos (no manipules, ni gustes ni toques) “*Tales reglas tienen apariencia de sabiduría en culto voluntario y en falsa humildad.*” Más bien uno debe aferrarse a “las palabras sanas de Cristo” y no interesarse en “controversias y disputas sobre palabras”. Uno debe ser diligente en buenas obras y evitar “controversias insensatas sobre genealogías y discusiones acerca de la Ley”.¹⁵⁴

En esta similitud entre los conceptos del Nuevo Testamento y los esenios, no hay nada sorprendente por sí mismo. Más bien, sería extraño si tal similitud no ocurriera en estas fuentes del mismo periodo. La literatura rabínica siempre ha buscado interpretar las “pistas” y los “misterios” (*remez y sod*). La “Qabbalah” esotérica se desvió del rumbo correcto al crear una literatura muy extensa sobre doctrinas de ángeles y misterios relacionados con el ser de Dios (“razei El”). Únicamente a los mayores de cuarenta años se les permitía estudiarlos.

El ángel RAZIEL, cuyo valor numérico en gematría es 248 y que por lo tanto conocía los secretos interiores de los doscientos cuarenta y ocho “mandamientos imperativos”, le dio a Adán el “Sefer Raziél”, es decir, “el Libro de Raziél”, una fuente esotérica. *La enorme literatura de la Qabbalah se ocupa de estas conjeturas imaginarias.* De hecho tienen “una apariencia de sabiduría”, pero tanto Jesús como Pablo renunciaron totalmente a ellas. Contra este trasfondo podemos entender muy bien la “*hodayah*” o “alabanza” de Jesús en Mateo 11:25 y Lucas 10:21:

154. Gálatas 4:10, Colosenses 2:18, 20 y 23, I Timoteo 6:3-4 y Tito 3:8-9.

“En aquella misma hora, Él se regocijó mucho en el Espíritu Santo, y dijo: Te alabo, Padre, Señor del cielo y de la tierra, porque ocultaste estas cosas a sabios y a inteligentes, y las revelaste a niños. Sí, Padre, porque así fue de tu agrado.” La palabra griega para niño pequeño, “*nepios*”, también significa infantil e inocente.

□ Los Elementos del Misticismo Paulino Respecto a Cristo

Pablo no cayó en peculiaridades esotéricas. Él se apoyaba en las profecías mesiánicas del Antiguo Testamento. Pero éstas también están, por así decir, selladas hasta el tiempo de su cumplimiento. Por tanto dice respecto a los discípulos, que el Cristo resucitado “abrió su entendimiento para comprender las Escrituras” (Lucas 24:45).

Los eruditos judíos suelen referirse a Deuteronomio 29:29: “Las cosas secretas pertenecen al Señor nuestro Dios, mas *las cosas reveladas nos pertenecen a nosotros y a nuestros hijos para siempre*, a fin de que guardemos todas las palabras de esta ley.” La palabra “Tora” o “enseñanza” se usa aquí con referencia a la Ley. Uno también debe recordar: “No añadas a lo que yo te ordeno y no disminuyas de ello” (Deuteronomio 4:2 y 12:32).

Por otra parte, se dice del “segundo Moisés” o el Mesías que “*Yo pondré mis palabras en su boca, y él les dirá todo lo que yo le mande. Si alguno no oyere mis palabras que el profeta hablare en mi nombre, yo mismo le llamaré a cuentas*” (Deuteronomio 18:18-19).

Hemos visto de muchas maneras diferentes que *el Mesías cuenta con la necesaria autorización para dar “una nueva interpretación de la Ley”, “teqmei Torah hadashim”*. Y fue respecto a la interpretación de la Tora que Pablo escribió a las diversas iglesias. No obstante, en toda la interpretación bíblica es bueno recordar un concepto postulado por Martín Buber en sus diálogos, que “Dios ha revelado de sí mismo en un momento determinado únicamente lo que es necesario para nosotros”.

Me recuerda un comentario en el Talmud respecto al hecho de que en el caso de *las profecías de los profetas* “únicamente la profecía necesaria para las generaciones futuras se registraba, mientras la que no era necesaria, no se registraba”.¹⁵⁵

¿Qué es pues lo central y esencial del “secreto mesiánico”? El misticismo de Pablo respecto a Cristo contiene algunos énfasis básicos a los que él siempre apelaba como uno “a quien se le han confiado los misterios de Dios”. Se concentra principalmente en Cristo como el redentor, intercesor y vencedor sobre la muerte. Además, hace énfasis en que los creyentes deben “*estar en Cristo*” y *andar “en el Espíritu”*. De esta manera edifican el cuerpo de Cristo, la iglesia. En cierto sentido estas son cosas “ordinarias”; no obstante, con frecuencia se asocian a ellos misterios profundos.

1. El Misterio de la Redención

Posiblemente II Corintios 5:18-21 sea el pasaje que mejor expresa la doctrina de la expiación: “Y todo esto procede de Dios, *quien nos reconcilió consigo mismo por medio de Cristo*, y nos dio el ministerio de la reconciliación; a saber, que *Dios estaba en Cristo reconciliando al mundo consigo mismo*, no tomando en cuenta a los hombres sus transgresiones, y nos ha encomendado a nosotros la palabra de la reconciliación. Por tanto, somos embajadores de Cristo, como si Dios rogara por medio de nosotros; en nombre de Cristo os rogamos ¡Reconciliaos con Dios!” Desde el punto de vista del pensamiento humano, lo que es extraño aquí es que *Dios se reconcilie a sí mismo*. ¿Cuál es la base para tal pensamiento?

Todo pecado es pecado contra Dios (Salmo 51:6). Por tanto, sólo Dios puede expiar nuestros pecados. Cuando los hijos de Aarón, Nadab y Abiud tomaron sus incensarios y “*ofrecieron fuego extraño delante del Señor*”, fueron castigados (Levítico 10:1). Respecto al sacrificio del día de la expiación se dice que *el pueblo llegó a ser “limpio delante del Señor”* (Levítico 16:30). Cuando los hijos del sacerdote Elí cayeron en inmoralidad, *su pecado fue muy grande “delante del Señor”*. Luego dijo Elí: “Si un hombre peca contra otro, *Dios mediará por él*; pero si un hombre peca *contra el Señor, ¿quién intercederá por él?*” (I Samuel 2:17,25). En hebreo las palabras que se usan aquí son

155. *Megillah* 14a.

“ufilelo Elohim” y *“mi yitpallel lo”*, es decir, “Dios ora por él” y “quien orará por él”. La raíz de la palabra que se usa aquí—*“plili”*—significa culpa. *Por tanto la idea de mediación encierra el concepto de que otro lleva la culpa del hombre por él.*

La expiación siempre incluye intercesión y sacrificio. El día de la expiación el sumo sacerdote se encerraba en el Lugar Santísimo y oraba allí toda la noche por el pueblo. Por tanto se quitaba su calzado de los pies, para no quedarse dormido ni por un momento. También en Getsemaní Jesús hizo su oración sacerdotal antes de su pasión. Así actuó como mediador y expiador de nuestros pecados.

El misterio de la redención es que “Dios en Cristo estaba reconciliando al mundo consigo mismo”. El famoso profesor y rabino suizo, **Gottlieb Klein**, *habla del antiguo concepto judío de “mediación” que apenas si se conoce.* Él relaciona el concepto “logos” del filósofo judío **Filón**, un contemporáneo de Jesús, con el inicio del evangelio de Juan, según el cual Cristo es el “logos”, el “Verbo” encarnado de Dios, concretado en la historia. Y dice respecto al pensamiento de Filón, *“Para él el Logos es el representante y enviado de Dios, ángel y arcángel, quien nos comunica la revelación de Dios, el procedimiento mediante el cual Dios creó al mundo. Él es el sumo sacerdote quien ora a Dios por el mundo.”* Klein sugiere que en la literatura judía se le equipara, por ejemplo, al “Metatron” y al “Mimra”, la palabra creativa de Dios. Las palabras griegas “meta thronon” significan “sentado sobre el trono del gobierno”. El valor gemátrico de Metatron es 314, es decir, (50, 6, 200, 9, 9, 40) y corresponde al nombre del Altísimo Shaddai (10, 4, 300). Estos conceptos suelen equipararse con el Mesías.¹⁵⁶

Según Pablo, la función de sumo sacerdote en el Mesías es que como embajador de Dios ha expiado los pecados de su pueblo y ahora actúa como intercesor, sentado a la diestra de Dios. Así es como podemos entender el misterio mencionado en Hebreos 7:25:

156. Gottlieb Klein, *Sex föredrag*, págs. 89-91. Véase también Santala, *El Mesías en el Antiguo Testamento*, págs. 86-92.

“Por lo cual Él también es poderoso para salvar para siempre a los que por medio de Él se acercan a Dios, puesto que vive perpetuamente para *interceder* por ellos.”

A veces esta extraña asociación de ideas se refleja en las exposiciones de los rabinos. Isaías 63:9 dice: “En todas sus angustias Él fue afligido, y el ángel de su presencia los salvó; en su amor y en su compasión los redimió.” Para los rabinos este “*ángel de su presencia*” es el mismo que “*el ángel del pacto*” y el “*príncipe de la presencia*”.

En la conocida oración de Año Nuevo en el libro de oraciones judío Siddur, se encuentra la petición: “*Que tu voluntad sea que este sonido de trompeta que hacemos oír se oiga “dentro de las estacas de tu tienda por nuestro representante Tartiel, cuyo nombre has recibido de Elías, y por medio del Príncipe de la presencia (de Jesús), y el Príncipe (Meta”t) o Metatron. . .*” Según el profesor Klein, estos conceptos especiales se refieren al Mesías. El nombre de Jesús entre paréntesis aparece en la forma “*Yeshua*”. Jesús mismo pronunció en una ocasión las singulares palabras: “El que me ha visto a mí ha visto al que me envió” y “cualquiera que me ha visto a mí ha visto al Padre” (Juan 12:45 y 14:9).

Los rabinos dicen que el “Ángel de la presencia” en Isaías es “*beshliḥuto shel Maqom*”, es decir, “*en la misión que Dios le ha dado*”, y “*siempre cuando se encuentran en angustia, él también está en angustia*”.¹⁵⁷ La fe cristiana no se basa en estas expresiones rabínicas, pero ilustran por su parte el aspecto multifacético del misterio del Mesías en la antigua interpretación tradicional.

Los judíos esperaban a un redentor y “la redención de Jerusalén” (Lucas 1:68 y 2:38). Pablo escribió acerca de este misterio: “Mas *por obra suya* estáis vosotros en Cristo Jesús, el cual se hizo para nosotros sabiduría de Dios, y justificación, y santificación, y *redención*” (I Corintios 1:30). “En Él tenemos *redención mediante su sangre*, el perdón de nuestros pecados según las riquezas de su gracia” (Efesios 1:7). “*En quien* tenemos *redención*: el perdón de los pecados. Él es la imagen del Dios

157. Véase Isaías 63:9, e.g. *Metzudat David* o *Biur ha-Iḥyan*.

invisible, el primogénito de toda creación” (Colosenses 1:14-15). Y todos “somos justificados gratuitamente por su gracia *por medio de la redención que es en Cristo Jesús*” (Romanos 3:24).

2. La Expresión ‘en Cristo Jesús’

El corazón del misticismo de Pablo respecto a Cristo está vinculado a una unión secreta que experimentamos como creyentes al identificarnos con nuestro Salvador. Esta preposición “en” que recalca el compromiso del creyente con Jesús, también aparece en las expresiones individuales “en Jesús”, “en Cristo”, “en Él”, “en la sangre de Jesús”, “en el Espíritu Santo”, “en el Espíritu” o, por ejemplo, “en el amor de Cristo”.

Si uno rastrea estas frases en la computadora, uno observa que aparecen más de ciento cincuenta veces en las cartas de Pablo. Los judíos también hablan mucho del concepto de “*dveiqu*” o “ligadura”—el creyente está, como si fuera, “*davug*” o “pegado” o “unido” a la voluntad de Dios. La fe engendra tal “intimidad”. Ya desde su sermón en el areópago (Hechos 17:28) Pablo había dicho que “en Él vivimos y nos movemos y somos”.

Pablo escribe: “Ahora, pues, ninguna condenación hay para los que están *en Cristo Jesús*” (Romanos 8:1). Envía sus saludos a Andrónico y Junias en Roma, sus parientes y compañeros de prisión, que habían estado “en Cristo” antes que él (Ro. 16:7). “Si alguno está *en Cristo*, nueva criatura es” (II Co. 5:17). “¿O no os reconocéis a vosotros mismos que Jesucristo está en vosotros?” (II Co. 13:5). “Ahora *en Cristo Jesús* . . . habéis sido acercados *por la sangre de Cristo*” (Ef. 2:13). “En Él tenemos redención mediante su sangre, el perdón de nuestros pecados” (Col. 1:14 y Ef. 1:7). “Regocijaos en el Señor siempre” (Fil. 4:4). “Todo lo puedo *en Cristo* que me fortalece” (Fil. 4:13). Y “el reino de Dios no consiste en comida ni bebida, sino en justicia, paz y gozo *en el Espíritu Santo*” (Ro. 14:17).

La unión de Pablo con Cristo se refleja en sus cartas mediante *imágenes tomadas de la vida*: Habló de los creyentes como “*edificio de Dios*”, el “*templo*” del Espíritu Santo y “*el cuerpo de Cristo*”, en el cual somos “edificados como *habitación de Dios en el Espíritu*”. “Somos *colaboradores de Dios*, y vosotros sois

labranza de Dios, edificio de Dios” (I Co. 3:9). “Sois conciudadanos de los santos y sois de la *familia* de Dios, edificados sobre el fundamento de los apóstoles y profetas, siendo *Cristo Jesús mismo la piedra angular*, en quien todo el *edificio*, bien ajustado, va creciendo para ser un *templo santo* en el Señor, en quien también vosotros sois juntamente edificados para *morada de Dios* en el Espíritu” (Ef. 2:19-22). “¿No sabéis que sois *templo de Dios* y que el Espíritu de Dios habita en vosotros? Si alguno destruye el *templo de Dios*, Dios lo destruirá a él, porque el *templo de Dios* es santo, y eso es lo que vosotros sois” (I Co. 3:16-17). “¿O no sabéis que vuestro cuerpo es *templo del Espíritu Santo*, que está en vosotros, el cual tenéis de Dios, y que no sois vuestros? Pues por precio habéis sido comprados; por tanto, glorificad a Dios en vuestro cuerpo” (I Co. 6:19-20). “Así nosotros, que somos muchos, somos *un cuerpo en Cristo* e individualmente miembros los unos de los otros” (Ro. 12:5). “Vosotros sois *el cuerpo de Cristo* y cada uno de vosotros sois sus *miembros*” (I Co. 12:27, I Co. 6:15, Ef. 1:23, 5:30 etc.). Sobre estos conceptos basó Pablo su mensaje a las iglesias.

Los esenios hablaban en ese tiempo del “impulso carnal” y “engañoso” (*yetzer remiya* y *yetzer basar*); Pablo también usó términos similares. “*Nuestro viejo hombre*” es crucificado por Cristo; “el hombre natural” no recibe lo que es del Espíritu de Dios; “en *nuestro hombre interior*” estamos de acuerdo con la Ley de Dios; Dios permite que seamos fortalecidos “en *nuestro hombre interior*”; “aunque *nuestro hombre exterior* muera, no obstante *el hombre interior* se renueva de día en día”; debes despojarte del “*viejo hombre*” y “ser renovado en tu mente por el Espíritu y vestirte del “*nuevo hombre*” y “os *habéis despojado del viejo hombre*”; “*El hombre de Dios*” debe huir del pecado, para que “*el varón de Dios* sea perfecto, preparado para toda buena obra”.¹⁵⁸ *Todo esto sólo es posible en Cristo*. “Si alguno está *en Cristo*, nueva criatura es” (II Co. 5:17).

Por tanto Pablo exhorta a los creyentes: “No os conforméis a este mundo, sino *transformaos* (en griego “*metamorphousthe*”) por la renovación de vuestra mente” (Romanos 12:2).

158. Ro. 6:6, I Co. 2:14, Ro. 7:22, Ef. 3:16, II Co. 4:16, Ef. 4:22-24, Col. 3:9, I Ti. 6:11 y II Ti. 3:17.

Aun cuando Pablo enseñaba de manera pesimista que no hay nada bueno en el hombre mismo, *no obstante daba por hecho que por medio del Espíritu Santo, Dios cambia a aquellos que creen en Él.* Esta “*metamorfosis*” o “cambio de forma” es totalmente obra de Dios. En II Corintios 3:18 dice que “nosotros” que contemplamos la gloria del Señor “estamos siendo transformados en la misma imagen de gloria en gloria, como por el Señor, el Espíritu”. Pablo usaba para “arrepentimiento” una palabra que describe su naturaleza—“*metanoia*” o “*cambio de mentalidad*”. El hombre de hecho es “al mismo tiempo pecador y justificado” y sólo en la eternidad nos despojaremos de nuestra vileza esencial. La constitución terrenal del hombre no cambia. “Nuestro viejo hombre” vive lado a lado con “el nuevo hombre”, como ha sido necesario que se toleren los famosos gemelos siameses: uno de ellos tenía inclinación hacia el alcohol, el otro disfrutaba más las cosas espirituales.

Los esenios creían que podían conquistar el mal que moraba en ellos mediante ayunos cada vez más estrictos y buenas obras. Pablo no confiaba en su propia fuerza. No obstante, sí estaba “*convencido* precisamente de esto: que el que comenzó en nosotros la buena obra, la perfeccionará hasta el día de Cristo Jesús (Filipenses 1:6). *Era este cambio de mentalidad, estando en Cristo, andando en el Espíritu y en la firme confianza en la gracia de Dios lo que representaba el realismo espiritual de Pablo y su misticismo respecto a Cristo.* En Colosenses 1 habla del “misterio que ha estado oculto por siglos y generaciones”; y de “las gloriosas riquezas de este misterio, que es *Cristo en vosotros, la esperanza de gloria*” (Colosenses 1:26-27). Posiblemente aquí existan, como lo dijo Pedro, algunas cosas difíciles de entender, no obstante es real y funciona.

Cuando Pablo usaba las expresiones “*edificio*”, “*morada*” y “*templo*”, uno se ve obligado a preguntar si el Antiguo Testamento apoya estos conceptos. En el libro de Isaías hay dos versículos que suelen relacionarse con la misma “*familia*”, como se hace en el método asociativo Hillelita descrito anteriormente. *Isaías 28:16* dice: “Por tanto, así dice el Señor Dios: He aquí, pongo por fundamento en *Sion una piedra*, una piedra probada, angular, preciosa, fundamental, bien colocada. El que crea en ella no será perturbado” (hebreo “*yahish*”, “apresurarse”). El erudito judío más reconocido, RaSHI, dice: “*Él es el Mesías Rey, quien será la piedra de toque de Sion.*” RaSHI también dice que la

“piedra angular rechazada en el Salmo 118 es el Mesías que había de nacer en Belén. La extensa obra expositiva de MalBiM, *Biur ha-ınyan*, dice respecto a la expresión “*musad mussad*” o piedra angular “*fuertemente fundada*”, que es “fuerte y probada” y será colocada como la “principal piedra del ángulo” (Salmo 118:22). “*Será el cimiento de los cimientos, porque sostiene a todo el edificio; y el hecho de que no necesita apresurarse significa que esto no ocurrirá inmediatamente, sino que primero hay mucho sufrimiento por delante.*” Isaías 8:14 dice: “*Entonces él vendrá a ser santuario; pero piedra de tropiezo y roca de escándalo para ambas casas de Israel.*”¹⁵⁹ El Nuevo Testamento toma esto como una profecía respecto a Cristo (Mt. 21:44, Lc. 2:34 y 20:18). De modo similar, el Talmud también considera que se refiere “al Mesías, el Hijo de David”.¹⁶⁰ Nuevamente, el *Biur ha-ınyan* explica: “*Y Él será santuario; conforme es santificado, será santuario:*”

La expresión original griega, “*en Khristo einai*” o “*estar en Cristo*”, se asocia con esta unión mística. El Mesías es “*el Santo de Israel*”. Esta expresión, que ocurre quince veces en el libro de Isaías, se refiere en algunos contextos de manera velada al Mesías. Isaías 55:3 dice: “*Inclinad vuestro oído y venid a mí, escuchad y vivirá vuestra alma. Y haré con vosotros un pacto eterno, conforme a las fieles misericordias mostradas a David.*” Y leemos además: “*He aquí, llamarás a una nación (o gentiles) que no conocías, y una nación (o gentiles) que no te conocía, correrá a ti a causa del Señor tu Dios, el Santo de Israel; porque Él te ha glorificado.*”

Rabí *David Kimḥi* o RADAk, “sin el cual no hay ninguna exposición bíblica correcta”, explica que “*las misericordias seguras de David se refiere al Mesías, porque de Él se usa el nombre de David; y está escrito que mi siervo David será su príncipe para siempre (Ezequiel 37:25) . . . y Él será maestro de los pueblos.*”¹⁶¹

159. La nueva traducción finlandesa de 1992 dice: “Él llegará a ser nudo y obstáculo, una piedra de tropiezo, una roca”. Las palabras “nudo” u “obstáculo” no están en el hebreo; y las expresiones “piedra de ofensa” y “roca de tropiezo” usados anteriormente hubieran correspondido mejor a los términos hebreos. Además, esta extraña traducción impide la tradicional interpretación mesiánica.

160. *Sanhedrin* 38a.

161. El pasaje correspondiente en *Miqraot Gedolot*. Véase también Is. 1:4, 5:19, 5:24, 12:6, 29:19, 29:23, 30:11, 31:1, 41:14, 43:14, 47:4, 48:17, 49:7, 41:20, y 55:5.

El Nuevo Testamento también apoya esta idea. Pedro le dice a Jesús: “Tú tienes *palabras de vida eterna*. Nosotros creemos y sabemos que *tú eres el Santo de Dios*” (Juan 6:68-69). De modo similar, Pedro dice en los Hechos de los Apóstoles: “No permitirás que *tu Santo* vea corrupción” y “repudiasteis al *Santo y al Justo*” (Hechos 2:27 y 3:14). Marcos y Lucas también aplican a Jesús la expresión “*el Santo de Dios*” (Marcos 1:24 y Lucas 4:34). Si esto es así, entonces la exposición de *Biur ha-inyan* se encuentra en la luz correcta. Como Jesús es el Santo de Dios y porque Él es santificado, en este sentido “*Él llegará a ser un santuario*”. De esta manera también se cumplen las palabras de Pablo de que en Jesucristo “todo el edificio, bien ajustado, va creciendo para ser un templo santo en el Señor” (Ef. 2:21).

El bautismo y la Cena del Señor también están conectados con este misterio. Sobre el bautismo Pablo escribe que nosotros “que hemos sido *bautizados en Cristo Jesús*, hemos sido *bautizados en su muerte*”. “Por tanto, hemos sido *sepultados con Él por medio del bautismo para muerte*” (Ro. 6:3-4). Y con esto saca la conclusión de que cuando hemos “*muerto con Cristo*”, también podremos “*vivir*” con Él, y así podemos andar “*en novedad de vida*”. Por otra parte, “por un mismo Espíritu todos fuimos bautizados en un solo cuerpo, ya judíos o griegos, esclavos o libres” (I Co.12:13). Posiblemente la imagen más bella del bautismo se encuentran en Gálatas 3:27-28: “Porque todos los que fuisteis *bautizados en Cristo, de Cristo os habéis revestido*. No hay judío ni griego; no hay esclavo ni libre; no hay hombre ni mujer; porque *todos sois uno en Cristo Jesús*.” De manera muy semejante, así como recalcan la mayoría de los eruditos judíos que el gentil que ha recibido el bautismo de prosélito y el judío de nacimiento tienen los mismos derechos al antiguo pacto, *de igual modo, en el Nuevo Pacto no existen distinciones entre los bautizados*. En este sentido tampoco existen diferencias legales entre hombre y mujer cuando se han vestido de Cristo.

La Cena del Señor es la comida del Nuevo Pacto. También es una comida ágape y de comunión. Un día la comeremos “nuevo” en el Reino de Dios. Ya hemos dicho en relación con el tercer viaje misionero de Pablo que la cena nocturna en Troas pudiera haber sido el llamado “*melaveh malkah*”, que popularmente recibe el nombre de “cena del Mesías”. *El Midrash de Rut* relaciona este

término con el Siervo Sufrido del Señor en *Isaías capítulo 53*. Y repite cuatro veces: “El que come la cena del Mesías en este mundo la comerá en el mundo venidero.” Además, en el lenguaje de los sacrificios la expresión “guf ha-Pesah” o el “*cuerpo*” de la Pascua se usa con referencia al cordero de la Pascua. También los *Salmos 22 y 23* incluyen la idea de esta cena mesiánica. Para Pablo esta “*comunión*”, o literalmente “*compañerismo*”, significaba *comunión entre la iglesia y Cristo*. Nosotros somos el cuerpo de Cristo. El vino de la comunión es la *participación en “la sangre de Cristo”* y el pan que partimos es la *participación en “el cuerpo de Cristo”*. Y “siendo uno solo el pan, nosotros, con ser muchos, somos un solo cuerpo, porque todos participamos del mismo pan” (I Co. 10:16-17). Este misterio también es parte del misticismo de Pablo respecto a Cristo.

3. La Teología de la Muerte y de la Vida

No le estaríamos haciendo justicia a Pablo si no conectáramos todo su pensamiento con la muerte expiatoria y la resurrección de Jesús. Al inicio de I Corintios dice que él predica “a Cristo crucificado, un tropezadero (o “*skandalon*”, escándalo) para los judíos”, mientras que para los gentiles es “locura”, porque ellos no entienden la centralidad del concepto de la expiación en la Biblia. Los judíos lo entienden demasiado dolorosamente y por tanto les ofende. No obstante, Cristo crucificado es “poder de Dios y sabiduría de Dios”. Y Pablo continúa: “pues nada me propuse saber entre vosotros, excepto a Jesucristo, y éste crucificado” (I Co. 1:23-24 y 2:2). Expuso el mismo principio al rey Agripa: “Habiendo recibido ayuda de Dios, continúo hasta este día testificando tanto a pequeños como a grandes, *no declarando más que lo que los profetas y Moisés dijeron que sucedería: que el Cristo había de padecer y que por motivo de su resurrección de entre los muertos, Él debía ser el primero en proclamar luz tanto al pueblo judío como a los gentiles*” (Hechos 26:22-23). Esto crea la teología paulina de la muerte y la vida.

Pero, ¿qué significa la cruz en la práctica? Un niño de cuatro años vio una cruz y la contempló pensativo. Finalmente, señalando el travesaño de la cruz, dijo: “Abuelita, ¡mira! ¡La muerte es elimi-

nada en un pedazo de madera!” Así la cruz es un “árbol de vida”. Pablo definitivamente estaría de acuerdo con esta teología infantil. Para él el mensaje de la cruz no era el resultado de razonamiento teórico. En la muerte de Jesús él encontraba la respuesta a la búsqueda en su propia vida.

En relación con la enseñanza de Pablo uno puede hablar el idioma de la teología, o como dicen los antiguos rabinos, el idioma “de la Tora”. De esa manera pudieran pasar inadvertidas las dimensiones prácticas en las que el creyente tiene que luchar contra las diferentes caras de la muerte. En Colosenses 3:3 Pablo dice que el creyente ha *muerto* y que su “vida está *escondida* con Cristo en Dios”. La palabra griega que se usa aquí—“*krypto*”—significa escondido y secreto, como vivir en una “cripta”. Según Romanos capítulo 6, el creyente ha sido crucificado, muerto y sepultado con Cristo. Y ya no vive su propia vida sino una vida unida a Cristo. En 2:28-29 Pablo dice también: “No es judío el que lo es exteriormente, ni la circuncisión es la externa, en la carne; *sino que es judío el que lo es interiormente*, y la circuncisión es la del corazón, por el Espíritu.” Aquí se encuentra el mismo concepto de *ocultación*.

Pablo murió a toda su vida pasada. Había cambiado todo su mundo de valores. Lo que había sido para él ganancia antes, ahora es pérdida. Ahora siente que cuando es débil, entonces es fuerte. Cuando es pobre, es rico. Murió incluso a la Tora, que en otro tiempo fuera lo más precioso en su vida. Ahora pronunciaba palabras asombrosas para el judío piadoso: “ni la circuncisión vale nada, ni tampoco la incircuncisión”, sino “una nueva creación”, “fe expresada por el amor” y “la observación de los mandamientos de Dios” (Gálatas 5:6, 6:15 y I Co. 7:19). Esta comparación tres veces repetida, de la circuncisión y los valores más importantes, significaba que la voluntad de Dios definitivamente debía de hacerse. Pero sólo una nueva creación liberada de la esclavitud al viejo hombre podía apropiarse la fe que obra por medio del amor. Y ahora Pablo evalúa todo a la luz de la eternidad.

¿De dónde sacó Pablo esta “teología de la muerte y de la vida?” Jesús enseñó esta negación de sí mismo y el llevar el yugo. “El que no toma su cruz y sigue en pos de mí, no es digno de mí. El que ha hallado su vida, la perderá; y el que ha perdido su vida por mi causa, la hallará” (Mt. 10:38-39). “Si el grano de trigo no cae

en tierra y muere, queda él solo; pero si muere, produce mucho fruto” (Jn. 12:24). Un hombre debe experimentar una sacudida muy profunda para poder adoptar este misterio como principio que guíe su vida. Esto fue lo que sucedió con Pablo en el camino a Damasco. El mundo de habla inglés tiene acceso al libro del profesor **Ernest Becker** “*The Denial of Death*”. Habla acerca del *intento del hombre moderno por huir de la realidad* mediante “heroísmo” artificial, soberbia narcisista, religiosidad emotiva, huidas hacia diversas neurosis y la *negación de la muerte*. La realidad de la vida debe ser enfrentada tal como es. Para Pablo la muerte era en verdad una tiranía. Él afirma también que “el último enemigo en ser destruido es la muerte” (I Co. 15:26). El encuentro con la muerte siempre sacude los cimientos de nuestra vida. Experimentamos esto cuando perdemos a alguno de nuestros parientes cercanos, amistades, nuestro propio hijo o cónyuge. No obstante, Cristo ya conquistó la fuerza de la muerte contra nosotros. Por tanto Pablo escribe: “Para mí el vivir es Cristo y el morir es ganancia” (Filipenses 1:21). Negar la muerte significa también negar la vida. La vida de hecho es una aceptación constante de la muerte. Como hijos tenemos que morir a nuestros padres; cuando nos casamos tenemos que morir al egoísmo; con el tiempo tenemos que morir a nuestros propios hijos; al retirarnos de la vida laboral tenemos que mortificar en nosotros la ambición indebida; y finalmente morimos a la salud y a la vida. Si intentamos evadir nuestros problemas y no aceptamos “nuestro cuerpo de barro”, nos deslizamos hacia un estado de aflicción emocional. El proceso de renuncia es lo que crea la vida.

Una conciencia de nuestras limitaciones nos ayuda a relacionar nuestros problemas con la realidad de la vida. El hombre angustiado no se acepta a sí mismo ni a otros. No acepta ni la vida ni la muerte. No ama ni se deja amar. Desearía ser observador en la lucha por la existencia. Intenta zigzaguear entre la vida y la muerte sin enfrentar una ni otra. El apóstol Pablo dice en II Co. 4 y 5 que *siempre llevamos la muerte de Jesús en nuestros cuerpos, de modo que la vida de Él también se manifestó en nosotros*. La muerte actúa en nosotros; pero no perdemos nuestro ánimo, aún cuando el hombre exterior perezca, porque nuestro hombre interior se renueva de día en día. En este sentido ‘*tenemos este tesoro en vasos de barro, para que la extraordinaria grandeza del poder sea de Dios y no de nosotros*’ (II Co. 4:7).

Hemos dicho que la enseñanza de un hombre refleja su mundo de valores y su vida. La vida de Pablo estaba *escondida* en Cristo. Su lema bien pudiera resumirse en las palabras de II Co. 5:14-15: “El amor de Cristo nos *constríñe*, pensando esto, que si uno murió por todos, luego todos murieron. Y por todos murió, para que los que viven *ya no vivan para sí mismos*, sino para aquel que murió por ellos y resucitó de los muertos.” La palabra griega “constríñe” significa “demanda” y “mantiene unido y vigente” y “gobierna y controla”. Así, la muerte de Cristo había llegado a ser para Pablo una fuerza que lo “mantenía intacto” interiormente y “controlaba” todas sus actividades.

EL FUTURO DE ISRAEL

El apóstol Pablo siempre se consideró judío. Al describir lo que experimentó como agente del evangelio, comienza su “curriculum vitae”, es decir, el relato de su “carrera” diciendo: “¿Son ellos hebreos? Yo también. ¿Son israelitas? Yo también. ¿Son descendientes de Abraham? Yo también.” (II Co. 11:22-23) A los filipenses les relata un poco más brevemente su trasfondo y comienza por decir: “Circuncidado al octavo día, del linaje de Israel, de la tribu de Benjamín, hebreo de hebreos; en cuanto a la ley, fariseo. Pero todo lo que para mí era ganancia, lo he estimado como pérdida por amor de Cristo. Y aún más, yo estimo como pérdida todas las cosas en vista del incomparable valor de conocer a Cristo Jesús, mi Señor” (Fil. 3:5-8).

Sin embargo, consideraba que su propia identidad se había profundizado como resultado de haber creído en Jesús como Mesías. “Es judío el que lo es interiormente, y la circuncisión es la del corazón, por el Espíritu” (Ro. 2:29). Del mismo modo, Jeremías dice que el hombre puede ser circuncidado, sin embargo, realmente incircunciso” (Jeremías 9:25 y 4:4). “Porque no todos los descendientes de Israel son Israel” (Ro. 9:6). Esto obliga a uno a preguntarse cuál es la posición de Israel en la nueva situación

“post-mesiánica”. ¿Ha rechazado Dios a su pueblo escogido? ¿Las promesas bíblicas siguen siendo aplicables a Israel? ¿Y experimentarán nuevamente una renovación espiritual nacional?

En ocasiones uno se asombra de que Pablo, educado rabínicamente, haya sido escogido para ser apóstol a los gentiles y Pedro haya sido autorizado como apóstol a los judíos. Posiblemente esto se haya debido en parte al hecho de que Pablo tenía mejor conocimiento de la mentalidad griega y del imperio romano. Por otra parte, es cierto lo que Pablo dice en su carta a los Corintios. Dice que “los judíos piden señales milagrosas y los griegos buscan sabiduría” (I Co. 1:22). Por tanto, el obstáculo para la fe, el “en la lectura del antiguo pacto el mismo velo permanece sin alzarse, pues sólo en Cristo es quitado”. *Este “velo esta puesto sobre sus corazones; pero cuando alguno se vuelve al Señor, el velo es quitado”* (II Co. 3:13-16).

Los cristianos en muchos casos sostienen la idea extraordinaria de que los judíos son especialmente sabios y que poseen un buen conocimiento de la Biblia. Suele ser cierto, pero en la mayoría de los casos no lo es. *Uno puede decir a manera de contraste que son personas de corazón.* Pero como resultado del largo camino de sufrimiento nacional que han recorrido, tienen que refugiarse dentro de su caparazón hasta asegurar que la otra persona sea sincera. Además, los gentiles deben aprender primero el “derekh erez” o el “mundo de valores” del Antiguo Testamento y las predicciones mesiánicas de los profetas antes de que puedan creer en Jesús como Salvador. Para esto Pablo estaba especialmente capacitado.

En los tiempos de Pablo, el problema básico era si un gentil primero debía hacerse judío para poder ser cristiano. En la actualidad la gente se pregunta si un judío debe primero hacerse gentil para ser un verdadero cristiano. Y un creyente en Jesús, un judío mesiánico, ¿debe todavía observar los seiscientos trece preceptos del *taryag* y las interpretaciones que los rabinos les dan?

Ya hemos dicho en muchos contextos que en el asunto de la salvación “*no hay distinción*” entre judío y gentil. Por otra parte, Pablo observaba aquellas instrucciones que los judíos ya habían usado en su obra de proselitismo. Dios es santo. Él “no muestra favoritismo”. “Tribulación y angustia para toda alma humana que hace lo malo, del judío primeramente y también del griego” (Ro.

2:9). Y Cristo es “el fin de la Ley” (Ro. 10:4 y I Ti. 1:5). Él ha cumplido con las exigencias de la Tora, y ha muerto por nuestras transgresiones. Este “pro nobis” se aplica sin distinción a todos, judíos y gentiles. La Ley trae conocimiento de pecado. Por la Ley el hombre se arrepiente y experimenta un “cambio de mentalidad”. Dios “justifica al impío” (Ro. 4:5). Tanto el Antiguo Testamento como la literatura interpretativa judía hablan de este principal cometido del Mesías.

El creyente está unido a Cristo. “En Él vivimos, nos movemos y somos.” Él es el cerco protector, el “*seyag*”, dentro del cual el creyente está a salvo. Sólo en la eternidad será libertada la creación entera de la “esclavitud a la corrupción”. Así, “nuestro viejo hombre”, el “*yetzer ra*” en nosotros, finalmente es conquistado. En la presente era mesiánica, “el mundo sigue su curso normal”, “*ha-olam ke-minhago noheg*”. Todo esto está conectado con el “misterio de Cristo”, que Pablo proclamó como persona “a quien se le habían encomendado los misterios de Dios”.

Pero Pablo también habla del “misterio de Israel”. Romanos capítulos 9-11 relatan el futuro del pueblo escogido. Ellos son, como se ha dicho, la “*Carta Magna*” (latín: “*gran documento de la libertad*”) del asunto israelí. Allí Pablo dice: “*No quiero, hermanos, que ignoréis este misterio, para que no seáis sabios en vuestra propia opinión: que a Israel le ha acontecido un endurecimiento parcial hasta que haya entrado la plenitud de los gentiles; y así, todo Israel será salvo*” (Ro. 11:25-26). Estas palabras encierran preguntas que haríamos bien en estudiar más detenidamente.

Al principio del capítulo nueve Pablo dice que tiene “*gran tristeza y continuo dolor en su corazón*” y que desearía él mismo ser “*anatema, separado de Cristo por amor a mis hermanos*”. Esta es una referencia al castigo más severo de la sinagoga, el “*herem*”, cuando ya no se le permite a una persona tener más contacto con la comunidad judía. Por otra parte, estas palabras nos recuerdan a Moisés, quien oró para que Dios perdonara a su pueblo: “Y si no, bórrame del libro que has escrito” (Éx. 32:32). Incluso al inicio del siguiente capítulo, Pablo dice: “*El deseo de mi corazón y mi oración a Dios por ellos es para su salvación.*” Los judíos tienen la “ventaja” de que por naturaleza tienen “la adopción como hijos, y la gloria, los pactos, la promulgación de

la ley, el culto y las promesas” (Ro. 9:4). Gloria evidentemente es una referencia al “*shekhinah*” o el Espíritu y la “presencia” de Dios. La palabra “pactos” en plural pudiera referirse a los pactos de Noé, Abraham y Siná. En la actualidad en Israel, los creyentes en Jesús, los judíos mesiánicos, usan la frase “*sefer britot*” o “el libro de los pactos” para referirse a la totalidad de la Biblia, incluyendo el Nuevo Testamento.

Sin embargo, Pablo recuerda a sus lectores la idea repetida a través de todo el Antiguo Testamento: “Aunque el número de los hijos de Israel sea como la arena a la orilla del mar, sólo el *remanente* será salvo.” Y de ese *remanente también*, “*se recogerá una segunda cosecha*”. Dios dejará atrás a los *mansos y humildes*, que esperan en el nombre del Señor. El remanente de Israel no hará maldad; no hablarán engaño”. Un día Dios “*purificará a los Levitas*” e Israel será nuevamente un pueblo sacerdotal.¹⁶²

Ahora, los judíos han “*tropezado con la ‘piedra de tropiezo’*”. Como está escrito: ‘He aquí, he puesto en Sion una piedra de tropiezo y una roca que hace caer, y el que espera en él *nunca será avergonzado*.’” (Ro. 9:32-33) Según RaSHI y la tradición targumítica, esta profecía de Isaías 28:16 se refiere “*al Mesías Rey, quien será la piedra de toque de Sion*”. El hebreo original dice que el creyente no se apresura ni se afana, porque la venida del Mesías no se dará inmediatamente. Sin embargo, *Pablo cita* la septuaginta griega, según la cual el creyente en la piedra de toque de Sion no será avergonzado.

El “endurecimiento”, “*porosis*”, de Israel ha ocurrido, según Pablo, sólo “*en parte*” hasta que “*haya entrado la plenitud de los gentiles*” (Ro. 11:25). La palabra griega “*porosis*” significa en lenguaje moderno “osteoporosis, huesos quebradizos”. *El hebreo del Antiguo Testamento usa para “endurecimiento” expresiones que se refieren al endurecimiento, inflexibilidad o indiferencia del corazón.*¹⁶³

162. Véase Is. 10:21-22, 16:14, 28:5, Jer. 6:9, Ez. 6:8, Sof. 3:12-13, Zac. 8:12 y Mal. 3:3.

163. *Hizqei lev* Ex. 7:22, o Ez. 2:4, *sherirut-lev* Sal. 81:13 o Jer. 3:17 y *qashuah-lev* Isa. 63:17.

Jesús también habló del hecho de que “Jerusalén será pisoteada por los gentiles *hasta que se cumpla el tiempo de los gentiles*” (Lucas 21:24). En cada versículo está la misma idea de *cumplimiento* (pleroma, plenitud y *plerothosin*, se cumplirá). Como recordaremos, la llamada tradición Elías habla de dos mil años del tiempo de la Ley y dos mil años de “los días del Mesías”, pertenecientes a una era mesiánica especial.

Estas consideraciones son muy importantes. Se trata de la historia de la salvación divina. El tiempo de los gentiles es esta fase mesiánica, cuando “este evangelio del reino será predicado *en todo el mundo como testimonio para todas las naciones*, y entonces será el fin” (Mt. 24:14). Cuando esta fase se haya *cumplido*, *iniciará otra vez la visitación de Israel*. Y entonces “*todo Israel será salvo*”. Sobre esta crisis cultural y avivamiento espiritual futuro Pablo escribe: “Si el excluirlos a ellos es la reconciliación del mundo, *¿qué será su admisión, sino vida de entre los muertos?*” (Ro. 11:15).

Pablo defiende estos conceptos de principio a fin desde el trasfondo de justificación por fe. Pero en la descripción de la relación entre otros pueblos y los judíos, sostiene su férrea lógica. *La rama de olivo silvestre* que es “injertada entre las ramas naturales” no debe ser arrogante al lado de las ramas naturales. Nosotros no sostenemos a la raíz, sino la raíz a nosotros. Otros pueblos han sido “desgajados del olivo que era silvestre por naturaleza, e injertados *contra la naturaleza* en un *árbol cultivado*”. Un jardinero no injerta una rama silvestre en un árbol frutal cultivado, sino *a la inversa*. “*¡Cuánto más éstos*, que son las ramas naturales serán injertados en su propio olivo!” Esta argumentación de tipo midráshica está encaminada a convencer a los lectores que los judíos constituyen el terreno más natural para el evangelio.

Pero, ¿puede un cristiano testificarle a un judío respecto a su fe? Esta delicada pregunta se planteó extensamente al inicio de la década de 1960. En 1958 el conocido teólogo cristiano, **Reinhold Niebuhr** había escrito en el periódico judío CCar sobre sus perspectivas de la relación entre el cristianismo y el judaísmo. En su opinión, estas dos fés eran, “a pesar de sus diferencias, suficien-

temente similares como para que los judíos puedan más fácilmente encontrar a Dios dentro de su propio legado religioso que cediendo a sentimientos de culpa, que inevitablemente aparecen en cuanto se convierten”.

Niebuhr recibió muchas respuestas a su artículo, de las cuáles probablemente la más significativa sea la escrita por **Rabí Arthur Gilbert**. Él dijo que inicialmente había celebrado el artículo de Niebuhr. Ciertamente le había visto ciertas debilidades, como por ejemplo, su opinión de que “un judío gana su redención, mientras que el cristiano recibe su redención por medio de la fe”.

Pero habiendo leído el artículo de Niebuhr dos o tres veces, declaró que “no provee fundamentos suficientes para que el cristiano cese sus actividades misioneras”. Más bien “uno debe analizar *las formas* de obra misionera”. El énfasis principal debe ser sobre “el testimonio de la vida (del cristiano)”. Y continuó: “*La tensión entre judío y cristiano no se debe al hecho de que se han expresado en cuanto a lo que es más profundo en la vida, sino a la manera en que se ha hecho. Misión es testimonio respecto a la fe, y eso es algo que tanto el judío como el cristiano deben hacer.*” “*Siendo ésta la visión de mi propia vida, me es imposible negársela a otros.*”

El cristianismo y el judaísmo de hecho brotan del mismo suelo y se basan en las mismas Escrituras del Antiguo Testamento. La única diferencia es que los cristianos creen que las profecías mesiánicas ya se han cumplido en Jesús.

Pablo continúa testificando con una nueva referencia a Isaías: “ninguno que espera en Él será avergonzado. Aquí no existe ninguna distinción entre judío y griego—pues todo el que invoca el nombre del Señor será salvo. Pero, ¿cómo invocarán a aquel en quien no han creído? Y, ¿cómo creerán en aquel de quien no han oído? Y, ¿cómo oirán si no hay quien predique?” Por esto necesitamos a los que llevan el evangelio sin distinciones “a toda criatura” (Marcos 16:15).

Cuando Pablo habla de nuestra obligación de predicar el evangelio a los judíos, en tres ocasiones cita Dt. 32:21. “*Los provocaré a*

celos con los que no son un pueblo; los irritaré con una nación insensata.” Como resultado de la caída provisional de Israel, “la salvación ha venido a los gentiles *para provocar a celos a Israel*”.

Pablo actuó “*para de alguna manera provocar a celos*” a aquellos que eran su pueblo “para salvar a algunos de ellos” (Ro. 10:19, 11:11 y 11:14). En Deuteronomio el texto hebreo usa dos verbos: “*aqniam belo-qm, begoi naval akhisem*”, es decir, “Yo los *provocaré a celos* con los que no son un pueblo (judío); los *irritaré* con una nación (gentil) insensata.” De esto se trata siempre la predicación del evangelio: debemos vivir de tal manera que la gente nos envidie—pero al mismo tiempo debemos recordar que la verdad siempre despierta oposición.

Por tanto Pablo escribió a los Gálatas: “El evangelio que predico no es de hombre—Si yo todavía estuviera tratando de agradar a los hombres, no sería siervo de Cristo” (Gálatas 1:10-12). El evangelio ahora debe ser predicado a los gentiles, para que ellos, a su vez lo puedan comunicar a los judíos.

Y, ¿qué de las palabras de Pablo en el sentido de que “*todo Israel*” un día será salvo? ¿Cuál era la base de esta convicción? En relación con esto Pablo se refiere a la promesa en Isaías 59:20 respecto a un Salvador que viene de Sion y a las palabras respecto a un nuevo pacto en Jeremías 31:31. Isaías escribe acerca de esta salvación: “El Redentor vendrá a Sion, *a los de Jacob que se arrepienten de sus pecados*, declara el Señor. En cuanto a mí, este es mi pacto con ellos, dice el Señor. Mi Espíritu, que está en vosotros, y mis palabras que he puesto en vuestra boca no se apartarán de vuestra boca, ni de la boca de vuestros hijos, ni de la boca de sus descendientes desde este tiempo y para siempre, dice el Señor.” Jeremías nuevamente recalca respecto al nuevo pacto, que “este es mi pacto con ellos . . . porque *nunca más haré memoria de sus pecados*”. Así Pablo combinaba, conforme a la costumbre de Hillel, estas dos palabras relacionadas en la misma “familia”.

La palabra “*todos*” ocurre dos veces en el último capítulo del libro de Daniel en relación con la renovación futura de Israel. Entonces habrá “un tiempo de angustia tal como no ha habido desde el principio de las naciones hasta entonces. Pero en ese tiempo tu pueblo, *todos* aquellos cuyos nombres están escritos en

el libro, serán librados”. “Cuando el poder del pueblo santo finalmente haya sido destruido, *todas estas cosas* se completarán.” (Daniel 12:1 y 7b)

Jesús también usó esta palabra “todos” cuando relató la parábola de la higuera y de la futura renovación de Israel. “De la higuera aprended la parábola: cuando su rama ya se pone tierna y echa las hojas, sabéis que el verano está cerca. En verdad os digo *que no pasará esta generación hasta que todo esto suceda. El cielo y la tierra pasarán*, mas mis palabras no pasarán” (Mt. 24:32-35, Mc. 13:28-31 y Lc. 21:29-33). De manera semejante, al hablar de “*la última generación*” (heb. “*dor aḥaron*”) y de la renovación de Sion, el Salmo mesiánico 102:19 usa palabras que aparecen en tres de los evangelios: “*cielo y tierra*” pasarán (versículos 26-27). Cuando haya entrado “la plenitud de los gentiles” y haya terminado la fase mesiánica relacionada con los pueblos gentiles, “todo Israel será salvo”, “los que están escritos en el libro”.

Daniel 12:7b dice en hebreo: “*kekhallot nappets yad-am-godesh*”, es decir, “*cuando haya concluido la destrucción de la mano del pueblo santo*”, sucederán todas estas cosas. La Biblia sueca ha traducido esto en forma figurada: “*när det heliga folkets makt har blivit krossad i grund*”, “cuando el *poder* del pueblo santo sea completamente quebrantado” sucederán estas cosas. La traducción francesa, por ejemplo, es exactamente igual. De manera similar, las Biblias en inglés observan predominantemente esta interpretación. Sólo las alemanas difieren, hablando de “la cesación de la dispersión”.

RaSHI y *Metsudat David* explican que “*el poder de Israel*” y “*el poder del pueblo santo*” será quebrantado. Al mismo tiempo se refiere a Dt. 32:36, donde dice que Dios tendrá misericordia de sus siervos “*cuando vea que su fuerza se ha acabado y que no ha quedado ninguno*”. Aquí se usan las palabras: “*yir’e ki-azlat yad*”, es decir, “*él ve que la mano (esto es, poder) ha cesado*”. La expresión hebrea “todo ha llegado a su fin”, “*efesh, qtzur ve-azuv*”, significa literalmente “nulo, detenido y rechazado”. Esto significa que Dios muestra misericordia para sus siervos cuando sienten que no son nada, que han sido detenidos y rechazados. Hasta entonces son aceptables para Dios.

El Talmud también se refiere al himno de Moisés y a Daniel 12:7 al comentar la tribulación mesiánica de los últimos tiempos.¹⁶⁴ Sin embargo, esto se aprecia más hermosamente en la interpretación del Salmo 45. En el versículo 2 dice que “mi canto es del rey”; los rabinos ven aquí al Mesías Rey. Y el Midrash sobre el Salmo dice: “*Así los creyentes en el Mesías (ha-tzadiqim le-qtid lavo, los futuros justos) un día alabarán la gloria de la presencia de Dios, como dice el Salmo 16:11, ‘En tu presencia hay abundancia de gozo’ . . . y los israelitas preguntaron: ‘Entonces, ¿cuándo los salvarás?’ Él les contestó, ‘Cuando hayáis descendido a la más baja degradación, en ese momento os salvaré. . . y así como esta rosa florece y abre su corazón hacia arriba, también vosotros, cuando os arrepintáis ante mí y vuestros corazones se vuelvan hacia arriba como esta rosa, en ese momento os traeré un Salvador.’*”¹⁶⁵

La frase “*la más baja degradación*”, “*ha-yerida ha-tahtona*”, significa que Israel será renovado por medio de una crisis nacional. El mismo misterio se menciona en el Midrash del siglo VI de *Pesiqta Rabbati*: “*A los abatidos de Jacob (“yerudim”) daré mi reino.*”¹⁶⁶

El Midrash sobre los Salmos mencionado anteriormente continúa: “*En cuanto a la profecía sobre el Mesías, Ana dijo de ella, (I Sam. 2:6), ‘El Señor da muerte y da vida; Él hace descender al Seol, y cuando sus pies toquen el Seol, entonces inmediatamente los exaltaré.’*”

Pablo concluye su discurso propiamente respecto a los gentiles y los judíos con una hermosa “*hodayah*” o “*alabanza*”. Esto es lo que deben hacer los judíos en toda carta y oración. “Los dones y el llamamiento de Dios son irrevocables.” Israel también aún será salvo. Por tanto dice: “*¡Oh, profundidad de las riquezas y de la sabiduría y del conocimiento de Dios! ¡Cuán insondables son sus juicios e inescrutables sus caminos!. . . Porque de Él, por Él y para Él son todas las cosas. A Él sea la gloria para siempre. Amén.*”

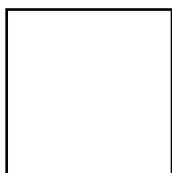
164. *Sanhedrin* 97a y 98a.

165. *Midrash Tehilim* 45,4.

166. *Pesiqta Rabbati* 13.

En el siguiente capítulo Pablo trata más a fondo con ministerios en la iglesia y dones espirituales. Luego exhorta a sus lectores a ser obedientes a las autoridades—porque “ellos son ministros de Dios para bien”. Y “el amor es el cumplimiento de la Ley” (13:10). En su larga “sección exhortatoria” presenta nuevamente el lema de sus discursos didácticos: “Todo lo que fue escrito en tiempos pasados, para nuestra enseñanza se escribió, *a fin de que por medio de la paciencia y del consuelo de las Escrituras tengamos esperanza*” (15:4). Y nuevamente vuelve al lema principal: “Pues os digo que Cristo se hizo servidor de la circuncisión para demostrar la verdad de Dios, para confirmar las promesas dadas a los padres, y para que los gentiles glorifiquen a Dios por su misericordia; como está escrito: Por tanto, *te confesaré entre los gentiles, y a tu nombre cantaré*’.”

“Y el Dios de la esperanza os llene de todo gozo y paz en el creer, para que abundéis en esperanza por el poder del Espíritu Santo” (Ro. 15:8-9, 13). Esta “*hodayah*” está escrita con la letra del Rabí Pablo, y testifica de la exactitud con la que observaba el estilo de presentación de los eruditos contemporáneos. Todavía, al final de la carta Pablo deja su “firma”: “*Al único y sabio Dios sea gloria para siempre. Amén.*”



¿QUÉ PUES DIREMOS A ESTO?

Los eruditos judíos tienen la costumbre de preguntar en arameo *al concluir una discusión*: “*Mai ka mashmaq lan?*” o “¿qué, pues, diremos a esto?” Toda enseñanza debe ser concebida también en la práctica. El apóstol Pablo repite esta pregunta cinco veces en Romanos.¹⁶⁷ Así, cada sub-sección se distingue de las demás. Además, al iniciar un nuevo tema el hebreo usa su propia expresión: “*be-nogea le-*”, es decir, “en cuanto a” esto y aquello.

En I Corintios las *cambios de tema se distinguen* por el equivalente griego “*peri de*”: “en cuanto a” (7:1), “en cuanto a las doncellas” (7:25), “en cuanto a lo sacrificado a los ídolos” (8:1), “en cuanto a los dones espirituales” (12:1), “en cuanto a la ofrenda” (16:1) o “en cuanto a nuestro hermano Apolos” (16:12). Ahora quisiéramos reunir por separado aquellas consideraciones que son de importancia práctica para la vida y la enseñanza de Pablo.

En cuanto a nuestras conclusiones y su “importancia” (heb. *mashmaqut*), intentaremos proveer respuestas adicionales a cuatro temas principales que hemos presentado en nuestro estudio:

- a) enseñanzas universales y humanas, a las que conduce el estudio de la vida de Pablo,
- b) observaciones metodológicas tomadas del trasfondo de su actividad didáctica,
- c) los principales hallazgos que nos hemos encontrado en nuestro estudio, y
- d) referencias en cuanto a la manera en que un lector potencial de nuestro libro podría continuar su propio estudio de Pablo.

167. Ro. 4:1, 6:1, 7:7, 9:14 y 30.

□ Observaciones Universales y Humanas

Hemos observado que la vida y la enseñanza del apóstol Pablo van juntas. Él le dijo al joven Timoteo: “Ten cuidado de ti mismo y de la enseñanza.” El “movimiento de reforma” farisáico, con el que Pablo estaba íntimamente asociado, hacía un énfasis particular sobre la santidad de Dios; por otra parte, Dios era para ellos “Padre celestial”; creían en una “predeterminación” o predestinación limitada, y buscaban “hacer muchos discípulos”. Especialmente Gamaliel el Mayor y la escuela Hillelita deseaba aplicar sus preceptos legales “*mipnei tiqun ֹlam*”, es decir, conforme a una situación social renovada. En particular se debían atender las relaciones con los gentiles “con el fin de conservar la paz”. De modo similar, ponían atención en el mejoramiento del estado de la mujer en la sociedad.

De su gran maestro Gamaliel Pablo también aprendió su posterior relación con la cultura griega. Y como su maestro sostenía la correspondencia más extensa de esa época con los judíos de la diáspora y los representantes de la administración romana, quedó muy grabada en Pablo también la importancia de la correspondencia como medio de comunicación. La predicación de Pablo difícilmente hubiera tenido valor perdurable si no se acompañara de sus cartas didácticas y pastorales.

El profeta Jeremías tenía a Baruc como su escribano, Gamaliel Yoḥanan y Pablo tenían a diversas personas. El secretario para la carta a los Romanos fue Tercio (Ro. 16:22) y para ambas cartas a los Tesalonicenses el escribano evidentemente fue Silas o Silvano, colaborador de Pablo en su segundo viaje misionero (I Ts. 1:1 y II Ts. 1:1). Este judío griego posteriormente fue escribano de Pedro también (I P. 5:12). Lucas, con su educación griega, seguramente también jugó un papel en la escritura de las cartas de Pablo. En una de sus últimas cartas, Pablo dice que Jesús “descendió de David conforme a mi evangelio” (II Tim. 2:8); se ha especulado que con esto Pablo pudiera estar haciendo referencia al evangelio de Lucas. Desde la perspectiva de la crítica textual se deben tomar en cuenta estos asuntos al analizar las cartas de Pablo.

Además, Gamaliel buscaba soluciones humanas racionales y deseaba evitar asuntos de controversia innecesaria. Si alguna

“*maḥaloqet*” o “división” o grupo religioso busca la gloria de Dios y no la suya propia, uno debe esperar para ver si su doctrina es de Dios. Particularmente, los esenios contemporáneos y diversos grupos de “*qanaim*” o “celotes religiosos” causaron alborotos aun dentro del atrio del Templo.

El apóstol Pablo básicamente era habitante de la ciudad. Esto se refleja en su mundo conceptual. Evidentemente aprendió a conocer el imperio romano mediante las actividades comerciales de su padre. De modo similar, sus especiales habilidades marítimas pudieran haberse originado en esos viajes. También pudiera ser que Pablo haya participado en las “exhibiciones comerciales mundiales” en relación con los Juegos Olímpicos en Antioquía a fines del verano del año 44. Posiblemente también haya conocido los juegos bi anuales del Istmo celebrados en Corinto. Por lo menos es en Corintios que cita metáforas relacionadas con la vida deportiva.

Con estas consideraciones universales también se relaciona el desarrollo interior de Pablo que lo transforma de fanático movido por el odio en predicador del “evangelio de la gracia”. Su propia participación en la lapidación de Esteban pudiera haber sido mayor de lo que sugiere los Hechos de los Apóstoles. Por tanto el asunto surge tres veces en los Hechos de los Apóstoles y cuatro veces en sus cartas. Posiblemente contemplaba una carrera como miembro del Sanhedrín, porque él mismo solicitó a los principales sacerdotes autorización para reprimir a los primeros cristianos.

En el camino a Damasco su “crisis” interior (heb. *mashber* o “quebrantamiento”) condujo a un cambio total. Dicen los eruditos judíos: “*beli shvira ein tiqun*”, es decir, “sin quebrantamiento no hay reparación”. La expresión “*tiqun meshihî*” o “la corrección mesiánica” significa regresar como si fuera al Paraíso. En esta “nueva creación”, que realiza el Mesías, son eliminadas las heridas, el pecado, la enfermedad y la muerte producidos por el pecado.

Su encuentro con Cristo transformó el mundo de los valores de Pablo. “Murió” para todo lo que antes había sido importante. Ahora era fuerte cuando era débil, rico cuando era pobre y sin poseer nada descubrió que lo poseía todo. Entendía que sólo una “nueva creación”, “*bria ḥadasha*”, podía “vencer el cuerpo del pecado” y “nuestro viejo hombre” para que busquemos “andar en el Espíritu”. Pablo usa los mismos términos que los esenios para describir el mal y su impulso carnal. No cree que haya nada

bueno en sí mismo ni que pueda purificarse a sí mismo mediante el ayuno o rituales más estrictos de purificación. Él “conocía”, “percibía” y “veía” que “en su carne” no moraba el bien. Sólo “en Cristo” se encuentra el cerco protector, el “seyag”, que protege al creyente en el camino correcto. Esta actitud aparentemente pesimista implica una nueva actitud positiva hacia la vida: “Todo lo puedo en Cristo que me fortalece.”

“Tiqun meshihî” también condujo a Pablo a hacer “correcciones” doctrinales. Por medio de la Tora murió a la Tora. La Ley realmente seguía siendo para él santa, justa y buena. Funciona como educador y custodio “hasta el tiempo establecido por el Padre”. Pero Cristo es el “fin de la Ley” y su “meta”. En Él la relación con la Ley se transforma en una relación personal. Él le da una nueva motivación a la Ley, “*teamei Torah ḥadashim*”. Además, la literatura más antigua y menos censurada habla de este papel del Mesías como “*mehoqeq*”; es decir, como “dador de la Ley”. El Mesías da una “nueva Ley”. Él es “el Mesías nuestra justicia”. La antigua Tora es “vanidad de vanidades” al lado de la nueva.

Estos “días del Mesías” de dos mil años en la tradición de Elías son los “tiempos de los gentiles”, cuando “el mundo seguirá su curso normal”. Sólo después recibirá Israel la Tora del Mesías y será renovado. Esta “rehabilitación” o “*tiqun*” significa que Israel una vez más será instituido como pueblo sacerdotal “en su antigua posición”. Así cesará el “endurecimiento” temporal de corazón de Israel. Esta crisis cultural nacional y espiritual será como “vida de entre los muertos”.

□ El Sistema Metodológico

Se ha adoptado la suposición de que Pablo debe interpretar la Tora de manera semejante a sus contemporáneos o como lo hizo la sinagoga posterior. Luego se olvida que Pablo consideraba que estaba en una situación “*post mesiánica*”, cuando las profecías mesiánicas ya se han cumplido. Y con apego a su educación Hillelita, Pablo tenía las facultades para corregir “*halakhah*”, es decir, su interpretación de la Ley, “*mipnei tiqun oḥlam*”, es decir, en armonía con la “*nueva situación*”. En la era mesiánica uno

debe encontrar la interpretación mesiánica. A Pablo le encantaban las palabras “lógico” y “analogía”. Él intentaba “deducir” (gr. *logidzomai*) lógicamente lo que significaba la venida de Cristo en relación con la Tora. En su presentación usaba el medio estilístico de la literatura “midráshica” con sus principios de medición (heb. “*middot*”). En sus cartas aparece especialmente la tercera “*middah*” de Hillel, según la cual los versículos bíblicos e ideas sobre el mismo tema se agrupan como “familia”.

Cuando la erudición occidental recientemente ha criticado la forma en la que Pablo argumenta sus ideas, se debe al hecho de que se ignora la misma individualización de las formas de expresión judías. El profesor **Shmuel Safrai** ha dicho que “la información en el Talmud provee el trasfondo esencial para el correcto entendimiento del Nuevo Testamento”. Los rabinos también dan instrucciones para la forma en que ha de trabajar un erudito: “*El Antiguo Testamento conduce a los Targum, el Targum conduce al Mishna, y el Mishna conduce al Talmud.*”¹⁶⁸ Y el Talmud recalca: “*La Tora entera es hebrea, pero asociadas a ella también hay cosas de los Targum.*”¹⁶⁹

En la práctica uno puede “rebuscar” el trasfondo de la interpretación bíblica judía con extrema minuciosidad. Lo mejor es empezar por analizar el texto del Antiguo Testamento. Luego uno debe estudiar lo que dicen los *Targum* acerca del texto. Tercero, vale la pena examinar la llamada literatura “*yalquf*”, en la que se recolectan, libro por libro, todos los versículos del Antiguo Testamento citados en el Talmud. Esto hace posible conocer los comentarios del Talmud sobre estos versículos. Posteriormente uno debe, por supuesto, consultar la traducción de la *Septuaginta* griega. Posiblemente la aportación más abundante uno la puede encontrar en los comentarios hebreos *Miqraot Gedolot o MaLbiM*, donde uno encuentra en forma concentrada las interpretaciones de cuarenta y dos fuentes diferentes. Además, el entendimiento correcto de los conceptos hebreos y la unidad de su trasfondo se vuelve más claro con estos comentarios escritos en cartas Rashi. Uno puede encontrar luz adicional sobre estas consideraciones en las interpretaciones midráshicas, por ejemplo en el *Midrash Rabbah*, que francamente no pretenden ser comen-

168. *Sifrei Shoftim, pisgah* 161.

169. *Masehet Sofrim* 1.

tarios de consulta. Algunos problemas se resuelven con el *Zohar*, la exposición aramea de Deuteronomio, del cual existe una traducción parcial al hebreo. Y finalmente uno debe estudiar el mundo conceptual de los Rollos del Mar Muerto con la ayuda de publicaciones hebreas pertinentes. Uno puede recorrer este “*largo camino corto*” únicamente si cuenta con los requisitos lingüísticos y acceso a toda la literatura básica pertinente en casa. Si uno no puede relacionar las referencias de los diferentes libros en un marco cronológicamente correcto, la *Enciclopedia Judáica* también es de gran utilidad.

El catedrático judío **Pinchas Lapide** ha dicho que “*Jesús no era teólogo porque era judío.*” Sin embargo, Jesús tenía la capacidad para ver el núcleo “esencial” (“*et ha-nolad*”) de las Escrituras y “*motivar*” la naturaleza interior de los mandamientos. La misma característica aparece también en Pablo.

Gottlieb Klein se quejó del gurú teológico de su época, A. Harnack, de que era incapaz de “moverse independientemente en el campo de la literatura rabínica”. Klein también dice que Pablo realmente no tomó ninguna decisión radical independiente en su interpretación de la Tora ni en su obra misionera. El Concilio Apostólico de Jerusalén sólo aplicó a los gentiles los reglamentos judíos “*derekh erez*” y “*haggadot meshubbaḥot*”. En ese tiempo aún no se habían definido “*los siete mandamientos a Noé*” que afectan a los gentiles, pero sus instrucciones morales ya se usaban.

Desde la perspectiva de Klein, Pablo “*tenía pleno y claro conocimiento de la importancia de su ruta de acción. No podía conducirse de otra manera*”. Pero debido a esto, “*la unión con Israel no debe ser cortada. No, más bien debe atarse más fuertemente. Pero Israel no tiene ningún privilegio a lado de los gentiles, porque en Cristo todos son uno.*”

Rabí *Gottlieb Klein* también dice que la *interpretación judía “halakhic” de la Ley contiene el peligro de que “encierra a Israel dentro de una red que es impenetrable aún para el más pequeño rayo de luz*”. No obstante, “*la tradición ética de la enseñanza de Israel es como un oasis en medio del desierto de halakhah.*”

El profesor Klein no aceptaba a Pablo, pero entendía su interpretación “post-mesiánica, porque conocía la literatura del periodo del segundo Templo, en las palabras de Martin Buber, “mejor que todos sus contemporáneos”.

Conforme al método que hemos elegido, hemos buscado descubrir los “*principios directrices*” de la teología de Pablo y su “*lugar*” (gr. “*topos*”) en su pensamiento. Tal estudio temático presupone un conocimiento de la forma de presentación de la literatura midráshica judía. Sin embargo, el testimonio de la vida de Pablo es la mejor garantía de la confiabilidad de su enseñanza.

□ La Singularidad de Pablo

La aportación de nuestro estudio radica principalmente en la información y las citas de la literatura judía que hemos iluminado a lo largo de nuestro discurso. Los eruditos judíos suelen referirse al hecho de que si alguien cita los pensamientos de los rabinos “*be-shem omro*”, es decir, “en el nombre del orador”, “comunica salvación al mundo”. Tanto las cosas negativas como las positivas se deben presentar exactamente como son. El judío no se veía tentado a cambiar las palabras de las personas. En este sentido las teorías sobre “interpolaciones” propuestas por la teología liberal de que, por ejemplo, las palabras de Jesús fueron posteriormente “mejoradas” por la iglesia, parecen incomprensibles. Un mejorador debe estar sobre un nivel ético más alto que el mismo Maestro del evangelio.

Son importantes los términos técnicos judíos relacionados con la enseñanza de la Tora y sus equivalentes hebreos porque si uno no los conoce, puede llegar a conclusiones muy equivocadas, aun cuando en todo lo demás uno siga la lógica occidental. Hemos visto, por ejemplo, la aseveración de que Pablo tenía una actitud negativa hacia *los Diez Mandamientos y la Tora*. Sin embargo, Pablo habló con los que conocían la Ley, y por tanto no le era necesario explicar a sus lectores el significado del término Tora y de las frases asociadas a ella. Respecto a los Diez Mandamientos se usan en el Antiguo Testamento los términos “las palabras del pacto” o las “diez palabras”—“cosas básicas que constituyen la

única base posible para estar en comunión con Dios santo. Al profesor *Klein* le fascinaba la idea de *Tanna debe Eliahu* de que sólo un hombre moral es capaz de conocer a Dios y sólo mediante una vida moral podemos vivir en comunión con el Espíritu Santo. Las cartas de Pablo dan testimonio de lo estricto que era respecto al estado moral de la iglesia.

Cuando un judío habla de la Tora y los mandamientos, “*Tora umitzvot*”, se refiere a los seiscientos trece mandamientos derivados de los libros de Moisés y su interpretación en el Talmud y la literatura medieval. Además, esta Tora o “enseñanza” incluye la llamada “*cerca de la Tora*” o “*seyag ha-Tora*”, mandamientos complementarios que protegen al creyente que vive dentro de ella para que no infrinjan los preceptos mismos de la Tora.

Según Pablo, como resultado de la obra expiatoria de Cristo, esta “cerca de la Ley con sus preceptos” ha sido derribada. Además, la literatura judía dice claramente que en la Ley del Mesías no hay “*zehut ve-ḥovah*”, es decir, “mandamientos tipo ‘haz’ y ‘no hagas’”. Le da a la Ley una nueva “motivación”, “*teamei Tora ḥadashim*” y “devuelve la Ley a su renovación”, “*ha-Tora ḥozeret le-ḥidushah*”.

Cuando Pablo dijo que no somos salvos “por obras”, no hizo que as “buenas obras” (gr. *erga kala* y *agatha*) fueran innecesarias. Al contrario, “fuimos creados en Cristo Jesús para buenas obras, las cuales Dios preparó de antemano para que anduviésemos en ellas.” Dios desea purificar para sí mismo un “pueblo celoso de buenas obras”. Y “conforme tengamos oportunidad, hagamos el bien”.

Los judíos le aplican la frase “*mq’asim tovim*” o “*gemilut ḥasadim*”. Cuentan con consejos precisos respecto a lo que esto involucra o qué cantidad de su propiedad se puede apartar para esto. Los esenios también cuentan con instrucciones similares. Particularmente la escuela Hillelita estaba consciente de que el amor por el prójimo también se debía practicar con el dinero.

Si uno no estuviera consciente de estas cosas, que para los eruditos judíos son obvias, puede conducir a ver los “actos ordinarios de caridad” (*agatha*) como la antítesis de la justificación por fe. Las “obras de la Ley” que requiere la Tora no nos salvan, sino que estas “buenas obras” son fruto del Espíritu que los creyentes deben producir en su vida diaria.

Algunos de los detalles delicados del libro de los Hechos también adquieren nuevo trasfondo cuando uno los ve en una luz contemporánea. Así, por ejemplo, la reunión en Troas que se prolongó hasta una hora avanzada de la noche pudiera haber sido la llamada “*melaveh malkah*”, que debido a las oraciones que incluía también recibe el nombre de “*la Cena del Mesías*” o “*Cena de David*”. Según la tradición de las iglesias orientales, los primeros cristianos celebraban la “*eucaristía*” o Santa Comunión en relación con esta última comida del sábado. Se prolongaba deliberadamente hasta muy noche. Hillel y Shammai discutían respecto a sus detalles. Una mesa especialmente preparada se describe como *parecida a un “altar”*. Y el “*havdalah*” o “*distinción*” del vino se debe realizar en conformidad con determinados reglamentos. *El concepto de una “cena especial del Mesías” también se refleja en los Salmos 22 y 23 y, por ejemplo, en el Midrash sobre Rut.* Allí se dice cuatro veces: “Todo el que coma la cena del Mesías en este mundo la comerá en el mundo venidero.” Y “el vinagre es el sufrimiento del cual está escrito: ‘Él herido fue por nuestras transgresiones.’” Esta información de trasfondo también explica la perspectiva que da la Cena del Señor respecto a la eternidad, como lo recalcó Jesús. De manera similar, también adquieren una nueva perspectiva las palabras de Pablo cuando dijo que uno no debe comer el cuerpo del Señor “sin discernirlo” del resto de la cena.

En todo trabajo de investigación uno también debe poner atención a lo *detallado del tema*. ¿La información de trasfondo provista es suficiente para comunicar un panorama correcto? ¿Los detalles se relatan de la manera apropiada para despertar la reflexión de los lectores? El segundo “*middah*” o “*principio de medición*” de Hillel buscaba “*analizar la relación causal interna del mismo asunto*”. ¿Los diversos temas principales de las cartas de Pablo están “*agrupados*” correctamente? ¿Las generalizaciones están bien fundadas? ¿Los “*asuntos básicos*” se interiorizan de tal modo que correspondan al pensamiento de Pablo? Estas preguntas eran particularmente observadas por la escuela Hillelita.

El Dr. **Peter J. Tomson** ha realizado un estudio de “*halakhah*” en las cartas de Pablo bajo la supervisión de catedráticos israelíes.¹⁷⁰ Contiene numerosos análisis conceptuales. Sin embargo, sólo el lector especialmente iniciado podrá percibir las relaciones inter-

170. Tomson, *Paul and the Law: Halakha in the Letters of the Apostle to the Gentiles*.

nas causales de esta información dispersa. En su excelente libro Tomson declara que aunque en occidente durante los últimos dos siglos los eruditos se han familiarizado más con las fuentes rabínicas, no obstante, la literatura “*halakhica*” es menos conocida. La teología cristiana ha sido interpretada desde el punto de vista del mundo griego.

La lógica de Pablo es “*homilética y pastoral*” antes que sistemática. En realidad Pablo llegó a su postura doctrinal, como lo hicieron otros rabinos, según lo dictaran los problemas prácticos. Precisamente por esta razón, se le debe estudiar como hombre y como maestro.

Las cartas de Pablo difieren de todas las fuentes judías en que *él no se apoya en ningún erudito contemporáneo*—ni en Hillel, ni en Shammai ni tan siquiera en Gamaliel. *Únicamente las escrituras del Antiguo Testamento le satisfacían como fundamento para la doctrina y para la vida.* Su mentalidad y su estilo de hecho siguen las reglas que seguían estos eruditos. Y los eruditos deben determinar si las enseñanzas de Jesús o de Pablo corresponden a la expectativa mesiánica contemporánea. Pero cuando el apóstol Pablo tuvo su encuentro con Cristo, cambió por completo su mentalidad y su vida. *Ahora se concentraba en hablar únicamente del reino de Dios y de su cumplimiento escatológico en Jesús.* Así busca convencer a sus oyentes de que Jesús es el Mesías y el Salvador.

□ Lo Que se Espera del Lector

Hemos recorrido juntos una considerable distancia sobre los antiguos “puentes de papel”. Estas antiguas fuentes judías reflejan el mismo legado de fe en la que se basan los evangelios y las epístolas de Pablo. Me atrevo a esperar del lector que sea como los judíos de Berea (Hechos 17:11). *“Los de Berea eran más nobles que los de Tesalónica, pues recibieron la palabra con toda solicitud, escudriñando diariamente las Escrituras, para ver si estas cosas eran así.”*

La Biblia no es un artículo desechable. Somos como los turistas de la Tierra Santa: el primer viaje hace que su cabeza de vueltas y difícilmente puede recordar detalle alguno excepto la impresión

general que ha dejado. En el segundo y tercer viaje la “topografía” de Israel empieza a tomar forma en nuestra mente, uno se encariña con ella y muchos detalles adquieren un nuevo significado. De modo similar, la vida interior del apóstol Pablo y los detalles de su enseñanza se aclaran, posiblemente sólo después de varias lecturas.

Para estos viajes imaginarios nuestro libro contiene un diagrama que nos puede ayudar a descubrir más acerca de los viajes misioneros de Pablo, sus eventos principales y los lugares desde los cuales escribió sus cartas. Las mismas cosas también se pueden enfocar mediante el estudio de los mapas correspondientes. La vida y las enseñanzas de Pablo pueden tener un efecto revolucionario sobre nuestras vidas.

En los Hechos de los Apóstoles existen sensibles escenas de la vida de Pablo y más extensos extractos de sus discursos, como sucede en su comparecencia ante el rey Agripa en el capítulo 26. De modo similar, la descripción en el capítulo 27 de la tormenta otoñal y el naufragio es considerado como el relato más detallado de la navegación marítima de la antigüedad. Estas y otras presentaciones completas deben ser leídas en sus propios contextos.

Bien vale la pena leer extractos de las cartas de Pablo, su himno al amor en I Corintios 13 o la gozosa carta a los Filipenses. Al mismo tiempo, uno puede señalar en su Biblia las muchas listas de virtudes y las palabras de consuelo y aliento. Particularmente los lectores judíos, como Rabí Gottlieb Klein, han visto en estas similitudes una de las más grandes joyas de la literatura “*derekh eretz*”.

Además, el profundo mensaje de Pablo sobre nuestra humana debilidad y la obra del Espíritu Santo “*en nuestro vaso de barro*” aparece a lo largo de nuestro viaje imaginario. Y cuantas veces Pablo da gracias a Dios por su bondad, nosotros también podemos unirnos en la misma “*hodayah*”: “*Y a aquel que es poderoso para hacer todo mucho más abundantemente de lo que pedimos o entendemos, según el poder que obra en nosotros, a Él sea la gloria en la iglesia y en Cristo Jesús por todas las generaciones, por los siglos de los siglos. Amén*” (Efesios 3:20-21).



LITERATURA CONSULTADA

En este libro hemos usado principalmente la Biblia entera en los idiomas originales y fuentes rabínicas hebreas. Son conocidas para los expertos en la materia, y se citan donde se considera necesario con referencia a los estudios de los eruditos. Además hemos seguido los comentarios rabínicos, los estudios paulinos y estudios occidentales del judaísmo.

Baeck, Leo, *Das Evangelium als Urkunde der jüdischen Glaubensgeschichte*, Berlín 1938

Ben-Chorin, Shalom, *Paulus. Der Völkerapostel in jüdischer Sicht*, Munich 1970

Ben-Chorin, Shalom, *Jüdische Ethik anhand der patristischen Perikopen* (über Gamaliel etc.), Tübingen 1983

Benz, Karl, *Die Ethik des Apostels Paulus*, Herder, Freiburg 1912

Best, Ernest, *Paul and his Converts*, Edinburg 1988

Blank, Josef, *Paulus, Aspekte der paulinischen Lehre und Praxis*, Munich 1982

Borgen, Peder, *Philo, John and Paul: New Perspectives on Judaism and Early Christianity*, Atlanta 1987

Bornkamm, Günther, *Paulus*, dritte Aufl. Stuttgart 1977

Bruce, F.F., *Paul, Apostle of the Free Spirit*, Paternoster Press 1985

Cerfaux, Lucien, *The Spiritual Journey of Saint Paul*, New York 1968

Cunningham, Philip, *Jewish Apostle to the Gentiles: Paul as He Saw Himself*, Conn. 1986

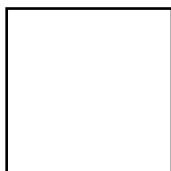
Gaston, Lloyd, *Paul and the Torah*, Vancouver 1987

Deissman, Adolf, *Paul, a Study in Social and Religious History*, Harper N.Y. 1957

- Ehrenpreis, Marcus, *Talmud, fariseism, urkristendom*. Fem föredrag, Estocolmo 1933
- Ehrenpreis, Marcus, *Israels Nutid och framtid*. Valda essayer av samtida jüdiska tänkare, Estocolmo 1921
- Fitzpatrick, Joseph, *Paul: Saint of the Inner City*, Mahwah N.Y.
- Flanagan, Neal, *Friend Paul: his Letters, Theology and Humanity*, Wilmington Del. 1986
- Fraser, John, *Jesus and Paul: Paul as Interpreter of Jesus from Harnack to Kümmel*, Appleford 1974
- Georgi, Dieter, *Die Geschichte der Kollekte des Paulus für Jerusalem*, Hamburg 1965
- Gooch, Paul, *Partial Knowledge: Philosophical Studies in Paul*, Notre Dame Ind. 1987
- Grollenberg, Lucas, *Paul*, Westmin. Press, Filadelfia 1978
- Hock, Ronald, *The Social Context of Paul's Ministry*, Filadelfia 1980
- Holzner, Joseph, *Paul of Tarsus*; Herder Londres 1949
- Hübner, Hans, *Das Gesetz bei Paulus*, Göttingen 1978
- Jocz, Jacob, *The Jewish People and Jesus Christ. A Study in the Controversy between Church and Synagogue*, Londres 1954
- Kanter, Shamai, *Rabban Gamaliel II, the Legal Traditions*, Chico Calif. 1980
- Klausner, Joseph, *Ha-raq'ajon ha-meshih'i be-Israel*, Jerusalén 1927
- Klein, Gottlieb, *Den Första Kristna Kategesen (Didakhe). Dess Religionshistoriska Förutsättningar*; Estocolmo 1908
- Klein, *Bidrag till Israels Religionshistoria*, Sex föredrag, Estocolmo 1898
- Knox, John, *Chapters in the Life of Paul*, N.Y. 1950
- Kosmala, Hans, *Hebräer – Essener – Christein*, Leiden 1959
- Kraeling, Emil G., *The Life of the Apostle Paul*, N.Y. 1979
- Kraus, Hans-Joachim, *Begegnung mit dem Judentum. Das Erbe Israels und die Christenheit*, Hamburgo 1963
- Kuss, Otto, *Paulus. Die Rolle des Apostles in der theologischen Entwicklung der Urkirche*, Regensburg 1976

- Laato, Timo, *Paulus und das Judentum: anthropologische Erwägungen*, Turku 1991
- Lapide, Pinchas y Stuhlmacher, Peter, *Paul, Rabbi and Apostle*, Minn. 1984
- Lindeskog, Gösta, *Die Jesusfrage im neuzeitlichen Judentum*, Uppsala 1938
- Lüdemann, Gerd, *Paulus und das Judentum*, Munich 1983
- Maccoby, Haym, *Paul and Hellenism*, Londres 1991
- Meeks, Wayne, *The First Urban Christians: the Social World of the Apostle Paul*, New Haven 1983
- Moe, Olaf, *The Apostle Paul, his Life and his Work*, Minn. 1950
- Moe, Olaf, *The Apostle Paul, his Message and Doctrine*, Minneapolis 1954
- Montefiore, Claude, *Judaism and St. Paul*, N.Y. 1973
- Murphy-O'Connor, Jerome, *Becoming Human Together: the Pastoral Anthropology of St. Paul*, Wilmin. Del. 1982
- O'Brien, Isidore, *Peter and Paul Apostles: an Account of the Early Years of the Church*, Paterson 1950
- Odeberg, Hugo, *Farisealaisuus ja kristillisyytys*, Rauma 1947
- Radice, Roberto, *Philo of Alexandria: an Annotated Bibliography*, Leiden 1988
- Ricciotti, Giuseppe, *Paul the Apostle*, Bruce, Milwaukee 1853
- Rengstorf, Karl, *Das Paulusbild in der neueren deutschen Forschung*, Darmstadt 1969
- Ridderbos, Herman, *Paul and Jesus*, Nutley, New Jersey 1977
- Ridderbos, Herman, *Paul. An Outline of His Theology*, Grand Rapids, Michigan 1985
- Rops, Daniel, *Saint Paul, Apostle of Nations*, Chicago Ill. 1953
- Rowland, Christopher, *Christian Origins: an Account of... the most Important Messianic Sect of Judaism*. Paul ss. 194-235, SPCK Londres 1985
- Räsänen, Heikki, *Paul and the Law*, Tübingen 1983
- Sanders, E.P., *Paulus und das palästinische Judentum*, Ruprecht 1977
- Sanders, E.P., *Paul, the Law and the Jewish People*, Minn. 1985

- Schelkle, Karl, *Paulus. Leben – Briefe – Theologie*, Darmstadt 1981
- Schlatter, Adolf, *Jesus und Paulus*, Stuttgart 1961
- Schmithals, Walter, *Paulus und Jakobus*, Göttingen 1963
- Schoeps, Hans Joachim, *Jüdisch-Christliches Religionsgespräch in 19 Jahrhunderten*, Berlin 1929
- Scholem, Gershom, *Judaica*, Frankfurt am Main 1963
- Segal, Alan, *Paul the Convert*, New Haven 1990
- Sevenster, Jan Nikolaas, *Paul und Seneca*, Leiden 1961
- Smyth, Bernard, *Paul: Mystic and Missionary*, N.Y. 1980
- Strack, Hermann L., *Einleitung in Talmud und Midrasch*, Munich 1976
- Tabor, James, *Things Unutterable: Paul's Ascent to Paradise in its Greco-Roman, Judaic and Early Christian Contexts*. Lanham 1986
- Tomson, Peter, *Paul and the Jewish Law: Halakha in the Letters of the Apostle to the Gentiles*, Fortress Press, Minn. 1990
- Tresmontant, Claude, *Saint Paul and the Mystery of Christ*, N.Y. 1957
- Valentin, Hugo, *Antisemitismen i historisk och kritisk belysning*, Estocolmo 1935
- Watson, Francis, *Paul, Judaism and the Gentiles: a Sociological Approach*, Londres 1986
- White, A.N., *Roman Society and Roman Law in the N.T.*, Oxford 1963



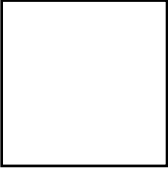
ÍNDICE DE REFERENCIAS BÍBLICAS

ANTIGUO TESTAMENTO		<i>DEUTERONOMIO</i>	45	170	<i>JEREMÍAS</i>		
		2:8	60	51:6	151	4:4	162
		3:17	60	68:34	100	9:25	162
		4:2	150	69:6	116	13:16-17	109
		4:49	60	102:19	169	23:6	144
		6:4-9	118	110	43	31:31	168
		12:32	150	118	156	31:31-34	132
<i>GÉNESIS</i>		17:7	46	118:22	108, 157	31:8	31
6:5	136	18:15-18	43	119:130	139	33:16	144
14:15	51	18:18-19	150	146:7	129		
15:2	51	18:9-11	81				
15:6	143	29:29	150	<i>PROVERBIOS</i>		<i>EZEQUIEL</i>	
18:32	49	30	143	1:9	32	17:23	32
18:8	129	30:11-14	143	30:4	144	37:25	157
28:22	118	32:21	167				
49	131	32:36	169	<i>ISAÍAS</i>		<i>DANIEL</i>	
6:5	136			28:16	108	7:13	43
		<i>RUT</i>		6:9-10	108	9:24	144
		2:14	93	8:14	157	9:26	111
<i>ÉXODO</i>				11:1	70	12:1-7	169
23:19	129	<i>I SAMUEL</i>		11:10	131	12:7	170
32:32	164	2:17-25	151	28:10-13	128	12:7b	169
		2:6	170	28:16	156, 165		
<i>LEVÍTICO</i>				35:8	139	<i>OSEAS</i>	
2:13	92	<i>SALMOS</i>		53	145, 159	2:18-20	108
10:1	151	16:11	170	53:11	145	3:4-5	108
11:43-44	82, 130	22	159, 180	53:3	157	6:1-3	108
11:44	42, 133	22:27	94	54:17	145		
16:30	151	22:32	145	59:20	168	<i>JOEL</i>	
18	148	23	159, 180	59:20-21	168	2:23	145
19:2	133	23:5	94	63:9	153		
20:26	133						

<i>AMÓS</i>		<i>MARCOS</i>		8	47	17:13-15	87
9:11	77	1:24	158	8:3	49	17:16-34	87
		4:11	146	9	49-50, 52-53	17:28	154
<i>MIQUEAS</i>		7:18-23	129	9-11	47	18:1-3	87
5:1	108	10:45	12	9:15-16	10	18:11	87
		13:28-31	169	9:20	54	18:12-17	87
		16:15	167	9:20+22	109	18:18-19	87
<i>HABACUC</i>				9:26-30	54-55	18:2	74
2:4	127, 143	<i>LUCAS</i>		10:41-43	48	18:20-22	87
		1:1-4	98	11:19-20	62	18:4	87
<i>SOFONÍAS</i>		1:68	153	11:22-26	64	18:5	88, 109
3:9	77	21:24	166	11:26	70	18:5-6	87
		2:34	157	11:27-30	71	18:6	108
<i>MALAQUÍAS</i>		2:38	153	12:25	74	18:7-8	87
2:7	6	4:29	46	13-14	75	18:8	87
3:1-3	111	4:34	158	13:1-3	74	18:9-10	87
		8:10	146	13:13	85	19:21-22	90
		10:21	149	13:48	108	20:17-38	94
		12:49	105	14	7	20:21-25	109-110
NUEVO		16:10	140	15	80	20:24	121
TESTAMENTO		20:18	157	15:13-21	77	20:7-12	91
		21:24	107, 109	15:22+32	88	21:15	96
<i>MATEO</i>		24:27+44	110	15:23-29	44, 77	21:15-25	98
13:11	146	24:45	150	15:36	84	21:15-28:31	98
15:1-6	130			15:39	85	22	38, 49, 52
2:23	70			15:40-41	85	23:26-30	44
6:26	140	<i>HECHOS</i>		15:41	85	24:2-8	44
8:11	109	1:3	107	15:7-12	77	24:27	98
10:38-39	160	1:7-8	113	15:9	124	24:5	70
11:25	149	20:25	12	16:1-5	85	25+26	103
11:29-30	56	28:23	12	16:10	44	26	38, 49, 52
15:10-11	129	28:31	12	16:12-15	85	26:22-23	159
21:43	109	2:23	18	16:16-18	85	26:5	55
21:44	157	2:27	158	16:19-24	85	27	105
24:14	166	2:44-45	39	16:25-40	87	27	68
24:32-35	169	3:14	158	16:6-7	85	28:17-22	107
24:36+42	113	5:1-11	39	16:8-10	85	28:23	107
24:43	113	5:24	47	17	28	28:23-31	107
25:46	113	5:34-40	29	17:1-4	87	28:30	98
28:19-20	35	6	37-38, 40	17:10-12	87	28:30-31	107
		7	37-38, 40	17:11	181		

<i>ROMANOS</i>		11:15	166	7:25	172	11:32	54
1:14-17	146	11:25	107, 165	8:1	172	12:2-4	100
1:17	143	11:25-26	164	9:24-27	63	12:20b	83
1:18	133	12:1	140	10:16	93	13:1	90
1:5	132	12:18	82	10:16-17	159	13:5	154
2:29	123, 162	12:2	155	11:29	93		
2:9	133, 163	12:5	155	12:1	172	<i>GÁLATAS</i>	
3	124	12:6	140	12:13	158	1	37, 58-59
3:22	124	13	82	12:27	155	1:10-12	58, 168
3:24	153-154	13:8	79	13	57, 182	1:13	38
3:28	140	13:8-10	123	13:11	140	1:14	48
4:1-5	141	14:17	154	13:9	102	2:11-21	87
4:5	164	15:19	90	15:26	161	2:19	37
5:5	58	15:24	114	15:33	28	2:19	137
6	137, 160	15:8-9+13	171	15:9	38	2:3	83
6:3-4	158	16:1	88, 90	16:1	172	3	141
6:11	140	16:22	91, 173	16:1-4	90	3:11	143
6:25	16	16:22-23	87	16:15	87	3:16	141
7	135	16:23	87	16:17	87	3:23	134
7:1	20, 123	16:26	132	16:2	93	3:23-25	132
7:10	25	16:7	154	16:2	93	3:27-28	158
7:10-11	137			16:25	172	3:6+15+17	142
7:12	133					4:1-5	132
7:14	133	<i>I CORINTIOS</i>		<i>II CORINTIOS</i>		5:14	79, 123
7:14-23	135	1:1	87-88	11:23-31	10	5:19-22	83
8	138	1:11	88	1:19	88	5:6	160
8:1	154	1:14	87	2:12-13	90	6:15	160
8:18	136	1:23-24	159	3:13-16	163		
8:29	18	1:30	153	3:18	156	<i>EFESIOS</i>	
8:4	123	2:2	159	4+5	161	1:23	155
9-11	164	3:16-17	140, 155	4:2	116	1:4-5	18
9:3	50	3:9	155	4:5	9	1:7	153-154
9:32-33	165	4:1	146	4:7	137, 161	2+3	83
9:6	162	5:9	90	5:14-15	162	2:10	117
10:12	124	6:15	155	5:17	154-155	2:13	154
10:19	168	6:19	140	5:18-21	151	2:14-15	20, 123
10:4	132, 164	6:19-20	155	6:3-10	9	2:19-22	155
10:4-12	143	6:9-10	83	7:5-6	90	2:21	158
11:11+14	168	7	34	8:6+16-24	90	2:8-9	146
11:12+25	109	7:1	90, 172	8:9	9	3:20-21	182
11:13-15	130	7:19	160	11:22-31	162	3:4	146
				11:23-25	50	3:9	146

4:30	148	1:14-15	153-154	2:4	18	3:12	115
4:32	83	1:14-18	114	3:1-10	66	3:14	117
4:9-10	144	1:26-27	156	3:1-13	115	3:8	117
5	34	1:7	113	3:16	146-147		
5:22	83	2:2	146	3:9	146-147	<i>FILEMÓN</i>	
5:30	155	3:1-10	83	4:1	115	24	85
6:19	146	3:3	160	4:12-16	116		
6:21	113	4:10	85			<i>HEBREOS</i>	
6:9	83	4:3	146			10:38	143
		4:7-8	113			7:25	152-153
				<i>II TIMOTEO</i>			
<i>FILIPENSES</i>				2:21	117		
1:10-11, 27	114	<i>I TESALONICENSES</i>		2:8	173	<i>SANTIAGO</i>	
1:21	161	1:1	88, 173	3:1-7	115	1:25	138
1:6	156	4:9	58	3:16-17	117	2:12	138
2:5-9	114	5:2	93	4:1-5	115		
3:5-8	162			4:11	85	<i>I PEDRO</i>	
3:6	38			4:16-17	119	5:12	173
3:7-14	114	<i>2 TESALONICENSES</i>		4:6-7	119		
4:12-13	114	1:1	88, 173			<i>II PEDRO</i>	
4:13	154	2:2	93			3:10-16	139
4:4	154			<i>TITO</i>			
4:4-8	114			1:12	28	3:9	18
				1:5	115	5:12	88
<i>COLOSENSES</i>		<i>I TIMOTEO</i>		1:7-9	115	<i>APOCALIPSIS</i>	
1	156	1:13	38	2:14	117	1:10	93
1:14	154	1:5	132, 164				
		1:8	25, 133				



APUNTES
